

ESCUELA DIOCESANA DE SERVICIO SOCIAL
“Mons. GERARDO T. FARRELL”
Escuela Superior de la Universidad de Morón

**ACCESO A LA TIERRA DE MUJERES RURALES
DEL NORTE DE LA PROVINCIA DE SANTA FE**

Por: Rosio Aguirre

Tesina presentada para obtener el
Título de Licenciada en Trabajo Social
Febrero 2024

AGRADECIMIENTOS

Llegar hasta esta instancia, finalizar la redacción del documento final de la investigación me hace reflexionar respecto al tiempo y la responsabilidad que implicó, pero no fue un trabajo que hice sola, al contrario, estuve acompañada y conté con el apoyo de muchas personas a las que quiero agradecer.

A cada una de las mujeres que tan amablemente me brindaron un espacio de diálogo para contribuir a este trabajo y que compartieron conmigo parte de sus experiencias vitales.

A mi profesora y compañera de trabajo Verónica Radosevich, por impulsarme, motivarme y ayudarme a contactar con algunas de las mujeres que formaron parte de esta investigación.

A mi compañera Gabriela Varela que desinteresadamente me acercó a mujeres que viven en zonas rurales a las que por mis propios medios no habría podido llegar, por su confianza en mi trabajo y por permitirme escuchar los relatos de esas mujeres.

A mi familia por la contención, la presencia a veces desde el silencio, otras desde la escucha y por el acompañamiento en lo que fue mi proceso de formación dentro del Ciclo de Complementación Curricular de la Licenciatura en Trabajo Social.

A mi incondicional amiga y colega Vanesa Sosa, que me motiva cada día a ser mejor profesional y quien ha sido parte de este recorrido ayudándome a echar luz al camino.

A mi profesora y colega Ofelia Antoniow que además de su gran aporte académico como formadora fue guía para estructurar esta idea. A Silvia Molina y Divinnia Gutman, docentes de la formación superior que me inspiran, por su calidez, compromiso y el convencimiento de la apuesta a los procesos en Trabajo Social.

A mis compañeras de cursado, Antonela y Camila, que representaron un sostén durante todo el proceso de la formación y más aún en la realización de esta investigación.

A la profesora Milena Mores por el acompañamiento tanto en la planificación del proyecto como en el desarrollo de la investigación. Y a todos las y los docentes de Licenciatura por su acompañamiento y por brindarme los conocimientos que me permitieron llegar hasta acá.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
CAPÍTULO I: MARCO METODOLÓGICO.....	8
1.1. Tema.....	8
1.2. Planteamiento del problema.....	8
1.2.1 Problematización.....	8
1.3. Objetivos.....	9
1.3.1 Objetivo general.....	9
1.3.2 Objetivos específicos.....	9
1.4. Antecedentes de la investigación.....	9
1.5. Paradigma.....	10
1.6. Diseño de investigación.....	10
1.7. Tipo de investigación.....	10
1.8. Universo, población y unidad de análisis.....	11
1.9. Ingreso al campo y muestreo.....	11
1.10. Recolección de datos.....	12
1.11. Análisis de datos.....	13
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....	14
2.1. Contextualización histórica.....	14
2.1.1 Conquista y colonización de América Latina.....	14
2.1.2 Los orígenes del Estado Nacional.....	15
2.1.3 Distribución de la tierra en Argentina a lo largo de la historia.....	15
2.1.4 Del modelo agroexportador a la industrialización.....	16
2.2. Cultura latinoamericana: una mirada desde la filosofía	16
2.3. Teorías sociales del atraso y el progreso.....	17
2.4. Ruralidad y Género.....	17
2.4.1 Lo rural y la nueva ruralidad.....	17
2.4.2 El género como construcción en la que se funda la desigualdad.....	18
2.4.3 Una mirada desde la perspectiva de género.....	19
2.4.4 La perspectiva de género en la ruralidad.....	19
2.4.5 Ámbito público y mundo privado para las mujeres.....	20
2.4.6 Los trabajos de las mujeres rurales.....	20
2.4.7 Participación de las mujeres rurales.....	21
2.4.8 Mujeres y acceso a la tierra.....	22
CAPÍTULO III: CONTEXTO DEL ACCESO A LA TIERRA.....	23
3.1. El Norte de la Provincia de Santa Fe.....	23
3.2. Una aproximación a la historia del norte santafecino respecto al acceso a la tierra	24
3.3. FUNDAPAZ: Una organización pionera en el trabajo por el acceso a la tierra	25
3.4. La necesidad de conformar organizaciones de base: UOCB (Unión de Familias Organizadas de Pequeños Productores de la Cuña Boscosa y los Bajos Sub meridionales de Santa Fe)	26
3.5. Red de Técnicas de INTA y Secretaría de Agricultura Familiar.....	27
3.6. Acceso a la tierra en mujeres del Norte de Santa Fe.....	27

CAPÍTULO IV: ACCESO A LA TIERRA COMO DERECHO Y TRABAJO SOCIAL.....	29
4.1. Antecedentes: de los orígenes de la cuestión social en América Latina en los inicios de la sociedad moderna	29
4.2. El acceso a la tierra como un Derecho Humano y el T. Social	30
4.3. Los Derechos Humanos de las mujeres rurales.....	31
4.4. Pensar situado –lo rural- en Trabajo Social.....	33
4.5. Intervención en Trabajo Social desde la perspectiva de género	33
4.6. Aportes de T. Social respecto al acceso a la tierra en mujeres rurales	34
CAPÍTULO V: ACCESO A LA TIERRA DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS MUJERES RURALES.....	36
5.1. Propiedad de la tierra.....	36
5.2. Significado de la tierra.....	37
5.2.1 Significado de la tierra para las mujeres rurales.....	37
5.2.2 Significado de la tierra para la familia de las mujeres rurales	38
5.3. Trabajo.....	39
5.3.1 Distribución de las tareas en el trabajo.....	40
5.3.2 Tipos de producción.....	40
5.3.3 Modelo de producción.....	41
5.3.4 Tiempo dedicado al trabajo de producción.....	42
5.3.5 Organización familiar para la producción.....	44
5.3.6 Trabajo por fuera del hogar.....	45
5.3.7 Trabajo doméstico.....	46
5.4. Toma de decisiones.....	47
5.5. Acceso a la tierra de mujeres rurales.....	49
5.5.1 Poder económico.....	50
5.5.2 Distribución de la tierra en la familia.....	50
5.5.3 Desigualdad en el acceso a la tierra.....	50
5.5.4 El rol de las instituciones y organizaciones.....	51
5.6. Género.....	53
5.6.1 Desigualdad de género.....	55
5.6.2 Violencia de género en la ruralidad.....	55
5.6.3 Tareas de cuidado.....	57
5.7. Participación.....	59
5.7.1 La participación atravesada por las tareas de cuidado	60
5.7.2 Administración del dinero.....	61
5.8. Posicionamiento de T. Social respecto al acceso a la tierra en mujeres rurales.....	62
CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES.....	65
CAPÍTULO VII: RECOMENDACIONES.....	72
ANEXOS.....	74
1. Mapa de la Provincia de Santa Fe.....	74
2. Cuadro de preguntas de investigación y preguntas de entrevista	75
3. Cuestionarios de entrevista.....	77
3.1 Entrevista para mujeres rurales.....	77
3.2 Entrevista a profesionales de la Red de Técnicas de INTA y Secretaría de Agricultura Familiar.....	78
3.3 Entrevista a Trabajadoras Sociales de la Red de Técnicas de INTA y Secretaría de Agricultura Familiar.....	79

4. Desgravación de entrevistas	80
5. Cuadro de Análisis	134
BIBLIOGRAFÍA.....	169

INTRODUCCIÓN

Uno de los ejes fundamentales de Trabajo Social es la defensa de los Derechos Humanos y la lucha por la justicia social. Para que estos principios puedan llevarse a la práctica es indispensable la responsabilidad colectiva, ya que los derechos no son individuales, sino que se construyen y se defienden en relación con otros.

En este sentido, es posible pensar que el acceso a la tierra es un derecho al que las mujeres rurales no acceden o lo hacen con grandes limitaciones, en condiciones evidentes de desigualdad. La tierra es la fuente de alimentación, de ingresos económicos, es el espacio que habitan y que refugia a las personas que viven en contextos rurales, por lo que negar ese derecho pone en riesgo la seguridad y la calidad de vida de estas comunidades. En síntesis, el acceso al derecho a la tierra supone acceder a otros derechos como la alimentación y la vivienda.

De acuerdo con la International Land Coalition (ILC, 2022) en América Latina hay 58 millones de mujeres que viven en el campo, pero solo el 30% de ellas posee tierras. Aunque tienen un rol fundamental dentro de la agricultura, la soberanía alimentaria y la preservación de la biodiversidad, se enfrentan a una serie de problemáticas y desigualdades, debido a que son consideradas un grupo vulnerable al impacto del modelo extractivista. Además, son excluidas de los espacios de decisión vinculados a la tierra, el territorio y los recursos naturales.

En el informe “Las mujeres rurales en el Chaco Argentino”, Avellaneda, de León, Esber, Gregorio y Savid (2017) evidencian que la realidad de las mujeres rurales se encuentra atravesada por diferentes problemáticas vinculadas no solo al impacto del modelo extractivista en el medio rural, sino también a la desigualdad de género en el acceso a la propiedad de la tierra, a la salud, a la educación, comunicación, justicia, participación, etc.

Este reporte está estructurado en siete capítulos, en primer lugar, el marco metodológico, donde se esgrimen los aspectos relacionados con la metodología empleada para la realización de la investigación. En el apartado referenciado se consagran aspectos nodales como el paradigma desde el cual se posicionó el trabajo realizado, el diseño que se implementó, el nivel de profundidad que alcanzó la investigación, la definición de la muestra, la manera en que se ingresó al campo y cómo se recolectaron los datos, que a posteriori fueron analizados mediante el método de comparación constante.

Dentro del Capítulo II se esbozan las conceptualizaciones teóricas esenciales elegidas a partir de un proceso constante de revisión de literatura que entrama los conceptos de ruralidad, género y acceso a la tierra. Aquí se encuentra el contexto histórico, filosófico y sociológico, desde la colonización de América Latina, los orígenes del Estado argentino, hasta la forma de distribución de la tierra y el modelo económico-social de la época.

En tercer lugar, la contextualización de la investigación, donde se plasman las características del área geográfica que se eligió, una aproximación histórica del acceso a la tierra en el norte santafecino, se mencionan las organizaciones e instituciones que abordan

de diferentes modos esta problemática y se caracteriza cómo se presenta en esta zona, el problema del acceso a la tierra de mujeres rurales.

El Capítulo IV desanda la vinculación del problema de estudio con el Trabajo Social, es decir en términos de esta investigación se plasma el problema del acceso a la tierra como un Derecho Humano vulnerado, se describen los derechos de las mujeres rurales y se analiza la intervención de la profesión desde la perspectiva de género incluyendo los aportes a la problemática de investigación.

Los resultados forman parte del quinto capítulo, donde se exponen las diferentes categorías surgidas de las preguntas de investigación como el significado de la tierra, la distribución de tareas en el trabajo, el tiempo dedicado a la producción, y además se analizan categorías que emergieron del relato de las entrevistadas, como el poder económico, la violencia de género en el contexto rural, la administración del dinero, etc.

Dentro de las conclusiones, que forman parte del Capítulo VI, se detallan las síntesis a las cuales se arribó por medio del análisis e interpretación de los datos y del proceso de puesta en marcha de la investigación. El Capítulo VII consiste en las recomendaciones, es decir, las líneas de acción propuestas para el abordaje del problema del acceso a la tierra de mujeres rurales del norte de Santa Fe.

Por último, el documento finaliza con los anexos, donde es posible encontrar los cuestionarios de entrevista, el cuadro de preguntas de entrevista por cada interrogante de investigación, la transcripción de las entrevistas categorizadas, el cuadro de análisis y finalmente el detalle de los autores consultados y citados en este trabajo, que se consagran en la bibliografía de referencia.

CAPÍTULO I: MARCO METODOLÓGICO

En el presente Capítulo se contempla inicialmente el tema, el planteamiento del problema, la problematización con las preguntas y los objetivos de esta investigación, para a posteriori exponer aspectos metodológicos como los antecedentes y el paradigma desde el cual se tomó posición para el desarrollo del trabajo. Continuamente se describe el diseño y el tipo de investigación que se llevó a cabo, detallando el universo, la población y la unidad de análisis que fueron objeto de la indagación. Finalmente, se explica cómo se efectuó el ingreso al campo, el tipo de muestreo que se empleó, la recolección y el análisis de los datos.

1.1. Tema

Esta investigación se centra en el problema del acceso a la tierra de mujeres rurales del Norte de la Provincia de Santa Fe, durante el período 2022-2023. Con el fin de conocer cómo vivencian las mujeres el problema del acceso a la tierra se plantearon interrogantes que guiaron el desarrollo del trabajo, los cuales se pormenorizan en el próximo punto.

1.2. Planteamiento del problema

- ¿Cómo vivencian el problema de acceso a la tierra las mujeres rurales en el norte de la provincia de Santa Fe, durante período 2022-2023?

1.2.1 Problematización

Los siguientes interrogantes guiaron la investigación:

- ¿Cuál es la significación que las mujeres rurales del norte de Santa Fe le otorgan a la tierra?
- ¿Cuál es el rol de las mujeres rurales dentro del trabajo de la tierra en el norte de la Provincia de Santa Fe?
- ¿Cómo intervienen los estereotipos de género en el acceso a la tierra en el norte de la p Provincia de Santa Fe?
- ¿Cuáles son los recursos con los que cuentan las mujeres rurales, que contribuyen a garantizar el acceso a la tierra en el norte de Santa Fe?
- ¿Cuál es el posicionamiento ético-político del Trabajo Social respecto al problema del acceso a la tierra de mujeres rurales en el norte de la Provincia de Santa Fe?

Resulta de gran valor exponer que dichas preguntas de investigación fueron modificadas posteriormente a la entrega del proyecto de investigación. La quinta y sexta pregunta del proyecto se suprimieron debido a que al elaborar el cuadro de preguntas de entrevista por cada interrogante de investigación se evidenció que se abordaban dos grandes temas como son la participación y las experiencias de resistencia y lucha que eran tan amplios que podrían constituirse en investigaciones separadas. Además, la tercera pregunta, dentro del proyecto fue plasmada bajo la concepción de “diferencia de género”, el cual se reemplazó por estereotipos de género debido a que el primer término hace referencia a una situación desigual entre mujeres y varones, mientras que el segundo comprende las expectativas sociales para cada género que posicionan a la mujer en subordinación respecto al varón.

1.3. Objetivos

1.3.1 Objetivo general

- Conocer cómo vivencian el problema del acceso a la tierra las mujeres rurales del norte de la provincia de Santa Fe durante el periodo 2022-2023

1.3.2 Objetivos específicos

- Comprender la significación que las mujeres rurales del norte de Santa Fe le otorgan a la tierra
- Indagar cuál es el rol de las mujeres rurales dentro del trabajo de la tierra en el norte de la Provincia de Santa Fe
- Investigar cómo intervienen los estereotipos de género en el acceso a la tierra en el norte de la provincia de Santa Fe
- Determinar los recursos con los que cuentan las mujeres rurales que contribuyen a garantizar el acceso a la tierra en el norte de Santa Fe
- Establecer el posicionamiento ético-político del Trabajo Social respecto al problema del acceso de las mujeres a la tierra en el norte de la Provincia de Santa Fe

1.4. Antecedentes de la investigación

Es importante mencionar que a nivel provincial no se evidenciaron antecedentes de investigación sobre este problema. Sin embargo, en el ámbito nacional, Avellaneda, de León, Esber, Gregorio y Savid (2017), publicaron un informe de investigación sobre las mujeres rurales del Chaco argentino, donde se plasma la situación de las mujeres indígenas de la zona, qué actividades realizan, los problemas de acceso a los recursos naturales (agua y tierras) y las violencias múltiples que se presentan en estos territorios a nivel económico, institucional y social. El documento demuestra claramente la desigualdad de género en relación con el acceso a la tierra por parte de las mujeres, basados en los privilegios de los hombres enraizados en el matrimonio, la preferencia por los varones en las prácticas de herencia y el sesgo de género en el mercado de tierras.

El informe plasma herramientas con las que las mujeres del Chaco cuentan para acceder a los recursos naturales, se mencionan los recursos públicos, como entidades gubernamentales, legislaciones, sin embargo, se le otorga mayor valor, por su eficacia y el impacto de sus acciones, a las organizaciones de base. Este aporte permitió que en la presente investigación se contemplen los recursos con los que cuentan las mujeres rurales para hacer frente al problema del acceso a la tierra, considerando las intervenciones públicas a través de programas y proyectos. Además, dentro de la investigación, algunas mujeres entrevistadas forman parte y/o participan de una organización de la sociedad civil UOCB (Unión de Familias Organizadas de Pequeños Productores de la Cuña Boscosa y los Bajos Submeridionales de Santa Fe), que posibilitó realizar una comparación entre ambos sectores.

Ampliando el contexto, Sanca Vega (2018) en su informe de investigación da cuenta de la situación de las mujeres rurales en países de América Latina, plasmando gráfica y estadísticamente cuántas son y dónde se encuentran. El documento aborda también el rol de las mujeres dentro de la actividad agropecuaria, muchas veces no reconocido, la

discriminación, el analfabetismo, la cuestión de la salud sexual y reproductiva de las mujeres rurales, las violencias y la participación política.

Sanca Vega (2018) expone que las mujeres que se dedican a la actividad agropecuaria manejan la tierra en un porcentaje mucho menor en relación a los hombres que son propietarios de grandes superficies agropecuarias. También, explica que las mujeres rurales económicamente activas gozan de menos derechos laborales y los beneficios correspondientes, generalmente y en mayor medida la producción es para autoconsumo y subsistencia. Asimismo, en el informe se distingue de manera numérica la significativa diferencia entre el tiempo total que las mujeres destinan al trabajo, distinguiendo que dedican la mayor fracción de tiempo al trabajo doméstico, que, en comparación con el tiempo que los hombres consagran, no llega a representar un tercio, sin embargo, estos adjudican más tiempo a las actividades productivas.

1.5. Paradigma

Esta investigación estudia el problema del acceso a la tierra de mujeres en el norte santafecino como fenómeno social, intentando develar por qué se manifiesta de determinada forma, y no de otra manera, lo cual implica que el paradigma desde el cual se tomó posición, para comprender la realidad, fue el paradigma interpretativo que se caracteriza por ser naturalista. Esto significa que se indagó sobre la problemática en el contexto en el que se desarrolla, la actitud de la investigadora siempre estuvo abierta a lo que pudiera surgir, sin obstruir ni predeterminar los resultados. Otro aspecto relevante fue el carácter inductivo debido a que se partió de preguntas abiertas que permitieron explorar los detalles y especificidades de los datos para así obtener las categorías. (González Morales, 2003, citando a Merino, 1995)

Es preciso aclarar que la investigación se adaptó a las situaciones emergentes, por lo que fue flexible en su diseño, se produjeron modificaciones a partir de la profundización en la comprensión del problema de estudio.

1.6. Diseño de investigación

El diseño cualitativo de la investigación intentó descubrir cómo vivencian el problema del acceso a la tierra las mujeres rurales del norte de Santa Fe, el sentido que le otorgan a la tierra y la significación que esta tiene dentro de su familia, la forma en la intervienen los estereotipos de género, cómo se sienten en relación a estos estereotipos y la desigual posición en la que se ubica a la mujer (significado de las acciones humanas), entrando en su mundo personal, a través del conocimiento de su rol dentro del trabajo de la tierra, del tiempo que le dedican a este y a sus otros trabajos, los recursos con los que cuentan para hacer frente a este problema, etc. (González Morales, 2003)

1.7. Tipo de investigación

De acuerdo a la conceptualización que hace Sierra Bravo (2007) respecto a la finalidad de la investigación social, este trabajo se enmarcó dentro de la investigación básica, debido a

que tuvo como fin conocer y comprender más profundamente el problema del acceso a la tierra en mujeres del norte de la provincia de Santa Fe.

A partir de la revisión de la literatura, de la perspectiva de la investigación y de los objetivos planteados para esta, el nivel de profundidad fue descriptivo. De acuerdo a la definición de Hernández Sampieri (2014) este tipo de estudio busca “especificar propiedades y características importantes de cualquier fenómeno que se analice” describiendo las tendencias de un grupo o población. En este sentido, por medio de la investigación se caracterizó al problema del acceso a la tierra como fenómeno social y a las mujeres rurales del norte santafecino como grupo de personas, con la finalidad última de conocer cómo experimentan la problemática de estudio las protagonistas.

1.8. Universo, población y unidad de análisis

En esta investigación el universo estuvo conformado por las instituciones y organizaciones que se encuentran trabajando con la problemática en territorio, las profesionales que forman parte de dichos organismos y las mujeres que viven en contextos rurales dentro de los departamentos Vera y General Obligado de la provincia de Santa Fe, durante el período 2022-2023. La población correspondió al conjunto de mujeres mencionadas y a un grupo de referentes/profesionales que se encuentran trabajando en ese territorio con mujeres rurales.

Las unidades de análisis según Hernández Sampieri (2014) refieren a las características o perfiles de la población, por lo tanto, las unidades que se abordaron fueron:

- ✓ Mujeres, que durante los años 2022 y 2023 vivían en contextos rurales, ubicados en los departamentos Vera y General Obligado, pertenecientes al norte de la provincia de Santa Fe.
- ✓ Mujeres profesionales que forman parte de la Red de Técnicas de INTA y de la Secretaría de Agricultura Familiar. Estas profesionales (Ingenieras Agrónomas, Trabajadoras Sociales, Operadoras en Psicología Social) trabajan en territorio acompañando mujeres rurales
- ✓ Mujeres miembros de la organización UOCB

1.9. Ingreso al campo y muestreo

La definición del tema pasó por un proceso de vaguedad de las ideas iniciales, como menciona Hernández Sampieri (2014), momento en que se esgrimieron diferentes temáticas de interés, que a partir del asesoramiento de la docente y la lectura de bibliografía se arribó a la elección del problema del acceso a la tierra de mujeres rurales.

Los primeros acercamientos a la problemática fueron claves para posibilitar el ingreso al campo debido a que se realizaron entrevistas con referentes de organizaciones que trabajan con este problema en el territorio las cuales permitieron direccionar, determinar y enriquecer esta investigación.

En dicha instancia se comenzó por entrevistar a miembros de la Red de Técnicas del INTA y la Secretaría de Agricultura Familiar y referentes de la organización UOCB. Sus aportes fueron decisivos respecto al cause que tomó la presente investigación debido a que inicialmente se tenían ideas generales sobre el tema.

Una vez definido el tema, y con las contribuciones de las primeras entrevistas, fue necesario establecer la ubicación geográfica. Al indagar teóricamente se tomó conocimiento que, a nivel político, el norte de la Provincia de Santa Fe comprende los departamentos General Obligado, Vera y 9 de Julio. Sin embargo, por cuestiones de viabilidad en el acceso a la información se determinó que la investigación abarcaría a los departamentos Vera y General Obligado ya que los informantes claves se encontraban trabajando en estos territorios, ya sea a través de instituciones estatales como el INTA y la Secretaría de Agricultura Familiar o desde organizaciones de base como la UOCB.

La muestra fue de dos tipos, en primera instancia, una muestra de expertos, que contempló a referentes de organizaciones e instituciones públicas que se encuentran trabajando en terreno con mujeres rurales. Posteriormente, se utilizó una muestra en cadena o por redes, ya que, en la medida en que se llevaron a cabo las primeras entrevistas con los expertos, se habilitó información respecto a qué mujeres serían las posibles entrevistadas. Estos informantes claves fueron fundamentales para generar el contacto y el acercamiento a las mujeres rurales.

Es importante aclarar que de acuerdo con la conceptualización de Hernández Sampieri (2014) ambas muestras son no probabilísticas o dirigidas ya que su propósito no es generalizar los resultados a una población. Este grupo de personas sobre las que se recolectaron los datos fueron seleccionadas considerando los objetivos de la investigación, no todas tuvieron la misma posibilidad de ser elegidas.

1.10. Recolección de datos

A lo largo de la investigación se utilizaron diferentes técnicas de recolección de datos, las entrevistas, las observaciones, los documentos, registros, etc. En primer lugar, la observación cualitativa estuvo presente en todo el proceso, ya que es fundamental poder involucrar todos los sentidos para adentrarse en profundidad en las situaciones que formaron parte de la investigación, conservando un papel activo y reflexionando de manera permanente.

Teniendo en cuenta las teorizaciones de Hernández Sampieri (2014), las entrevistas que se llevaron adelante fueron semiestructuradas, porque se tuvo en cuenta una guía de preguntas de orientación, permitiendo repreguntar para obtener más información y agregar preguntas sobre aspectos no contemplados que resultaron importantes con relación a los interrogantes y objetivos de la investigación.

Cada una de las entrevistas fueron grabadas con teléfono celular para posteriormente ser transcritas en formato word. Luego de cada entrevista se efectuó una evaluación sugerida por Hernández Sampieri (2014) en la tabla 14.3 con el fin de mejorar el instrumento de recolección de datos. De esta manera se incorporaron interrogantes que posibilitaron

profundizar el conocimiento sobre aspectos como el trabajo doméstico, la participación, la administración del dinero, etc.

1.11. Análisis de datos

Los datos obtenidos de las entrevistas se analizaron empleando el método de comparación constante que proponen los autores Glasser y Strauss (1967). Inicialmente, con las entrevistas desgravadas comenzó la categorización, es decir la elaboración de categorías que encajen con las preguntas de investigación y las que surjan a partir de los datos obtenidos.

La codificación es la identificación de las categorías que surgen de la comparación constante de los segmentos de datos. Al codificar “un incidente para una categoría” se lo comparó con “incidentes previos” dentro de la misma entrevista y con el resto de ellas. Así, fue posible encontrar categorías emergentes que surgieron durante la investigación y establecer las categorías previstas a partir de las preguntas de investigación. (Glaser y Strauss, 1967)

Este proceso se plasmó en un cuadro de análisis en el cual se detalló el nombre de la categoría, el código correspondiente, la referencia textual –donde se citaron los fragmentos de entrevista- y por último una columna con los análisis surgidos de los datos y otra con las comparaciones. Esta teoría que emergió a partir de los datos es denominada por Hernández Sampieri (2014) como teoría fundamentada, es decir que dicha teoría –reflejada por los análisis- se encuentra fundamentada en los datos recolectados.

A partir de los objetivos propuestos en esta investigación se elaboró una guía de preguntas para entrevistas semiestructuradas con el propósito de recabar datos de acuerdo a ejes de análisis como el significado que las mujeres rurales le otorgan a la tierra, el rol que tienen dentro del trabajo de la tierra, la forma en que los estereotipos de género intervienen en el acceso de las mujeres a la tierra, los recursos con los que cuentan para poder acceder a ese derecho y el posicionamiento ético-político del Trabajo Social respecto a esta problemática.

Posteriormente, cuando se llevaron a cabo las entrevistas emergieron categorías y subcategorías a raíz de los relatos y experiencias de las entrevistadas, por ejemplo, se incluyeron subcategorías como “modelo de producción” ya que son ellas quienes destacan una forma de producción diferente a de predominancia actual, una subcategoría referida al trabajo por fuera del hogar debido a que algunas de ellas además de la producción rural tenían trabajos por fuera de este ámbito. También dentro de la categoría género se agregaron dos subcategorías, una de ellas surgió a partir de las reiteradas menciones de las mujeres sobre su responsabilidad en las tareas de cuidado y la otra se vincula con la problemática de violencia de género –aunque invisibilizada- presente en la ruralidad. Por último, la administración del dinero fue una categoría que emergió vinculada a la toma de decisiones que tienen que ver específicamente con lo económico.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

El presente apartado se desglosa en cuatro puntos, el primero contiene la contextualización histórica donde se efectuó una cronología sintética de la Colonización de América Latina, el proceso de conformación del estado nacional argentino. Posteriormente se detallan a nivel histórico sucesos relevantes respecto a la distribución de la tierra y la transición del modelo agroexportador a la industrialización por sustitución de importaciones. Luego, se analizan los aportes filosóficos en relación con lo establecido en el punto anterior y en tercer término se explican de manera resumida las teorías sociales del atraso y el progreso.

El último punto se subdivide a su vez en ocho apartados que contienen análisis sobre el paradigma de la nueva ruralidad, se considera además el género como una categoría en la que se origina la desigualdad, la mirada de la perspectiva de género en general y dentro de la ruralidad en particular y se describen los trabajos en los que las mujeres rurales se desempeñan. Para culminar se reflexiona sobre la participación de las mujeres rurales y se esgrimen algunas estadísticas vinculadas al acceso a la tierra para las mujeres.

2.1. Contextualización histórica

2.1.1 Conquista y colonización de América Latina

En el siglo XVI la corona española, con el fin de obtener productos para la comercialización en Europa, envió expediciones que acabaron desembarcando en América. Aquí se encontraron con la población nativa, los autóctonos, que tenían una cosmovisión diferente, cultura, formas de relacionarse, jerarquías, lenguajes, modos de subsistencia y producción, creencias y divinidades propias, eran civilizaciones organizadas.

Antes de este encuentro, Guerra (1997) refiere que los habitantes de América conformaron distintos pueblos, algunos de ellos lograron construir civilizaciones con estructuras sociales que se caracterizaban por la propiedad comunitaria de la tierra, el trabajo colectivo y cuyo sistema de jerarquías estaba conformado por una “clase dominante de guerreros y sacerdotes” a los cuales los demás se subordinaban.

La conquista y colonización de América, según lo planteado por Guerra (1997) fue un “fenómeno” de los inicios del capitalismo que fue impulsado por la burguesía incipiente interesada en la explotación del oro y la plata en el continente. Sin embargo, el autor destaca que en el continente americano no pudieron reproducirse las relaciones de producción que se identificaban en Europa, burgués-dueño de los medios de producción y proletario-dueño de su fuerza de trabajo, sino que las relaciones sociales se basaban “en la esclavitud y la servidumbre” correspondientes a la etapa precapitalista o feudal.

El sistema colonial se impuso a nivel cultural por sobre la población nativa de manera violenta, y lo hizo por medio del exterminio. En este sentido, los mestizos contribuyeron a lo que Guerra (1997) denomina homogeneización étnica, con ello se refiere a que el mestizaje fue un facilitador de la desaparición de lo autóctono.

2.1.2 Los orígenes del Estado Nacional

Durante el proceso de consolidación del Estado Argentino, la participación política en los diferentes sucesos históricos de independización del Virreinato del Río de la Plata de la Corona Española fue excluyente, ya que quienes accedieron a la vida política y la toma de decisiones fueron hombres, blancos, con formaciones universitarias o militares, que tenían un status social elevado.

Los hechos acontecidos entre 1810 y 1820 acreditan los enfrentamientos generados a causa de la lucha por la independencia de la región sobre la cual se oponían dos concepciones antagónicas, por un lado, quienes consideraban que la ruptura de los lazos con España debía ser total, mientras que otros sostenían que la relación debía mantenerse.

En ese escenario no se contemplaron los intereses de los nativos, los mestizos ni los criollos. El Estado Argentino se conformó bajo las ideas de grupos sociales con poder económico y político, excluyendo a quienes habían sido los habitantes de esas tierras por miles de años.

La construcción del estado-nación es ubicado por Iriarte (s.f.) entre los años 1852 y 1880, momento en el que el Estado se consolidó mediante “la fuerza de un gobierno central” que se impuso por medio de la fuerza militar. Argentina adoptó el modelo agroexportador, posicionándose en la división internacional del trabajo como productor y exportador de materias primas. Ello se posibilitó por lo que la autora menciona como el “dominio del territorio”, que se alcanzó por el desplazamiento de las tierras de los nativos y la persecución de estas comunidades, intentando lograr su exterminio. No casualmente coincidió con la llegada de un gran número de inmigrantes europeos.

2.1.3 Distribución de la tierra en Argentina a lo largo de la historia

Durante el gobierno de Bernardino Rivadavia, en 1826 entró en vigor la Ley de Enfiteusis, de acuerdo a la que el Estado tenía el dominio de todas las tierras del país y podía rentarlas por 20 años, quien las recibía debía pagar un canon mensual. En 1828 la ley se modificó eliminando la cláusula que impedía adquirir las tierras a quienes pagan la renta mensual y dejó como consecuencia la concentración de grandes extensiones de tierra en pocas familias.

Tiempo después, en 1876 se promulgó la llamada “Ley Avellaneda”, que tenía como objetivo incentivar la inmigración e impulsar la formación de colonias y poblados en tierras fiscales. Dicha ley no cumplió con el fin de poblar, sino que muchos la utilizaron para comprar grandes extensiones de tierra a precios bajos.

Además de las expediciones militares con el fin de desplazar a los pueblos originarios, el General Julio Argentino Roca ejecutó la denominada “Campaña del Desierto” que fue ni más ni menos que una campaña militar que se extendió desde 1879 hasta 1885 por medio de la cual las fuerzas militares, en nombre del Estado Argentino “conquistaron” grandes extensiones de tierra para incorporarlas al dominio estatal y para su explotación económica. La concepción de “desierto” evidencia la mirada euro-centrista que no solo negaba la cultura

de los pueblos originarios, sino que asumía que esta diferencia los convertía en salvajes, “lo bárbaro” que debía exterminarse para poblar el país con inmigrantes europeos, replicando Europa en América.

En 1903 se creó por medio de una ley la Oficina de Tierras y Colonias autorizadas a arrendar y vender tierras públicas, con lo cual continuó la apropiación por grandes latifundistas. Esta legislación pretendía incentivar el cultivo del suelo y aumentar la población rural.

Ya entre 1917 a 1930 se trató de impedir la entrega de tierras y se generó un debate sobre los procesos de colonización. De esta forma el Estado ejerció un mayor control a través de regulaciones e intervenciones después de la crisis de 1929-1930. Al mismo tiempo, la expansión de la agricultura (intensificada entre 1880 y 1930), basada en una expansión horizontal se había agotado, por lo tanto, era necesario ocupar nuevas tierras y mejorar la productividad.

La Ley Nacional de Colonización (1940) establecía el asentamiento, poblamiento, desarrollo técnico y vivienda de los agricultores; de igual manera, limitaba el derecho de propiedad. Tenía como objetivos poblar el interior, racionalizar las explotaciones rurales, dividir la tierra en unidades económicas familiares, estabilizar la población rural y lograr un mayor bienestar de los trabajadores agrarios.

Posteriormente, se creó el Consejo Agrario Nacional que funcionó hasta 1980. Esta entidad repartió tierra en unidades familiares mediante la expropiación y estimuló la subdivisión de tierras de los grandes propietarios mediante la venta de sus predios a arrendatarios y agricultores. Su funcionamiento finalizó con el gobierno militar que transfirió las tierras de propiedad nacional a las correspondientes provincias.

2.1.4 Del modelo agroexportador a la industrialización

La crisis del capitalismo en 1930 generó, según Iriarte (s.f), que los países periféricos comiencen un proceso de sustitución de importaciones con una fuerte presencia e intervención del Estado en la economía. El desarrollo de la industria liviana dio lugar a la creación de empresas productoras de insumos que requerían mayor cantidad de mano de obra en comparación al modelo agroexportador. La autora refiere que el reemplazo de modelo económico trajo consigo grandes transformaciones demográficas y sociales entre ellas las migraciones internas de la población rural del interior a las zonas industrializadas.

2.2. Cultura latinoamericana: una mirada desde la filosofía

Respecto a la colonización el filósofo Rodolfo Kusch (2007) en su obra realiza un profundo análisis sobre las consecuencias culturales de las invasiones que perfeccionaron y bifurcaron las diferencias, posicionando a los nativos y a los invasores en extremos lejanos, opuestos, lo cual transpola a una distinción entre lo consciente y lo inconsciente, lo blanco y lo negro, lo nativo y lo europeo.

El autor habla de una clara distancia entre la ciudad y lo autóctono, pero destaca que el mestizaje creó “el puente entre los opuestos”, cuando los mestizos fueron utilizados para las luchas por la independencia. Sin embargo, posteriormente fueron traicionados y olvidados para imponer la imitación de lo europeo.

Kusch (2007) afirma que el “concepto del ser” con el que arribaron los europeos se refugió en la ciudad, por lo tanto, lo que se encontraba por fuera de ella era considerado salvaje, inconsciente. Para el autor la ruptura con el sistema colonial se basó en la réplica de Europa en cuanto al modelo de comercio, a las creencias religiosas, a la cultura, pero siempre dentro de la ciudad.

Desde la concepción de la ciudad, la tierra no tiene otro sentido más que el de un capital, un bien de consumo y explotación a partir del cual se generan riquezas. En cambio, la población autóctona, rural, sobre todo los pequeños productores, sostienen algunos aspectos de la cosmovisión de los nativos y criollos, la tierra para ellos no solo es un recurso, es su medio de vida, es su hogar, es el espacio que los alimenta, que les permite subsistir, donde generaciones de antepasados han visto crecer a sus hijos.

2.3. Teorías sociales del atraso y el progreso

La colonización impactó en la conformación del Estado-Nación y acuñó los ideales de “Civilización y Progreso” de acuerdo con los cuales las sociedades europeas y la norteamericana eran los modelos de sociedad a seguir para salir del atraso, de las sociedades arcaicas, de base agro-artesanal, para pasar a las sociedades modernas, de base más bien industrial. (Ribeiro, 1972)

Desde ese punto de vista, las comunidades de los contextos rurales se asocian al atraso, inclinadas a la subsistencia y motivadas por valores tradicionales, mientras que el ideal de sociedad moderna predomina lo urbano, la comercialización mercantil y el espíritu empresarial. La organización familiar de las primeras se distingue por las relaciones de parentesco, estructuradas en familias extensas, estables y solidarias. En las sociedades modernas las relaciones son más de tipo contractual, estructuradas en familias conyugales e inestables, caracterizadas por su mayor movilidad social.

En consecuencia, la movilidad espacial y social en las sociedades tradicionales es escasa, la población tiende a nacer, vivir y morir en el mismo lugar geográfico-social, a diferencia de las sociedades modernas cuya movilidad es alta debido al trabajo y a la formación académica.

2.4. Ruralidad y género

2.4.1 Lo rural y la nueva ruralidad

Para comprender a qué se hace referencia cuando se habla de ruralidad, es preciso desarrollar la concepción tradicional o clásica y exponer el paradigma de la nueva ruralidad. La definición de lo rural desde la perspectiva tradicional refiere según Gaudin (2019) a “creencias colectivas donde los modos de vida, cosmovisiones y hábitos sociales rurales son

percibidos como arraigados a la tierra y sus recursos naturales”, lo cual enraíza la idea de lo rural como un modo de vida atrasado, arcaico, no evolucionado, subdesarrollado, despoblado, lo no urbano es lo rural.

Si nos remontamos a la historia, Gaudin (2019) cita que, durante la segunda mitad del Siglo XX, las teorías del desarrollo, las liberales, estructuralistas y las marxistas, le daban importancia a lo rural porque lo concebían como una fuente de mano de obra para las industrias y la agricultura. Posteriormente, con los avances de la tecnología y la ciencia, se introdujeron cambios en la forma de producir, que el autor reconoce como “innovaciones”, como ser fertilizantes, implementación de monocultivos a gran escala y abandono del descanso de la tierra en beneficio del sistema agropecuario productivista-industrial.

De acuerdo a los aportes de Gaudin (2019) recién en la década de 1990 se realiza un nuevo análisis de lo rural, poniendo énfasis en actividades rurales no agrícolas, en las interacciones entre lo rural y lo urbano, etc., desde una perspectiva de desarrollo rural que contempla la complejidad y el dinamismo de ambos espacios para entender los desafíos de la nueva ruralidad.

Esta noción de nueva ruralidad surgió simultáneamente en Europa y América Latina y el Caribe con la profundización del proceso de apertura comercial, la integración de la agricultura al mercado internacional, es decir, en palabras de Gaudin (2019) “la expansión del capitalismo”. Sin embargo, el origen de la nueva concepción de ruralidad no solo se remite a lo económico-productivo, sino que también la globalización tuvo intervención a nivel cultural.

Otros elementos para considerar en el debate de la nueva ruralidad, que Gaudin (2019) toma de Rodríguez y Meneses (2011), refieren a la creciente importancia de la economía rural no agrícola, el consenso en la necesidad de superar la dicotomía urbano/rural, la preocupación por el cuidado del medio ambiente y el cambio en la forma de intervenir del Estado en las áreas rurales.

2.4.2 El género como construcción en la que se funda la desigualdad

El género es una construcción cultural, que como definen Biaggi, Canevari y Tasso (2006) se basa en las diferencias sexuales entre varones y mujeres, esto supone que las personas nacen con un sexo biológico y que el medio social, los mandatos que impone la cultura, disponen ciertas formas de ser mujer y de ser varón. Los autores postulan que el género no es estático, sino que su construcción se va transformando a través de la historia y aparece tanto en espacios micro como macrosociales a partir de “las representaciones sociales, la división sexual del trabajo, las normas (implícitas o explícitas, jurídicas o no), las instituciones (educativas, judiciales, religiosas, políticas, etc.), la identidad, la familia, los medios de comunicación”. (Biaggi, Canevari y Tasso, 2006, p.21)

El análisis de la categoría de género visibiliza las relaciones de poder que existen entre varones y mujeres que se expresan en la desigualdad en el acceso y el control de los recursos. A esa estructura o forma de organización, de acuerdo con Biaggi, Canevari y Tasso (2006) se la denomina patriarcado, donde se ponen en juego relaciones de dominación dejando a la mujer subordinada al varón.

2.4.3 Una mirada desde la perspectiva de género

La perspectiva de género, como categoría social, siguiendo a Guzzetti (2011), es puesta en análisis por el feminismo para explicar la desigualdad entre hombres y mujeres. Cuando se habla de estereotipos de género se hace referencia a la concepción que una sociedad, en un momento histórico dado, tiene respecto a “lo femenino” y “lo masculino”, que no necesariamente está vinculado con el sexo biológico con el que nacen los seres humanos, sino con la construcción histórico, social y cultural de ciertos patrones, formas de ser y comportarse, que diferencian a varones y mujeres en relaciones de dominación y subordinación respectivamente.

Las relaciones entre hombres y mujeres suponen relaciones de poder, que como expone Guzzetti (2011) en las sociedades patriarcales benefician a los varones como grupo social en detrimento de las mujeres. Estas relaciones son asimétricas, jerárquicas y se ponen de manifiesto en la vida cotidiana de las instituciones y organizaciones, como, por ejemplo, la familia, el trabajo, entre otros.

2.4.4 La perspectiva de género en la ruralidad

Es preciso exponer que esta investigación se desarrolló desde la perspectiva de género, como enfoque para analizar la realidad y los fenómenos por medio de los cuales la sociedad asigna a las personas características fijas y roles en función del sexo biológico con el que nacieron, entre los cuales se posicionó a la mujer en subordinación histórica respecto al hombre. (Biaggi, Canevari y Tasso, 2006)

Retomando la cuestión histórica, como se mencionó en párrafos anteriores, es en la década del '90 cuando aparece la concepción de la nueva ruralidad, y con ella emerge, dentro de la discusión, la perspectiva de género. Esto da origen a lo que Osorio (2011) define como cambios en las relaciones de género que se manifiestan en diferentes fenómenos sociales, entre los que menciona:

1. Cambios en las actividades productivas, como la diversificación de las actividades económicas (turismo, servicios, producción artesanal, etc.) que ocasionan la flexibilización y feminización del trabajo rural, especialmente en la agricultura.
2. Cambios sociodemográficos. Aquí la autora se refiere a las migraciones nacionales e internacionales, anteriormente entendidas de manera unidireccional, de los hombres del campo hacia la ciudad. En la actualidad las mujeres también emigran hacia las ciudades, en busca de una fuente laboral. Aquellas que se encuentran en pareja, y es el hombre quien emigra, deben asumir la jefatura del hogar y hacer frente a las presiones económicas y sociales.
3. Las tecnologías de uso intensivo como maquinarias agrícolas, agroquímicos, semillas modificadas genéticamente han ocasionado no solo una problemática ambiental, sino que también afectan a la salud humana.

En función de lo expuesto anteriormente Castilla (2012) enfatiza no solo en la desigualdad en el acceso, manejo y explotación de los recursos naturales, sino que también

retoma el no reconocimiento de las tareas reproductivas en el ámbito doméstico que llevan a cabo las mujeres y la reproducción de la inequidad, debido a que las políticas de crédito en apoyo a la producción generalmente están destinadas a los hombres, que en las representaciones sociales serían “los productores”, quienes pueden tomar decisiones respecto a lo económico y quienes resultan más potables para asumir dichas responsabilidades.

2.4.5 Ámbito público y mundo privado para las mujeres

Consecuentemente con lo analizado hasta el momento, es ineludible reflexionar acerca de las dos esferas, tal como las menciona Guzzetti (2011), en las que se dividen las sociedades patriarcales, por un lado, el ámbito público, que se relaciona con el trabajo, la producción, la participación, y por otro lado el mundo privado, que es el mundo del hogar, de la familia, donde se realizan las tareas reproductivas. A nivel social suelen atribuirse las responsabilidades del mundo privado a las mujeres y los hombres participan del ámbito público, encargándose del sostén económico de la familia. A esa distribución de tareas se la denomina división sexual del trabajo.

En la actualidad se produjeron algunas transformaciones promovidas por la inserción de las mujeres en el mercado laboral, lo cual Guzzetti (2011) relaciona con crisis económicas y políticas, por lo que no las atribuye a avances de las mujeres en la ubicación social, sino que se vinculan con procesos de reestructuración social.

Esta participación en el ámbito público conlleva que las mujeres dediquen menor cantidad de tiempo al mundo privado, por lo tanto, se generan conflictos y negociaciones respecto a la distribución de las tareas domésticas entre varones y mujeres. Sin embargo, Guzzetti contempla que esta inserción contribuye a los procesos de autoafirmación y autonomía de las mujeres.

2.4.6 Los trabajos de las mujeres rurales

Las mujeres rurales dedican gran parte de su tiempo a realizar diferentes tipos de trabajo que Biaggi, Canevari y Tasso (2006) describen y explican en relación con la división sexual y social del trabajo que atribuyen a las mujeres la mayor –casi única- responsabilidad sobre el trabajo del hogar.

El trabajo de reproducción biológica se fundamenta en que biológicamente las mujeres son quienes gestan y paren a hijas e hijos, pero este hecho biológico trasciende al plano social estableciendo el mandato de la maternidad como destino ineludible para las mujeres, el deber cuidar de manera maternal no sólo de los hijos, sino también de los padres, a sus parejas u otras personas.

Por otro lado, el trabajo de reproducción de la fuerza de trabajo o cotidiana de la familia refiere a tareas de cuidado relacionadas con la alimentación, la higiene familiar, la salud de los hijos y de los hombres de la familia –esposo, padre, suegro, hermano-, la organización del hogar; son las mujeres las proveedoras de las condiciones necesarias para la recuperación de energías que la familia destina a actividades económicas, sociales, etc.

El trabajo de reproducción social se vincula con las prácticas de transmisión de conocimientos, valores, tradiciones, y con actividades comunitarias en las que las mujeres asumen un rol dentro de instituciones como la escuela, la iglesia u otras organizaciones sociales.

Es importante destacar que estos trabajos que llevan adelante las mujeres no son remunerados, en muchas ocasiones no son considerados como trabajo, ni se cuantifica su valor social y económico, Biaggi, Canevari y Tasso (2006) exponen que es percibido como “natural que sea un trabajo femenino”. Además, por la gran cantidad de tiempo que dedican y que no son reemplazadas en las tareas domésticas –por ejemplo, cuando en determinadas temporadas se requiere de mayor cantidad de trabajo en la producción- las mujeres resignan y postergan el descanso y la recreación. Esta sobrecarga de trabajo no valorizado no permite que las mujeres visualicen las limitaciones que ocasiona respecto a la participación en actividades o proyectos grupales, sociales y comunitarios.

Los trabajos productivos de las mujeres rurales como la huerta, la cría de animales pequeños, la apicultura, la elaboración de alimentos derivados de las materias primas son tareas que los autores definen como “reproductivas” porque la distancia o distinción entre trabajo doméstico y trabajo productivo “es ambigua o poco clara en las zonas rurales”, (Biaggi, Canevari y Tasso, 2006).

Por último, es de suma relevancia agregar que algunas de las mujeres rurales, en concordancia con lo expuesto por Biaggi, Canevari y Tasso (2006) llevan a cabo trabajos por fuera de su hogar, y generalmente lo hacen como empleadas de servicio doméstico, en comercios o en instituciones públicas. No obstante, no siempre son ellas las que disponen de ese dinero ni las que participan en la toma de decisiones respecto a la producción y la tierra.

2.4.7 Participación de las mujeres rurales

Con relación a la participación de las mujeres rurales, Gaudin (2019) expone que se presentan dificultades de involucramiento y representación de las mujeres rurales en la vida social y pública, relacionadas con la falta de confianza que se genera por el desincentivo tanto familiar como a nivel profesional. Si bien se avanzó en el reconocimiento de los derechos de las mujeres, aún hoy la forma de organización de muchas comunidades rurales sigue siendo patriarcal, donde la mujer ve limitada la participación por encontrarse bajo la autoridad paternal o por cumplir con el rol de madre, esposa, ama de casa, encargada exclusiva de las tareas de cuidado.

Además, las dificultades se traducen en el acceso a las capacitaciones que las organizaciones e instituciones les ofrecen, por el traslado –debido a que las distancias en la zona rural son grandes- los horarios, la organización familiar y de las personas que están bajo su cuidado.

Si bien las instancias de capacitaciones y talleres se ofrecen abiertamente para ambos géneros, si se quiere lograr la participación de las mujeres deben contemplarse aspectos, que se relacionan con la cuestión patriarcal de relegar a la mujer al ámbito doméstico como única

responsable de las tareas de cuidado y del hogar. De manera contraria la participación libre y el acceso igualitario es ficticio.

2.4.8 Mujeres y acceso a la tierra

Según la International Land Coalition (ILC), actualmente hay 58 millones de mujeres que viven en el campo, la mayoría de ellas son afectadas por múltiples violencias como la violencia patrimonial y económica en torno a la propiedad de la tierra y los derechos a ésta y a los territorios.

En este sentido, las mujeres encuentran problemas en el acceso a la propiedad de la tierra, al respecto, Gaudin (2019) menciona que un porcentaje menor al 20% de propietarios de las tierras son mujeres y en el caso de ser las encargadas de una explotación agropecuaria suelen ser las tierras más pequeñas y las de menor calidad.

Cuando se presentan conflictos con las tierras, y entran en escena los desalojos, Avellaneda et. al. (2017) afirma que particularmente las mujeres son las más afectadas por la violencia y el acoso, impedidas de circular de manera libre por miedo. Además, menciona como mecanismo de hostigamiento los obstáculos que se imponen a las mujeres para vender lo que producen, anulando el recurso por medio del cual generan ingresos económicos para su familia.

CAPÍTULO III: CONTEXTO DEL ACCESO A LA TIERRA

Los tópicos que se desandarán aquí corresponden con la contextualización de la problemática de estudio, es por eso que se explica la ubicación geográfica de la investigación, que es el norte santafecino, del cual emana un punto que explaya el contexto histórico del norte de Santa Fe tomando en consideración la cuestión de la tierra como eje central. A partir allí se describe de manera sintética la incumbencia de organizaciones de la sociedad civil e instituciones estatales que, por su trabajo en territorio, tienen vinculación con el problema del acceso a la tierra de mujeres rurales. Entre estas se menciona a FUNDAPAZ, como una organización pionera en el trabajo por el acceso a la tierra, UOCB una organización de base cuya conformación contó con el apoyo de la primera; la Secretaría de Agricultura Familiar e INTA dos instituciones estatales que, por medio de profesionales auto convocadas, conforman la Red de Técnicas.

3.1. El Norte de la Provincia de Santa Fe

El norte santafesino está integrado por tres departamentos, General Obligado, Vera y 9 de Julio. Estos tienen nueve municipios y treinta y seis comunas -de allí que gran parte de la población reside en medios rurales- con un total de 285.468 habitantes según el Censo de 2022, y su extensión es de 48.894 km².

En el noreste de la provincia se sitúan los departamentos General Obligado y Vera, cuyas cabeceras son las ciudades de Reconquista y Vera respectivamente. Al noroeste se encuentra el departamento 9 de Julio, su cabecera departamental es la ciudad de Tostado. (Ver anexo 1)

Al mencionar la localización geográfica, se hace necesario caracterizar las condiciones ambientales del norte santafecino. De acuerdo con las caracterizaciones plasmadas en el Plan del Norte, impulsado por el Ministerio de Gobierno y Reforma del Estado de Santa Fe (s.f) es posible diferenciar dos zonas. Por un lado, en la zona este, la Cuña Boscosa está formada por una gran variedad de especies forestales (especialmente árboles), poblada por diversas especies animales. En la zona oeste, los Bajos Submeridionales constituyen una extensa zona deprimida, con problemas de escurrimiento de aguas que ocasiona la escasa presencia de árboles.

En cuanto a la actividad productiva, las particularidades del territorio como el crecimiento de pastizales y la llanura propician la producción ganadera y agrícola –cultivo de soja, maíz, trigo y sorgo-. Además, se desarrollan actividades como cultivo de caña de azúcar, apicultura, avicultura, citricultura, emprendimientos lácteos, actividades forestales, etc. (Ministerio de Gobierno y Reforma del Estado de Santa Fe, s.f.)

Esta región posee una importante red de instituciones públicas, entidades privadas e intermedias como lo son las cooperativas, asociaciones y Organizaciones No Gubernamentales (ONG) que tienen fuerte presencia en el territorio y que trabajan la participación, el diálogo y el fortalecimiento de las capacidades dentro de procesos colectivos.

De esta manera, es importante el trabajo en relación al acceso a la tierra y diversas problemáticas que atraviesan día a día a las mujeres rurales. Estas acciones son llevadas adelante por instituciones estatales, como INTA y la Secretaría de Agricultura Familiar, y organizaciones, como la Asociación Civil OUCB.

3.2. Una aproximación a la historia del norte santafecino respecto al acceso a la tierra

El recorrido histórico en cuestiones de acceso a la tierra que aquí se presenta incluye la mirada de la Mesa de Tierras del Norte Santafecino, conformada en 1999 por organizaciones de diferentes sectores de la sociedad civil, como FUNDAPAZ, Asociación Amigos del Aborigen (OCASTAFE), la Comisión de Justicia y Paz del Obispado de Reconquista, Cáritas Diocesana, Comisión Diocesana de Justicia y Paz, INCUPO, Acción Educativa, UOCB y ADER (Agencia de Desarrollo para Santa Fe y su Región).

La colonización en Santa Fe se caracterizó por la entrega gratuita de tierras a inmigrantes internacionales que tenían un nivel económico elevado, porque los inmigrantes pobres solo podían ser peones, inquilinos o medieros. La Mesa de Tierras del Norte Santafecino (2006) pone énfasis en que la denominada colonización no fue más ni menos que el saqueo de tierras que estaban en manos de pueblos nativos propiciado por el sometimiento y genocidio de los originarios.

Otro acontecimiento que la Mesa de Tierras del Norte Santafecino (2006) señala que marcó la historia fue la instalación y el posterior cierre de La Forestal, una empresa inglesa que explotaba los bosques de quebracho colorado, para la obtención de tanino. La compañía fundó gran cantidad de pueblos en el norte santafecino y en la provincia de Chaco, pagaban a sus empleados con vales que cambiaban en almacenes de propiedad de la empresa. Fue en el año 1920 cuando comenzaron los cierres de las fábricas que trajeron consigo la resistencia de los trabajadores y la represión impartida por fuerzas policiales financiadas por la empresa. Algunos años después La Forestal se retiró del norte de Santa Fe dejando los quebrachales deforestados y los ecosistemas devastados.

Entre 1963 y 1968 se produjo el cierre de la última fábrica de La Forestal que vendió al Gobierno de Santa Fe parte de sus tierras. Se promovió entonces por medio de una Ley, colonizar esas tierras con familias del sur de la provincia. La Iglesia Diocesana de Reconquista trabajó intensamente para que esa ley favorezca el arraigo de los hacheros a la tierra.

De esta manera entre 1968 y 1973 se promulgó la Ley N° 6659 de Colonización de la Cuña Boscosa Santafesina y Las Gamas Santa Lucía, por medio de la cual más de 100 familias accedieron a la tierra con parcelas de hasta 250 hectáreas. Por ese entonces el Ministerio de Agricultura estableció un servicio técnico para acompañar el proceso de reconversión productiva de las familias. Iniciaron también su actividad las ONG como FUNDAPAZ, acompañando procesos de organización social y capacitación a las familias rurales.

Los requisitos que contemplaba la Ley N° 6659 para acceder a los lotes se consagran a continuación:

- Ser pobladores del lugar.

- Ser familias que no posean otras tierras o familias numerosas que posean pocas tierras y vivan todos sus miembros en el lote.
- Que posean capacidad para desarrollar actividades productivas.
- Que posean antecedentes de ocupación del lote.
- Que posean antecedentes como productores agropecuarios.
- Que posean un mínimo capital de producción.
- Que posean capacidad de organización para acceder al recurso tierra cuando el lote que se adjudique sea para uso compartido.
- Que justifiquen el compromiso de ocupación real del lote o justifiquen vivir en el paraje o pueblo más cercano, cuya distancia, en este caso, no deberá superar los 15 Km.
- No tener imputados delitos con sentencia firme.
- No ser mayor de 60 años y de ser así tener preferencia para los hijos de estos ocupantes.

Sin embargo, posterior al proceso de adjudicación quedaron lotes sin otorgar y otros por incumplimiento de los adjudicatarios debieron ser restituidos al estado provincial. Luego, entre 1974 y 1980 el gobierno de la provincia volvió a disponer de unas 12.000 hectáreas, de las cuales 4.000 se convirtieron en reservas naturales. Las restantes 8.000 hectáreas fueron ocupadas de manera irregular por numerosas familias, impulsadas por dirigentes políticos.

Recién a partir de 1990 los pequeños productores acompañados por técnicos de ONGs comenzaron a trabajar para la formulación de una ley que permita regularizar la tenencia de las tierras que estaban ocupando. A lo largo de los años se construyeron diferentes proyectos de ley, que disputaron diferentes intereses, pero finalmente a fines de 2003 se aprobó el nuevo proyecto consensuado entre los Pequeños Productores, la Mesa de Tierras (integrada por actores de organizaciones no gubernamentales) y el Estado Provincial.

Posteriormente se inició el proceso de reglamentación de la ley y la constitución de la Comisión de Adjudicación de los lotes conformada por representantes de organizaciones como FUNDAPAZ, Asociación Amigos del Aborigen (OCASTAFE), la Comisión de Justicia y Paz del Obispado de Reconquista, Cáritas, INCUPO, los Pequeños Productores y Aborígenes, organismos del Estado Provincial y Nacional.

3.3. FUNDAPAZ: Una organización pionera en el trabajo por el acceso a la tierra

La Fundación para el Desarrollo en Justicia y Paz es una organización no gubernamental que surgió en 1973 con el fin de promover el desarrollo humano territorial, equitativo y sustentable en el norte argentino, construyendo capacidades y fortaleciendo la articulación entre actores públicos, privados, nacionales e internacionales. (FUNDAPAZ, 2023)

El norte de Santa Fe comprende una de sus zonas de trabajo, la que a su vez dividen en dos áreas: la Cuña Boscosa y los Bajos Submeridionales. La primera está ubicada en el norte de la provincia, abarca parte del departamento Vera y General Obligado. La otra área comprende un humedal de más de 3 millones de hectáreas, con extensos pastizales y ambientes acuáticos.

Una de sus líneas estratégicas de trabajo es Acceso, Regularización y Tenencia de la tierra, debido a que la inseguridad en la tenencia de la tierra es un problema histórico que se profundizó en el norte del país por la expansión de la frontera agropecuaria y por las obras de infraestructura regional.

FUNDAPAZ (2023) sostiene que, la obtención de la propiedad legal de la tierra por parte de las comunidades indígenas y familias campesinas constituye la base para un desarrollo sustentable. En este sentido, asesoran a las familias para que puedan iniciar acciones judiciales o negocien con los titulares registrales a fin de alcanzar la propiedad.

Otra línea de trabajo es el apoyo a las organizaciones de base como instrumento de transformación comunitaria. En tal sentido, su acción está orientada a promover y fortalecer a organizaciones indígenas y campesinas, y a agrupaciones de segundo grado, que sean capaces de representar a sus sectores y de identificar sus problemas, diseñar propuestas y emprender acciones para solucionarlos.

3.4. La necesidad de conformar organizaciones de base: UOCB (Unión de Familias Organizadas de Pequeños Productores de la Cuña Boscosa y los Bajos Submeridionales de Santa Fe)

Esta organización de la sociedad civil situada en la cabecera del Departamento Vera fue creada hace más de 25 años, que como plantea Urcola (2020) obtuvo su personería jurídica bajo la forma de Asociación Civil en el año 2010. El autor remonta los orígenes de la UOCB a la década de 1980, con los grupos de desarrollo rural promovidos por FUNDAPAZ, los cuales se reunían debido a que compartían temas o problemáticas comunes, como por ejemplo la regularización de las tierras en las que habitaban. En este sentido, en 1992 el gobierno provincial intentó vender tierras fiscales que por décadas fueron ocupadas informalmente por varias familias de la cuña boscosa. Es por ello que los grupos de familias afectadas por las medidas gubernamentales recurrieron a FUNDAPAZ para luchar por sus tierras (Urcola, 2020).

El área de incumbencia de la organización abarca todo el departamento Vera, dentro del cual en el año 2022 la Presidenta enunció que se encontraban trabajando y desarrollando proyectos en lugares específicos como La Gallareta, Espín, Paraje 70 900, el 38, Kilómetro 12, El Toba, Fortín Olmos, Fortín Charrúas, Intiyaco, Los Tábanos, Kilómetro 3, entre otros. Además, la Presidenta de la organización señaló que históricamente dentro de la Comisión Directiva se busca que cada uno de los parajes del departamento Vera queden representados.

En palabras de la Presidenta, UOCB tiene como fin trabajar por el bienestar en general de las personas que viven en el medio rural y por el acceso de estos a los recursos naturales, entendiendo por ellos a la tierra, el bosque y el agua. Inicialmente la organización surgió de la mano de las mujeres como actores sociales que participan en casi todas las actividades que conciernen a la comunidad. Sin embargo, siempre han sido los varones quienes alcanzaban los espacios de mayor poder y de toma de decisiones. Recién en noviembre de 2022 se cumplió un año de que la Presidencia está a cargo de una mujer.

El trabajo de los miembros es ad honorem; complementariamente reciben acompañamiento y asesoramiento de FUNDAPAZ, que como se expresó anteriormente, es una entidad que trabajaba en el territorio y acompañó la conformación de la UOCB.

3.5. Red de Técnicas de INTA y Secretaría de Agricultura Familiar

El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA, 2023) tiene como propósito contribuir al desarrollo sostenible del sector agropecuario, agroalimentario y agroindustrial a través de la investigación y la extensión. Esta institución tiene agencias a lo largo de todo país. Dentro de la Provincia de Santa Fe hay seis agencias distribuidas en el territorio provincial, de las cuales dos se ubican en el Departamento General Obligado, que son las sedes de Reconquista y Las Toscas, también dos se encuentran dentro del Departamento Vera, cito en Garabato y Calchaquí.

La Secretaría de Agricultura Familiar, desde 2022 designada como Instituto de Agricultura Familiar Campesina e Indígena, dependía hasta ese año del Ministerio de Economía. Por medio del Decreto N°729 sancionado en noviembre del año referenciado se estableció su descentralización de la Jefatura de Ministerios.

A partir de las entrevistas realizadas es posible mencionar que una de las sedes se ubica en la ciudad de Reconquista, la cual cuenta con un equipo técnico formado por Ingenieros Agrónomos, Veterinarios y Trabajadoras Sociales. Si bien como sede no tienen espacios de planificación institucional, es posible acordar que sus líneas de trabajo se orientan a un desarrollo rural para que los agricultores familiares puedan seguir estando en el campo, para sostener, por medio del pequeño productor el modelo agroecológico, como modo de producción alternativo al modelo industrial.

Las profesionales entrevistadas aportaron que, desde el comienzo del 2022, alrededor de siete técnicas del INTA y cinco trabajadoras de la Secretaría de Agricultura Familiar, comenzaron a reunirse con el fin de conformar una Red de Técnicas que en su ámbito laboral se encuentran trabajando en el territorio con mujeres rurales. Estas profesionales provienen de diferentes puntos del norte de la provincia de Santa Fe correspondientes a agencias o sedes de las instituciones en las que trabajan.

El propósito de reunirse fue poder apoyarse entre ellas como mujeres, que trabajando en la ruralidad se enfrentan a dificultades diferentes a las de sus compañeros varones. Su eje central de trabajo tiene que ver con lo situado, con lo que sucede en cada lugar del que provienen, con cada problemática, de cada grupo de mujeres.

3.6. Acceso a la tierra en mujeres del Norte de Santa Fe

En lo que concierne al acceso a la tierra, las mujeres del norte santafecino tienen una brecha muy marcada en comparación con los varones, porque la tierra como recurso que genera economía habitualmente es del varón por tradición, por el sistema patriarcal que aún está arraigado y la cultura machista naturalizada en la ruralidad.

En los procesos de sucesión y herencias, lo productivo, las maquinarias, la hacienda, la tierra y el ganado lo reciben los varones, mientras que para las mujeres el legado se traduce en la máquina de coser, la vajilla, la trasmisión de conocimientos sobre el manejo de tareas domésticas, si reciben tierra es en menor proporción. Esta diferencia se presenta también en el acceso a recursos financieros, ya que, al no tener, generalmente, un trabajo formal, ni ser dueñas de la tierra, no pueden acceder a créditos.

Dentro del hogar, las mujeres tampoco toman decisiones respecto a la tierra, si quieren producir deben pedir permiso y contar con la aprobación de sus maridos. En algunas situaciones cuando los varones trabajan fuera del hogar –como empleados rurales- son las mujeres las que se encargan del cuidado de los animales y son responsables de lo que sucede en el espacio donde viven, pero este rol dentro de la producción es invisibilizado.

CAPÍTULO IV: ACCESO A LA TIERRA COMO DERECHO Y TRABAJO SOCIAL

Para dar comienzo al capítulo se detallan en primera instancia los antecedentes en relación con el tema del acceso a la tierra desde los inicios de la Cuestión Social en el continente Latinoamericano hasta la instauración de la Modernidad. En segundo lugar, se evidencia escases de literatura sobre el abordaje del problema de investigación desde el Trabajo Social por lo cual se hace necesario comprender al acceso a la tierra como un Derecho Humano, entonces ligado a la profesión por ser la defensa de los derechos uno de sus pilares esenciales. Consecuentemente otro aspecto que se tomó en cuenta son los derechos de las mujeres rurales, donde se efectuó un breve recorrido por las convenciones más significativas respecto al eje central de este trabajo.

Por último, se esbozan análisis sobre el pensar situado –lo rural- en Trabajo Social que posibilita la reflexión desde lo territorial-singular; la intervención profesional desde la perspectiva de género, que viene a visibilizar las diferentes formas en las que las sociedades patriarcales atraviesan y someten a las mujeres y los aportes de Trabajo Social respecto al problema acceso a la tierra en mujeres rurales, donde se indican algunos puntos de enlace entre los dos tópicos anteriores

4.1. Antecedentes: de los orígenes de la Cuestión social en América Latina en los inicios de la sociedad moderna

La concepción euro centrista de la cuestión social tiene sus orígenes en la Revolución Industrial, sucedida en Europa, a partir de la cual surgió el sistema económico capitalista y dos clases sociales antagónicas, burguesía y proletariado. La primera, dueña de los medios de producción y la segunda, dueña de su fuerza de trabajo, necesaria como mano de obra para que el capital produzca riqueza. Entre ambos sectores sociales se ponen en tensión relaciones de poder asimétricas que posicionan al proletariado en condiciones de desigualdad respecto a la burguesía.

Este trabajo se posiciona desde una perspectiva latinoamericana, por lo tanto, resultan de gran relevancia los aportes de Carballada (2013) respecto a que la cuestión social en América Latina procede de “la conquista, la violencia y la imposición forzada de una nueva forma de interculturalidad” que se transformaron en nuevas formas de integración, en lo que el autor designa como “terrenos de lucha y resistencia”. Las relaciones coloniales de dominación impuestas por los conquistadores sometieron a los pueblos originarios a la servidumbre y la esclavitud, fueron utilizados como mano de obra esclava para la explotación de los recursos naturales, es decir que, a diferencia de Europa, la fuerza de trabajo no fue parte de un proceso de evolución sino una imposición de los invasores. Pero la colonización como evidencia Carballada (2013) no solo involucró el aspecto económico, sino que trajo consigo una fuerte impronta de imposición cultural a través de la violencia.

Esa imposición cultural implicó relaciones de dominación, asimétricas, basadas en la superioridad de la raza blanca por sobre los nativos, incivilizados, bárbaros, su cultura representaba el atraso, mientras lo europeo era sinónimo de progreso y desarrollo. Fueron esos mecanismos de dominación los que signaron la historia y se trasladaron a otras categorías como la de género, en la cual se evidencian las relaciones asimétricas entre varones y mujeres

basadas en la superioridad del hombre por poseer ciertas cualidades que no se atribuyen a las mujeres como la fuerza física, competitividad, mayor capacidad intelectual, aptitud para la participación política, idoneidad en las cuestiones relacionadas con lo económico, etc.

La modernidad comenzó en el siglo XV, en paralelo a la conquista, con el establecimiento y la consolidación de fuertes instituciones como lo fueron la familia, la escuela, el trabajo y los establecimientos de confinamiento –hospicios y cárceles-. En estos espacios se privilegiaba la imagen del hombre sobre la mujer, en la familia el hombre era el único proveedor, trabajaba por fuera del hogar, tenía el privilegio de estudiar en universidades, podía participar políticamente si tenía poder económico; mientras que las mujeres quedaban relegadas al ámbito doméstico, sometidas a la dependencia económica, imposibilitadas de acceder a la educación, sin derechos que les permitan la participación política y sin poder decidir libremente.

4.2. El acceso a la tierra como un Derecho Humano y el Trabajo Social

La literatura sobre el Trabajo Social relacionado particularmente con el problema del acceso a la tierra de mujeres rurales es escasa, por lo tanto, para orientar la intervención profesional es necesario tomar en consideración el posicionamiento de la defensa del derecho a la tierra como parte de los Derechos Humanos y la inclusión de la perspectiva de género dentro del ejercicio profesional que permite visibilizar la desigualdad y vulneración de derechos que padecen las mujeres.

De acuerdo a la definición de Trabajo Social de la Federación Internacional de Trabajo Social (2022) para la profesión resulta fundamental la defensa de los Derechos Humanos y la lucha por la justicia social. Para que estos principios puedan llevarse a la práctica Trabajo Social considera indispensable la responsabilidad colectiva, ya que los derechos no son individuales, sino que se construyen y se defienden en relación con otros.

Aunque no haya profundidad en el análisis del derecho a la tierra como Derecho Humano, Gilbert (s.f.) resalta la importancia de ser comprendido en dichos términos debido a que la tierra es la fuente de alimentación, de ingresos económicos, es el espacio que habitan y que refugia a las personas que viven en contextos rurales, por lo que negar ese derecho pone en riesgo la seguridad y la calidad de vida de estas comunidades. En conclusión, el acceso al derecho a la tierra supone acceder al derecho a la alimentación y al derecho a una vivienda.

Todas estas afirmaciones se relacionan con el punto anterior debido a que como propone el autor, en diversos países, el acceso a la tierra y los derechos sobre ella suelen estar estratificados, basados en un sistema jerárquico y segregado donde los más pobres y menos educados –entre estas minorías se incluyen las mujeres atravesadas por el patriarcado- no tienen seguridad sobre la tenencia de la tierra. Por lo tanto, es posible inferir que el control del derecho a la tierra ha sido históricamente un instrumento de opresión y colonización. (Gilbert, s.f.)

Específicamente en lo concerniente a la igualdad de género, Gilbert (s.f.) remarca que mayoritariamente el acceso a la tierra como Derecho Humano, para las mujeres se ve limitado

o condicionado por su estado civil, por lo tanto, depende –y pende- de la relación que mantengan con su esposo o pareja. Al respecto se profundizará en el siguiente punto.

Consecuentemente, Cordero Ramos, Palacios Esteban y Fernández Martín (s.f.) subrayan la importancia en Trabajo Social del trabajo en red para el abordaje de los derechos vulnerados, aquí la intervención debe contemplar no solo lo local, sino también lo global, el contexto, la estructura social en la que se presentan las situaciones de injusticia social.

A ello Carballada (2008) aporta que en la intervención es necesaria la reflexión ética que posibilite el diálogo de las situaciones en las que interviene Trabajo Social “con los atravesamientos del contexto”. El autor plantea que desde la intervención profesional se visibilizan cuestiones naturalizadas, establecidas socialmente como normales, permite correrse de la mirada individualista –que reducen las explicaciones de las problemáticas sociales a las personas aisladas del contexto- para “hacer ver” estas problemáticas en términos sociales.

4.3 Los Derechos Humanos de las mujeres rurales

Los derechos y el sistema jurídico en general, en el ámbito estatal e internacional se organizaron en clave masculina, ya que, si bien dentro de las declaraciones universales se reconocen los derechos de todos los hombres por igual, este concepto no incluía a las mujeres en la praxis, la realidad reflejaba que los derechos y específicamente los derechos de propiedad eran consagrados al varón. En consecuencia, la explotación de los recursos fue y continúa siendo patriarcal-capitalista en desmedro del trabajo reproductivo-no remunerado de las mujeres. (Biaggi, Canevari y Tasso, 2006)

En efecto, las Declaraciones Universales de Derechos, inclusive la Declaración Universal de los Derechos Humanos sancionada en 1948 no reconocían los derechos civiles ni políticos de las mujeres solo regulaban los derechos de los varones. Al contrario, en la actualidad los Derechos Humanos se definen como aquellos que toda persona tiene sin importar edad, raza, sexo, nacionalidad, religión, creencias políticas o clase social.

A nivel nacional, algunos tratados a los que adhiere la Constitución de la Nación Argentina, que son relevantes para la promoción y protección de los derechos de las mujeres, son los siguientes:

- Pactos Internacionales de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y de Derechos Civiles y Políticos
- Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial
- Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW)
- Convención Americana sobre Derechos Humanos (Pacto de San José de Costa Rica)
- Protocolo Adicional a la Convención Americana sobre Derechos Humanos en materia de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (Protocolo de San Salvador)
- Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la Violencia contra la Mujer (“Convención de Belem Do Pará”)

Es importante remarcar que la CEDAW propone que la igualdad real no implica igualar a varones y mujeres sino, por el contrario, la igualdad está en el trato diferenciado para todas aquellas personas que se encuentran en situación de discriminación reconociendo “el carácter intrínseco de la subordinación y las estructuras económicas y sociales que la generan y la perpetúan”.

La Convención en el artículo 1 precisa la “discriminación contra la mujer” como:

“...toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo que tenga por objeto o resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer, independientemente de su estado civil, sobre la base de la igualdad del hombre y la mujer, de los derechos humanos y las libertades fundamentales en las esferas políticas, económica, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera”.

De esta manera, se prohíbe cualquier práctica que perpetúe la desigualdad de las mujeres. Las situaciones en que el acceso a los derechos es obstaculizado o negado supone un grado de vulnerabilidad y discriminación que exige la intervención pública por parte del Estado.

Dentro de la Convención, en el apartado III, el artículo 14 consagra los derechos de las mujeres rurales y las correspondientes obligaciones de los Estados Nación:

“Los Estados Parte tendrán en cuenta los problemas especiales a que hace frente la mujer rural y el importante papel que desempeña en la supervivencia económica de su familia, incluido su trabajo en los sectores no monetarios de la economía, y tomarán todas las medidas apropiadas para asegurar la aplicación de las disposiciones de la presente Convención a la mujer en las zonas rurales.

Los Estados Parte adoptarán todas las medidas apropiadas para eliminar la discriminación contra la mujer en las zonas rurales a fin de asegurar en condiciones de igualdad entre hombres y mujeres, su participación en el desarrollo rural y en sus beneficios, y en particular le asegurarán el derecho a:

- a) Participar en la elaboración y ejecución de los planes de desarrollo a todos los niveles;
- b) Tener acceso a servicios adecuados de atención médica, inclusive información, asesoramiento y servicios en materia de planificación de la familia;
- c) Beneficiarse directamente de los programas de seguridad social;
- d) Obtener todos los tipos de educación y de formación, académica y no académica, incluidos los relacionados con la alfabetización funcional, así como, entre otros, los beneficios de todos los servicios comunitarios y de divulgación a fin de aumentar su capacidad técnica;
- e) Organizar grupos de autoayuda y cooperativas a fin de obtener igualdad de acceso a las oportunidades económicas mediante el empleo por cuenta propia o por cuenta ajena;
- f) Participar en todas las actividades comunitarias;
- g) Obtener acceso a los créditos y préstamos agrícolas, a los servicios de comercialización y a las tecnologías apropiadas, y recibir un trato igual en los planes de reforma agraria y de reasentamiento;

h) Gozar de condiciones de vida adecuadas, particularmente en las esferas de la vivienda, los servicios sanitarios, la electricidad y el abastecimiento de agua, el transporte y las comunicaciones.”

4.4. Pensar situado –lo rural- en Trabajo Social

En Trabajo Social, para poder intervenir en lo social, dando respuestas a las demandas desde un pensar situado, Carballeda (2013) señala que es importante comprender al sujeto como “producto de la interpretación entre el pasado y el presente”, por eso, para reflexionar sobre el problema del acceso a la tierra de mujeres rurales en el norte santafecino es preciso recuperar la construcción histórica que las atraviesa y los acontecimientos que, como plantea el autor, “se inscriben en la memoria colectiva” determinando las características del lazo social.

Es este pensar situado el que da lugar en Trabajo Social a lo que Carballeda (2013) designa como intervenciones singulares y territorializadas, que permiten integrar la separación entre el individuo y la sociedad desde el lazo social. Así, la intervención del Trabajo Social se vincula con los procesos de decisión, comprensión, explicación y resolución de problemas sociales de acuerdo a lo singular de cada territorio, al contexto macrosocial y a la historia.

De este modo, el pensar situado para Carballeda (2013) se relaciona con los modos de pensar y con la cultura, que retomando a Rodolfo Kusch (1984) expone que “Toda cultura está arraigada a un suelo que gravita sobre ella, que la construye y es construida por quienes lo habitan”. En concordancia con lo mencionado anteriormente es posible razonar que los contextos rurales poseen elementos culturales comunes a nivel general, pero cada uno de los territorios presentan singularidades que son construidas por las personas que habitan esa ruralidad. Este análisis se aplica también a la categoría de género, los estereotipos y roles de género, las violencias por razones de género que no se manifiestan de igual manera en contextos urbanos que en la ruralidad, y a su vez, dentro de cada territorio rural aparecen expresiones singulares propias.

4.5. Intervención en Trabajo Social desde la perspectiva de género

Trabajo Social, en palabras de Guzzetti (2014), tiene el privilegio de la cercanía con los actores sociales, donde aparece la oportunidad, o más bien la necesidad de visibilizar “lo oculto, lo que no se nombra, lo que genera temor” con el fin último de que el ejercicio de los derechos de las mujeres se fortalezca. Dicha cercanía con las y los sujetos de intervención y la problematización de la intervención profesional dan lugar a la desnaturalización de la desigualdad de género, que muchas veces no se identifica, se minimiza, no se registra que son mecanismos que sostienen el sometimiento y la subordinación de la mujer.

La aproximación a las y los sujetos de intervención se complejiza en el contexto rural debido a que las grandes distancias ocasionan soledades y/o el ocultamiento de las problemáticas que alejan a las mujeres entre sí y de actores institucionales-organizacionales que posibilitan espacios de contención. El posicionamiento de las mujeres y la lucha por sus derechos genera malestares a nivel familiar y social debido a que supone contradecir “lo

establecido”, “lo natural” dentro de las sociedades patriarcales, donde socialmente su rol debería ser pasivo, de aceptación y servicio a los demás.

En los contextos rurales la desigualdad de género es naturalizada y sostenida a partir de fundamentaciones como el amor, el instinto maternal, la vocación de servicio, que invisibilizan el trabajo doméstico no remunerado que llevan adelante las mujeres, las tareas de cuidado que por mandato siempre se depositan en ellas, la responsabilidad exclusiva que asumen frente a la crianza y cómo eso influye en su desarrollo personal y laboral llegando incluso a renunciar a trabajar por fuera del hogar, a dedicar tiempo a espacios de disfrute personal y a relacionarse con personas por fuera de su contexto familiar.

Es por ello que, parte del quehacer profesional implica el ejercicio de problematizar la intervención contemplando la categoría de género a partir de interrogantes como los que plantea Guzzetti:

¿cómo es el sector social al que va dirigida nuestra acción profesional? ¿lo interpelamos contemplando la variable de género? ¿podemos identificar sus problemas sociales desde la perspectiva de género con el fin de favorecer la igualdad entre los géneros? ¿miramos la realidad de estas mujeres considerando la desigual distribución de las tareas hogareñas al interior del espacio doméstico, o creemos que son “naturales” e inmodificables? (2014, p.82)

A los interrogantes que plantea la autora es preciso agregar cuestiones que interpelen sobre la intervención del Trabajo Social con perspectiva de género en la ruralidad, como por ejemplo ¿cómo es la situación económica de la mujer rural? ¿tiene un ingreso económico que le permita cierta independencia? ¿qué relación tiene con el espacio que habita? ¿cuál es su rol respecto a la crianza de los hijos? ¿a qué distancia queda cualquier espacio –institucional, organizacional, familiar, afectivo- que pueda contener a las mujeres?

Esta problematización da cuenta de un sistema machista, una estructura patriarcal que requiere de cambios profundos para transformar la desigualdad entre los géneros, pero no le resta relevancia a que la intervención profesional sea pensada desde el abordaje de la problemática en sus diferentes niveles.

Retomando el enfoque de derechos sobre el que se reflexionó anteriormente, la desigualdad de género supone la vulneración de los Derechos Humanos de las mujeres, por lo tanto, Trabajo Social, de acuerdo a lo expuesto por Guzzetti (2014), debe analizar las dificultades que se presentan en las diferentes dimensiones de la vida de las mujeres desde la perspectiva de género, es decir, tomando en consideración la construcción histórica del género, los estereotipos de género que las atraviesan como colectivo y sus singularidades.

4.6. Aportes de Trabajo Social respecto al acceso a la tierra en mujeres rurales

La intervención profesional en los escenarios complejos en los que se encuentran las mujeres rurales requiere de la problematización del acceso a la tierra con el aporte de la perspectiva de género que viene a elucidar lo oculto y desnaturalizar la desigualdad de género. Por esta razón Trabajo Social debe interpelar desde la intervención a las personas que viven

en contextos rurales en general, y a las mujeres en particular, para llevar la reflexión en vista de las relaciones asimétricas entre varones y mujeres.

Tomando en consideración lo territorial, una gran apuesta para Trabajo Social sería la promoción de espacios grupales/comunitarios desde donde sea posible potenciar la participación de las mujeres rurales en diferentes dimensiones como la toma de decisiones, la distribución de la tierra de propiedad familiar (herencias y sucesiones), la generación y administración de su propio dinero, etc.

A nivel social la problemática de acceso a la tierra para las mujeres rurales involucra no solo el conocimiento de los derechos y leyes que las amparan, sino que demanda una transformación cultural profunda tendiente a visibilizar y repensar las prácticas, costumbres, formas de crianza, distribución de tareas, responsabilidades, bajo las que subyace la forma de organización propia de las sociedades patriarcales que silencian, someten, discriminan y violentan a las mujeres. Es allí donde el compromiso de Trabajo Social se hace fundamental tanto en la construcción de herramientas junto a las mujeres rurales para que comiencen a desnaturalizar la desigualdad como en la reivindicación de políticas públicas que integren el acceso a la tierra en clave de derecho humano de las mujeres rurales.

CAPÍTULO V: ACCESO A LA TIERRA DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS MUJERES RURALES

A continuación, se desarrolla el análisis de las categorías, junto con las subcategorías correspondientes, que se despliegan de la siguiente manera:

1. Propiedad de la tierra;
2. Significado de la tierra para las mujeres rurales y para sus familias;
3. Trabajo, la cual contempla la distribución de las tareas, tipos y modelo de producción, tiempo dedicado al trabajo de producción, la organización familiar para la producción, el trabajo por fuera del hogar y el trabajo doméstico;
4. Toma de decisiones;
5. Acceso a la tierra para las mujeres rurales el cual comprende el poder económico, la desigualdad en el acceso a la tierra, la distribución de este recurso dentro de la familia y el rol de las instituciones y organizaciones en relación a la problemática.
6. Género, de la cual surge la desigualdad de género, la violencia de género y las tareas de cuidado;
7. Participación y cómo esta se ve atravesada por las tareas de cuidado, la administración del dinero;
8. Posicionamiento del Trabajo Social en vinculación con el problema del acceso a la tierra en mujeres rurales.

5.1. Propiedad de la tierra

Dentro de los relatos de las mujeres se destaca la predominancia de propiedad compartida de la tierra, algunas de ellas son dueñas junto a sus parejas o familiares y otras se encuentran en procesos de sucesión para regularizar la situación legal de la propiedad.

Los procedimientos legales para llegar a la propiedad de la tierra producen un sentimiento de ser dueños a medias, la entrevistada N°1 atribuye este significado a que los familiares de los propietarios de la tierra no iniciaron el proceso de sucesión por lo tanto no hay seguridad ni garantías que la amparen.

“Somos dueños a media. (...) El papá de mi abuelo era el dueño, el cual nunca hizo sucesión. (...) le alquilaban a un señor Suligoy (...) el señor Suligoy con dos señores más, eh, haciendo mensura del campo, (...) venía haciendo papeles, viste, obviamente que falso porque figuraba que dice que mi bisabuelo que ya había muerto hace como cien (100) años le había vendido el campo a él. Así que por eso somos a media, ahora estamos con abogados, recién ahora”

En ese sentido, no ser propietarias legales de las tierras que habitan expone a las mujeres rurales a conflictos por este recurso, en los que intervienen terceros que intentan desalojarlas junto a sus familias utilizando la fuerza policial y el poder económico para hacer acuerdos con instituciones públicas como el gobierno local. Es allí donde siempre, como refiere Avellaneda et. al. (2017) las mujeres resisten, y junto a sus hijos luchan para impedir

que les quiten su espacio, en el que han vivido sus generaciones pasadas y en las que proyectan a sus descendientes. En la entrevista N°5 se evidencia un ejemplo de esto:

“Una vuelta d’entró una persona acá de Calchaquí, Sigaudó, y los hizo meter preso a todos y quedé yo con todas las mujeres. (...) No quedó ni un hombre, a todos los llevaron presos. (...) Había sido que había hecho, no sé si un convenio con la Comuna. La Comuna le vendió todos Los Eucaliptos, no sé qué. (...) Y mi suegro dijo, no, acá no van a entrar más, porque ya le dijeron que no lo dejen entrar, que le pongan candado a la puerta”

La propiedad de la tierra suele compartirse con los esposos, solo en algunas situaciones, como se evidencia en la entrevista N°2, la tierra es heredada por el hombre y se decide pasar la propiedad a la mujer con el usufructo, para que los hijos hereden al momento de fallecer sus progenitores.

“...sería que de mi esposo quedó esto te voy a decir, es herencia de ellos (...) Está a nombre mío, porque ya lo pasa directamente a nombre mío y ya se hizo también el usufructo para que el día que faltemos nosotros les quede a ellas”

Es importante destacar que, como expuso la entrevistada N°3, mediante el trabajo de una ONG para la entrega de tierras, las escrituras contemplan como dueñas en primer lugar a la mujer, y posteriormente al esposo. Esta acción reviste gran significación debido a que a lo largo de la historia el esposo era el que figuraba antes o directamente estaba solo en la escritura.

“...tengo la escritura, todo en mi terreno. (...) ...mío y de mi esposo, pero primero sería estoy yo y después él, porque dice otros y en otros está él”

En algunos casos, cuando la tierra es de propiedad familiar, de uso compartido, la escritura se encuentra a nombre de todos los herederos, no hay división formal y la distribución se produce por acuerdos de palabra entre los familiares. Sin embargo, al no haber una mensura que delimite lo que corresponde a cada uno se ocasionan dificultades, malestares y conflictos familiares. Esto es posible de constatar a partir del testimonio de las entrevistas N°4 y 5:

“Sería de mis padres y mis tíos. Es de uso compartido el campo. Aparte de nosotros hay dos familias más. (...) ...cada cual tiene sus escrituras. (...) No está dividido el campo. (...) El impuesto inmobiliario algo así viene al nombre de una sola persona eso sí”

“...nosotros tenemos cada cual nuestra escritura. (...)”

5.2. Significado de la tierra

Dentro de esta categoría se distinguen dos subcategorías que se relacionan con la significación que las mujeres rurales le otorgan a la tierra y cuál es el significado que sus familias le dan a este recurso.

5.2.1 Significado de la tierra para las mujeres rurales

Todas las mujeres entrevistadas coinciden en la importancia que tiene la tierra, le atribuyen un rol central para el desarrollo familiar, personal y productivo. Para las mujeres rurales la tierra tiene un significado vital, tan esencial como el agua y los alimentos que en ella se cultivan. Los relatos de las entrevistas N°1 y 2, respectivamente, son fieles referencias de lo establecido anteriormente:

“Y la tierra para nosotros es como el agua, la vida”

“Significa mucho la tierra, porque (...) de ahí viene la comida, parte de la comida”

La tierra, para las mujeres rurales, simboliza un espacio de pertenencia, con el cual se vinculan constantemente, la cuidan e intentan mantenerla por más pequeña que sea, porque la sienten como su hogar. De esta manera lo reflejó la entrevistada N°3 en su testimonio:

“...la tierra es nuestro lugar, ...porque es con lo que nos relacionamos todo el tiempo. Más allá de que no tengamos una superficie tan grande, ...es lo que queremos, lo que cuidamos y queremos seguir manteniendo porque es nuestra casa”

Las entrevistadas N°5 y 6 revelan que, a largo plazo la tierra significa futuro, supone la posibilidad de vivir y satisfacer las necesidades vitales a partir de ella; es un recurso de suma importancia debido a que permite dar sustento a la familia.

“Mientras ella viva en esta tierra, no va a necesitar...”

“Un bien muypreciado (...) ...pero es un recurso, es algo, es un bien muy importante”

En la entrevista N°5 se vincula a la tierra con lo femenino, lo materno, se percibe un sentimiento de unidad con la tierra como madre de todos los seres vivos, desde donde se proviene y hacia donde se va, incluso hasta en el momento final de la vida.

“...la tierra es nuestra madre, nuestra segunda madre, porque yo le digo el día que yo muera pido que a mí no me pongan en un nicho, yo quiero ir bajo tierra, porque de la tierra soy y a la tierra vuelvo”

La propiedad de la tierra, desde la perspectiva de la entrevistada N°2, significa libertad de decidir qué hacer con ella, de qué manera trabajarla, es decir, posibilita un proceso de toma de decisiones autónoma. En cambio, ser arrendatario o producir en tierras prestadas limita el accionar.

“...vos siendo propietaria vos podés decir bueno acá planto una planta, o hago esto, hago lo otro. Si vos sos arrendatario o estás de prestado por ahí no podés hacer lo que vos querés en tu tierra”

5.2.2 Significado de la tierra para la familia de las mujeres rurales

Mientras que para la mujer rural la tierra tiene un significado vital sus descendientes disfrutaban de los productos finales (por ejemplo, las frutas) sin comprender ni tomar consciencia del proceso y el trabajo que implica ese resultado. Los hijos se van del campo, comienzan a instalarse en las ciudades, lo que trae aparejada la pérdida del sentido de conexión con la tierra que lleva a una falta de valorización. En esta línea hay una clara intención por transmitir la forma de trabajo y de elucidar el esfuerzo que requiere la producción con el fin de involucrar a los descendientes. Ello se demuestra notoriamente en la entrevista N°1:

“Creo que para mi familia no tiene el mismo significado que para mí. La mayoría de mis hijos viven en Reconquista (...) Porque a todos les gusta la naranja, a todos les gusta la mandarina. (...) Y yo les digo, bueno, el que quiere ... va a tener que venir a juntar un poquito de abono y tirarle las plantas. Es una manera para que ellos se metan también viste, pero ellos están en otra”

A través de la historia, las familias de las mujeres rurales transmiten el sentimiento de arraigo y pertenencia a la tierra que consecuentemente conlleva un fuerte propósito de preservación de la tenencia de este recurso a nivel familiar a lo largo de generaciones. Asimismo, se trasluce en las afirmaciones de la entrevistada N°3:

“Y debe ser que es algo muy importante porque ellos todavía mantienen el campo de sus padres que ya murieron (...), que no lo vendieron, así que es como un apego profundo que tienen a la tierra”

La tierra desde la concepción de capital que tienen las familias de las mujeres rurales moviliza esfuerzos para su preservación y, en efecto, evita bajo cualquier circunstancia la venta de la tierra. Su pérdida engendra dolor en las familias y en las mujeres, que lamentan haber perdido tierras por inversiones tecnológicas, como la compra de un tractor, sobre el cual la entrevistada N°2 expuso que posteriormente no pudieron solventar, debiendo entregar parte de su propiedad para saldar la deuda.

“... como un capital te voy a decir que ellos lo veían de esa manera, (...) en nuestra época se compró un tractor y no lo pudo pagar y bueno la hermana le pagó y se quedó con 19 cuadras (...) Nosotros nos dolió mucho eso porque era una parte... más que tendríamos que tener hoy. Y sin embargo la perdimos”

De esta forma, la pertenencia al campo transmitida por la familia es tan fuerte que, aunque se presenten posibilidades de que las hijas y los hijos estudien, hay una construcción de arraigo que influye en la decisión de permanecer en el medio rural. La entrevista N°4 muestra un ejemplo de ello en su relato:

“Siempre me enseñaron esas cosas. Que trabajes en el campo. Más allá de estudiar y esas cosas, esas posibilidades siempre me dieron, pero la naturaleza es lo mejor”

Asimismo, para la familia de las mujeres rurales la tierra implica la fuente de trabajo, por lo tanto, como lo sostiene la entrevistada N°3, es el medio para dar sustento familiar, que permite el ingreso económico para la satisfacción de las necesidades del grupo familiar.

“para mi marido es el trabajo, porque es la tierra donde está, es su lugar de trabajo”

5.3. Trabajo

El trabajo es una categoría que se encuentra desdoblada en varias secciones por la amplitud del concepto que fue contemplado en esta investigación y sobre el cual se hizo necesario profundizar. Las subcategorías que contiene son las siguientes: distribución de las tareas en el trabajo, tipos de producción, modelo de producción, tiempo dedicado al trabajo de producción, organización familiar para la producción, trabajo por fuera del hogar y trabajo doméstico.

5.3.1 Distribución de las tareas en el trabajo

Las tareas dentro del trabajo de producción se dividen y esa distribución de las tareas se realiza en base a las características biológicas/orgánicas que socialmente se atribuyen a hombres y mujeres, es decir, hay una división sexual del trabajo. (Biaggi, Canevari y Tasso, 2006) En los testimonios de las entrevistas N°1 y 6 reside la evidencia de lo analizando con anterioridad:

“Por ahí las chicas hacen pan casero para vender o hacen prepizza. (...) El trabajo más pesado son los pozos. Hacer pozo casi siempre le toca a mi marido y a mi hijo. (...) Obviamente que el hombre siempre tiene más fuerza, pero colaboramos entre todos”

“Mi marido hace el trabajo de fuerza mayor, yo el tema de grandes animales yo no me dedico, yo hago más la huerta, pequeños animales”

Por esta razón los hombres se encargan del trabajo denominado pesado por su condición de mayor fuerza física, como, por ejemplo, hacer pozos, lonjear cueros. Las mujeres hacen el resto del trabajo, como controlar que la materia prima esté en condiciones, hacer las artesanías en cuero, etc. En resumen, por medio de las palabras de la entrevistada N°3 es posible concluir que, los varones asumen las tareas que requieren mayor esfuerzo físico para producir y todos los demás trabajos los hacen las mujeres rurales.

“lonjear un cuero mayormente lo hace mi marido porque yo trabajo, y bueno después cuando lo estaqueamos, de cuidar el cuero, ir a ver si ya está seco, todo eso, lo hago yo”

Con relación a la producción, los hombres generalmente son quienes hacen la faena de los animales porque las mujeres suelen tener sentimientos de lástima y pena. Aquí se refleja la división sexual del trabajo basado en la concepción social de la capacidad de fuerza física y la predisposición a la violencia por parte de los hombres. En su lugar, las mujeres asumen tareas que supuestamente requieren de menos esfuerzo físico como la cría de animales pequeños. También puede considerarse aquí el estereotipo de género a partir del cual se establece que las mujeres tienden a ser más bondadosas, “blandas”, sentimentales, tiernas, etc. Un ejemplo de ello se plasma en la entrevista N°4:

“En el tema de cuando hay que matar esas cosas yo no, porque no me gusta, o sea, me da lástima, (...) soy yo la que doy de comer, agua y eso. (...) Y él ahora más de los chivos sería, está en el tema de los chivos y arreglando chiqueros y eso”

5.3.2 Tipos de producción

Por un lado, la producción en cuanto a cultivo es diversa, se va modificando a lo largo del año de acuerdo a las estaciones, desde frutas, verduras, hortalizas, leguminosas, flores, aromáticas, algodón, avena, hasta productos elaborados –derivados del cultivo- como pickles, mermeladas o jugos, que incluyen un valor agregado a la materia prima. Esta elaboración se realiza cuando la cosecha supera la satisfacción de la necesidad alimentaria de las familias, para generar un ingreso económico destinado a cubrir otras necesidades del grupo familiar. La entrevista N°1 demuestra la diversidad, ciclicidad y puesta en valor enunciadas antes:

“Hacemos flores para vender también. (...) vendemos aromáticas también (...) Y a veces cuando hay mucha producción hacemos pickles. Mis nenas hacen mermeladas y jugos. Pero eso tiene que haber demasiado. (...) ...también sembramos algodón agroecológico. (...) ...sembramos mandioca, en el verano zapallo, calabacita (...) sembramos acelga, achicoria, rúcula, apio (...) Lechuga, rabanito todo lo que es verdura de hoja (...) sembramos avena para nutrir la tierra y para que los animales coman (...)”

Sin embargo, no siempre se dan las condiciones para que el cultivo sea posible, por ejemplo, la entrevistada N°4 menciona como problemática la salinidad del agua que dificulta el desarrollo de la huerta, el abastecimiento de agua para consumo de los animales y de las familias. Es por eso que deben dirigirse al centro urbano más cercano para proveerse de agua apta para el consumo en canillas comunitarias, mientras piensan en la necesidad de invertir en la construcción de un tanque de aguas.

“Y huerta muy poco, por el tema del agua. No tenemos agua buena. Es agua salada”

Por otro lado, otro tipo de producción que las mujeres rurales llevan a cabo es la cría de animales pequeños, como pollos, gallinas, de las cuales obtienen huevos, chanchos, chivos y ovejas. Además, trabajan en el monte efectuando tareas como limpieza de campos, desmalezamiento, construcción de cercos y divisorias con los excedentes que obtienen del monte. Así lo manifiestan las entrevistadas N°4 y 5:

“... criamos chivo, gallinas, chancho”

“Igual que yo ahí eso me iba a la calle y cortaba esa varita de chilca que hay en la costa de la calle. Vine y cerqué todo”

La entrevista N°5 muestra que anteriormente algunas familias se dedicaban a hacer carbón y cultivaban para consumo personal, pero en la actualidad no cuentan con las herramientas necesarias para hacerlo. Tiempo atrás el cultivo se llevaba a cabo a pala, los surcos se hacían por medio de la fuerza humana o traccionado por algún animal como el caballo. El avance tecnológico en cuanto a herramientas para optimizar la producción implanta en el pensamiento de las y los productores la necesidad de los paquetes tecnológicos para poder cultivar.

“...lo dieron para que limpiemos ahí, hacíamos carbón. Teníamos dos hornos allá (...) Después ya se cambió... Nosotros sembrábamos maíz, zapallo, todo eso. Pero ahora como no tenemos con qué. (...) Teníamos sembrado maíz, o sea, pala nomás” (E5)

La producción artesanal en cuero es otro de los tipos de producción llevada adelante por la entrevistada N°3, que, aunque no constituye el ingreso económico principal aporta a la economía familiar.

“y después hago artesanías en cuero en mi casa (...) ...hago artesanía en cuero, coso cintos, llaveros, billeteras.”

5.3.3 Modelo de producción

La producción de la tierra que realizan las mujeres rurales se orienta hacia la agroecología, la cual contempla la biodiversidad de los sistemas productivos y rechaza el uso de productos químicos tóxicos en el proceso de producción.

Por consiguiente, al ser agroecológica y/u orgánica, en las entrevistas N°1 y 2 se explica que en ninguna de las etapas de la producción se utilizan agrotóxicos ni cualquier producto sintético, por eso se elaboran fertilizantes, recursos de control de insectos y plagas, con elementos naturales.

“Nuestra producción es, (...) agroecológica... trabajamos sin ningún tipo de químico (...) ... no fumigamos ni nada. (...) Nosotros hacemos purín de ortiga para hacer que la planta se haga más fuerte”

“Eso es algo orgánico, no es químico, (...) tratamos de no usar”

A pesar del posicionamiento de un modelo de producción más amigable con el ecosistema y con la salud humana, la entrevista N°2 denuncia que se presentan problemas debido a que las grandes chacras fumigan sus cultivos y afectan el modo de producción orgánico. Es una cuestión que las mujeres entienden que no se resolverá hasta que las y los productores se encuentren amparados por la ley.

“El problema es que nosotros estamos rodeados de chacra y nos tiran insecticida igual, no podemos evitar mientras no salga una ley que nos ampare”

En consecuencia, para poder cultivar se efectuaron denuncias judiciales debido a que el uso de agrotóxicos mata las plantas que las familias siembran. A causa de las fumigaciones se produce el abandono del campo por parte de familias de bajos recursos que no pueden sostenerse económicamente en este espacio, ya que el cultivo conformaba parte de su fuente de ingreso. También, algunas familias cambian de actividad productiva, como, por ejemplo, comienzan a dedicarse a la producción de ladrillos debido a que cultivar a pequeña escala ya no es rentable. Esto se trasluce en la entrevista N°6:

“gracias a que algunas denuncias judiciales y todo, en el caso mío se me respetó, en el caso de algunas vecinas no se les respetó, digamos, y no pudieron seguir con la huerta. (...) Y ahí, cercana a mi zona hay huertas familiares, bueno que son gente muy carenciada que se solventaba con ese recurso y bueno, el hecho de las fumigaciones hizo que muchos se tengan que ir del campo y otros empezaron a producir ladrillos”

Tal como se desprende en la entrevista N°6, la aplicación de agrotóxicos ocasiona un grave impacto en la salud de la población, que se evidencian en altos índices de discapacidad, manchas en piel, problemas de salud en general, etc. Aunque las mujeres se organizan y luchan en reclamo para que dejen de fumigarlos no hay respuestas por parte de la justicia, que continúa respondiendo a los intereses de “los más poderosos”, en suma, grupos con mayor poder económico y político.

“...los efectos de los agrotóxicos se ven en el alto índice de discapacidad, manchas en la piel, problemas en la vista que tienen los hijos de las compañeras, estamos en esa lucha, igual no somos escuchadas porque la justicia la manejan los más poderosos lamentablemente, que son los que tienen la plata y bueno, son los que gobiernan el pueblo y como que la gente se acostumbró al sometimiento a bajar la cabeza”

El modelo de producción imperante es industrial, a gran escala, por lo que genera grandes concentraciones de tierra para monocultivos como la soja, que por su modificación genética y el alto nivel de aplicación de agrotóxicos (herbicidas, plaguicidas, fertilizantes) impactan en la salud de la humanidad y en la biodiversidad de los sistemas productivos. Al respecto reflexiona la entrevistada N°8:

“dependemos mucho del modelo Industrial del de la soja, de esa estructura agraria (...) ...la tierra está muy concentrada el modelo de producción industrial, hace que se tengan que manejar en grandes escalas porque está multiplicado”

5.3.4 Tiempo dedicado al trabajo de producción

Se distingue una diferencia en cuanto al tiempo que se dedica a la producción entre las mujeres que trabajan dentro de su hogar solamente y aquellas que tienen un trabajo por fuera del ámbito doméstico.

Las mujeres que trabajan por fuera del hogar tienen delimitado un tiempo de trabajo (que es de cumplimiento obligatorio), luego vuelven a su hogar y encarar el trabajo productivo y el trabajo doméstico. Esto supone que trabajar por fuera del hogar nos las desvincula de lo que Baiggi, Canevari y Tasso (2006) distinguen como tareas de reproducción de la fuerza de trabajo o cotidiana que tiene que ver con el trabajo llevado a cabo con el fin de que sus familias recuperen energías para realizar las actividades de la vida cotidiana, sean estas económicas, educativas, sociales, etc. En la entrevista N°2 se muestra una ejemplificación de ello:

“Mucho (...) ahora como estos días que estoy con los mamonos prácticamente todas las tardes (...) ...entre que pones a hacer el dulce, que tenes que lavar los frascos, tenes que esterilizarlos, tenes que envasarlos, tenes que hacerlo hervir otra vez y todo, viste”

Cuando la producción no es la fuente de ingreso económico principal se dedica menor cantidad de tiempo, por ejemplo, la entrevistada N°3 a la producción de artesanías en cuero la lleva adelante en tiempos libres, solo cuando tiene intenciones de finalizar un pedido le dedica más tiempo. Es posible analizar que algunas de las mujeres rurales que trabajan por fuera de su hogar priorizan el trabajo doméstico, suministrando más tiempo a ello que a la producción.

“cuando no tengo otra cosa que hacer en mi casa, suponete en mis horas libres, a veces a la siesta, a la noche (...) Suponete que quiero terminar algún trabajo, bueno ahí como que le dedico más tiempo y así”

Las mujeres que trabajan dentro de su hogar, como las entrevistadas N°1, 2, 4 y 6 – respectivamente-, no tienen delimitado el tiempo para cada trabajo, generalmente dedican casi todo el día a sus trabajos, el de producción, el de reproducción y el doméstico. Particularmente respecto a la producción los tiempos que se destinan varían de acuerdo a la estación del año, las temperaturas, etc. La cuestión de las estaciones supone períodos de mayor dedicación de tiempo con el fin de aprovechar al máximo el momento en que la materia prima está en su punto justo para la elaboración de derivados.

“...ya estamos levantados a las 5, está oscuro todavía. (...) Y bueno y a la tarde. Nos acostamos un ratito para descansar. Depende también, en el verano no nos vamos a la huerta a las 4 de la tarde porque nos mata el sol. (...) Ya para las 3 en invierno, a veces antes es mejor trabajar. Y hasta que oscurece, te voy a decir”

“Y prácticamente toda la tarde me lleva hasta la tardecita, viste. (...) pero ahora que está el del mamón que vos tenes que aprovechar a veces son 3 días en la semana, bien, toda la tarde”

“El tema de animales, digamos unas horas a la mañana y otras a la tarde no sé, no me lleva mucho tiempo, pero pónale dos horas a la mañana, dos a la tarde, después lo otro, la casa”

“El día no alcanza porque entre las labores de la casa, el trabajo del campo, como que siempre se te hace corto”

5.3.5 Organización familiar para la producción

Mayoritariamente toda la familia participa en el trabajo de la tierra. Para la entrevistada N°1 las y los hijos tienen un rol fundamental debido a que son más jóvenes y poseen mayores posibilidades físicas de hacer cierto tipo de trabajo que sus madres y padres no pueden emprender por cuestiones de salud que se han deteriorado a lo largo del tiempo por la actividad rural.

“Acá con la familia en casa y con uno de mis hijos demás siempre nos está ayudando (...) ...para sembrar el algodón siempre lo hacen las chicas. O sea, hay que estar agachado... A mí me hacen doler las rodillas, mi marido está grande también. (...) ...cuando se cosecha también, lo hacemos entre todos, acá, los chicos, mis nietos a veces, vienen con un baldecito, como para ellos para jugar viste, y nosotros juntamos”

Otra línea de análisis refleja que dos de las entrevistadas, la N°2 y 3, perciben la producción como un trabajo compartido con sus esposos, aunque sean ellas las encargadas de mayores responsabilidades. En este sentido, el esposo “colabora”, “asiste” con algunas tareas mínimas, pero el grueso de la producción está a cargo de la mujer. Interviene aquí también la justificación de que porque lo que se produce es algo que surge desde el deseo, el placer, las ganas de llevarlo a cabo, “uno lo hace con más gusto” como expone la entrevistada N°2. Esta idea invisibiliza la sobre carga de trabajo que tienen las mujeres rurales en su vida cotidiana.

“...a veces hacemos entre los dos, viste, mi marido me hace hervir los frascos. (...) Pero la mayor parte la hago yo te voy a decir. Él me ayuda por ahí a limpiar por decirte un pimiento, a pelar las zanahorias y esos trabajitos más... lo otro me encargo yo de todo lo otro, pero como me gusta, entonces uno lo hace con más gusto”

“mayormente yo siempre porque mi marido como no está casi, igual el fin de semana que viene sí, se pone a sobar los cueros en la máquina y todo eso ..., pero mayormente soy yo la que hago, porque después es todo un proceso”

En conclusión, la entrevista N°6 alega que las mujeres rurales tienen un rol central en la producción, y en las tareas reproductivas, pero cuando estas se ausentan porque deben salir del hogar encuentran quien las reemplace “con eso”, con lo productivo, en las tareas de producción, más no así en el trabajo doméstico. (Biaggi, Canevari y Tasso, 2006)

“Por ahí es compartido (...) por ahí yo me voy a algún lugar y él se ocupa de eso”

5.3.6 Trabajo por fuera del hogar

Por lo general, el trabajo por fuera del hogar en la vida de las mujeres rurales supone organización de la vida cotidiana y un tiempo delimitado. Es decir que la mitad del día es dedicado a un trabajo por fuera del hogar.

La entrevistada N°2 describe que el trabajo por fuera del ámbito doméstico se posibilitó tras un fracaso económico que impidió que la mujer rural continúe el trabajo en el campo. Al respecto Guzzetti (2011) aporta que la inserción de las mujeres en el mercado laboral fue impulsada por procesos de reestructuración social desencadenados por crisis económicas y sociales.

La mujer sale de su contexto familiar, doméstico y privado –porque la situación económica es crítica- y se dedica a trabajos vinculados al servicio doméstico o se inserta en instituciones públicas, por lo que continúa realizando trabajos atravesados por los estereotipos de género que atribuyen lo doméstico y el cuidado a lo femenino.

“Medio día no estoy porque estoy en la escuela, estoy trabajando en la cocina en una escuela. (...) ...yo empecé a salir porque prácticamente nos fundimos en el campo (...) ... y no pude a seguir trabajando en la chacra, y ahí me fui a trabajar de empleada doméstica”

En consecuencia, al salir del hogar y comenzar a vincularse con el ámbito público, espacio que históricamente se dificultó e incluso se negó a las mujeres, estas empiezan a interactuar con otras personas, a formar relaciones por fuera de las familiares, pueden observar otras realidades, y no con menor importancia, es ese trabajo el que les permite reconocer que tienen derechos. Un ejemplo de ello es mencionado en la entrevista N°2:

“...y ahí yo me empecé a hacer, a conversar con uno, con otro (...) ...vas conociéndote, vas capacitándote sería. Y ahí vos decís ... tengo derecho a hacer esto, hacer el otro. ...Y ahí fue como que me abrió el camino te voy a decir, porque hablas con uno, con otro, conversas, ya tenés tu trabajo”

No obstante, cuando el trabajo se desarrolla en organizaciones no gubernamentales, la organización y el requerimiento de la presencia de las mujeres suele ser más flexible y cambiante, por lo que estas deben adaptarse a las demandas de las organizaciones en las que trabajan. En relación a ello la entrevistada N°3 indica:

“...es como que no tenemos un tiempo específico (...) Ahora tenemos una vez a la semana las pasantías y así cuando surge lo de acá y no es como que tenemos, (...) una rutina así específica por los días y horarios es algo continuo”

Este trabajo en ONG's también era desarrollado por la entrevistada N°5, que, de manera voluntaria trabajó en una institución perteneciente a la Iglesia. Es de gran importancia que la protagonista lo reconozca como un trabajo, aunque no recibía un pago como retribución, las responsabilidades son compatibles con las de las mujeres que perciben remuneración. El trabajo voluntario posibilita que las mujeres se vinculen con otras personas, que circulen por otros contextos diferentes al suyo y que puedan salir del ámbito privado.

“Yo trabajaba en Cáritas. Trabajaba sin gozo de sueldo nomás. (...) Voluntario, sí. Y sola trabajaba. Yo cosía, yo hacía ropa, yo hacía bombacha para los chicos, hacía camisa, para hombres también (...) dieciséis (16) años yo anduve por todo, para allá, para el norte”

La entrevistada N°6 es una mujer rural que tiene una profesión y que se enfrenta a dificultades para continuar con el ejercicio profesional, invariablemente al vivir en el contexto rural se ve imposibilitada ya que cuando está fuera del hogar debe resolver problemas del campo y la producción. Tal es así que debe renunciar al ejercicio de su profesión porque percibe que descuida sus tareas en el contexto rural.

“en algún momento quise volver a ejercer mi profesión y se me hizo muy difícil porque los tiempos del campo no son los tiempos de la ciudad. Entonces yo equilibraba una cosa tratando de ejercer mi profesión y se descuidaba toda la parte del campo. (...) El campo a veces te lleva a algunos renunciamientos”

5.3.7 Trabajo doméstico

Es menester señalar la naturalización del designio –al parecer casi incuestionable e ineludible- del trabajo doméstico como responsabilidad exclusiva que debe ser asumida por las mujeres, aunque estas no se encuentren en condiciones de salud, aun cuando estén sobrecargadas o a pesar de que sean niñas. Esto es recuperado del relato de varias entrevistadas, entre ellas las N°4, 5 y 6 –en consideración todas por la relevancia de sus aportes-, que proponen:

“...ahora estoy, me habían operado del brazo y yo no puedo hacer fuerza. Pero qué, si no ando, no... Tengo que barrer el patio. Más que tenemos los animales”

“Quedaba solita, ella barría, tenía como 5 años no, menos, habrá tenido 4 años porque de 3 años ya empezó a hacer, cuando yo estaba trabajando en el monte... (...) ...ella cuando no, ya era hora de cocinar ella agarraba y se iba con una calabacita, pelaba una papa y la ponía a hervir pa ella nomás. (...)”

“El tema de la cocina por ahí es compartido, digamos, cuando yo no puedo cocinar, digamos, cocina mi marido, pero (...) mayor parte es una tarea mía”

La responsabilidad exclusiva de las mujeres frente al trabajo doméstico, no remunerado y por lo tanto invisibilizado genera que la entrevistada N°4 atribuya a una organización inadecuada la sobrecarga que genera el trabajo doméstico, en el cual las mujeres no son reemplazadas y deben sostenerlo a como dé lugar.

“... me cuesta mucho, mi mamá ya tiene 75 años y ella es más de hacer las cosas de afuera, y de la limpieza, esas cosas, sí hago yo (...) Y por eso por ahí no me organizo bien, quizás”

Si bien algunas de las mujeres reconocen que el trabajo doméstico se distribuye entre todas y todos las y los integrantes del hogar siempre son ellas las que tienen mayores responsabilidades al respecto, los varones asumen el rol de “ayudantes”, “colaboradores”, reafirmando el mandato de lo doméstico como femenino. Esto se visualiza con claridad en las entrevistas N°3 y 5:

“yo cuando estoy yo hago (...) No es que soy yo la que me cargo con todas las tareas de mi casa. El que está hace.”

“... uno ya traía el agua, el otro poníamos la pava, él cebaba mate y yo me ponía a cocinar y así (...) O si tenía que hacer torta, pan, igual ahí nomás él le hacía fuego al horno”

Algo interesante sucede cuando son las mujeres las que pasan mayor parte de su tiempo por fuera del hogar, y las tareas domésticas recaen en menor medida sobre ellas. Aparece igualmente, de manera subyacente, pero instalada, vigente, la asignación de la responsabilidad de lo doméstico en las mujeres, y se refleja como una falta con los demás, en la entrevista N°7 se evidencia cuando la mujer dice “pobres”, porque ella no está tanto tiempo en su hogar. Aunque posteriormente hay una retracción que posiciona a todas y todos las y los miembros de la familia como responsables y que evidencia el repensar, sin embargo, en primera instancia aflora el mandato.

“...en mi casa trabajamos todos y no hay problema en eso. Hay la división de tareas, pobre, yo casi no estoy nunca en casa, así que les toca naturalmente ayudar, no ayudar, somos parte de la misma cosa”

En lo concerniente a lo laboral, dentro de los equipos de trabajo, la entrevistada N°8 percibe una diferencia respecto a los hombres porque ella debe encargarse sola del trabajo doméstico, de la crianza de las/os hijas/os, y eso implica tiempo, energía, disponibilidad que marca una presencia diferente en el trabajo por fuera del hogar.

“...dentro del equipo, quizás yo tengo hijos, me tengo que hacer cargo de muchas cosas que marca otra presencia que el resto, que ya los hijos están grandes o están, están las esposas que se encargan de... yo me tengo que encargar de despertar los chicos, llevarlos a clase, preparar la comida”

En conclusión, el trabajo doméstico en mayor parte es responsabilidad de la mujer, aunque se compartan algunas tareas, es la mujer la que le dedica mayor tiempo y en esta posición el hombre “colabora”, abonando a la construcción de que corresponde a las mujeres.

5.4. Toma de decisiones

El proceso de toma de decisiones en mayor medida es compartido, consultado –con padres, parejas, esposos, varones-, inclusive acontece que las mujeres rurales no toman decisiones sobre cuestiones que se relacionan con el rumbo económico y con la producción. La palabra de los varones es la que determina la decisión final. Ello se puede notar en las entrevistas N°4, 5 y 6:

“Le estábamos proponiendo algo a mi papá que haga y bueno, y ahí opinamos todos y vemos qué es lo que conviene y por ahí sí, que tomen la decisión ellos más que nada mi papá y mi mamá”.

*“Ahí no me metía yo, él arreglaba con el hombre”
“generalmente él toma más decisiones con respecto al tema campo (...) Yo acompaño”*

Desde la experiencia de la entrevistada N°2, la participación en espacios grupales y comunitarios, acompañados por instituciones públicas y organizaciones sociales, contribuye a que la toma de decisiones se oriente hacia una planificación pensada con un equipo técnico de apoyo que contempla la democratización de este proceso.

“a veces lo charlamos entre nosotros, pero como tenemos el grupo, (...) y habíamos hecho un proyecto de... una planificación, viste, cómo íbamos a seguir, (...) ...vos te vas llevando más o menos esa planificación que habíamos hecho”

Por otra parte, las entrevistadas N°1 y 3 tienen un rol activo en relación a tomar decisiones respecto a la producción y dirigen a sus familias en ese sentido. Sobre la producción deciden a qué precio venderla, cuándo y a quién.

“por lo general siempre decido yo. O sea, acá hacemos esto, acá hacemos lo otro, (...) vos hace esto, vos hace lo otro”

“soy yo la que pongo los precios siempre (...) la venta me encargo yo siempre”

De este modo, como explica la entrevistada N°7 cuando las mujeres comienzan a tomar decisiones en los sistemas productivos pueden reconocer que son igualmente capaces de conducir el trabajo.

“hay mujeres que cambian esas situaciones tomando más que nada decisiones en los sistemas productivos (...) Y ellas ahí ven que tienen la misma capacidad y pueden trabajar igual”

5.5. Acceso a la tierra de mujeres rurales

El acceso a la tierra para las mujeres rurales tiene relación con el **poder económico**, la manera en la que se da la **distribución de la tierra en la familia** que evidencia la **desigualdad en el acceso a la tierra**, por lo que es significativo **el rol de las instituciones y organizaciones** dentro del abordaje de la problemática.

5.5.1 Poder económico

La diferencia en el acceso a la tierra es relacionada por la entrevistada N°1 con el poder económico, tener mayor recurso económico permite más accesibilidad a la tierra y a todos los recursos. En esta línea de análisis, quienes tienen mayor capital y acceso al dinero son los varones, pero la naturalización de esta desigualdad impide hacer un registro en clave de género.

“... cuando uno depende de lo que está vendiendo, o, porque puede haber mujeres que tienen montones de plata y las cosas se le hacen más fáciles, o sea, pueden tener acceso a casi todo, por ejemplo, (...) No es lo mismo ser una mujer rural a la que le pone la mano a la tierra, que ser una mujer rural a la que tiene plata”

5.5.2 Distribución de la tierra en la familia

La distribución de la tierra de propiedad familiar es desigual, no solo en cuanto a la cantidad de tierra que se otorga a varones y a mujeres, sino también respecto a las condiciones de este recurso. Las mujeres rurales no tienen influencia en la decisión de la división de la tierra, es por esto que reciben menor cantidad en procesos de sucesión y herencias, o las tierras que reciben presentan problemas como ser zonas inundables. A nivel familiar sus ascendentes cuando formalizan la división de los bienes heredables, entre ellos la tierra, no incluyen a las mujeres o las posicionan en condiciones de inferioridad respecto a los herederos varones. Es el caso de las entrevistas N°1 y 2, en las cuales se elucida:

“a mí por ser pava me tocó acá porque me dijeron es esto o no es nada, viste, y me quedé con esto”

“Nos corresponde dos cuadras cada uno y los varones tres. (...) Porque, como que los varones se tenían que hacer cargo de mi papá, y mi papá quiso hacer así, dejarle más tierra. (...) nosotros aceptamos porque fue decisión de él, él estaba vivo todavía cuando eso”

La desigualdad persistente en la distribución de la tierra afecta a las mujeres, sobre todo en la dimensión económica, porque muchas de ellas, aunque hereden no producen ni reciben rédito económico por la explotación de sus tierras que regularmente son administradas por los hombres. De hecho, la entrevistada N°3 testimonia esta situación:

“por la parte de mi mamá, que están mis tíos, pero que también es de mi mamá ellos son los que tienen más cantidad de tierra (...) ... el campo de

*ellos estaba en Santiago y ella vive acá donde vivo yo y no se fue más (...)
No, nada, porque a ella no le dan nada”.*

Por el contrario, las entrevistas N°1 y 4 exponen situaciones en que la regularización legal de la propiedad no existe, entonces las tierras son de uso compartido, las divisiones se efectúan a partir de acuerdos familiares informales, pero oficialmente la propiedad es de todas/os las/os herederas/os por igual.

“Así que no creo que ninguno haya agarrado más que otro, porque solamente agarró el pedacito que iba a ocupar y el resto lo ocupamos entre todos”

“Todos iguales, sí acá dentro del campo son todas las partes iguales”

A su vez, otro rasgo que se presenta –en menor medida- es la intervención de las mujeres en decisiones sobre la herencia que colocan a todas/os las/os hijas/os en posiciones de igualdad. Dicho rasgo minoritario se presenta en la entrevista N°8:

“...ella antes de morir puso la tierra a nombre de todos (...) ...pero con el usufructo para mi papá, para ellos”

5.5.3 Desigualdad en el acceso a la tierra

El atravesamiento de la historia personal y la fuerte influencia de la naturalización de la desigualdad en cuanto al acceso a la tierra para muchas mujeres, entre ellas las entrevistadas N°2 y 4, tiene como consecuencia el no reconocimiento de la desigualdad de la que socialmente se habla y que las mujeres rurales viven día a día.

“Que hoy día me parece que la mujer puede tener acceso, estamos más, como que nos animamos más me parece a querer tener (...) Porque antes como que la mujer, viste, no existía, pero hoy día te voy a decir, hablamos más, nos interesamos más”

“se me hace que no. Que no es difícil. Es medio compartido”

La capacidad personal de sobreponerse a las dificultades de la vida es utilizada por la entrevistada N°1 como fundamento para generalizar que todas las mujeres pueden acceder a la tierra de igual manera que los hombres.

“No creo que yo por ser mujer me cueste más acceder a la tierra, yo no lo veo así. (...) ...yo no veo esa diferencia que ve todo el mundo (...) yo como mujer logré un montón de cosas a pesar de que pasé un montón de cosas feas”

Sin embargo, en concordancia con lo planteado por la entrevistada N° 7, la desigualdad se evidencia y se materializa en la cantidad y las condiciones de la tierra que heredan, sin posibilidad de elegir o cuestionar, asumiendo un rol de sumisión y pasividad. Esta es una expresión de la invisibilización y naturalización cotidiana de la desigualdad de género propia de las sociedades patriarcales.

“...hay mucho de naturalización de lo que pasa, porque este sistema nos atraviesa a todos y a ellas también, ellas nacieron y se criaron con esta forma de ser de la sociedad, donde ellas están en ese segundo plano, en no tener acceso”

La ausencia de mujeres propietarias evidencia, en la entrevista N°1, que la posesión de la tierra se encuentra en manos de los hombres. Antiguamente, las mujeres eran impedidas de tomar un rol activo respecto a su vida en general, y a las decisiones sobre los recursos familiares particularmente, en cambio, actualmente se produjeron algunas transformaciones que posibilitan cierta permeabilidad de las mujeres sobre la tierra.

Dicha injerencia no viene dada naturalmente, sino que, como relata la entrevistada N°3, surge a partir de procesos de acompañamiento de organizaciones e instituciones que visibilizan la posición asimétrica de las mujeres con relación a la tierra, por eso asumen líneas de acción como posicionar a la mujer en primer lugar dentro de la escritura o que puedan ser propietarias solas, sin requerir que estén casadas.

“Acá prácticamente casi no hay, mujeres, porque, eh, estamos rodeados de colonos”

“...antiguamente un título de tierra siempre venía a nombre del hombre, ha pasado donde yo vivo, que los primeros títulos estaban a el nombre del esposo. Y hoy ya no (...) el título siempre haya una igualdad de género, que esté la mujer también. (...) ...en otras organizaciones también vos a escuchas lo mismo, que siempre hay prioridad con la mujer. (...) Si bien no es fácil conseguir tierra hoy, pero está el lugar de la mujer primero, se ve eso, que ha cambiado mucho”

Otro elemento que influye en la desigualdad de acceso a la tierra es que la concepción de hijas mujeres en la ruralidad es vivida como una tragedia, basado en la idea de la necesidad de un varón para poder producir, pese a que comúnmente son las mujeres las que se encuentran más implicadas en cuanto a la sobrecarga de tareas en el campo. Así, la entrevistada N°6 pone en palabras un nítido ejemplo de ello:

“...escucho a la gente de campo, dice qué drama, dice fulano, dice tanto que necesita el hombre en el campo y tuvo todas hijas mujeres. (...) muchas veces las mujeres ponen mucho más el cuerpo que los hombres”

Se destaca que las mujeres que tienen algún tipo de formación profesional, como las entrevistadas N°6 y 8, son las que pueden visibilizar y dan cuenta de la desigualdad a la que se enfrentan las mujeres para acceder a la tierra. Es por eso que reconocen que a lo largo de la historia la tierra fue un asunto de los varones, no concernía a las mujeres, aunque en el presente se produjeron avances en la cuestión no alcanza la igualdad.

“yo creo que históricamente era algo que se ocupaba el hombre, la mujer era la que hacía los dulces, la que se dedicaba a toda una cuestión que no

se veía, pero sigue siendo machista (...) ... acá sigue siendo una cuestión del hombre (...)

“a lo largo de la historia, la tierra está a nombre de los varones, siempre a nombre de los varones, ahora puede ser que vaya cambiando un poco pero generalmente la tierra es del varón”

En la entrevista N°7 se reconoce que el acceso a la tierra para las mujeres es limitado, debido a que en sucesiones y herencias se prioriza lo productivo para el hombre y lo relacionado con las tareas domésticas se destinan a las mujeres. Esta distribución desigual las afecta en su desarrollo personal, a nivel económico y generacionalmente a sus descendientes mujeres.

“en el caso de las mujeres rurales tienen un acceso muy limitado a la tierra (...) Cuando los padres tienen que repartir la tierra, la tierra para ganadería, la tierra para cultivo, las herramientas para cultivo son para los varones. Y las mujeres con que estudien o que tengan una máquina de coser o las cuestiones domésticas, alcanza. (...) ...y es como aceptado, aunque realmente las afecta en su desarrollo personal, en su desarrollo económico”

La desigualdad en los procesos de sucesión y herencia se naturaliza, las mujeres muchas veces no lo perciben como tal debido a que es una construcción histórica y familiar muy arraigada en la ruralidad. Tal como razona la entrevistada N°7, al momento de repartir las tierras y los bienes de la familia, incluso las madres no piensan en sus hijas como posibles herederas y productoras, porque lo establecido es que lo productivo y, sobre todo, las tierras son propiedad del hombre.

“Las madres, cuando tienen que pensar en esto de la herencia y no piensan en sus hijas, pero como algo no algo que sea hecho a propósito, sino que es como culturalmente estar atravesado hacia el sistema. (...) ...es naturalmente delicado, aunque sea para varón y para mujer y con más sentido para la mujer, donde el peso de poder que la mujer tiene para eso es prácticamente inexistente”

Otro factor, explicado por la entrevistada N°7, que limita el acceso de las mujeres rurales a la tierra es que, al no ser propietarias, no tener un trabajo registrado, no pueden acceder a créditos que les permitan invertir en producción o en tierras.

“...el tema de que como ellas no tienen tierra a cargo, no tienen trabajos formales, recibo de sueldo, es muy difícil que accedan a un crédito para comprar algo tampoco. Entonces se ven muy limitadas en el acceso a recursos financieros y a la tierra en consecuencia”

5.5.4 El rol de las instituciones y organizaciones

En la entrevista N°7 se hace palpable que en la actualidad no hay políticas públicas que aborden el acceso a la tierra en general, y tampoco la cuestión de tierra en mujeres rurales. A

pesar de ello, las instituciones del Estado incluyen a las mujeres en los programas y proyectos que llevan adelante. Además, aportan, por medio de las técnicas que trabajan en territorio, a la independencia de las mujeres en cuanto a lo económico, que resulta fundamental porque es uno de los principales motivos por los cuales muchas veces las mujeres no pueden salir de relaciones violentas.

*“...yo no estoy viendo en este momento líneas concretas para la mujer como acceso a tierra. Sí, en una mirada diferente que se le da a este tema de sumarlas en formaciones para producir, para organizarse, en eso sí (...)
Lo que sí te puedo comentar es el aporte al acceso a los sistemas productivos, a la independencia económica de las mujeres, donde a partir de lo que ellas puedan aprender y hacer, puedan generar su independencia en la cuestión económica. Me parece que es fundamental porque eso las saca de un espacio muy dependiente y a veces muy agresivo”*

La entrevistada N°8 reflexiona que dentro de la Secretaría de Agricultura Familiar el Área de Tierra se encarga de registrar las situaciones de conflicto de tierra en el marco de la Ley Provincial de Poseedores. En vista de que no tienen injerencia en lo judicial, tampoco acompañan en procesos judicializados las situaciones que se registran.

“... no como acceso como una política pública de que regule la distribución y la venta de la tierra. Sí, sino más bien el Área de Tierra para trabajar en casos de conflictos de tierra. (...) ...se hace ese registro, se acompaña, pero hasta ahí nada más. Porque aparte como institución nos podríamos entrar en el conflicto... judicial”

El Estado es un campo de lucha donde se disputan relaciones de poder e intereses contrapuestos. En la actualidad, en el Estado no hay políticas públicas que contemplen el acceso a la tierra para ningún sector social, tampoco se plantean a largo plazo, sino que se van modificando de acuerdo a las gestiones de gobierno de cada momento. Hace un tiempo atrás el acceso a la tierra fue una línea de trabajo abordada fuertemente por ONG's. Al respecto coinciden la entrevistada N°7 y 8:

“...no es un tema habitual que se trabaje desde la institución INTA, que sí se ha dado mucho en ONGs, por ejemplo, FUNDAPAZ”

“...el Estado viste es un campo de batalla, un campo de disputa de poder y de intereses. (...) las políticas públicas que se implementan responden a esa disputa a nivel social o de la sociedad. (...) no hay políticas de acceso a la tierra, ni para las mujeres ni para el pequeño productor sí, hubo experiencias, a lo mejor de entrega de tierras, acá en La Cuña que estuvo trabajando mucho FUNDAPAZ (...) ...el Estado es tan cambiante con las gestiones de gobierno que (...) no tenemos políticas públicas a largo plazo, tenemos ahí a cuatro años, entonces viene uno desarma lo que hizo el otro”

5.6. Género

El género, de acuerdo con lo que proponen Biaggi, Canevari y Tasso (2006) es una construcción cultural, en la que es posible mencionar que se funda la **desigualdad de género**, que consecuentemente engendra situaciones de **violencia de género en la ruralidad**, y sostiene el mandado de que las **tareas de cuidado** son responsabilidad exclusiva de las mujeres.

5.6.1 Desigualdad de género

La desigualdad de género tiene sus fundamentos en las diferencias sexuales – orgánicas- que existen entre varones y mujeres, por medio de las cuales se atribuyen ciertas características acorde a lo establecido socialmente como “lo femenino” y “lo masculino”. Un ejemplo evidente es la distinción basada en los atributos físicos, mientras los hombres son reconocidos por la fuerza física, a las mujeres se las define por la sensibilidad.

De esta manera emergen relaciones de poder asimétricas en las cuales las mujeres quedan subordinadas a la dominación del hombre. (Biaggi, Canevari y Tasso, 2006). Sin embargo, esta desigualdad no es ordinariamente reconocida debido a que las personas son atravesadas por el sistema patriarcal desde su concepción. A este análisis las entrevistadas N° 1 y 3 aportan:

“... yo no me considero ni más ni menos que un hombre. (...) Lo que la mujer por ahí no puede tener, por ejemplo, que yo veo mi marido hace un poste repesado y yo no lo puedo hacer, o sea, yo necesito la ayuda de él o él hace un súper pozo y yo empiezo a hacer el pozo cuando está blandito y cuando está más duro sigue él, ahí está para mí la diferencia entre el hombre y la mujer”

“Yo sí tengo una casa es porque siempre trabajé a la par de mi marido y tanto él como yo hicimos cosas que nunca pusimos esto de decir, esto es de varón y esto es de mujer”

Las relaciones de poder se ponen en juego fuertemente cuando las mujeres ingresan a instituciones como el matrimonio, donde sienten que no tienen derechos y que deben cumplir con el mandado de esposa, acompañando a su marido en lo que este le demande, como una obligación incuestionable. Es tan fuerte la figura masculina en la ruralidad que las mujeres son reconocidas como esposas de un varón, aquí quedan invisibilizadas, como objetos de posesión del marido. En este contexto, se suman los deberes para con la familia del esposo, que no siempre las reciben de manera cordial. El relato de las entrevistadas N°2 y 6 contribuye al análisis efectuado con anterioridad:

*“Me sentía como que no tenía derecho a... no era aceptada en este lugar (...) ...en sí capaz que antes, cuando vivían mis suegros, viste como que yo era, como que era una de afuera para ellos, porque ellos eran gringos ...”
...me conocen más como la mujer de, y yo venía de otro lugar, digamos que había hecho un camino en mi profesión y todo.”*

Los vínculos familiares, en especial con el esposo o pareja, son tan importantes para las mujeres rurales que su apoyo no solo es significativo, sino también decisivo para que se animen a realizar determinados trabajos o que ni siquiera piensen en emprenderlos. De hecho, la entrevistada N°4 relató la historia de una conocida que tuvo que rechazar su tierra por imposición de su marido debido a que ella no podría hacer los mismos trabajos que un hombre.

“... ellos me dicen si vos te sentís capaz de hacerlo o no sé nosotros te ayudamos lo que necesites, siempre están ellos, sería, porque conozco otras personas que no, que siempre es como que la tiran abajo. (...) Había una conocida que ... el marido le hizo rechazar, o sea que rechazo todo por ese motivo porque ella no iba a poder trabajar, no iba a poder hacer lo que hace un hombre”

Otro ejemplo concreto de cómo se manifiesta la desigualdad en el contexto rural es el requerimiento de la autorización del esposo para que la mujer pueda acceder o no a ciertas cuestiones. Una de las mujeres, precisamente la entrevistada N°6, remarcó como experiencia concreta de desigualdad un suceso en el cual para poder realizar un trámite en SENASA -una entidad donde se efectúan trámites como la solicitud de un boleto de marca-, tuvo que presentar una autorización firmada por su marido. Esto lleva a reflexionar que quienes tienen recursos para identificar que sus derechos están siendo vulnerados pueden pedir ayuda a profesionales, instituciones, organizaciones, etc., pero las mujeres que desconocen cuáles son sus derechos ni si quiera pueden acceder a ellos.

“... hace poco mi marido quería poner los animales a mi nombre, (...) fui al SENASA con los papeles (...) decí que había llevado la libreta de casamiento, pero igual no me hicieron la autorización, tuvo que mandar mi marido, que había sufrido una isquemia hace un tiempo, una autorización de que él me permitía hacer ese trámite (...) ...yo porque más o menos le digo, te hablé a vos y conozco, pero una mujer que no se sabe expresar, no sabe los derechos, te pasan por encima”

Continuando con el análisis de las limitaciones fundadas por la desigualdad, con las que las mujeres rurales se encuentran en su cotidianidad, que a lo largo de la historia las han atravesado y cuyos vestigios se sostienen hasta nuestros tiempos, la entrevistada N°6 remarca como acontecimiento histórico de desigualdad que el club social del pueblo, que quizás constituía una de las pocas posibilidades de recreación y esparcimiento para la población, no permitía el acceso para las mujeres.

“Cuando yo me vine a vivir acá, no permitía el ingreso de las mujeres al único club social que hay. Así que es una lucha”

En cuanto al ámbito laboral, la desigualdad también se hace presente en este espacio, más aún, antiguamente, cuando las mujeres llevaban adelante más trabajo que los hombres por un pago igualitario, o si el trabajo era el mismo recibían menos cantidad de dinero. Ello

desvaloriza a las mujeres como profesionales, trabajadoras, personas y sujetas de derecho. Sobre esto la entrevistada N°7 relata su experiencia en los comienzos laborales:

“Para yo acceder a ese sueldo igual al del varón, tenía que trabajar con 40 mujeres y me pagaban los 5 mil pesos, pero en vez de trabajar con 10, como trabajaban los varones, eran 40. Así que vos fijate que en aquel tiempo yo valía una cuarta parte de un varón y las mujeres que estaban trabajando conmigo valían una cuarta parte también de un varón productor”

En la infancia las entrevistadas N°4 y 8 registran actividades que socialmente en lo rural se atribuyen al hombre –como trabajar con animales-. Con el paso del tiempo, al día de hoy la entrevistada N°4 no se anima a llevar adelante ese tipo de trabajo y piensa que eso depende de ella. Todavía cabe señalar que el hombre también está atravesado por el mandato de producir, saber de campo, dedicarse a lo rural, ser “el gaucho alambre” como bien expresa la entrevistada N°8. Mientras que a las mujeres desde la infancia no se les permite realizar estas tareas, solo acompañar, porque el saber sobre lo productivo no es transmitido a las mujeres.

“A mí me cuesta un montón, o sea de cuando era chica yo andaba a caballo y todas esas cosas, pero ahora si yo tengo que trabajar con animales no lo hago, pero es porque yo no me animo. (...) Pero después como que fui perdiendo de la costumbre debe ser”

“Íbamos al campo, a la yerra, a bañar las vacas. Pero siempre el mandato del que era el gaucho alambre que tenía que saber era mi hermano (...) ...de hecho el que se hace cargo de las vacas, el que va, es mi hermano y nosotras estamos ahí a la vuelta”

5.6.2 Violencia de género en la ruralidad

La violencia de género se complejiza en la ruralidad por el machismo, por las distancias y los costos que estas implican para, por ejemplo, realizar una denuncia o solicitar asesoramiento. Estas distancias se transforman en soledades que dejan a las mujeres rurales inmersas en el ciclo de la violencia, como bien expresa la entrevistada N°6:

“para hacer una denuncia ante casos de violencia de género, la comisaría de la mujer está en Villa Ocampo y no nos queda cerca (...) La mujer sin recurso, digamos, se ve imposibilitada (...) El entorno rural de por sí es muy machista. El año pasado se acercó una compañera que me sentí también impotente porque tampoco la pude... la pude ayudar mucho. El marido le hacía pisar para hacer ladrillo y le contaba las horas de trabajo, digamos, y la sometía a golpes si no cumplía con lo que él le requería. Y ella se fue, se fue a vivir con las hijas, bueno, y estuvo un tiempo que yo logré bajarle una beca y después volvió, como que aún se naturaliza el tema de la violencia en el campo”

La problemática de violencia de género en la ruralidad se naturaliza, no es reconocida, se la asocia directamente con el maltrato físico, pero cuando se ponen en cuestión violencias psicológicas, simbólicas, los estereotipos de género, se podría decir que recién ahí es posible visualizar a la violencia en su sentido amplio. La cuestión de género es un tema que retoman las técnicas en territorio. La entrevistada N°7 cita una ejemplificación en relación a ello:

“Teníamos a veces conversaciones con compañeras, con compañeros, que nos decían, no hay violencia rural en la ruralidad, no hay violencia de género, porque todas estas cosas no las ven como violencia, las ven como naturales. Entonces parecía que no hay nada, pero cuando vos te pones a entender cómo es la cosa, ahí encontras...”

5.6.3 Tareas de cuidado

Las tareas de cuidado se vuelven un mandato que se imponen a las mujeres, las cuales se ven imposibilitadas de correrse de ese sitio y sostienen -bajo una argumentación pasiva, de voluntad, amor y desinterés-, la abnegación hasta el punto de que su cuerpo físico enferma. El límite aparece cuando orgánicamente ya no aguanta más, atravesando situaciones de salud mental como la depresión. Dado que las tareas de cuidado son una obligación que no se puede eludir, impiden que las mujeres se desarrollen en otros aspectos como la formación académica, limitando su libertad. Es el caso de la entrevistada N°2:

“... me casé y estuve presa, prácticamente tuve que cuidarlos a ellos, yo no tenía acceso a salir. (...) Me perdí mi juventud que podía haber estudiado, por el hecho de que tenía que estar acá cuidando a mis suegros. (...) ...vos tenías que hacerlo, porque el hijo vivía con su papá, su mamá, (...) como que era una obligación cuidarlos. ...yo lo hacía con amor, todo, viste, pero llegó un momento que me encerré, caí en un estado depresivo... tener que estar prácticamente atada, pero bueno, yo lo hacía con... Con ganas te voy a decir parecía que estaba bien todo lo que hacía, pero bueno si vos elegiste la persona con quien estás tenes que acompañarla también”

Los aportes de la entrevista N°4 revelan que cuando las mujeres son hijas únicas, o a veces cuando tienen hermanos varones inclusive, las tareas de cuidado se depositan exclusivamente en ellas, por lo tanto, se ven impedidas de salir del contexto rural, por ejemplo, para trabajar por fuera del hogar.

“... si yo me voy, también es otro tema. Quedarían ellos dos solos. No tengo hermanos. (...) ... pero en partes los ayudo bastante, porque sería, por ejemplo, ellos para ir a cobrar con la tarjeta no saben para sacar la plata del cajero y esas cosas, por eso tengo que ir yo sí o sí”

Las mujeres asumen el rol de cuidar y muchas veces maternar incluso a los esposos, a las que tienen hijos se les carga también de manera casi exclusiva el cuidado y la responsabilidad de la crianza. Aquellas que tienen padres mayores, familiares con padecimientos de salud o discapacidad también deben asumir el mandato del cuidado que es sostenido y justificado hasta por otras mujeres miembros de la familia, invisibilizando su

trabajo como mujeres rurales, reforzando la responsabilidad de cuidar fundamentada en que no hay trabajo por fuera del hogar. El relato de la entrevista N°6 presenta un fiel reflejo de ello:

“tengo un hermano (...) que tiene una discapacidad, (...) somos tres hermanos, murieron nuestros padres, y bueno, me planteó mi hermana, vos no trabajas, vos te podés ocupar de él, (...) ...me parece que a la tarea del campo se nos sobrecarga el cuidado, (...) ... somos muchas veces las que acompañamos, ayudamos a los compañeros, somos un poco madre de los compañeros, somos las que recordamos la medicación, (...) ...la que tiene hijos se le incluyen un montón de cargas, bueno, la que tiene padres grandes”

El testimonio de la entrevista N°5 elucida que el mandato del cuidado y de la maternidad aparece como un destino incuestionable que atraviesa incluso a las mujeres que no tienen hijos, que surten de acompañantes de otras mujeres que sí los tienen.

“Yo me iba siempre a la casa de ella cuando tuvo el primer chico, andaba yo. Que yo todavía no la tenía aquella, ¿eh? No, no la tenía y yo andaba con ella cuando estaba embarazada, cuando después que tuvo el pibe que le dolía este, ya me iba...”

Es posible visualizar que las mujeres registran un antes y un después en el reconocimiento del mandato de cuidado, sin embargo, aunque intentan correrse, el rol está construido socialmente y las atraviesa. Cuando las mujeres que asumen las tareas de cuidado exceden su límite poniendo en palabras que no pueden más, se acude a asistencia externa. Para cubrir la necesidad de cuidado y atención, por ejemplo, de personas mayores se contratan cuidadoras, mujeres que se encargan de él o ella. Las mujeres salen de la responsabilidad exclusiva, se terceriza el cuidado pagando a otras mujeres para que asuman la tarea. Por lo tanto, es posible concluir que el cuidado está feminizado. La entrevista N°8 muestra esta feminización del cuidado:

“durante mucho tiempo yo hice cosas porque bueno, estaba preparada para eso y era lo que me tocaba hacer. Hasta que me di cuenta de que bueno que no era tan así, me pude ir corriendo de lugares. (...) ...de chiquita te van preparando para este rol de cuidado, desinteresado, colaborador (...) ...como fuimos como trabajando también nosotras corriéndonos en este debe ser de las hijas, de la cuidadora, cuidadora de tus hijos, de tu padre, del perro, de las plantas (...) Pusimos cuidadoras, ponemos plata entre todos (...) ...a partir de decir bueno queremos la igualdad, no estaba dada, porque mi mamá hacía todo entonces bueno, fuimos acomodando eso y la verdad que fue un alivio”

5.7. Participación

La participación en espacios de formación, militancia, agrupaciones de diversos tipos permite que se potencien los lazos sociales mediante el encuentro con otras y otros. Los

grupos de pares hacen que las mujeres participantes puedan conectarse con otras y otros, que vean otras realidades y que generen clientes que le permiten tener mayores ingresos económicos. La conexión con otras realidades posibilita que las mujeres den cuenta de que no están solas, que otras personas son atravesadas por problemáticas, que a veces son similares o más complejas que las propias. La experiencia de la entrevistada N°2 constata los enunciados establecidos anteriormente:

“...es un grupo de productores. (...) y ahí nos hicimos clientes, viste que una vez que te conocen te van pidiendo (...) ...hay compañerismo y uno tiene una cosa, el otro tiene otra y los ingenieros te dicen tenes que hacer así, (...) estamos acompañados. (...) ...y vos mirás la realidad del otro y decís, uh mira... ¿Viste? Como que a uno nomás le pasa eso y sin embargo miras a tu alrededor y capaz hay otros que están peor que nosotros y así. Entonces eso te va ayudando también a salir”

La entrevistada N°6 participa en espacios de militancia acompañando desde el aspecto social a sus compañeras miembros de la organización. De este modo es importante comprender que la participación de las mujeres rurales en espacios organizacionales y de militancia es fundamental ya que permite el acceso a espacios institucionales y el involucramiento en actividades aportando la perspectiva de género por medio de la visibilización del trabajo no reconocido y no remunerado que desarrollan diariamente las mujeres rurales. Es preciso agregar que el sistema patriarcal atraviesa a la ruralidad ocasionando que las mujeres se vean limitadas en la participación o que se sientan condicionadas por la mirada del varón. (Gaudin, 2019)

“Un poco yo organicé el grupo cuando empezó todo el tema de género, (...) los primeros trabajos de INTA en la zona, (...) ...era muy la versión del hombre, mi mujer no trabaja. (...) como conocía la zona, los acompañaba, le digo, bueno, vos te vas a trabajar a la isla, y le digo, ¿y quién se ocupa de las gallinas? Ah, no, mi mujer, bueno, eso es un trabajo, digamos, y un poco era empezar a visibilizar el trabajo de la mujer rural, (...) ...cuando se hacían las asambleas, como que la mujer no participaba tanto, era el hombre, e incluso para hablar, como que cuando iban a hablar, como que sentía la mirada del hombre”

La participación de las mujeres en agrupaciones como cooperativas, asociaciones contribuye al acceso a los derechos, como lo señala la entrevista N°7, cuando estas se juntan pueden construir espacios que transformen su calidad de vida, donde luchar por sus derechos o simple y fundamentalmente sean contenidas, escuchadas y alojadas.

“...cuando las mujeres pueden organizarse en cooperativas, en asociaciones, eso también les habilita otro espacio a nivel también de acceso a tierras o de derechos también (...) ...en el ámbito rural las distancias son más grandes, las soledades también son más y están mucho más aisladas, entonces la necesidad de poder contar con estos espacios de que ellas puedan vincularse una con las otras es fundamental, cambia, cambia la calidad de vida de ellas a partir de tener otra mujer vinculada”

5.7.1 La participación atravesada por las tareas de cuidado

Para que las mujeres puedan acceder realmente a capacitaciones o cualquier espacio al que se desee convocarlas, se debe considerar el atravesamiento de las tareas de cuidado, de otra manera la participación es casi imposible, es ficción.

Las mujeres pueden concurrir, por ejemplo, a espacios de formación, en la medida en que se den las condiciones para que ellas puedan acceder. Esas condiciones tienen que ver con el mandato del cuidado depositado socialmente en ellas, como la responsabilidad exclusiva de la crianza de los hijos, que no recae de igual forma sobre los hombres.

En concordancia con lo analizado en los últimos dos párrafos, las entrevistas N°6 y 7 demuestran, por medio de sus afirmaciones, que las tareas de cuidado atraviesan a la participación:

“la mujer tiene mucho el tema del cuidado. (...) para ir a capacitarte algún lugar, digamos, es un tema, porque la compañera que tiene hijos, digamos tienen que dejar los chicos y, y bueno son pocos los hombres los que se, se hacen se hacen responsables”

“ver la forma en que ellas puedan acceder, porque no solamente invitarlas en la tarjeta, sino dar las condiciones para que ellas puedan venir, los horarios, los espacios que puedan venir con los hijos, otras cosas que el varón no tiene que estar pensando en eso para venir a una jornada de capacitación (...) ... que, si no lo tenemos en cuenta a la hora de convocarlas, de darle espacio, no pueden acceder. Entonces, es como que el acceso es casi ficticio”.

5.7.2 Administración del dinero

La concepción de la masculinidad del dinero se cristaliza en el contexto rural en la casi nula o inexistente disponibilidad de dinero que tienen las mujeres rurales de manera independiente. La figura masculina encarnada en el padre o el esposo es quien maneja el dinero, decide a quién y cómo vender la producción, aun cuando el capital está legalmente a nombre de la mujer, esta no tiene control ni registro sobre las transacciones que efectúa el varón. Asimismo, el dinero que las mujeres generan por medio de su trabajo y de la producción a la que se dedican es dinero de todo el grupo familiar, del que se dispone para la compra de bienes de consumo como mercaderías o para reponer el alimento para los animales. De esta manera, dos ejemplos nítidos son traídos a colación de las entrevistadas N°4 y 5:

“... cuando vende así él es el que habla todo y maneja la plata. Yo firmo los papeles, esas cosas. Porque es de él. Está mi nombre, pero... (...) ... o sea si hay que comprar alimento para las vacas con esa plata que yo digamos gano de lo que se... Compramos... (...) No es que es mía nomás, y la uso para mí, no, es para todos”

“se encargaba él y ahí sí hacíamos mercadería. O si no pagábamos el negocio que sacábamos y ya traíamos más mercadería”

En cambio, el único dinero exclusivo que menciona la entrevistada N°6 es el de la venta de huevos, ya que el hombre es el proveedor de la satisfacción de las necesidades familiares por medio de la actividad ganadera. Este escaso ingreso económico independiente limita las posibilidades de las mujeres rurales para acceder a productos de interés personal.

“los huevos, los vendo y es como un dinero que me permite tener un ingreso para mis gustos personales, un perfume, una crema depilatoria, porque hay otra cosa (...) que el campo te lleva, es doloroso decir, pero a veces nos olvidamos de atendernos nosotras, la mujer se, como que se descuida en el campo”

La relevancia de la dependencia económica reside en la influencia en la libertad de las mujeres, quedando muchas de ellas sometidas a relaciones violentas. Amén de ello, aunque las mujeres generen dinero, habitualmente y por construcción cultural, este es administrado por el varón, destinado a gastos familiares. La entrevistada N°7 propone que el dinero de propiedad exclusiva de las mujeres es el dinero que ocultan, del que solo ellas tienen conocimiento.

“Cuando están en espacios violentos y no tienen cómo moverse de forma independiente con su dinero, prácticamente quedan encerradas. (...) ...por más que el dinero lo ingrese a la familia la mujer, una vez que entra, ya sale de las manos de ella y lo maneja el marido (...) ¿Viste que siempre esconden un poquito de plata acá, un poquito de allá? Como que esa plata oculta pasa a ser de ellas, pero la otra, la oficial no es de ellas”

5.8. Posicionamiento de Trabajo Social respecto al acceso a la tierra en mujeres rurales

El Trabajo Social debe tener una mirada crítica en relación con el acceso a la tierra, tomando en consideración la cuestión de género y acompañando los procesos de lucha. Para ello es necesario problematizar el acceso a la tierra, asumir un compromiso de militancia sobre la problemática. En correspondencia con ello la entrevistada N°8 expone la importancia de:

“tener una mirada crítica en relación, a cómo está organizado hoy esta cuestión de la tierra, las mujeres, la estructura social, y acompañar procesos de realización, de lucha en lo posible (...) ...tomar conciencia de esa esa problemática para después poder, luchar, cuando hablamos del cambio social, la transformación, como ir militando esa causa”

Tomando en consideración las contribuciones de la entrevistada N°8, el rol de Trabajo Social ha de ser activo, no solo en las cuestiones prácticas, de implementación, gestión y asistencia, sino marcando un posicionamiento respecto a la problemática de acceso a la tierra en mujeres rurales. Dicho posicionamiento implica el ejercicio y la necesidad de repensar desde dónde se interviene, ya que siempre hay un lugar desde el cual surge el

posicionamiento, que puede tener que ver con la construcción cultural o con una apuesta a la visibilización de la problemática con perspectiva de género.

“...un rol del Trabajador Social activo no solamente marcando su posición, no solamente como gestión o como parte de la implementación, sino es como qué quedamos en la última parte donde solo hacemos la implementación (...) ...siempre estamos posicionados, aunque no tomemos conciencia estamos hablando desde un lugar”

Es imperativo que los profesionales de Trabajo Social puedan realizar un proceso de deconstrucción para repensar el atravesamiento del sistema patriarcal y machista que indefectiblemente las y los implica como sujetas y sujetos a nivel personal/familiar, como parte de una profesión feminizada a nivel laboral y social. Consecuentemente la entrevista N°8 visibiliza el proceso de deconstrucción de la profesional:

“... otra cosa importante fue reconocermelo como que yo también, sino como que yo era para los otros, en función de reconocermelo primero yo como mujer trabajadora (...) ...en el Trabajo Social, muchas veces estamos mirando y capaz que nos quedamos preocupados por... por la asistencia, lo concreto, lo inmediato, sin poder mirar, como que lo urgente nos tapa lo más importante”

Para finalizar es significativo retomar que las mujeres rurales le otorgan un significado vital a la tierra que habitan, tienen un sentido de pertenencia a su territorio tan arraigado que negar el acceso a la tierra supone negarles un derecho fundamental, es negarles su fuente de alimentos y vivienda.

El rol de las mujeres rurales es central dentro del trabajo de la tierra y de todos los trabajos que ellas desarrollan, su ausencia supone una desestructuración en el esquema familiar-productivo que las demanda, absorbe la mayor parte de su tiempo limitando la posibilidad de espacios de desarrollo personal, profesional y de descanso.

Allí cobran gran relevancia los estereotipos de género que ocasionan naturalización de la desigualdad de género en la que las mujeres no advierten su posición de desventaja respecto a los hombres, pero que se evidencia en cuestiones tangibles como en las sucesiones y herencias. También, el atravesamiento de los estereotipos de género puede visualizarse en la imposición del cuidado como mandato depositado exclusivamente en ellas, aparece como un designio incuestionable, que se atribuye a las mujeres porque “naturalmente” son mejores para este tipo de tareas, tienen “instinto”, “lo hacen con amor”, entre otras justificaciones que invisibilizan un trabajo no remunerado en el cual las mujeres ponen el cuerpo y su vida.

Las organizaciones de base y las instituciones estatales son recursos para las mujeres rurales en términos de que cuentan con referentes y profesionales que las acompañan, con su trabajo aportan a la lucha por garantizar que las mujeres accedan a sus derechos y desnaturalizar la desigualdad de género imperante, palpable en los contextos rurales en los cuales desempeñan su labor.

Por último, en este escenario, tanto el posicionamiento como la intervención del Trabajo Social es fundamental para contribuir a que las mujeres rurales accedan a sus derechos. Un posicionamiento crítico que busque visibilizar la problemática, sobre la cual hay escasa producción teórica, para que la intervención profesional -desde un enfoque de derechos y con perspectiva de género- aporte a la lucha por garantizar el acceso a los derechos de esta población.

CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES

En este capítulo se esgrimen las conclusiones a las que se arribó a partir del trabajo de investigación llevado a cabo respecto al problema del acceso a la tierra de mujeres rurales en el norte de la provincia de Santa Fe. A continuación, se detallan los hallazgos correspondientes a cada objetivo propuesto para esta investigación.

- Comprender la significación que las mujeres rurales del norte de Santa Fe le otorgan a la tierra

A modo de síntesis es propicio exponer que habitualmente las mujeres rurales comparten la propiedad de la tierra, ya sea con su esposo o familiares, algunas de ellas no son propietarias, otras cuentan con escrituras a nombre suyo, esto quiere decir que la propiedad legal de la tierra depende del contexto e historia familiar, de la intervención de actores externos como organizaciones e instituciones, de la cultura de cada contexto rural y el impacto, o no, de los cambios sociales surgidos en defensa de los derechos de las mujeres. Ello se explicará en los párrafos que se desandan a continuación.

Es de gran valor destacar aquí que mediante el trabajo organizacional las mujeres fueron consagradas titulares legales de las tierras entregadas. La realidad de que figuren primeras en la escritura o que puedan inscribirse como propietarias sin necesidad de estar casadas elucida un proceso de las organizaciones de base para visibilizar a las mujeres rurales como trabajadoras de la tierra, sujetas de derechos y supone romper con la tradición cultural de que la tierra es propiedad y asunto de varones.

Sin embargo, cuando la propiedad no está regularizada legalmente se presentan conflictos, como intentos de estafas y desalojos. El hecho de que las familias de las mujeres rurales no hayan concretado la obtención del título de propiedad implica que la herencia familiar se exponga en condición de vulnerabilidad frente a los intereses económicos de grupos con gran poder, no solo a nivel monetario, sino que también tienen poder político para lograr que sus propósitos se cumplan. En síntesis, la lucha por la propiedad legal de la tierra involucra la seguridad y libertad de las mujeres rurales.

Con respecto al significado que las mujeres rurales le otorgan a la tierra, es posible reflexionar que estas le atribuyen un significado central, porque en ella pueden producir alimentos, la tierra es su hogar, donde sus familias trabajan y obtienen un sustento económico para la satisfacción de las necesidades. Desde la perspectiva de las mujeres rurales, la tierra significa un espacio de pertenencia por lo tanto la cuidan y protegen, en palabras de una de las entrevistadas “por más pequeña que sea”. La tierra para las mujeres rurales simboliza seguridad en relación al futuro, porque en ella pueden satisfacer sus necesidades y sostienen que lo podrán hacer sus descendientes mientras tengan esas tierras. Las mujeres tienen una conexión y un sentido de arraigo a la tierra muy profundo que se vincula con la concepción de la tierra como madre, femenina, portadora de la capacidad de dar vida, de refugiar y de alimentar a quienes la habitan.

No obstante, para las familias de las mujeres rurales, la tierra, puede tener el mismo significado o no. Un nítido ejemplo de contradicción en la valorización que la familia de las

mujeres rurales le da a la tierra se presenta cuando los descendientes que salen del contexto rural, es decir, se desvinculan de la tierra y consecuentemente con el esfuerzo que requiere la producción. Aquí se infiere que la aproximación a lo urbano ocasiona la desconexión de la conciencia rural sobre la importancia de la tierra y el proceso que conlleva la producción.

Continuando con la línea de análisis, para algunas familias la tierra es un bien capital que se cuida e intenta preservar, por lo tanto, su pérdida genera situaciones de malestar como dolor y angustia. Las familias de las mujeres rurales transmiten el sentido de arraigo y pertenencia a la tierra que trasciende de generación en generación, es por ello que las entrevistadas exponen que sostienen este legado de su familia por medio de la conservación de las tierras, la decisión de permanecer en el contexto rural, etc.

- Indagar cuál es el rol de las mujeres rurales dentro del trabajo de la tierra en el norte de la provincia de Santa Fe

Por medio de los datos recabados a partir de las entrevistas se puede sintetizar que las mujeres tienen un rol fundamental dentro de diferentes trabajos, el productivo, el doméstico y el reproductivo.

A partir de dicho objetivo de investigación, que se amplió considerablemente, se incorporaron cuestiones como el trabajo por fuera del hogar, el trabajo doméstico, etc. Las conclusiones que surgieron a raíz de ello son las siguientes:

✓ La distribución de las tareas en el trabajo se diferencia en base a los atributos socialmente establecidos como “masculinos” o “femeninos”, entonces, las mujeres desarrollan tareas livianas, que no requieren de tanto esfuerzo físico, mientras el hombre desempeña trabajos pesados, que requieren mayor fuerza y en los que se involucra violencia, como ser la faena de los animales. En cambio, la mayor responsabilidad y cantidad de tareas son delegadas y asumidas por las mujeres rurales.

✓ Las mujeres rurales asumen numerosos tipos de producción que son considerados “menores” o minimizados en relación al aporte económico que provee el hombre por medio de su actividad productiva, que generalmente es la ganadería o las changas. Es visible la desvalorización del trabajo de las mujeres rurales y la naturalización de la realización de múltiples producciones al mismo tiempo.

✓ El modelo de producción que impulsan las mujeres rurales es agroecológico y/u orgánico, basadas en la preservación de los ecosistemas y el cuidado de la salud de sus familias. En concordancia con el sentido vital que tiene la tierra para ellas luchan contra las fumigaciones del agronegocio que destruyen la biodiversidad fundados en lógicas capitalistas, mercantilistas, extractivistas y patriarcales.

✓ El tiempo que las mujeres rurales dedican al trabajo de producción es variable, y la variación depende de los otros trabajos que emprendan, así por ejemplo las mujeres que no trabajan por fuera del hogar le transfieren gran parte del día, mientras alumbra la luz del sol. De igual manera, las mujeres rurales que trabajan por fuera del hogar, es decir que cumplen con cierta cantidad de horas por fuera del ámbito doméstico, al regresar de la

jornada laboral le dedican el resto del tiempo que queda del día. En ambas situaciones se visibiliza una gran inversión de tiempo que hacen las mujeres rurales en sus trabajos, indistintamente de qué tipo de trabajo se tome en consideración (productivo, doméstico, por fuera del hogar, etc.).

✓ La organización familiar para la producción supone siempre un mayor involucramiento de las mujeres rurales, que, aunque mencionan que comparten la producción con sus esposos, hijas e hijos, padres y madres –adultos mayores- sus relatos demuestran que son ellas principalmente las que encaran tanto el trabajo doméstico como gran parte las tareas relacionadas con la producción. El rol que desempeñan las mujeres, en casos en los que deben ausentarse, puede ser reemplazado por el varón sobre las cuestiones relacionadas con lo productivo, pero no en las tareas que conciernen a lo doméstico, a las tareas del hogar, al trabajo reproductivo que diariamente hacen las mujeres.

✓ En lo que incumbe al trabajo por fuera del hogar es posible exponer que claramente permite que las mujeres se relacionen con personas que no son parte de su familia, conocer otros contextos, observar otras formas de vida y dar cuenta de otras realidades, por lo que salir del ámbito doméstico-privado para incorporarse al mundo laboral-público, genera que las mujeres rurales amplíen su perspectiva, sobre todo respecto al autorreconocimiento como sujetas de derechos. No es menor contemplar que una de las mujeres salió de su contexto porque no podía seguir trabajando solamente dentro de su hogar, debido a que una crisis económica se desencadenó a partir de la compra de una herramienta tecnológica que generó endeudamiento. Por lo tanto, puede concluirse que, si no hubiese existido una situación de crisis que ponga en jaque la economía familiar, la mujer quizás no se hubiese insertado en el mundo laboral.

✓ En relación con el trabajo doméstico son las mujeres las que mayoritariamente lo asumen como responsabilidad, llegando al punto de transformarse en un deber femenino incuestionable. Ser las responsables casi exclusivas del trabajo doméstico impacta en su desarrollo personal y laboral debido a que generalmente se encuentran sobre cargadas de tareas.

✓ Para tomar decisiones las mujeres rurales consultan con sus esposos o directamente no intervienen, especialmente en las decisiones que se relacionan con las transacciones económicas relativas a la producción. Si se retoma la cantidad de entrevistas efectuadas, se puede decir que solamente 2 de las 6 entrevistadas toman este tipo de decisiones de manera independiente, las otras 4 lo consultan con los esposos o padres y madres, atribuyendo importancia al apoyo familiar. En este sentido, las mujeres rurales manifiestan necesidad de aprobación de su contexto para emprender ciertas acciones.

En resumen, las mujeres rurales reproducen la vida cotidiana, trabajan dentro de su hogar para que sus familias puedan desarrollar sus actividades diarias, sin este trabajo, que es invisibilizado y no remunerado, la cotidianeidad no podría llevarse a cabo de la forma en que se da.

- Investigar cómo intervienen los estereotipos de género en el acceso a la tierra en el norte de la provincia de Santa Fe

Los estereotipos de género están presentes en el contexto rural del norte santafecino y atraviesan a las mujeres que muchas veces naturalizan la desigualdad de género justificando que desde su experiencia personal no la perciben. Se la invisibiliza porque es lo natural, lo establecido, lo que siempre fue de esa manera, es una construcción cultural enquistada hace varios siglos. Un claro ejemplo de la naturalización de la desigualdad reside en que dentro de las familias generalmente son los varones quienes concentran mayores extensiones de tierra y explotan las tierras de sus hermanas mujeres sin retribuirles económicamente por ello. Esta situación no es advertida como desigual y en menor medida reclamada como injusta.

Además, los estereotipos hacen que los procesos de herencia y sucesión sean desiguales, las mujeres reciben menor cantidad de tierra y/o de menor calidad que los varones, incluso algunas no son incluidas por sus progenitores como posibles herederas debido a que lo productivo es asunto del hombre y las mujeres reciben objetos que se relacionan con las tareas domésticas. Desde la infancia se prepara a los varones para que se dediquen a la producción, a las mujeres no se les trasmite este conocimiento, no se les da la posibilidad de decidir posteriormente si desean hacerlo o no, porque de acuerdo a este posicionamiento las mujeres están destinadas al hogar, para tener hijos, formar una familia y estar al servicio de los demás.

Otro elemento a contemplar que limita el acceso a la tierra para las mujeres rurales es que muchas de ellas no tienen empleos registrados, la mayoría trabaja dentro de su hogar, por lo que obtener préstamos o créditos para invertir en la producción es realmente difícil, inclusive es posible de considerar inaccesible para las mujeres rurales.

Algunas mujeres reconocen ciertos avances en la cuestión del acceso a la tierra por parte de las mujeres rurales, y estos avances no se dieron de manera natural, sino que se han forjado por la lucha de las organizaciones e instituciones que envisten un rol fundamental en el trabajo territorial por el reconocimiento de los derechos de las poblaciones rurales en general y de las mujeres rurales en particular.

Es imperativo remarcar que durante las entrevistas dentro de la categoría de género emergió una subcategoría que persistió en gran medida y que no estuvo contemplada al momento de la elaboración del proyecto, sino que surgió del relato de las mujeres rurales. Las tareas de cuidado aparecieron como un mandato incuestionable, establecido, instituido, que atraviesa la vida de estas mujeres y las entrapa en el “deber e instinto femenino del cuidado”.

Los estereotipos impactan en las tareas de cuidado que son adjudicadas exclusivamente a las mujeres. Desde el cuidado de los hijos, del esposo, de las personas mayores, de las personas con discapacidad, hasta el cuidado de los suegros, de las plantas, de los animales, de todos los seres. El cuidado es un mandato para las mujeres, del cual muchas de ellas no pueden salir. Cuando sostienen el cuidado exclusivo, alcanzan estados de agotamiento alarmantes, agenciando niveles de estrés elevados que deterioran su salud mental.

En las situaciones en las que las mujeres pueden correrse de las tareas de cuidado y solicitan colaboración suelen generarse malestares a nivel familiar, ya que los varones no asumen las tareas de cuidado, generalmente las tercerizan en otras mujeres contratadas laboralmente para tal fin. Aquí se visibiliza la feminización del cuidado y de los trabajos cuyos roles implican tareas de cuidado.

Otro hallazgo en relación a la intervención de los estereotipos de género que emergió durante el proceso de investigación fue la violencia de género. Esta problemática puede pensarse como obstaculizadora del acceso a los Derechos Humanos de las mujeres rurales.

Los estereotipos de género sobre los que se sostiene el sistema patriarcal, donde varones asumen un rol de dominación en detrimento de la subordinación de la mujer, da lugar a una gran problemática social que afecta a diferentes grupos sociales y contextos, pero que en la ruralidad se arraiga y alimenta del machismo, dicho flagelo es la violencia de género.

La violencia de género se recrudece por la distancia de los centros de atención y asesoramiento, la falta de recursos de las mujeres para trasladarse, la escases de redes de contención y la soledad. En el contexto rural se niega, naturaliza y oculta la violencia de género basándose solo en las expresiones de agresión física, sin considerar las violencias psicológicas o la violencia simbólica como por ejemplo la pena familiar ante el nacimiento de una mujer.

Continuando con la reflexión sobre los estereotipos de género es posible inferir que estos también ejercen influencia en la administración del dinero. Este último es un bien masculino, que los varones dominan y sobre el cual toman decisiones, mientras que en el ámbito familiar las mujeres rurales no intervienen en cuestiones financieras, no tienen dinero propio y si lo tienen la magnitud del mismo es significativamente menor, generalmente destinado al uso familiar. La dependencia económica condiciona la libertad de las mujeres y ocasiona resignación de sus deseos personales.

- Determinar los recursos con los que cuentan las mujeres rurales que contribuyen a garantizar el acceso a la tierra en el norte de Santa Fe

Actualmente, en el norte de la provincia de Santa Fe no hay recursos concretos planteados desde el Estado (como planes, programas o proyectos) que apunten al acceso a la tierra. Quienes abordaron históricamente este tema fueron las organizaciones de base, que hasta el momento continúan abogando y luchando por que las personas que viven en contextos rurales puedan acceder a la tierra, tomando en consideración la mirada de la desigualdad de género. Ello se vislumbra en algunas entrevistas cuando las mujeres refieren que organizaciones como la UOCB y FUNDAPAZ propusieron que en las escrituras de las tierras otorgadas estén en primer lugar las mujeres o que puedan ser propietarias solas, sin el requerimiento de un varón.

Aunque el ámbito público no cuente con estos espacios, las instituciones estatales y las trabajadoras que forman parte de ellas constituyen un recurso para las mujeres rurales porque contribuyen de igual manera abordando la desigualdad de género en el contexto rural y visibilizando la violencia presente en la ruralidad. No se trata de minimizar sino de poner en

valor el aporte que las trabajadoras estatales realizan encarando sus intervenciones desde la transversalidad de la problemática de género.

Es importante la participación de las mujeres rurales en espacios de militancia y formación, donde se pongan en juego los intereses de las mujeres, que en general van en contra del sistema capitalista y patriarcal instaurado. La participación de las mujeres rurales como colectivo es necesaria porque unidas pueden construir alternativas, desvelar (quitar el velo) de la naturalización de la desigualdad, tejer redes que entramen contención y lucha.

Por consiguiente, es esencial la participación de mujeres rurales profesionales ya que contribuye a la visibilización de la desigualdad de género y a su desnaturalización desde lo cercano, lo que ellas en carácter de mujeres vivencian y lo que muchas veces vienen arrastrando de sus antecesoras, como, por ejemplo, el desplazamiento en los procesos de herencia y sucesión.

Ahora bien, para que las mujeres rurales del norte de Santa Fe participen ya sea en espacios de capacitación o de militancia, se deben contemplar que las condiciones se adapten a ellas, es decir, pensar en un espacio paralelo para los niños, o considerar el horario escolar, o consultar el momento del día en el que les resulta mejor ya que las mujeres que son madres encuentran dificultades en la participación por la organización de los hijos, y de igual manera las que no maternan, están atravesadas por el cuidado y el trabajo doméstico. En resumen, para que se propicie la participación de las mujeres rurales se requiere de planificación e intervención con perspectiva de género.

- Establecer el posicionamiento ético-político del Trabajo Social respecto al problema del acceso de las mujeres a la tierra en el norte de la provincia de Santa Fe

En primer lugar, una cuestión fundamental y transversal dentro de la profesión de Trabajo Social es la problematización, es preciso desglosar la problematización en diferentes niveles de alcance o ámbitos de aplicación.

- ✓ Problematización del acceso a la tierra como problema social, es decir, analizar de manera profunda el origen y el trasfondo, los múltiples atravesamientos del problema del acceso a la tierra junto con los aspectos naturalizados que vienen dados por la construcción cultural, económica, social y política. Esto tiene que ver con la reflexión crítica respecto a la estructura de organización de la sociedad actual, en la que las mujeres rurales se enfrentan a la desigualdad en las posibilidades de acceder a la tierra, si tienen acceso generalmente sus tierras tiene menor extensión y/o valor, o son dueñas, pero no reciben ningún aporte económico por la explotación de su tierra.
- ✓ Problematización del posicionamiento de Trabajo Social como colectivo profesional. El acceso a la tierra de mujeres rurales es un derecho vulnerado históricamente hasta la actualidad, cuyo amedrentamiento fue sostenido por el sistema patriarcal y los intereses del poder económico. Por lo tanto, en calidad de derecho reconocido legalmente, pero no garantizado, es que Trabajo Social debe

tomar posicionamiento y acción para la defensa de los derechos humanos de las mujeres rurales.

Este posicionamiento problematizado posiblemente arribará en pronunciamientos, actos, luchas, procesos que ocasionen discusiones, tensiones, pujas de poder necesarios para movilizar lo establecido, lo instituido, donde los derechos de las mujeres rurales son invisibilizados.

Consecuentemente, la intervención de Trabajo Social debe contemplar la perspectiva de género, por lo que resulta de gran importancia la formación y deconstrucción de los profesionales de Trabajo Social con el fin de evitar la revictimización o naturalizar la desigualdad de género presente en la intervención profesional. En este sentido si se rememora la categoría y las conclusiones plasmadas respecto a la participación, se evidencia claramente que pensar la intervención con mujeres supone analizar la cuestión del género, que trae consigo el mandato del cuidado, la carga de la responsabilidad exclusiva de la crianza de los hijos y del trabajo doméstico, la maternidad como destino único e irrenunciable, etc.

CAPÍTULO VII: RECOMENDACIONES

Finalizando con la narrativa del documento se desandan a posteriori algunas líneas de acción que podrían ser tomadas en cuenta como recomendaciones para el abordaje del problema del acceso a la tierra de mujeres rurales en el norte de Santa Fe.

Para comenzar, recuperando el bagaje de los aportes de esta investigación, es recomendable que el problema del acceso a la tierra se establezca como tema transversal en las diferentes áreas de intervención del Trabajo Social. Para esto es necesario profundizar el conocimiento sobre el problema de estudio, que como se revela a lo largo del trabajo, no es analizado por la profesión y la bibliografía existente es limitada y exigua.

Desde la Delegación Zona Norte, entidad perteneciente al Colegio Profesional de Asistentes Sociales de la Provincia de Santa Fe 1ª circunscripción, que nuclea a la zona norte de la provincia caracterizada por la predominancia de Comunas, es decir de poblados pequeños y zonas rurales, sería de gran importancia impulsar capacitaciones y espacios para profesionales de Trabajo Social, donde circule la palabra en relación al problema del acceso a la tierra de mujeres rurales ya que como evidencia este estudio la construcción teórica en relación a la temática desde la profesión es escasa, además la complejidad de la problemática requiere de un abordaje integral, interinstitucional y en red.

En relación al trabajo en territorio es preciso continuar y reforzar el compromiso de las organizaciones e instituciones estatales, para ello es necesario desde Trabajo Social proponer y poner en valor la necesidad del trabajo en conjunto de ambos actores para realizar un abordaje integral de la problemática, por ejemplo, sería oportuno como colectivo profesional representado por la Delegación Zona Norte reunir a organizaciones de base como OUCB y FUNDAPAZ con instituciones del ámbito público como INTA, Secretaría de Agricultura Familiar, Municipios y Comunas. Con ello no se sugiere pretenciosamente una agenda de trabajo común debido a que ambos son sectores con intereses y recursos diferentes; sin embargo, el problema del acceso a la tierra de mujeres rurales en el norte de Santa Fe supone construir alianzas entre instituciones, organizaciones y los profesionales de Trabajo Social, potenciando de esta manera los diferentes recursos con los que cada uno de los sectores cuenta.

Es significativo mencionar que el trabajo de promoción sobre los derechos de las mujeres es fundamental para que puedan acceder no solo a la tierra, sino a todos los derechos reconocidos para el colectivo. A lo largo de la investigación se vislumbra la naturalización e invisibilización de la desigualdad de género cuya deconstrucción requiere de un trabajo cercano, territorial, artesanal, transversal, sostenido en el tiempo y con compromiso en el cual Trabajo Social cobra gran protagonismo por la cercanía con los actores sociales y su compromiso por la defensa de los Derechos Humanos.

Aunque las mujeres hace algunos años conquistaron varios derechos, en la realidad, en la vida cotidiana, y particularmente en contextos rurales donde las distancias alejan personas, recursos y derechos es imperativa la intervención del Trabajo Social desde y con perspectiva de género. Para ello se recomiendan dos líneas de acción que resultan indispensables, por un lado, incluir en el plan de estudios de la carrera la formación en perspectiva de género como una asignatura más –que permitirá pensar la intervención en

clave de género- por otro lado, para las y los Trabajadores Sociales, desarrollar capacitaciones en relación a la intervención profesional desde la perspectiva de género llevada a cabo por el Colegio Profesional de la Provincia de Santa Fe.

En ese sentido, para contribuir a la desnaturalización es importante comenzar a visibilizar la importancia del rol de las mujeres rurales dentro del trabajo productivo y reproductivo, haciendo lugar a los espacios personales de las mujeres, por fuera de sus trabajos, familias y tareas de cuidado, posibilitar espacios para ellas mismas, de acuerdo a sus intereses y deseos. Una propuesta interesante podría ser generar encuentros mensuales de mujeres rurales, organizado y coordinado por la Red de Técnicas de INTA y la Secretaría de Agricultura Familiar en conjunto con la UOCB, acompañado por Trabajo Social a partir de la Delegación Zona Norte. La metodología de trabajo ha de ser participativa, donde las mujeres se involucren en la toma de decisiones y puedan comenzar a construir redes de contención entre ellas, contando con el acompañamiento de profesionales.

Desde un enfoque más global e inespecífico, se visualiza la necesidad imperiosa de fortalecer los espacios de atención y asesoramiento en materia de género y derechos, para ello el fortalecimiento debe basarse en la incorporación de más recursos humanos tanto en el sector público como en el privado –organizaciones- que estén disponibles en el territorio rural, con capacitaciones para ambos sectores, de carácter obligatorio, que pongan en tensión la desigualdad de género.

Respecto a la intervención del Trabajo Social es recomendable:

- ✓ Pensar junto a los actores el modelo de sociedad que se quiere construir, para poder desarrollar acciones concretas y un camino a seguir.
- ✓ Ser generadores de políticas públicas con perspectiva de género en todas las dependencias ministeriales.
- ✓ Acompañar procesos de construcción colectiva para que las mujeres puedan acceder a sus derechos.
- ✓ Asumir compromisos profesionales, no solo en lo concerniente a la visibilización de la problemática del acceso a la tierra de mujeres rurales, sino también el compromiso con la deconstrucción personal que habilite el análisis crítico de las categorías de género.
- ✓ Considerar que la perspectiva de género ha de ser una herramienta que impida que las intervenciones de Trabajo Social re-victimicen a las mujeres rurales y reproduzcan la desigualdad de género. Este enfoque también podría compartirse con la población referenciada a fines de realizar un análisis que posibilite la desnaturalización de los estereotipos de género.
- ✓ Acompañar desde el respeto a los tiempos y procesos personales de las mujeres rurales.
- ✓ Comprender que históricamente la cuestión de la tierra fue asunto de los varones, por lo que es una temática que en la praxis podría generar tensiones y rupturas.

ANEXOS

1. Mapa de la Provincia de Santa Fe



2.- Cuadro de preguntas de investigación y preguntas de entrevista

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	PREGUNTAS DE ENTREVISTA	ENTREVISTADAS
¿Cuál es la significación que las mujeres rurales del norte de Santa Fe le otorgan a la tierra?	<p>¿Dónde vivís?</p> <p>¿A cuántos kilómetros de distancia queda el centro urbano más cercano?</p> <p>¿Hace cuánto tiempo vivís acá?</p> <p>¿Sos propietaria de la tierra donde vivís?</p> <p>Si la respuesta es negativa, ¿Cuál es la situación legal –alquiler, arrendamiento, ocupación- de la tierra que habitas?</p> <p>¿Qué significa la tierra para vos?</p> <p>¿Qué significado tiene la tierra para tu familia?</p>	Mujeres rurales
¿Cuál es el rol de las mujeres rurales dentro del trabajo de la tierra?	<p>¿Qué trabajo haces?</p> <p>¿A qué tipo de producción te dedicas?</p> <p>¿Cuál es tu rol dentro del trabajo de la tierra?</p> <p>¿Realizas otros trabajos además de producir?</p> <p>¿Cuánto tiempo le dedicas a cada trabajo?</p> <p>¿Trabajas por fuera de tu hogar?</p> <p>¿Con quién/es lo haces?</p> <p>¿Qué rol tiene cada uno?</p> <p>En caso de ser propietaria de la tierra, ¿Cómo se toman las decisiones sobre el trabajo y la producción?</p> <p>¿Cómo se organiza el trabajo doméstico?</p> <p>¿Quiénes lo hacen?</p> <p>¿Cómo se realiza la división de tareas en relación al trabajo doméstico?</p>	<p>Mujeres rurales</p> <p>Miembros de la Red de Técnicas de INTA y Secretaría de Agricultura Familiar</p>
¿Cómo intervienen los estereotipos de género en el acceso a la tierra en el norte de la provincia de Santa Fe?	<p>¿Consideras que es diferente el acceso a la tierra por ser mujer u hombre? ¿Por qué?</p> <p>Desde tu opinión ¿Cómo era antes y cómo es ahora el acceso a la tierra?</p> <p>En tu familia ¿quiénes tienen mayor cantidad de tierra?</p> <p>¿Por qué pensas que es así?</p> <p>¿Cómo consideras que es el acceso a la tierra para las mujeres rurales?</p> <p>¿En algún momento sentiste desventaja por ser mujer? ¿En qué aspecto o ámbito?</p> <p>¿Cómo te hace/hizo sentir esa desventaja?</p> <p>¿Por qué crees que es un problema el acceso a la tierra para las mujeres?</p>	<p>Mujeres rurales</p> <p>Miembros de la Red de Técnicas de INTA y Secretaría de Agricultura Familiar</p>

	¿Qué te parece que debería cambiar? O ¿Qué se debería seguir trabajando?	
¿Cuáles son los recursos con los que cuentan las mujeres rurales, que contribuyen a garantizar el acceso a la tierra?	<p>¿Qué proyectos se están llevando a cabo en relación al acceso a la tierra de mujeres rurales?</p> <p>¿Cuáles son las políticas públicas que abordan este problema?</p> <p>¿Con qué otros recursos cuentan las mujeres rurales para poder acceder a la tierra?</p> <p>¿Participas en grupos u organizaciones?</p> <p>¿Cuál es tu rol en este grupo u organización?</p>	<p>Miembros de la Red de Técnicas de INTA y Secretaría de Agricultura Familiar</p> <p>Mujeres rurales</p>
¿Cuáles es el posicionamiento ético-político del Trabajo Social respecto al problema del acceso a la tierra en mujeres rurales?	<p>Actualmente, ¿dónde trabajas?</p> <p>¿Cuál es el rol que desempeñas?</p> <p>¿Cómo está conformado el equipo de trabajo?</p> <p>¿Cuáles son sus objetivos?</p> <p>Respecto al acceso a la tierra en mujeres ¿cuáles son las líneas de trabajo?</p> <p>Desde tu experiencia, ¿Cuál consideras que es el rol del Trabajo Social respecto al problema del acceso a la tierra de mujeres rurales?</p> <p>¿Cuál consideras que debería ser el posicionamiento ético-político del Trabajo social respecto al problema del acceso a la tierra en mujeres rurales?</p> <p>¿Cuáles son los aportes que la profesión puede hacer en relación a esta problemática?</p> <p>¿Cuáles piensas que son los aportes más significativos que hiciste respecto al problema del acceso a la tierra de mujeres rurales?</p>	<p>Miembros de la Red de Técnicas del INTA y Secretaría de Agricultura Familiar</p>

3.- Cuestionarios de entrevista

1 Entrevista para mujeres rurales

Nombre:

Fecha:

- ¿Cuántos años tenes?
- ¿Dónde vivís?
- ¿A cuántos kilómetros de distancia queda el centro urbano más cercano?
- ¿Hace cuánto tiempo vivís ahí?
- ¿Sos propietaria de la tierra donde vivís?
- Si la respuesta es negativa, ¿Cuál es la situación legal –alquiler, arrendamiento, ocupación- de la tierra que habitas?
- ¿Qué significa la tierra para vos?
- ¿Qué significado tiene la tierra para tu familia?
- ¿Qué trabajo haces?
- ¿A qué tipo de producción te dedicas?
- ¿Cuál es tu rol dentro del trabajo de la tierra?
- ¿Realizas otros trabajos además de producir?
- ¿Cuánto tiempo le dedicas a cada trabajo?
- ¿Trabajas por fuera de tu hogar?
- ¿Con quién/es lo haces?
- ¿Qué rol tiene cada uno?
- En caso de ser propietaria de la tierra, ¿Cómo se toman las decisiones sobre el trabajo y la producción?
- ¿Cómo se organiza el trabajo doméstico?
- ¿Quiénes lo hacen?
- ¿Cómo se realiza la división de tareas en relación al trabajo doméstico?
- ¿Participas en grupos u organizaciones?
- ¿Cuál es tu rol en este grupo u organización?
- ¿Consideras que es diferente el acceso por ser mujer u hombre? ¿Por qué?
- Desde tu opinión ¿Cómo era antes y cómo es ahora el acceso a la tierra?
- En tu familia ¿quiénes tienen mayor cantidad de tierra?
- ¿Por qué piensas que es así?
- ¿Cómo consideras que es el acceso a la tierra para las mujeres rurales?
- ¿En algún momento sentiste desventaja por ser mujer? ¿En qué aspecto o ámbito?
- ¿Cómo te hace/hizo sentir esa desventaja?
- ¿Por qué crees que es un problema el acceso a la tierra para las mujeres?
- ¿Qué te parece que debería cambiar? O ¿Qué se debería seguir trabajando?

2.- Entrevista a profesionales de la Red de Técnicas de INTA y Secretaría de Agricultura Familiar

Nombre:

Fecha:

- ¿Cuántos años tenes?
- ¿Cuál es tu profesión?
- Actualmente, ¿dónde trabajas?
- ¿Hace cuánto tiempo trabajas ahí?
- ¿Cuál es el rol que desempeñas?
- ¿Cómo está conformado el equipo de trabajo?
- ¿Cuáles son sus objetivos?
- Respecto al acceso a la tierra en mujeres ¿cuáles son las líneas de trabajo?
- ¿Qué proyectos se están llevando a cabo en relación al acceso a la tierra de mujeres rurales?
- ¿Cuáles son las políticas públicas que abordan este problema?
- ¿Con qué otros recursos cuentan las mujeres rurales para poder acceder a la tierra?
- ¿Consideras que es diferente el acceso por ser mujer u hombre? ¿Por qué?
- En tu familia ¿quiénes tienen mayor cantidad de tierra?
- ¿Por qué piensas que es así?
- ¿Cómo consideras que es el acceso a la tierra para las mujeres rurales?
- ¿En algún momento sentiste desventaja por ser mujer?
- ¿Cómo te hace/hizo sentir esa desventaja?
- ¿Cómo se organiza el trabajo doméstico?
- ¿Quiénes lo hacen?
- ¿Cómo se realiza la división de tareas en relación al trabajo doméstico?
- ¿Por qué crees que es un problema el acceso a la tierra para las mujeres?
- ¿Cuáles piensas que son los aportes más significativos que hiciste respecto al problema del acceso a la tierra de mujeres rurales?
- ¿Qué te parece que debería cambiar?

3 - Entrevista a Trabajadoras Sociales de la Red de Técnicas de INTA y Secretaría de Agricultura Familiar

Nombre:

Fecha:

- ¿Cuántos años tenes?
- ¿Hace cuánto tiempo ejerce el Trabajo Social?
- Actualmente, ¿dónde trabajas?
- ¿Hace cuánto tiempo que trabajas ahí?
- ¿Cuál es el rol que desempeñas?
- ¿Cómo está conformado el equipo de trabajo?
- ¿Cuáles son sus objetivos?
- Respecto al acceso a la tierra en mujeres ¿cuáles son las líneas de trabajo?
- ¿Qué proyectos se están llevando a cabo en relación al acceso a la tierra de mujeres rurales?
- ¿Cuáles son las políticas públicas que abordan este problema?
- ¿Con qué otros recursos cuentan las mujeres rurales para poder acceder a la tierra?
- ¿Consideras que es diferente el acceso por ser mujer u hombre? ¿Por qué?
- En tu familia ¿quiénes tienen mayor cantidad de tierra?
- ¿Por qué piensas que es así?
- ¿Cómo consideras que es el acceso a la tierra para las mujeres rurales?
- ¿En algún momento sentiste desventaja por ser mujer?
- ¿Cómo te hace/hizo sentir esa desventaja?
- ¿Cómo se organiza el trabajo doméstico?
- ¿Quiénes lo hacen?
- ¿Cómo se realiza la división de tareas en relación al trabajo doméstico?
- ¿Por qué crees que es un problema el acceso a la tierra para las mujeres?
- Desde tu experiencia, ¿Cuál consideras que es el rol del Trabajo Social respecto al problema del acceso a la tierra de mujeres rurales?
- ¿Cuál consideras que debería ser el posicionamiento ético-político del Trabajo social respecto al problema del acceso a la tierra en mujeres rurales?
- ¿Cuáles son los aportes que la profesión puede hacer en relación a esta problemática?
- ¿Cuáles piensas que son los aportes más significativos que hiciste respecto al problema del acceso a la tierra de mujeres rurales?
- ¿Qué te parece que debería cambiar?

4. Desgravación de entrevistas

ENTREVISTA INDIVIDUAL

Entrevistada: Karina

Lugar: Llamada de Whatsapp

Fecha: 14/05/2023

Hora: 10:00 Hasta: 10:30

Tiempo Total de Grabación: 30:00 minutos.

Entrevistadora: Aguirre, Rosio.

Referencia: E1

Entrevistadora: Buenos días, Karina, mi nombre es Rosio Aguirre, soy compañera de Verónica Radosevich, ella me pasó tu contacto. ¿Cómo estás? Te comento, estoy haciendo mi tesis sobre el acceso a la tierra de mujeres rurales, como te comenté para la Licenciatura en Trabajo Social.

Entrevistada: Buen día, si ella me avisó que me ibas a llamar.

Edora: Bueno Karina, vamos a empezar. Primero ¿Cuántos años tenes?

Eda: Tengo cincuenta y dos (52) años, pero voy a cumplir cincuenta y tres (53) en septiembre.

Edora: ¿Dónde vivís?

Eda: Vivo en el Paraje Las Tunas, colonia Reconquista.

Edora: ¿A cuántos kilómetros estás de la ciudad de Reconquista?

Eda: Y estamos a... Hasta La Potasa hay once (11) kilómetros. Así que nosotros estamos de la ruta para adentro, así que suponemos que también hay diez (10) kilómetros, porque tenes que venir por adentro del monte para llegar hasta acá

Edora: ¿Hace cuánto tiempo vivís ahí?

Eda: Estamos viviendo acá hace diez (10) años.

Edora: ¿Sos propietaria de la tierra donde vivís?

Eda: Somos dueños a media. Esta tierra era de mis bisabuelos. El papá de mi abuelo era el dueño, el cual nunca hizo sucesión.

Siempre hay uno más vivo. Eh, le alquilaban a un señor Suligoy a cambio de.. de carne. Mi abuela quedó viva con mi tío. Y... mi tío le alquilaba, uno de mis tíos lo alquilaba. Hasta que no sé si habrán peleado, que habrá pasado en el medio, ¿viste? Y... un día venían tres señores caminando y yo le digo, bueno, mira, veníamos, anda mira que parece que nos vienen a comprar verduras y era el señor Suligoy con dos señores más, eh, haciendo mensura del campo, así que este señor, entre comillas, eh venía haciendo papeles, viste, obviamente que falso porque figuraba que dice que mi bisabuelo que ya había muerto hace como cien (100) años le había vendido el campo a él. Así que por eso somos a media, ahora estamos con abogados, recién ahora.

Edora: ¿Qué significa la tierra para vos?

Eda: Y la tierra para nosotros es como el agua, la vida, ¿viste? Emmm. Nosotros cuando nos cambiamos acá, teníamos que tener un nombre, ¿viste? Nuestro emprendimiento. Y pensamos con mi marido cómo nos íbamos a llamar y decidimos ponerle el hornero, porque el hornero trabaja con la tierra y porque trabajan los dos juntos, en familias hacen su casa, cuidan a sus hijos, todo. Así que por eso nos llamamos El Hornero.

Edora: ¿Qué significado tiene la tierra para tu familia?

Eda: Creo que para mi familia no tiene el mismo significado que para mí. Emm. La mayoría de mis hijos viven en Reconquista porque yo ya vivía antes allá. Están acostumbrados de otra forma, de otra manera, porque yo lo acostumbré de otra forma, te voy a decir, y ya a partir de ahora ya son grandes y deciden. Acá conmigo viven tres, ahora dos. La del medio que quedó estaba estudiando, eh, para ingeniera agrónoma, rindió mal matemática acá en la escuela de La Potasa que estaba en sexto año así que quedó afuera de eso, va a seguir el año que viene dice. Y o sea, ella está en Reconquista porque está viviendo con, con un chico, con su novio. Y o sea que ella ahora viene más te voy a decir, pero si no lo que estaba en la escuela venía los fines de semana nomas, pero el año pasado que estaba sexto año si vivía acá.

Edora: Claro, y ¿Qué trabajo haces?

Eda: El trabajo que hacemos es el trabajo entre todos. Entre todos. O sea, nos vamos como uno hace una cosa, el otro hace la otra. Regamos, carpimos, se cuida de los animales, se le da agua y de comer a los animales, se le da eh, se arregla el alambrado. Por ahí las chicas hacen pan casero para vender o hacen prepizza.

El trabajo más pesado son los pozos. Hacer pozo casi siempre le toca a mi marido y a mi hijo. Pero colaboramos entre todos. Hay que acarrear ladrillos, se acarrea, hay que agarrar arena, se acarrea. No hay diferencia de ser mujer o ser hombre. Obviamente que el hombre siempre tiene más fuerza, pero colaboramos entre todos.

Edora: ¿A qué tipo de producción te dedicas?

Eda: Nuestra producción es, eh, no sé si se dice agroecológica o cómo se dice, trabajamos sin ningún tipo de químico. Emmm. A ver, no fumigamos ni nada. Hacemos flores también. Hacemos flores para vender también. Vendemos ramos de flores sería, vendemos aromáticas también.

Bueno, sembramos todo lo que es verdura y de acuerdo a la época también, sembramos mandioca, en el verano zapallo, calabacita. Este año no tuvimos de eso nada. O sea capaz que sembramos después de la fecha porque sembramos en la fecha la calabacita y se secó todo a pesar de que se regaba o sea no dio nada, después volvimos a sembrar calabacita y capaz que tengamos 10 calabacitas mientras que hace como 4 o 5 años atrás habremos juntado una tonelada donde sembramos el algodón o sea, sembramos acelga, achicoria, rúcula, apio, lo que vos te vas a una verdulería y mirás, bueno más o menos algo así parecido sin las berenjenas, los brócolis tampoco por ahí sembramos pero para uno, dos, tres, cuatro para nosotros. Lechuga, rabanito todo lo que es verdura de hoja viste y en el verano se siembra em, mandioca, zapallo y calabacita y sandía también, pero lo que sembramos de sandía siempre es para nuestro consumo, hay un montón de cosas que nosotros no vendemos o sea, que consumimos nosotros, consumen los nietos, la familia, si vendemos lo que es la lechuga, la rúcula, la achicoria, la acelga. Lo que es la fruta tampoco. Este año también hubo poca fruta. En una planta sacamos cuatro naranjas. Y... Bueno.

Edora: Bueno Karina y ¿Realizas otros trabajos además de producir?

Eda: No.

Edora: Bueno, y ¿Cuánto tiempo le dedicas a tu trabajo?

Eda: Y bueno, mira, nosotros nos levantamos, ya estamos levantados a las 5, está oscuro todavía. Por ahí tenemos luz y por ahí no, porque tenemos dos pantallas solares. Las baterías son viejitas y por ahí no alcanza. Cuando está nublado, o sea, a las 7 de la tarde ya no tenemos luz. Y estamos levantados temprano, tomamos mates ya. Mi nena que va a la escuela primaria se la lleva, siempre la lleva a Milagros, que es una de mis nenas. Y ya nos vamos a la huerta. Mi hijo va a ayudar en lo que hay que ayudar, después vienen, limpian la casa, lavan

la ropa y volvemos a la huerta, eh, cuando viene mi nena a la escuela, o sea que ya está la comida hecha ya.

Y bueno y a la tarde. Nos acostamos un ratito para descansar. Depende también, en el verano no nos vamos a la huerta a las 4 de la tarde porque nos mata el sol. Arrancamos a las 5 y siempre buscamos la sombra viste de algo. Ya para las 3 en invierno, a veces antes es mejor trabajar. Y hasta que oscurece, te voy a decir. Eh, si las nenas cuidan las ovejas, Cone y yo, Cone es mi marido. Vamos a la huerta. Si Cone se va con la oveja, las nenas y yo nos vamos a la huerta. Hasta que oscurece.

Y a veces cuando hay mucha producción hacemos picles. Mis nenas hacen mermeladas y jugos. Pero eso tiene que haber demasiado. Ahora hay poca fruta, viste. Así que lo que es fruta, eso es todo para nuestro consumo, nunca vendemos. Porque a todos les gusta la naranja, a todos les gusta la mandarina. A mis nietos les encanta, por ejemplo, ¿viste? Y yo les digo, bueno, el que quiere comer fruta o quiere comer naranja va a tener que venir a juntar un poquito de abono y tirarle las plantas (se ríe). Es una manera para que ellos se metan también viste, pero ellos están en otra.

Edora: ¿Con quiénes haces estos trabajos?

Eda: Acá con la familia en casa y con uno de mis hijos demás siempre nos está ayudando, el más grande, ¿viste? Si hay que hacer un alambrado, si hay que estirar un alambre lo hace con Cone. Eh. Los otros colaboran también, pero no tanto. Pero hay uno que siempre está.

Edora: ¿Cómo se toman las decisiones sobre el trabajo y la producción?

Eda: Y por lo general siempre decido yo. O sea, acá hacemos esto, acá hacemos lo otro, allá hacemos lo otro, vos hace esto, vos hace lo otro.

Edora: ¿Consideras que es diferente el acceso por ser mujer u hombre?

Eda: Creo que no tiene que ver el acceso. En realidad, no entiendo mucho la pregunta, pero te voy a responder a lo que yo entiendo. Em. Acá sería el acceso por ser hombre o mujer de la tierra. Creo que las personas cuando tienen dinero se le hace todo más fácil. Ahora cuando uno depende de lo que está vendiendo, o, porque puede haber mujeres que tienen montones de plata y las cosas se le hacen más fáciles, o sea, pueden tener acceso a casi todo, por ejemplo, yo no tengo una computadora, o cosas así, ¿viste?, para tener mayor información... y todo eso. No es lo mismo ser una mujer rural a la que le pone la mano a la tierra, que ser una mujer rural a la que tiene plata.

No creo que sea más fácil para los hombres o para las mujeres alquilar o ser propietario, no pasa por ahí, para mí, no pasa por ahí, pasa por la cantidad de dinero que tengas en tu bolsillo, o sea una mujer que tenga mucha plata todo le va ser más fácil, igual que un hombre. Para mí pasa por ese lado.

No creo que yo por ser mujer me cueste más acceder a la tierra, yo no lo veo así. Si nos cuenta a nosotros montones de cosas porque por ahí no, no tenemos dinero, o sea, vivimos como al día te voy a decir, yo cobro una pensión y mi marido una jubilación que no alcanza los sesenta mil pesos. Eh. Por ahí si queremos, por ejemplo, comprar una maquinaria podemos comprar porque accedemos a créditos de Nuevos Surcos, pero nos cuesta, sería, cuesta en el sentido de no tener un capital te voy a decir viste, nosotros crecimos un montón, porque vinimos a vivir acá en un tres (3) por tres (3) una casita que habíamos hecho nosotros para darle de comer a los animales y dejábamos ahí adentro la comida viste. Íbamos y veníamos de Reconquista todos los días, mi hija faltaba a Educación Física, la más grande que iba a la primaria en ese momento, se llevó a rendir Educación Física porque yo a veces venía al mediodía y pensaba que iba a volver enseguida y hacíamos esto, hacíamos, y nos volvíamos

de noche. Y siempre pasaba eso hasta que, en ese cuadradito que hicimos de ladrillo, de tres (3) por tres (3) con chapas, escucha lo que te voy a contar, con chapas que juntamos en la calle con mi marido, eran pedacitos de chapa de ponele medio metro, con esas chapas mi hijo las unió y le puso remache y hizo tres (3) chapas largas. Bueno, con ese techo, tendiendo mi casa, que tenía un super kiosco, que tenía aire acondicionado en mi pieza, eh, con eso ahí, cuando decidimos, porque dejamos de comprar cosas en el kiosco, íbamos invirtiendo acá en el campo, o sea, no reponíamos íbamos y comprábamos chanchos o comprábamos algo para acá viste. Así nos vinimos a vivir, habremos vivido como un año y medio capaz dos también, hasta que empezamos a levantar, en ese entonces mi marido no tenía la jubilación así que era mi pensión y la venta de la verdura, la venta del chivo, la venta de la oveja, la venta de la tierra, em. Siempre teníamos algo para vender, y nosotros, yo como... estoy re contenta a pesar de que me cuesta comprarle unas zapatillas a mi hija, a pesar de que cuando iban las tres a la secundaria tenía que ver a quién le compraba primero, que si un mes le compraba a una tenía que esperar el otro mes para comprarle a la otra, que gracias a Dios siempre hay alguien que me da, si no es una zapatilla, una mochila, un pantalón que no le ande, a nosotros nos sirve.

O sea, yo no veo esa diferencia que ve todo el mundo, que porque es mujer no lo puede lograr, o sea, yo como mujer logré un montón de cosas a pesar de que pasé un montón de cosas feas te voy a decir, pero me siento orgullosa de mí misma y de mi familia porque vamos a la par casi siempre todos.

Edora: En tu familia ¿quiénes tienen mayor cantidad de tierra?

Eda: Mira, el campo está... son 36 cuadras. Cuando se inunda, En las inundaciones grandes, grandes, te estoy hablando de lo que ocurrió hace como cuatro o cinco años, pero inundación grande, no no que llovió mucho. El agua no llegaba hasta la ventana de la casa, no en altura, sino en el suelo. Solo la parte de adelante, de arriba es alto, te lo iba a decir, a mí por ser pava me tocó acá porque me dijeron es esto o no es nada, viste, y me quedé con esto, pero estoy re feliz donde están mis plantas de fruta, nunca les llega el agua a donde sembramos en la parte un poquito más alta nunca les llegó el agua sí en la otra parte donde sembramos zapallo porque era más bajo y cada uno agarró un pedacito y ocupó y el otro está para ocupar cualquiera te voy a decir. Si mi primo hace cabalgata, por ejemplo, lleva la gente a pasear al río, todo, pero tiene su pedacito ahí, El que quiere ir caminando al río, caminando para donde quiere, se va. No tenemos problemas así en ese sentido, ¿viste? Así que no creo que ninguno haya agarrado más que otro, porque solamente agarró el pedacito que iba a ocupar y el resto lo ocupamos entre todos.

Edora: ¿Cómo consideras que es el acceso a la tierra para las mujeres rurales?

Eda:

Edora: ¿En algún momento sentiste desventaja por ser mujer?

Eda: No, vos sabés que yo no siento desventaja por ser mujer. Sí veo que, por ejemplo, que por ahí, lo que sí nosotros no podemos, por ejemplo, en algunos casos, no pudimos sacar ningún subsidio por la sequía porque no tenemos los papeles donde diga fulana tal es tuyo o esta zapatilla es tuya porque va a tener el papelito que diga que es tuyo. Eso es lo que si nos pasa, te voy a decir. O que le den a otro, por ejemplo, que donde tiene el papel que diga si es de él. Y que nosotros, este año para nosotros fue pérdida. Totalmente pérdida. Viste, vos sabés que en una de las cosas que no te respondí más adelante, también sembramos algodón agroecológico. Eso por ejemplo no pudimos juntar nada, le pagamos al señor para que nos aren y no... Ni los seis mil pesos que pagamos para arar recuperamos. Si por ahí, por ejemplo, en la Municipalidad no nos vienen a arar, o vinieron a arar y no entró el tractor, era muy grande. No podemos conseguir un tractor de la Municipalidad más chico para que nos hagan,

porque también todo es política, viste, y que, o sea, por ahí esa desventaja que uno siente es el no tener el acceso a una herramienta, pero no por ser mujer. O sea, yo no me considero ni más ni menos que un hombre. Yo sí, no lo veo así te voy a decir, ¿viste? O sea, uno puede lograr las mismas cosas que logra un hombre. Lo que la mujer por ahí no puede tener, por ejemplo, que yo veo mi marido hace un poste re pesado y yo no lo puedo hacer, o sea, yo necesito la ayuda de él o él hace un súper pozo y yo empiezo a hacer el pozo cuando está blandito y cuando está más duro sigue él, ahí está para mí la diferencia entre el hombre y la mujer. Si, no, yo puedo hacer lo mismo que hace él en algunas cosas.

Edora: ¿Por qué crees que es un problema el acceso a la tierra para las mujeres?

Eda: Y creo que el acceso a la tierra eh y la política, eh, los abogados, la gente que tiene mala intención, eso es lo que creo. No sé si eso es lo que vos querés que yo te responda, pero para mí es.

Edora: Está bien, es sobre lo que vos pensas. Y ¿Qué te parece que debería cambiar?

Eda: Y que debería cambiar todo, o sea, empezando por uno mismo. Porque no, si cambia el de arriba y el de abajo está todo podrido, es lo mismo que nada. Deberían cambiar las leyes, deberían cambiar las personas primero que todo. O sea, cada persona debería cambiar. Cuando haya menos mezquindad, menos robo, menos todo, el mundo va a ser mejor. Pero para eso falta mucho.

Edora: Te hago otra pregunta porque me quedé con la duda ¿cómo es la producción de algodón agroecológico que me contabas?

Eda: El trabajo del algodón es así que un trabajo negro, como se dice. Nos viene un señor a dar, que hay que pagarlo obviamente porque no podemos conseguir un tractor de la Municipalidad que nos venga y nos are. Es una de las cosas que habría que cambiar, ¿viste? En realidad, vino un tractor de la municipalidad, pero mandan un tractor gigante y el portón, que no es nuestra entrada, es la entrada de otro señor. Porque es como un campo adentro de otro campo. No pasa el tractor de la Municipalidad por ahí. Así que ahora sí tenemos que hacer arar, vamos a tener que volver a apagar. O sea, el señor viene y ara, cuando ya está, nosotros sembramos.

Ahora en el invierno, por ejemplo, el año pasado sembramos avena para nutrir la tierra y para que los animales coman. Después se corta y se le tira, a veces se deja ahí para que se haga la tierra más gorda. Bueno, después de que está arado, mi marido levanta lo... Empezamos a marcar, viste, y él va levantando los líneas conmigo. Y para sembrar, por ejemplo, cuando sembramos la avena no es tanto, porque uno tira el boleó así nomás se agarra un puñadito y va tirando por todo lado que eso lo hacen las chicas, pero cuando viene la época del algodón es como media cuadra capaz un poquito más, viste, tenés que agarrar un hilito irte hasta allá está la otra punta y con la asada venirte, venirte levantando porque tenés que armar los líneas, o sea, un líneo de... Dos líneas de maíz, cuatro líneas de algodón después un líneo de maní, cuatro líneas de algodón. Es larga la tirada y no es fácil, viste. Y después para sembrar el algodón siempre lo hacen las chicas. O sea, hay que estar agachado, hay que estar... A mí me hacen doler las rodillas, mi marido está grande también. En un metro cuadrado tenemos que poner, por ejemplo, 14 semillas de algodón cada tantos centímetros. Y después hay que ralear. O sea, en un metro cuadrado te tienen que quedar cuatro plantas. Tenés que carpir continuamente para que el algodón pueda crecer bien entre planta y planta. Nosotros hacemos purín de ortiga para hacer que la planta se haga más fuerte, ¿viste? Y tenés que regar con eso. Tenés que ir continuamente controlando que no haya mucho picudo, que no haya algún gusano cortador. La agricultura familiar nos trae unas trampas para poner para controlar los picudos y unas hormonas.

Después cuando se cosecha también, lo hacemos entre todos, acá, los chicos, mis nietos a veces, vienen con un baldecito, como para ellos para jugar viste, y nosotros juntamos. Hay que ir juntando a medida que los capullos van reventando.

Edora: Bueno Karina, creo que eso fue todo. Te agradezco un montón que hayas hecho tiempo para responderme, muchas gracias.

Eda: De nada, gracias a vos. Espero que te sirva.

Edora: Por supuesto, me sirve muchísimo. Hasta luego.

Eda: Bueno, chau.

ENTREVISTA INDIVIDUAL

Entrevistada: Elida

Lugar: Llamada por teléfono

Fecha: 15/05/2023

Hora: 18:00 Hasta: 18:40

Tiempo Total de Grabación: 39:00 minutos.

Entrevistadora: Aguirre, Rosio.

Referencia: E2

Entrevistadora: Hola, Elida. ¿Cómo estás? Rosio te habla.

Entrevistada: Bien, ¿y vos? ¿Cómo estás?

Edora: Bien, todo bien. Te llamaba por lo de la tesis, ¿te acordás que te escribí por whatsapp? Y habíamos quedado hoy.

Eda: Si si.

Edora: Bueno, Elida, primero quería preguntarte tu apellido, porque tengo nombre nomas escrito.

Eda: Ah, Sosa. Elida Sosa.

Edora: ¿Cuántos años tenés Elida?

Eda: ¿Eh?

Edora: ¿Cuántos años tenés?

Eda: 57. 57.

Edora: ¿Y dónde vivís?

Eda: En la zona rural de Lanteri, sería que figura el documento.

Edora: Ah bien ¿Y tiene un nombre la zona?

Eda: Nosotros decimos las Taperitas, pero, es más, estamos entre Taperitas y Fortín Arenales.

Edora: Claro

Eda: Pero bueno las Taperitas sería.

Edora: Y a ¿cuánto queda? ¿A cuántos kilómetros más o menos de Lanteri?

Eda: De la 11 sería, viste que vos agarras la 31, en el kilómetro 28 estamos.

Edora: Ah.

Eda: En el kilómetro, por la 31. Claro. Sería que hay 34, me parece, Avellaneda, sí. Algo así. Y 40 debe haber hasta Reconquista. Nunca controlamos bien, pero siempre de la 31 nomás.

Edora: Y Elida, te quería preguntar, ¿ahí donde vos vivís, vos sos dueña de esa tierra donde vos estás?

Eda: Sí, nosotros gracias a Dios somos dueños.

Edora: Cuando decís nosotros ¿te referís a tu familia?

Eda: A mi familia te voy a decir sí.

Edora: Ah, es un bien digamos de la familia.

Eda: Claro, sería que de mi esposo quedó esto te voy a decir, es herencia de ellos.

Edora: Ah, es heredado de la familia de tu esposo digamos, o sea que la escritura estaría a nombre de tu esposo.

Eda: Está a nombre mío, porque ya lo pasa directamente a nombre mío y ya se hizo también el usufructo para que el día que faltemos nosotros les quede a ellas.

Edora: A tus hijas.

Eda: Sí, a mis hijas.

Edora: Bueno.

Eda: Pero está a nombre mío.

Edora: Ajá, claro. Bien. Y para vos Elida ¿qué significa la tierra?

Eda: Es algo, lo principal que uno tuviera que tener, eh, te voy a decir, vos siendo propietaria vos podés decir bueno acá planto una planta, o hago esto, hago lo otro. Si vos sos arrendatario o estás de prestado por ahí no podés hacer lo que vos querés en tu tierra, te voy a decir.

Edora: Claro.

Eda: Y es algo que todos tendríamos que tener de uno, viste.

Edora: Claro.

Eda: Porque no... Yo lo veo de esa manera te voy a decir.

Edora: Sí, sí. ¿y para tu familia qué significado tiene o que significado tenía la tierra?

Eda: Bueno era, viste como un capital te voy a decir que ellos lo veían de esa manera, porque fijate que nosotros en nuestra época se compró un tractor y no lo pudo pagar y bueno la hermana le pagó y se quedó con 19 cuadras la hermana. Nosotros nos dolió mucho eso porque era una parte que... más que tendríamos que tener hoy. Y sin embargo la perdimos.

No sacas mucho, a lo mejor, en arrendar. Pero tampoco se puede trabajar un colono chico hoy en día. Pero el capital está.

Edora: Claro. ¿Y qué trabajo haces vos ahí en el campo?

Eda: Y nosotros tenemos, encierra capaz que dos cuadras, lo otro sí se alquila la otra parte. Y hacemos huerta, pollo, ponedora, y lo que es derivado de los envasados te voy a decir, todo lo que hay, materia prima conseguimos o con lo que tenemos, porque tenemos como una huerta de durazno viste.

Edora: Eso te iba a preguntar, de huerta, ¿qué es lo que cultivan?

Ed: Ah, eh, huerta, ahora, bueno, medio que nos quedamos porque mi marido anda muy enfermo, pero de todo, te voy a decir, arrancando de lechuga, rúcula achicoria, acelga, cebolla, cebolla de verdeo, ajo, espinaca, remolacha, repollo, todo, todo lo que es, después, de lo que es de huerta, cuando es la época. Y en el verano hacemos más la achicoria y lechuga.

Edora: Claro.

Eda: Porque hay menos sombra, después, pimiento, porque yo como yo hago picles, entonces, tratamos de producir nosotros, tratamos de hacerlo orgánico, te voy a decir, Arvejas también sembramos... Porque a esto le damos valor, le hacemos el valor agregado.

Edora: Claro.

Eda: Mandioca, todo eso.

Edora: Y además de la huerta, ¿hacen otro tipo de producción?

Eda: Sí, ahí hacemos los dulces, mermeladas, de durazno, higo, naranjas, jugos, eh los mamones almíbares, todo lo que se puede, lo que hay, conseguimos materia prima más que si tenemos acá viste, todas las mermeladas de frutilla casera te voy a decir, porque no, las que no las compramos, sino mi hermano, él sembraba y yo se le compraba a él. Así, así. Los picles igual, tratamos de hacer nosotros los pimientos de goya.

Edora: Claro.

Eda: Y los duraznos igual, tenemos los San Pedro, que hacemos duraznos en almibar y mermelada. Después tenemos los comunes, pero cuando es la época.

Edora: Y ¿cuánto tiempo le dedicas a cada trabajo?

EdA: (se ríe) Mucho. Medio día no estoy porque estoy en la escuela, estoy trabajando en la cocina en una escuela, y ahora como estos días que estoy con los mamones prácticamente todas las tardes porque no yo no cuento las horas, viste, pero...

Edora: Claro.

Eda: Eh, entre que pones a hacer el dulce, que tenes que lavar los frascos, tenes que esterilizarlos, tienes que envasarlos, tenes que hacerlo hervir otra vez y todo, viste. Y prácticamente toda la tarde me lleva hasta la tardecita, viste. A lo mejor no son todos los días, pero ahora que está el del mamón que vos tenes que aprovechar a veces son 3 días en la semana, bien, toda la tarde.

Edora: Claro

Eda: pero nunca controlé, viste, porque vos mientras haces una cosa, hacés la otra, se te pasan las horas y a veces hacemos entre los dos, viste, mi marido me hace hervir los frascos, porque después que lo envasamos todo, lo hacemos hervir, entonces así te dura mucho más

Edora: claro, sí y ¿con quiénes lo haces a este tipo de trabajo? A la producción

Eda: Y yo y él nomas, porque, sí, porque estamos solos, las chicas están en Reconquista. Pero la mayor parte la hago yo te voy a decir. Él me ayuda por ahí a limpiar por decirte un pimiento, a pelar las zanahorias y esos trabajitos más... lo otro me encargo yo de todo lo otro, pero como me gusta, entonces uno lo hace con más gusto, más... Aparte, te piden por ahí, viste, también y no queremos dejar de cumplir con el... Como estamos en un grupo, viste

Edora: Ah, formas parte de un grupo también.

Eda: Sí, estamos en el grupo Huellas de Tierra. Y entonces, bueno, como ya nos fueron pidiendo, entonces qué se yo, tratamos de seguir vendiendo.

Edora: ¿Es un grupo de productores?

Eda: Sí, es un grupo de productores. Medio nos quedamos, porque hacíamos ferias después de la pandemia, nos quedamos. Cada uno ya formó, el otro se hizo así, pero hacíamos cada 15 días, después empezamos todos los sábados y ahí nos hicimos clientes, viste que una vez que te conocen te van pidiendo, después hacíamos puerta a puerta.

Edora: claro

Eda: y ahí yo me fui haciendo conocida viste y ahora empecé a vender en una carnicería acá en el pueblo nomas te voy a decir

Edora: que bueno

Eda: Me pidieron. Sino vienen de Reconquista también a buscar.

Edora: Mira que bueno.

Eda: Había una señora que tiene el hijo que es ingeniero y nos conocimos con un ingeniero que venía acá a visitarnos y él le llevaba verduras y como él no viene más yo le dije que el día que va a venir y ahí ya coordinamos y le lleva la verdura para todos los hijos.

Edora: Claro.

Eda: Y es algo que nos gusta y al mismo tiempo ayuda a la economía.

Edora: Claro, por supuesto.

Eda: Porque con un sueldo solo hoy día nosotros... Mucho impuesto. Estamos muy lejos nosotros también del pueblo, te voy a decir, gastamos capaz mucho más en vehículo en nafta, te voy a decir, para poder ir, porque muy caro te sale ir.

Edora: Claro.

Eda: Pero como nos gusta el campo entonces nos quedamos en el campo y teniendo la comodidad, teniendo la luz, el internet, hoy día que viste que es lo principal, mientras podamos andar y andamos bien, mientras podamos nos quedaremos, después tendremos que irnos.

Edora: Vos me decías que trabajas a la mañana en una escuela.

Eda: Si, a la mañana estoy en la escuela.

Edora: ¿como cocinera?

Eda: Cocinera

Edora: O sea que por fuera de tu casa trabajas a la mañana.

Eda: Sí, por fuera de mi casa trabajo.

Edora: Y con respecto, volviendo un poco al tema de la producción y del trabajo en la tierra, ¿cómo toman las decisiones? ¿Con quién?

Edora: Mm. Bueno, viste, a veces lo charlamos entre nosotros, pero como tenemos el grupo, viste, y los ingenieros por ahí nos vienen a visitar, y que se yo, y habíamos hecho un proyecto de... una planificación, viste, cómo íbamos a seguir, que, si íbamos a seguir la feria y todo eso, entonces bueno, vos te vas llevando más o menos esa planificación que habíamos hecho. Por eso como que nos animamos más a estar en un grupo, hay compañerismo y uno tiene una cosa, el otro tiene otra y los ingenieros te dicen tenes que hacer así, entonces nos va dando más ganas de hacer te voy a decir, estamos acompañados.

Edora: ¿Y de qué institución son los ingenieros que los acompañan?

Eda: De... Yo le digo el TCA, pero es el... INTA

Edora: Ah, bien sí

Eda: No sé en qué está... No sé cómo era que se llamaba dónde está la que te dio el número... Verónica.

Edora: Ah, de la Secretaría de Agricultura Familiar Secretaría.

Eda: Algo así Secretaría. También estaba INCUPO, pero ahora últimamente INCUPO no existe más. Pero sí se trabajó con INCUPO también. Hicimos capacitaciones, todo. Trabajamos mucho con el Super Magro, viste que se hacía todo eso. Eso es algo orgánico, no es químico, que le podés poner a la verdura, tratamos de no usar.

Edora: Claro

Eda: El problema es que nosotros estamos rodeados de chacra y nos tiran insecticida igual, no podemos evitar mientras no salga una ley que nos ampare.

Edora: Mhm. Elida, y vos pensás que ¿es diferente el acceso a la tierra por ser mujer o por ser hombre? Como que ¿hay una diferencia entre hombres y mujeres en el acceso a la tierra?

Eda: A mí me parece... que no... Que hoy día me parece que la mujer puede tener acceso, estamos más, como que nos animamos más me parece a querer tener, si es que uno no tiene tierra de procurar de hacer un hincapié de buscar ayuda o de cosas para poder tener la tenencia de uno, yo lo veo de esa manera. Porque antes como que la mujer, viste, no existía, pero hoy día te voy a decir, hablamos más, nos interesamos más, más con la tecnología que uno va viviendo, ¿viste?

Edora: Sí

Eda: Entonces, se me hace que tenemos más, que podríamos, te voy a decir, conseguir más

Edora: Sí y en tu familia, así si vos pensás en tu familia, ¿quiénes tienen más cantidad o mayor cantidad de tierra?

Eda: En mi familia, no estamos... En este caso, bueno yo porque venía de acá de mi marido, por decirte mis hermanos, yo también tengo, me toca un pedazo, pero estamos con hijuelas todavía no se hizo sucesión allá de mi papá. Nos corresponde dos cuadras cada uno y los varones tres, pero no, con mi familia, con mis hermanos te voy a decir, una mi hermana tiene un pedazo pero no también son 20 (veinte) cuadra más son... y la otra no, la otra tiene la vivienda nomas en Lanteri.

Edora: O sea que la... la herencia de parte de tu familia se repartieron en partes iguales todos los hermanos.

Eda: Sería que los dos varones quedaron con... por decirte creo que son tres cuadras o sea sería seis cuadras y nosotras nos quedamos con dos y algo, o dos, no más.

Edora: Claro.

Eda: Porque, como que los varones se tenían que hacer cargo de mi papá, y mi papá quiso hacer así, dejarle más tierra.

Edora: Claro.

Eda: Y bueno, nosotros aceptamos porque fue decisión de él, él estaba vivo todavía cuando eso.

Edora: Mhm, bien ¿Y en algún momento sentiste como una desventaja por ser mujer en el contexto donde vivís?

Eda: No, en sí capaz que antes, cuando vivían mis suegros, viste como que yo era, como que era una de afuera para ellos, porque ellos eran gringos y me sentía media... Como que no... Pero después, bueno, es que... Que ellos ya... Esa presión como que uno va... Yo también no salía porque me casé y estuve presa, prácticamente tuve que cuidarlos a ellos, yo no tenía acceso a salir, viste. Después sí, yo empecé a salir porque prácticamente nos fundimos en el campo y me fui a trabajar a Lanteri viste, y ahí yo me empecé a hacer, a conversar con uno, con otro, estuvimos con los Trentino viste. Uno va haciendo, vas conociéndote, vas capacitándote sería. Y ahí vos decís vos no, tiene derecho, tengo derecho a hacer esto, hacer el otro. Me perdí mi juventud que podía haber estudiado, por el hecho de que tenía que estar acá cuidando a mis suegros, pero bueno, Dios me dio la suerte de conseguir un trabajo por otro lado, viste vos pensás después. Pero en ese entonces sí, como que yo no tenía... Me sentía como que no tenía derecho a... no era aceptada en este lugar. Porque, bueno...Después... Fue cambiando las cosas. Con mucha fe. Eso sí. Porque... (se queda en silencio)

Edora: ¿Y a vos qué te parece que debería cambiar en relación a lo que estuvimos charlando un poco?

Eda: Las leyes, las leyes están muy... No hay leyes que te emparen, no puedes, como decirte, poner a trabajar a alguien porque o traer, o poner una familia en tu campo, como era antes, que te podía ayudar, todo eso no lo podés hoy día, porque las leyes están a favor de ellos, no hay derecho a... ¿Cómo decirte? Se me hace a mí que las leyes no están bien. O no sé, porque yo lo veo de esa manera y no es así.

Edora: Está bien, yo escucho digamos lo que vos pensás y eso me ayuda un montón.

Eda: Claro. Porque si no, no habría esas leyes. Viste vos podés, que se yo, tener una familia, nosotros pensábamos eso, acá estamos solos y las hijas no nos dejaron tener una familia. Mami, el día de mañana ustedes faltan, ¿cómo hacemos para sacar a esa familia? Y si no te molesta, ¿por qué lo vas a sacar? Pero las leyes están mal, papi, te dicen, porque no nos va a quedar nada, eso es porque vas a tener que pagarle los años están. Claro, nosotros como que no lo miramos de esa manera, pero si vos te pones a analizar las leyes si están te voy a decir, que tienen derecho ellos.

Edora: Claro, sí entiendo. Y bueno, como última pregunta por ahí para no molestarte tanto es, bueno, viste que hablábamos de esto de, yo te pregunté si en algún momento te sentiste en desventajada por ser mujer y vos me comentabas esto de que tenías que cuidar a tus suegros en algún momento y eso ¿cómo te hacía sentir o cómo te hizo sentir en su momento a vos?

Eda: Y viste que antes como que era un derecho que vos tenías que hacerlo, porque el hijo vivía con su papá, su mamá, tenías si o si que cuidarlo, no podías, no es como ahora, lo llevan a un asilo y ya está, como que era una obligación cuidarlos, ¿viste? Y bueno, yo lo hacía con amor, todo, viste pero llegó un momento que me encerré, caí en un estado depresivo,

casi me fui para el... Y porque fueron muchos años, fueron 14 años de que me casé, y me tuve que quedar a los 10 años que tenía mi hija, me enfermé, me enfermé y entré en un estado depresivo por estar todo... Vivir así y tener que estar prácticamente atada, pero bueno, yo lo hacía con... Con ganas te voy a decir parecía que estaba bien todo lo que hacía, pero bueno si vos elegiste la persona con quien estás tenés que acompañarla también.

Edora: Claro

Eda: Pero bueno, viste es como todo una cadena como quien dice, yo a lo mejor si pensaba de otra manera a lo mejor dejaba todo y me iba pero uno... cuando tomo una decisión la toma con responsabilidad te voy a decir.

Edora: Claro y después ¿como digamos hiciste para salir de ese estado depresivo?

Eda: Y caí internada, me empecé a recuperar y recuperar, hasta que después, de tanto, la sacaron a mi suegra, la llevaron, las hijas la llevaron, porque yo ya no podía más. Y en mi estado ya no podía ni caminar. Con médico y cosas. Muchos me decían que tenés que ir al psicólogo. Después terminé y ya había pasado como dos años. Y fui igual al psicólogo como para que me ayude más rápido a salir. Bueno, tenía como que secuelas te vos a decir, y mis hijas también, a una le afectó más que a la otra. Pero después, gracias a Dios salí adelante, y ahí fue que después de los dos años, más o menos, tres, ahí ya nos fundimos, y no pudo a seguir trabajando en la chacra, y ahí me fui a trabajar de empleada doméstica en Lanteri. Y ahí fue como que me abrió el camino te voy a decir, porque hablas con uno, con otro, conversas, ya tenés tu trabajo, y no, de esto de los dulces, ni que pensar en ese entonces todavía, viste porque no estaban los grupos viste, después se formaron los grupos. Eso sí, también te ayuda mucho porque vos te vas a una capacitación ahora y... O hay un encuentro, ya te conocés con uno, te haces amistad con otro y así.

Edora: Claro, sí. Te vas encontrando con otras personas.

Eda: Sí, y vos mirás la realidad del otro y decís, uh mirá... ¿Viste? Como que a uno nomás le pasa eso y sin embargo miras a tu alrededor y capaz hay otros que están peor que nosotros y así. Entonces eso te va ayudando también a salir. Porque todos pasamos a veces por malos, cosas, pero todo viene el bien como quien dice.

Edora: Mhm. Y ahí donde vos vivís en Lanteri y en la zona rural de ahí te parece que... que el acceso a la tierra para las mujeres ¿es un problema?

Eda: Acá prácticamente casi no hay, mujeres, porque, eh, estamos rodeados de colonos, gentes grandes te voy a decir, y nosotros somos los más chicos, yo creo y mis hermanos, ya, porque nosotros... el que no tiene 200, tiene 300 y todos así.

Edora: Claro.

Eda: Entonces, no tenemos ese problema como tienen en otros lugares, nosotros acá en esta zona. Porque la gente que estaba antes la llevaron toda a Lanteri viste. Los que estaban ocupando las tierras ahí, sacaron todo, viste, entonces quedamos pocos.

Edora: Quedan pocas familias ahí donde vos vivís.

Eda: Pocas familias, sí, pocas familias. Y todas las familias que estamos, somos dos nomas, quedamos los matrimonios en la mayoría. Hay dos familias que viven acá en Taperitas, que son chicos. Quedan los matrimonios, y los chicos van a la escuela, van al pueblo y se van a trabajar, pero vienen de la ciudad, no se quedan acá te voy a decir.

Edora: Claro

Eda: Y ese es el gran problema para las escuelas también porque no quedan chicos.

Edora: Claro, sí, se van.

Eda: Con la escuela mía, donde yo estoy, un año más y dos y quedamos sin chicos. Quedan tres, no más, cuatro. Hay otra que se cerraron y así viste en todos los lugares de por

acá cerca estamos, pero Lanteri no, no saben qué hacer de la cantidad de chicos ya porque llevan todo el pueblo.

Edora: Claro. Se quedan sin alumnos.

Eda: Claro. En eso lo que nosotros decíamos, como no, no se ocupa la Comuna también de comprar, como, un pedazo de tierra, así, y traer a la gente, viste que haga algo, darle un proyecto de huerta, esas cosas, porque no. Ellos ven mejor allá porque allá tienen todo viste. Yo no sé si no hay política como para hacer eso viste, porque sería bueno. Entonces, también los chicos aprenden, hay más mano de obra porque hoy día se está perdiendo la mano de obra. Los chicos no saben... trabajar porque van a la ciudad y no... no conocen, no tienen tierra, no tienen nada, entonces no pueden hacer una huerta.

Edora: Claro.

Eda: Se va perdiendo mucho, acá por lo menos, en esta zona.

Edora: Claro, sí, sí, sí. Bueno, Elida.

Eda: Bueno, en lo que te pude contestar.

Edora: Sí, me ayudas un montón, no te das una idea.

Eda: ¿Ah sí? Bueno.

Edora: Después te voy a mandar un mensajito contándome cómo me va.

Eda: Bueno, a ver cómo te va. ¿Qué estás estudiando vos?

Edora: Licenciada en Trabajo Social, como la Vero.

Eda: Ah, sí como la Vero ¿Y te faltaría esto nomás?

Edora: Sí, esta es la última materia que me queda, rindo la tesis, presenté la tesis si me la aprueban la rindo y me recibo.

Eda: Que bueno, después si te vemos por acá.

Edora: Ojalá tengo que conocer.

Eda: Viste que el mundo da vueltas, así que bueno.

Edora: Muchas gracias Elida

Eda: Que te vaya bien. Bendiciones. Hasta luego.

Edora: Hasta luego. Chau chau.

Eda: Gracias, chau.

ENTREVISTA INDIVIDUAL

Entrevistada: María Luz

Lugar: Oficina de la UOCB, ciudad de Vera

Fecha: 16/05/2023

Hora: 12:00 Hasta: 12:15

Tiempo Total de Grabación: 15:00 minutos.

Entrevistadora: Aguirre, Rosio.

Referencia: E3

Entrevistadora: Bueno, tu nombre ¿cómo es?

Entrevistada: María Luz Godoy

Edora: ¿cuántos años tenés?

Eda: Treinta y cuatro (34).

Edora: ¿Dónde vivís María Luz?

Eda: En Fortín Charrua. De acá queda a cien (100) kilómetros. Al oeste hago ochenta (80) kilómetros, después bajo al norte veinte (20) kilómetros más.

Edora: O sea que en total unos 100 kilómetros, de acá de Vera, que es...

Eda: la cabecera del departamento.

Edora: Y digamos, de donde vos estás, ¿el centro urbano más cercano es este?

Eda: Ciudad sí, pero pertenecemos a la Comuna Fortín Olmos. Que nos queda a cincuenta y seis (56) kilómetros más o menos.

Edora: ¿Y hace cuánto tiempo que vivís ahí? En Charrua.

Eda: Desde los 5 años

Edora: ¿vivías con tu familia, naciste ahí?

Eda: No nací ahí, pero vine a Charrua cuando tenía 5 años así que me considero de ahí ya

Edora: Claro, sí, ¿y donde vos estás viviendo ahora sos dueña de esa tierra?

Eda: Sí, sí, tengo la escritura, todo en mi terreno.

Edora: Está solo a nombre tuyo, solo vos, solo a nombre tuyo.

Eda: Eh... No, mío y de mi esposo, pero primero sería estoy yo y después él, porque dice otros y en otros está él.

Edora: Ah bien, claro, o sea que está en nombre tuyo. ¿Me podrías decir María Luz para vos qué significa, qué significado tiene la tierra?

Eda: Ah, sí, en uno la tierra es nuestro lugar, digamos, porque es con lo que nos relacionamos todo el tiempo. Más allá de que no tengamos una superficie tan grande, pero a comparación de otros sí, y es lo que queremos, lo que cuidamos y queremos seguir manteniendo porque es nuestra casa.

Edora: ¿Cuánto?, ¿cuántas?, ¿qué tamaño tiene?

Eda: Cuarenta (40) por cincuenta (50).

Edora: ¿Está bien en zona rural, digamos, o es parte de una...?

Eda: Es un paraje. Somos 40 familias más o menos. Después sí, hay campos más grandes pegados a la vuelta del pueblo.

Edora: ¿Y para tu familia qué significado tiene la tierra?

Eda: Y bueno, para mi marido es el trabajo, porque es la tierra donde está, es su lugar de trabajo. Y mis hijos, bueno, nunca como que hablamos de qué significa la tierra para ellos.

Edora: Y para tu familia, quizás tus antepasados, más como tu mamá.

Eda: Y debe ser que es algo muy importante porque ellos todavía mantienen el campo de sus padres que ya murieron, así que lo siguen manteniendo de ellos, que no lo vendieron, así que es como un apego profundo que tienen a la tierra.

Edora: claro, sí, sí, ¿y vos qué tipo, qué trabajo haces ahí?

Eda: En mi casa, ¿eso?

Edora: Sí, ¿qué trabajo haces vos en tu día a día?

Eda: Y bueno, yo vengo a trabajar acá, que estoy la promoción del proyecto y después hago artesanías en cuero en mi casa, sembré, pero no salió nada porque está muy seco, así que... Y eso.

Edora: Bien. O sea, trabajas dentro de tu casa.

Eda: Dentro de mi casa y fuera de mi casa también.

Edora: ¿Y cuánto tiempo más o menos le dedicas a cada trabajo? Digamos, a esto, acá en la UOCB, ¿cuánto?

Eda: Y es porque yo, viste que dentro de la UOCB también estoy a nivel nacional en otros programas, con otras organizaciones, estoy en pasantías internacionales y es como que no tenemos un tiempo específico porque suponete, todos los viernes dos horas a la tarde de cinco (5) a siete (7), por ejemplo, el último viernes tuvimos reunión de lo que es la mesa de ENCONA que es a nivel nacional. Eh... Ahora tenemos una vez a la semana las pasantías y así cuando surge lo de acá y no es como que tenemos, no es como que tengo algo, una rutina así específica por los días y horarios, es algo continuo. Y cuando no tengo otra cosa que hacer en mi casa, suponete en mis horas libres, a veces a la siesta, a la noche hago artesanía en cuero, coso cintos, llaveros, billeteras. Suponete que quiero terminar algún trabajo, bueno ahí como que le dedico más tiempo y así.

Edora: O sea que tu fuente de ingresos es esto, la participación en los proyectos

Eda: Sí que cobro y después bueno, mi marido trabaja en el campo y hacemos artesanías.

Edora: Claro, esa es la fuente de ingresos. Bueno, con quienes lo hacen, un poco me fuiste respondiendo, lo haces con tu esposo, digamos.

Eda: Sí, y mis hijos también. Bueno, ahora uno nomas porque el otro vive acá en Vera que estudia, así que...

Edora: Claro. O sea, que él trabaja en el campo, bueno. Un poco la pregunta era, ¿Cuál es tu rol dentro del trabajo de la tierra? O dentro del trabajo que vos haces, pero bueno me fuiste contando un poco de que sos la que vos sola haces las artesanías...

Eda: Sí, mayormente yo siempre porque mi marido como no está casi, igual el fin de semana que viene si, se pone a sobar los cueros la máquina y todo eso o a cortar algunas cosas, pero mayormente soy yo la que hago, porque después es todo un proceso, viste, tengo que preparar cuero de chivo, cuero de vaca.

Edora: Claro.

Eda: Así que siempre soy yo la que hago eso.

Edora: Él te acompaña digamos.

Eda: Sí, sí.

Edora: Y las decisiones con respecto, por ejemplo, a lo que tiene que ver con la tierra, ¿cómo toman esas decisiones?

Eda: Decidir en qué, por ejemplo.

Edora: Por ejemplo, bueno, esto de, con respecto al trabajo del cuero, si hay que decidir algo, ¿cómo toman esas decisiones? ¿Cómo se organizan con ese trabajo?

Eda: Bueno a veces, por ejemplo, lojear un cuero mayormente lo hace mi marido porque yo trabajo, y bueno después cuando lo estaqueamos, de cuidar el cuero, ir a ver si ya está seco, todo eso, lo hago yo

Edora: Y por ejemplo la decisión de a cuánto hay que vender, por ejemplo.

Eda: Ah, yo, soy yo la que pongo los precios siempre

Edora: Cuándo salir a vender, eso.

Eda: o sea sí, sí, la venta me encargo yo siempre

Edora: Y dentro del trabajo, porque bueno, hablamos del trabajo un poco rural, el trabajo que vos haces acá, y con el cuero, ¿y en el trabajo doméstico cómo se organizan? Con la casa, digamos.

Eda: Bueno, yo cuando estoy yo hago, Y cuando... El que esté en mi casa. No es que soy yo la que me cargo con todas las tareas de mi casa. El que está hace. Y bueno, mis hijos se quedan solos se cocinan, si se tienen que lavarse la ropa, se lavan y así.

Edora: Se dividen las tareas.

Eda: Si siempre, siempre, desde que fueron chiquitos porque siempre tuvieron que quedarse solos y bueno, cuando eran más chiquitos quedaban con mi mamá porque cuando crecieron un poquito, ya no querían quedar más y bueno, así, siempre.

Edora: Claro, se van organizando.

Eda: Igual. Si venía mi marido, que yo no estaba, hace él y así.

Edora: Y esta es una pregunta por ahí más personal. Si considerás vos que el acceso a la tierra es diferente por ser mujer o por ser hombre, si hay diferencia digamos.

Eda: Y bueno, antes sí era una cuestión porque vos fijate, antiguamente un título de tierra siempre venía a nombre del hombre, ha pasado donde yo vivo, que los primeros títulos estaban a el nombre del esposo. Y hoy ya no, hoy uno ve esas diferencias, o siempre trabaja, gestiona, que uno está trabajando en esto y que el título siempre haya una igualdad de género, que esté la mujer también. Y en nuestro caso, toda la parte esa que recibimos esa escritura está el nombre de la mujer primero en el título.

Edora: ¿Y eso fue una decisión de la organización que las acompañaba, ¿cómo lograron eso?

Eda: Sí, eso sí es de la organización. Que siempre se ve la equidad de género, tanto varón-mujer, joven, viste que se incluya en ese sentido.

Edora: Y, digamos, esto de la iniciativa de poner a las mujeres primero en el título de propiedad ¿fue aceptado?

Eda: Sí, yo creo.

Edora: O costó al principio ¿O hubo algún problema?

Eda: No. No, no hubo problema. Se trabajó de esa manera y... se sigue trabajando así porque es más las otras gestiones de tierra siempre se pone la mujer.

Edora: Está bueno eso.

Eda: Sí.

Edora: ¿Y en tu familia María Luz cómo está distribuida la tierra? O sea ¿hay quienes tienen más tierra que otros? ¿O todos tienen lo mismo?

Eda: En mi familia. En mi caso, sería mi familia, yo, mis hijos y mi marido.

Edora: Sí, o tu familia en general, tus padres, tus hermanos, tíos. Digo, por ahí la familia más grande.

Eda: Ah. No, no, no, sí re dividida porque imagínate, mis tíos que están todavía en el campo, que también es de mi mamá, son muchas hectáreas. Nosotros vivimos en un pedacito

chiquito, mi hermano vive en Reconquista, más chiquito el terreno, así que... Y mi hermana acá en Vera también, no es lo mismo digamos todos...

Edora: ¿Y quiénes tienen más cantidad de tierra?

Eda: Y bueno, por la parte de mi mamá, que están mis tíos, pero que también es de mi mamá ellos son los que tienen más cantidad de tierra.

Edora: ¿y por qué tienen más digamos que por ejemplo tu mamá?

Eda: Y porque mi mamá, ella no, no sé, sería el campo de ellos, estaba en Santiago y ella vive acá donde vivo yo y no se fue más, vivía allá pero también es parte de ahí porque nunca se repartieron herencias del campo así que sigue siendo de todos todavía.

Edora: Claro, pero lo usan en este momento a ese campo en Santiago tus tíos.

Eda: Sí, mis tíos

Edora: Claro, ella no recibe un aporte económico de eso.

Eda: No, nada, porque a ella no le dan nada.

Edora: Bueno estuvimos hablando un poco de cómo consideras que es el acceso a la tierra para las mujeres rurales, un poco en relación a tu experiencia. ¿Qué te parece? ¿Cómo es el acceso?

Eda: Y bueno, por eso digo, como uno trabaja en toda esta cuestión de género y que siempre que la mujer esté. Ahora es un poco más...

(Interrupción. Una de las profesionales miembros de la reunión ingresa a la sala a buscar un libro y dice: Perdón, perdón, permiso, permiso)

Eda: En todo sentido, en otras organizaciones también vos a escuchas lo mismo, que siempre hay prioridad con la mujer. Es como que es un poco más... Si bien no es fácil conseguir tierra hoy, pero está el lugar de la mujer primero, se ve eso, que ha cambiado mucho

Edora: ¿En algún momento vos sentiste desventaja por ser mujer?

Eda: No, vos sabes que a mí nunca me pasó eso. Yo si tengo una casa es porque siempre trabajé a la par de mi marido y tanto él como yo hicimos cosas que nunca pusimos esto de decir, esto es de varón y esto es de mujer. Nunca sentí esa desventaja de... por ser mujer. Yo en mi caso.

Edora: Está bien. Bueno, ¿qué te parece que debería cambiar? En relación a todo lo que estuvimos hablando. ¿Hay algo que debería cambiar o no, quizás?

Eda: Yo, para mí, como estamos trabajando, como venimos trabajando con las mujeres y todo eso, y en mi caso, no, no, no, porque es como que estamos en... veo yo lo que estamos trabajando que estamos en otro tiempo, que nosotros en las reuniones que vamos, en las comisiones que tenemos, la mayor parte somos mujeres, que se respeta a la mujer, que se tome la palabra de la mujer. Yo en mi caso siento que estamos yendo por un buen proceso.

Edora: Entonces sería no tanto quizás cambiar sino como continuar.

Eda: Sí, con lo que venimos proyectando.

Edora: Qué bueno, qué bueno. Bueno, creo que es eso todo.

Eda: Bueno, espero que te sirva.

Edora: Sí, muchas gracias, me re sirve... Estoy ahí haciendo todas las entrevistas, así que...

Eda: ¿Y para qué es?

Edora: Estoy haciendo mi tesis. Mi tesis es... El tema que elegí es el acceso a la tierra en las mujeres rurales y tomé el departamento Vera y el departamento General Obligado Y bueno, me propuse algunas preguntas y bueno, tengo que hacer las entrevistas y ver lo que ustedes me van diciendo. Yo ahora lo que vos me fuiste diciendo lo paso por escrito y veo si

me surgen algunas preguntas nuevas, si cambio, cómo voy. Igual después te voy a contar cómo me fue. Así que bueno, muchísimas gracias, María Luz.

Eda: Bueno, espero que te sirva.

Edora: Obvio, me re sirve, me re sirve. Muchas gracias

ENTREVISTA INDIVIDUAL

Entrevistada: Delfina

Lugar: El Eucaliptal, La Gallareta.

Fecha: 16/05/2023

Hora: 14:00 Hasta: 14:15

Tiempo Total de Grabación: 15:00 minutos.

Entrevistadora: Aguirre, Rosio.

Referencia: E4

Edora: Bueno, me decís tu nombre completo, pero para saber, yo no lo voy a poner, pero para decirte.

Eda: O sea, todo.

Edora: O tu nombre y apellido nomás.

Eda: Aquino Delfina.

Edora: Delfina, Delfi. Bueno, ¿Delfi o Delfina?

Eda: Como te guste.

Edora: Bueno, Delfi, ¿cuántos años tenés?

Eda: Treinta y cuatro (34).

Edora: Y acá se llama, me dijo la Gaby, los Eucaliptales el lugar

Eda: El Eucaliptal. Sí, establecimiento El Crespín

Edora: Y acá, ¿a cuántos kilómetros estamos más o menos del lugar... de un lugar urbano, digamos, lo más cerca que te quede, ponele si vos necesitabas comprar algo.

Eda: Ocho (8) kilómetros, que sería el pueblo La Gallareta

Edora: La Gallareta, estás a ocho (8) kilómetros de La Gallareta Y ¿hace cuánto que vivís acá Delfi?

Eda: Desde que nací vivo acá.

Edora: ¿Y esta tierra es tuya?

Eda: Eh... Sería de mis padres y mis tíos. Es de uso compartido el campo. Aparte de nosotros hay dos familias más. Mi abuelo sí ya falleció. También él estaba acá. Y otro de mis tíos, pero él está viviendo en el pueblo.

Edora: Ah, claro o sea que acá estás vos y todos familiares tuyos.

Eda: Todos familiares, sí.

Edora: Bueno. Entonces es como un bien familiar. No es que está a nombre de uno o que vos pagas un alquiler por esto, no.

Eda: No, no, cada cual tiene sus escrituras. O sea, mi papá tiene una escritura, mi mamá también tiene. Después mis otros tíos lo mismo con sus padres.

Edora: Y acá entonces está el nombre de tus papás.

Eda: Sí. Es de uso compartido por eso. No está dividido el campo.

Edora: Está el nombre de todos juntos. Como un... ¿Cómo es que se dice?

Eda: El impuesto inmobiliario algo así viene al nombre de una sola persona eso sí

Edora: Pero en realidad la propiedad es de todos. Y Delfi para vos ¿qué significa la tierra? ¿Qué significado tiene?

Eda: Significa mucho la tierra, porque sin ella no... Bueno, de ahí viene la comida, parte de la comida. No sé.

Edora: Y para tu familia significa lo mismo ¿o no? ¿Qué significa para tu familia la tierra?

Eda: Y creería que lo mismo. Siempre me enseñaron esas cosas. Que trabajes en el campo. Más allá de estudiar y esas cosas, esas posibilidades siempre me dieron, pero la naturaleza es lo mejor.

Edora: En esa estoy con vos.

(risas)

Edora: ¿Y qué trabajo haces acá? ¿A qué te dedicas?

Eda: ¿A que me dedico? O sea, criamos chivo, gallinas, chancho y las vacas mi papá, eso trabaja, mi papá, con las vacas. Y huerta muy poco, por el tema del agua. No tenemos agua buena. Es agua salada.

Edora: Entonces, siembran, pero así algo muy poco para consumo personal, digamos, no es que lo venden.

Eda: No, no, para vender no.

Edora: Y además de trabajar acá en tu casa, ¿trabajas por fuera de tu casa?

Eda: No, antes sí, pero ahora ya no. Vivía en el pueblo, pero bueno.

Edora: Claro. Y, ¿cuál es tu rol acá en el trabajo? ¿Qué haces vos? ¿Crías animales? ¿Se divide en ponele con tu esposo en las tareas? ¿O los dos hacen todo?

Eda: Sí, depende. En el tema de cuando hay que matar esas cosas yo no, porque no me gusta o sea, me da lástima, pero si, cuando no estoy yo, si él hace lo que es mi trabajo sería, pero siempre soy yo la que doy de comer, agua y eso

Edora: Claro, vos te encargas de cuidar a los animales

Eda: Y el ahora más de los chivos sería, está en el tema de los chivos y arreglando chiqueros y eso

Edora: Y en la casa, ponele ¿cómo te organizas? con él ¿cómo distribuís el tiempo para hacer lo del campo y lo de la casa?

Eda: (se ríe) Y es como que no me organizo mejor, porque no sé, me cuesta mucho, mi mamá ya tiene 75 años y ella es más de hacer las cosas de afuera, y de la limpieza, esas cosas, sí hago yo, por ejemplo, ahora estoy, me habían operado del brazo y yo no puedo hacer fuerza. Pero qué, si no ando, no... Tengo que barrer el patio. Más que tenemos los animales, y esas cosas. Y por eso por ahí no me organizo bien, quizás.

Edora: ¿Tenés hijos?

Eda: No.

Edora: O sea, que acá vivís con...

Eda: Mi papá, mi mamá, mi pareja y yo. Que, si yo me voy, también es otro tema. Quedarían ellos dos solos. No tengo hermanos.

Edora: ¿Y ellos necesitan cuidados?

Eda: No

Edora: ¿se manejan solos digamos? no es que vos los cuidas.

Eda: No no, pero en partes los ayudo bastante, porque sería, por ejemplo, ellos para ir a cobrar con la tarjeta no saben para sacar la plata del cajero y esas cosas, por eso tengo que ir yo sí o sí.

Edora: ¿y en el tiempo eso cuanto le dedicas para el trabajo que haces?

Eda: El tema de animales, digamos unas horas a la mañana y otras a la tarde no sé, no me lleva mucho tiempo, pero ponele dos horas a la mañana, dos a la tarde, después lo otro, la casa y no sé.

Edora: Claro, sí, vas manejando, distribuyendo. Y las decisiones, cuando hay que tomar algún tipo de decisión como ¿cómo hacen acá en tu casa? Debaten entre...

Eda: Sí los cuatro, por ahí, justamente eso íbamos haciendo cuando nos íbamos a Vera. Le estábamos proponiendo algo a mi papá que haga y bueno, y ahí opinamos todos y vemos qué es lo que conviene y por ahí sí, que tomen la decisión ellos más que nada mi papá y mi mamá y dejamos que ...

Edora: Claro, ellos que son... Tus papás tienen como la palabra final, podríamos decir

Eda: Y más, yo le digo, bueno si tienen que vender un animal está a mi nombre, pero el que trabaja con los animales es mi papá, o sea con las vacas, si usted le digo yo tiene que comprarse algo, cómprelo le digo, aproveche y disfrute porque usted es el que anda con los animales.

Edora: Claro y eso del tema de... está todo tu nombre o sea que vos manejas la parte de papeles y eso.

Eda: Eso. Si porque él hace... cuando vende así él es el que habla todo y maneja la plata. Yo firmo los papeles, esas cosas. Porque es de él. Está mi nombre, pero...

Edora: Claro. Y lo que vos producís, por ejemplo, esto que vos me contabas, los animales que vos criás y eso ¿cómo te manejas?

Eda: Y eso sí, lo vendo yo, yo, compramos alimento, o sea si hay que comprar alimento para las vacas con esa plata que yo digamos gano de lo que se... Compramos... o si mi papá necesita, mi mamá, colaboramos también.

Edora: Claro.

Eda: No es que es mía nomás, y la uso para mí, no, es para todos

(Silencio)

Edora: ¿A vos te parece que es distinto o diferente el acceso a la tierra para las mujeres y para los hombres? Como que es diferente

Eda: ¿Cómo sería?

Edora: Claro, como que, si es distinto en cuanto a acceder a tener tierras, si es distinto para las mujeres o para los hombres, o sea, si uno para uno es más fácil o más difícil o si hay más hombres o más mujeres que tengan tierra.

Eda: Mmm, se me hace que no. Que no es difícil. Es medio compartido. Va digo.

Edora: Y en tu familia ponele ¿quiénes tienen más... mayor cantidad digamos de tierra?

Eda: Todos iguales, sí acá dentro del campo son todas las partes iguales.

Edora: Bien ¿en algún momento sentiste desventaja o diferencia vos por ser mujer?

Eda: Puede ser que sí

Edora: Y ¿en qué momento o en qué cosa específica? digamos vos sentiste esa desventaja, por ejemplo

Eda: O es porque o sea ¿Cómo? ¿me puedes?

Edora: Claro ponele si vos en algún momento decís bueno, yo sentí desventaja o diferencia porque si sería hombre me hubiera sido más fácil o tal cosa, por ejemplo, hubiera sido diferente.

Eda: A mí me cuesta un montón, o sea de cuando era chica yo andaba a caballo y todas esas cosas, pero ahora si yo tengo que trabajar con animales no lo hago, pero es porque yo no me animo. Pero antes cuando era chica si lo hacía. Pero después como que fui perdiendo de la costumbre debe ser, porque yo veo a mi prima que ella si trabaja con los animales, todo depende de uno también.

Edora: Claro ¿Te parece que hay algo que debería cambiar respecto al acceso a la tierra? En las mujeres.

Eda: ¿Cómo?

Edora: Por ejemplo, claro a ver vamos con otra pregunta, por ejemplo, a vos te parece que para una mujer... que las mujeres acceden a ser dueñas digamos son dueñas, es más común ver mujeres o hombres dueños, o por ejemplo tener una escritura a tu nombre, ¿conoces a mujeres que sean dueñas de campos solas por ejemplo?

Eda: Y no siempre compartidos. No sé si está bien.

Edora: Es lo que vos pienses, digamos, yo te pregunto. Y por ahí la pregunta de qué debería cambiar en cuanto a esto. Pero bueno, me venías diciendo que en ningún momento sentiste que... Desventaja por ser mujer, por ejemplo, o sí.

Eda: Sí y no. Por eso decía que depende para algunos es más fácil y para otros... Por eso depende de uno eso también.

Edora: Claro. Y ¿en qué situaciones sí por ejemplo?

Eda: O también depende de la familia que uno tenga, las personas que estén con uno, a lo mejor ellos te apoyan en hacer lo que vos no te animas, que te den aliento y hay otras personas que directamente te dicen no, no lo vas a hacer así que no... sin embargo, acá a mí sí, siempre me apoyan en todo. También es eso, depende de la familia

Edora: Sí, si te sentís apoyada o no

Eda: O por ahí yo digo voy a hacer tal cosa y ellos me dice si vos te sentís capaz de hacerlo o no sé nosotros te ayudamos lo que necesites, siempre es tan ellos, sería, porque conozco otras personas que no, que siempre es como que la tiran abajo.

Edora: ¿A otras mujeres decís vos?

Eda: Sí, a otras mujeres, si, es como que no las apoyan directamente.

Edora: Su familia, su esposo,

Eda: Su pareja

Edora: ¿Y me podrías dar un ejemplo? No de nombre, digamos, pero una situación en la que vos crees que la mujer... o que conozcas que alguna mujer haya quedado así en desventaja por ser mujer.

Eda: Había una conocida que también era el campo así compartido y el marido le hizo rechazar, o sea que rechazo todo por ese motivo porque ella no iba a poder trabajar, no iba a poder hacer lo que hace un hombre.

Edora: Claro.

(Interrupción. La madre de la entrevistada saluda diciendo: Buenas tardes)

Edora: Bueno Delfí, yo creo que ya estaríamos.

Eda: Espero que te haya ayudado.

Edora: Sí, muchísimo, muchísimas, muchas gracias.

ENTREVISTA INDIVIDUAL

Entrevistada: María

Lugar: El Eucaliptal

Fecha: 16/05/2023

Hora: 14:30 Hasta: 15:10

Tiempo Total de Grabación: 40:00 minutos.

Entrevistadora: Aguirre, Rosio.

Referencia: E5

Entrevistadora: Bueno María, ¿cuántos años tiene?

Entrevistada: Setenta y cinco (75).

Edora: ¿Y hace cuánto que vive acá?

Eda: Casi... treinta y cuatro (34) o treinta y cinco (35) años. Primero vivíamos allá, después lo cambiamos para acá. Hicimos esta casa, esa primero, después hizo esta casa. Yo vivía en el pueblo porque ella iba a la escuela, a la secundaria. Y tenía que andar de acá alquilando para allá hasta que como terminó y después me llamó una señora que quedó una casa ahí... un hermoso terreno bueno me dice, María dice, te dejamos, me dejaron papeles y todo yo tengo y pagaba los impuestos y me enfermé de la vista, porque yo como ya esta vista casi no veo, yo cuando era chica nos criamos en el campo y decía mi papá me voy a casar a iguana, en ese tiempo valía el cuero iguana, y yo era más grandecita, habré tenido unos once (11), doce (12), doce (12) años y yo quería ir con él lloraba y me dice mi mamá bueno andate y todo chacra había, era en el 213 para adentro. Me fuí y corrieron una iguana los perros y se metió en una cueva así y había unos árboles, y mi papá y yo atrás de mi papá estaba, mirando, hachea así a mi papá un gajo y me pega bien con la punta del machete en la vista. Y de ahí nomás tuvo que volverse, decí que era cerca la casa, pero se ve que me desmayé yo. Y me alzó y me llevaba a alzada. Y después reviví, dice, y caminaba. Y de ahí me llevaron a Calchaquí. Nadie me quería curar. Quería que vaya a Santa Fe. Y no teníamos plata. Teníamos apenas para la visita ahí nomás del doctor. Y bueno, y ahí había un doctor que era el doctor Costamaña. Dice no te hagas problema, el único doctor. No te hagan problema, después van a venir los oculistas. Y me atendió, me limpió bien adentro y me vendó. Tal día, ustedes tienen que venir porque vienen los oculistas de Santa Fe. Me llevaron y me quemaron. Me quemaban. Me quedaba blanco a donde me... porque si no me reventaba.

Edora: Claro.

Eda: Y bueno, dos veces me llevó, mi mamá. Me salía el líquido ese amargo por la nariz. Ya estaba grandecita, ya me daba cuenta que lo que me hacían. Y bueno, diga que buena gente. No le cobraron nada, me dieron todos los remedios me daban una pomada que me raspaba, que me hacía llorar, una pomadita así que me ponía, una pomada verde me acuerdo como si hoy fuera con los años que tengo y me raspaba todo eso, ay, me parecía, ese para que limpee, y hasta que salió ... y bueno me compuse pero me quedó un puntito negro.

Edora: Claro.

Eda: Bueno, y estaba en el pueblo y me agarró la media rez así en la cabeza, me empezó a doler y a doler y a doler la vista que no dormía a la noche, andaba mal. Yo trabajaba en Cáritas. Trabajaba sin gozo de sueldo nomás. Yo trabajaba.

Edora: ¿Voluntario?

Eda: Voluntario, sí. Y sola trabajaba. Yo cosía, yo hacía ropa, yo hacía bombacha para los chicos, hacía camisa, para hombres también hacía bombacha y eso de la misma inteligencia mía porque a mí nadie me enseñó.

Edora: Claro.

Eda: Y ahí estaba el padre Miguel Zorzón y él me ayudó mucho igual que el padre Pablo, el padre Pablo sí, era como si fuéramos que... que eramos hermanos, andábamos, porque este... porque venían las revistas de INCUPO y todo lo repartía yo.

Edora: Claro.

Eda: Y venía, cobraba y venía y le traía la plata. Después trabajaba en Cáritas. En Cáritas había cosas que se vendían y cosas que se daban, que se llevaban, que necesitaban. Y bueno, entonces ahí este, decían... que dieciséis (16) años yo anduve por todo, para allá, para el norte, con el padre Pablo, la hermana Angélica, no sé si será viva todavía, no me animo a preguntar porque para mí fue mi segunda madre, donde andaba ella de más buenita era conmigo y bueno un día dije no porque se amontonaron otras y querían romper toda la ropa, hacer para chicos, que no hacían con las telas que había. Había lana para tejer, había máquina para tejer, máquina para coser, pero ninguna decía, yo voy a, vos corta y yo voy a ir a coser. Nadie. Y después parecía que les molestaron, cuando yo estaba, que veían que yo iba y les llevaba por ahí plata a la hermana Angélica y ella le entregaba al padre al padre que estaba porque estaba el padre Giancarlo. Si, así por todos lados anduvimos por todos lados, sí.

Edora: ¿Y usted acá es dueña? ¿De este campo?

Eda: Todo sí, todo. Esto lo dio el gobierno, escriturado todo, nosotros tenemos cada cual nuestra escritura.

Edora: ¿Usted y su ser?

Eda: Nosotros el matrimonio

Edora: Ahhh está dividido, o sea una parte es de usted

Eda: No, eh, no, son nosotros dos tenemos escritura, ellos tienen escritura, mi hermano y mi cuñado allá mi cuñado, el otro, que está allá a la entrada y la señora, también tienen escritura, porque ellos no eran casados, ninguno era casado y yo después... Este... Un día dice... Como él va a la Iglesia Evangélica y él trabaja en el Pulpito le dijeron que tenía que casarse y bueno le dice el señor vio como hablan yo también iba y después no fui más porque me gustaba más la católica que él y él era de... Bueno y le dice el señor va a preparar, va llegar el momento que los vamos a casar y un día decidimos vamos a casarlos, bueno vamos a casarlos, lo fuimos al Registro Civil, justo había una jueza de Margarita y lo buscamos los testigos que de Vera son, eran unos primos de él y los casamos, vinimos hicimos una festichola acá, sí. (se ríe)

Edora: Entonces la escritura digamos está a nombre de los dos.

Eda: De los dos.

Edora: De usted y él. ¿Cómo figura, o él primero y usted? Delfina Aquino, Delfino Aquino, María Luque. Y ahora estamos casados, así que ahora vamos a pelear por la tierra le digo yo. (se ríe) Pero le digo si vamos a morir, no vamos a llevar nada. Porque es eso, ¿no cierto? La verdad que uno lucha tanto en la vida y le sirve para el que tiene unos cuantos hijos. Yo tengo una sola. Es ella nomás. Ella tiene que luchar ahora para ella. Mientras ella viva en esta tierra, no va a necesitar, igual que nosotros tenemos... Empezó así. Le digo yo, un día, nos robaban los terneros, las vaquillas, le digo, vamos a darle a la Ramona, le vamos a dar que ellos cuiden. Que ellos cuiden y nosotros, con nuestra jubilación, demasiado.

Edora: Claro.

Eda: Para qué vamos a pretender tanto. Basta que tengamos para comer. Yo soy así, basta que tengamos para comer. Lo demás es cuento.

Edora: Se lo dejó a su hija.

Eda: Y mi hija agarró le hizo hacer la marca el padre, las vaquitas, pero ella le dice papi ahora le estaba diciendo que venda unas vacas y cambie el auto porque si no es una cosa es otra, es muy bajito para el campo.

Edora: Claro si, necesita un vehículo especial

Eda: Ahora se rompió el caño escape hace un ruido Y hoy fuimos a Vera y ya trajimos la mercadería. Yo traigo la mercadería por un mes, sobre que todos los días aumenta.

Edora: Claro, sí.

Eda: Una aprovechada.

Edora: María, y para usted, ¿qué significa la tierra? ¿Qué significado tiene?

Eda: Mucho. La tierra significa mucho para mí. Porque de la tierra, lo que siembra, si siembra una planta de batata, tiene zapallo, lo que, eh, todo para comer, la tierra es nuestra madre, nuestra segunda madre, porque yo le digo el día que yo muera pido que a mí no me pongan en un nicho, yo quiero ir bajo tierra, porque de la tierra soy y a la tierra vuelvo, le digo y se enojan, por qué me dicen mis cuñadas, mis hermanos, por qué vas a querer ir, y les digo, que voy a ir a jeder en los nichos. Yo soy bruta, yo hablo así y yo le digo, yo no nosotros, mi hermano es más más chico que yo y la mujer y dice, pero no, Maru me dicen, como vas a decir eso dice, allá, y que si no lo vamos a ver le digo yo, Todo lo que hacemos en la tierra, lo que aprovechamos, lo que comemos, otra cosa no hacemos, porque nos vamos de esta tierra y qué, no somos nada. Yo siempre dije, no somos nada en este... Mientras andamos caminando, si los pueden, los necesitan, la misma familia van a ir a donde está uno, y a ver si le puede sacar algo, pero ya cuando uno ya llega a una edad que ya no lo...

Mi hermana esa, ella no viene nunca y... Digo yo no, ella es la más chica, yo soy la mayor de todas, le digo. Ella es la más chica, le digo, tiene que venir ella a verme a mí. Y yo no puedo, yo no puedo, agarro cuando, los otros días agarré y me fui. Porque como la veo que pasan en los lados estos

Edora: Claro

Eda: Ni chau me dicen, bueno, me fui, contenta ella conmigo, no sé qué les pasa. Y a mí no va, igual que a la otra, mi cuñada allá. Yo me iba siempre a la casa de ella cuando tuvo el primer chico, andaba yo. Que yo todavía no la tenía aquella, ¿eh? No, no la tenía y yo andaba con ella cuando estaba embarazada, cuando después que tuvo el pibe que le dolía este, ya me iba, yo se lo africanaba, todo yo. Y después empezaron a pelear, porque aquel es el peleador.

Edora: ¿Quién es aquel? ¿Su hermano?

Eda: Mi cuñado

Edora: Ah, su cuñado.

(Silencio)

Edora: Entonces, para su familia, ¿qué significado cree usted que tiene la tierra?

Eda: ¿Eh?

Edora: Para su familia, ¿qué significa la tierra?

Eda: Sí, significa, para mí, le digo mucho, porque de la tierra vivimos.

Edora: ¿Para ellos también usted cree que tiene el mismo significado que para usted?

Eda: Yo digo que sí. Bueno, nosotros no tenemos, para decir, bueno, allá tenemos un pedazo limpio que podemos sembrar. No tenemos, tenemos ese tractor, pero no sirvió nunca. Y ellos araron y sembraron allá y cosecharon mucho más. Ajá. Y digo yo, ¿cómo no va a querer la tierra uno? Los árboles. Nosotros a la tarde, bueno, vamos, ya salía yo con un balde y una

bolsa. Me iba cuando había chaucha, juntaba una bolsa, pero en un rato porque yo tenía que venir a ver la novela a las seis de la tarde. (se ríe)

Edora: Claro, está bien.

Eda: Me iba y juntaba una bolsa de chaucha para los chanchos y un balde y me venía. Ya venía y dice mami no se va a bañar, me decía ella, o si no salíamos las dos juntas, igual que el otro día estaba limpiando allá yo empecé a limpiar para que se vea un poco ahí enfrente si lo están tapando las ramas.

Edora: Y usted ahora entonces es jubilada, me dijo

Eda: Si, si

Edora: Y hace algún tipo de producción ahora o ya se está...

Eda: No, no, no, no, yo no, ya la dejé a mi hija.

Edora: Pero si hace algunos trabajos acá, digamos como...

Eda: Si

Edora: O sea, esto que me decía que estaba limpiando...

Eda: Igual que yo ahí eso me iba a la calle y cortaba esa varita de chilca que hay en la costa de la calle. Vine y cerqué todo y el muchacho allá vino y dice tengo semillas de alfalfa me dice ¿cuánto pedí? Le digo. Dos mil pesos el kilo me dijo, es carísimo y le digo, vendeme un kilo, pero no te voy a pagar ahora le digo, te voy a dar mil pesos, ahora cuando cobre yo te doy los otros mil pesos. y hice como unos almácigos allá y está lindo yo digo yo para invierno imposible que no va a haber ni que sea para darle a las gallinas porque teníamos muchas gallinas y no sé, de bien que estaban se rengan, se mueren y ahora se encerré los pavos porque se iban a la casa de mi hermana y le echaban los perros

Edora: Claro

Eda: A molestan los animales en casa que a mí no me gusta porque este, el animal no tiene la culpa, igual que acá en tiempo verano las chanchas de ella flacas venían para que le demos agua a nosotros

Edora: Claro

Eda: No, el animal no tiene la culpa

Edora: Y antes ¿usted qué producción hacía? Porque antes de ser jubilada, digamos.

Eda: Y antes de ser jubilada, mire, la producción que hacíamos, trabajábamos en el otro campo.

Edora: ¿Sembraban?

Eda: No, no. O sea, lo dieron para que limpiemos ahí, hacíamos carbón. Teníamos dos hornos allá. Hacíamos carbón y...

Edora: ¿A eso se dedicaban, digamos, cuando...?

Eda: Sí, sí, de principios. Después ya se cambió. Ya cuando... Nosotros sembrábamos maíz, zapallo, todo eso. Pero ahora como no tenemos con qué.

Edora: Pero y eso que sembraban era para vender, para usted,

Eda: Para consumo.

Edora: O sea, lo que le generaba ingreso era el carbón. Eso era como más actividad económica.

Eda: Sí, sí, sí. Eso era para... Para vender. Sí, para vender.

Edora: Lo otro era para usted.

Eda: Sí, sí.

Edora: Para usted. Y acá en el... O sea, ¿fuera de su casa usted no trabajó?, ¿siempre trabajó acá en su campo, en su casa?

Eda: Trabajé en Caritas

Edora: en Caritas, sí, eso que me contaba.

Eda: Sí, trabajé en Cáritas y después en otro lado no.

Edora: Ad donorem, digamos.

Eda: Sí, sí. Sí, sí, voluntaria. Después acá en la casa. Si yo tengo que hacer la pared, la hago a la pared. Cada que llovía, teníamos la puerta por este lado. Y llovía y se llenaba de agua adentro un día dije, yo voy a hacer eso, tenía fierro y me puse y tenía porland, arena, todo y me puse y hice eso con esos horcones ahí de porland, por no ir a buscar porque dije yo voy al monte me estropeo todos los hombros le digo yo trayendo los palos. Bueno, me puse, puse unas tablas así, hice la mezcla y le puse los fierros, cuadré así y los hice. Llegó mi nieto y me dice que está por hacer abuela. Estoy por hacer una galería ahí, teníamos las chapas. Una galería ahí, le digo, para que no tire el agua cuando llueve. Y bueno, y me ayudó él. Él venía siempre y me ayudaba. Ahora está en Córdoba, está trabajando y después el piso todo, nosotros, con la ayuda de mi hija

Edora: Claro

Eda: Todo eso y ahora quiero hacer un tanque ahí, tengo las losas ahí y quiero hacer un tanque para poner agua. Acá no hay.

Edora: Claro, sí me dijo su hija que es salada el agua.

Eda: Salada es y los animales no la quieren.

Edora: Claro. ¿Y usted de cómo toma? ¿Cómo?

Eda: De Gallareta.

Edora: Ah, traen agua de Gallareta.

Eda: Sí, ayer fue en la camioneta y trajo un viaje. Y después lo trae la Comuna. Pero ahora está roto el camión dice.

Edora: María, y cuando, esto que me comentaba usted, cuando usted hacía carbón, ¿lo hacía sola a esa actividad?

Eda: No, los dos.

Edora: Con su marido.

Eda: Sí, los dos. Teníamos caballo, ¿vió? Teníamos, le decían la zorra al carro para sacar la leña. Sacábamos y después cargamos en los hornos, le prendíamos fuego. Una vuelta dentro una persona acá de Calchaquí, Sigaudó, y los hizo meter preso a todos y quedé yo con todas las mujeres. La mujer de allá, mi sobrina, mi nuera, mi hermana, todos. No quedó ni un hombre, a todos los llevaron presos.

Edora: ¿Por qué?

Eda: Porque no los dejaban entrar a ese tipo. Había sido que había hecho, no sé si un convenio con la Comuna. La Comuna le vendió todos Los Eucaliptos, no sé qué. Y entraron desde otra, había gente, había casas, hicieron ranchitos todo. Y mi suegro dijo, no, acá no van a entrar más, porque ya le dijeron que no lo dejen entrar, que le pongan candado a la puerta. Era, mire, ay, ay, ay. Y yo, cuando la Ramona era chica. Y todos mis nietos, los llevaron a mi hijo, a mi suegro, a mi cuñado, a mi marido, todos los llevaron. Los llevó a la policía. Ay, a mí me daba lástima porque mi marido se iba a ver un horno allá que estaba quemando. Y le había encargado un hombre, porque él era de Santa Fe. La camisa toda rota, mirá, dice, como ha peleado aquel, dice que decían los otros. (se ríe)

Edora: Claro.

Eda: No, y hemos luchado hasta que salimos. No digo que estamos ricos, pero gracias a Dios que ya tenemos una casa, tenemos, sí, nosotros de a poquito y siempre ahora con esa plata, porque ahora está más cara la mercadería que lo que cobramos

Edora: Claro, sí

Eda: Mañana aumenta la harina otra vez

Edora: Y cuando usted trabajaba en ese momento que hacía lo del carbón que me contaba, ¿cómo era la organización en la casa?

Eda: Y mi hija era chica. Ella quedaba. Teníamos sembrado todo allá, porque allá teníamos un rancho largo así. Teníamos sembrado maíz, o sea, pala nomás. Maíz, zapallo, sandía, melón, cebolla, de lo que buscaba, sembramos, yo y él. Y teníamos todo cercado con los eucaliptos. Y bueno, y ella quedaba solita. Quedaba solita, ella barría, tenía como 5 años no, menos, habrá tenido 4 años porque de 3 años ya empezó a hacer, cuando yo estaba trabajando en el monte...

Edora: Las cosas de la casa digamos entonces, hacía su hija

Eda: Sí, ella limpiaba barría, ella cuando no, ya era hora de cocinar ella agarraba y se iba con una calabacita, pelaba una papa y la ponía a hervir pa ella nomás.

Edora: Claro.

Eda: Se subía arriba una silla y prendía la cocina. Yo eso siempre le decía, no prendas la cocina, hija. Y cómo yo sé que comer cuando tengo hambre, porque tenía un pico y ahora no habla, qué voy a comer, me voy a morir de hambre y se hacía un puré y comía. Cuando llegábamos nosotros a veces veníamos a la una y decía yo ya comí, hagan para ustedes, pero ella la carne no era tanto que ella.

Edora: Y cuando llegaban, ¿cómo se organizaban usted y su marido?

Eda: Llegábamos, los bañábamos, empezábamos uno ya traía el agua, el otro poníamos la pava, él cebaba mate y yo me ponía a cocinar y así.

Edora: Claro.

Eda: O si tenía que hacer torta, pan, igual ahí nomás él le hacía fuego al horno, al horno y así los ayudábamos entre los dos, siempre, siempre hasta ahora. Después quedó sordo el de los hornos.

Edora: Claro.

Eda: Y más sordo quedó cuando, cuando lo, que era un 24, 25 de navidad iba a ser cuando a mi hijo le... lo puñalearon de acá atrás y se quedó sordo, él dice que le quedó una cosa acá en la boca del estómago y me dijo me duele mucho la cabeza y eso nomás, lo atendí yo y agarré, me fui, porque a él lo pasaron directamente a Santa Fe, me fui a Santa Fe, estuve en Santa Fe hasta que él murió, porque le perforó todo, le perforó todo porque digo yo, ahí sí tuvimos una pérdida porque ya estaba mi nuera conmigo, los chicos, tenía cuatro chicos, cuatro varones y... y no es lindo, dijo, que sufran las criaturas. Le decía yo a negra, le decía a mi nuera, eh, si querés carnea a un pollo, si no había carne, que nos íbamos al pueblo. Porque nosotros teníamos donde sacar, era de los Vargas. Carneá un pollo, le decía. Y cociná, para cuando vengamos nosotros. Y bueno, dice, yo le voy a echar el fideo o arroz, dice, cuando ustedes los vea que vengan, dice. Porque acá veníamos nosotros, íbamos lejos. Porque él venía con el carro cargado, lo ayudaba yo a cargar, y me quedaba desrramando con el machete. Y él se venía descargaba y se iba otra vez, y después venía, lejos quedaba, casi llegando al camino el 16, lejísimos. Yo me venía de pie, no me cansaba en ese tiempo, ni ahora me canso eh...

Edora: No, se nota

Eda: No, yo no me canso

Edora: Y María, ¿en algún momento usted sintió desventaja por ser mujer? ¿En algún momento de su vida?

Eda: No, ni ahora con los años que tengo.

Edora: Y el tema de acceder a ser dueña de la tierra de ser dueño o dueña de la tierra a usted le parece que ¿es diferente siendo hombre o siendo mujer?

Eda: No, me parece que no.

Edora: ¿Y ahora es igual poder acceder a la tierra, es igual que antes? ¿Le parece que es lo mismo? ¿Antes era igual así como es ahora?

Eda: Me parece que no

Edora: ¿por qué?

Eda: Porque no, yo lo que hablé con Horacio, que yo quería hacer la sucesión pero que lo dividan la parte nuestra. Y me dice que puedo hacer la sucesión para mi hija, pero no, dice que no se va a este, compartir se va a compartir, así como está... y eso, siempre vamos a estar en lo mismo porque yo no puedo ir a cortar aquel árbol que aquel se enoja porque aquel es el que...

Edora: No tiene cada uno bien estipulado, es decir, esto es... Hasta acá es mío, hasta acá es del otro

Eda: Si

Edora: Entonces todo es de todos

Eda: Yo salgo ahí y digo yo voy a limpiar todo abajo y dejar los árboles grandes. Mi marido siempre limpiaba por abajo todo para allá limpió y todo se lo cortaron ellos, van y nosotros luchando para que se crie el árbol, porque da fruto para los animales

Edora: Claro si

Eda: Y no ellos, un día limpió allá un pedazo y allá estaba limpiando yo y digo yo están sentados, ahí son cuatro le digo y acá somos cuatro también, pero Danilo es el chivero, la Ramona que tiene que limpiar la casa, lava, si no me toca a mí, lo hace ella y a mí me gusta más trabajar en el monte que en la casa y dice mami, mire, dice la Ramona este su ropero mire cómo está, déjalo le digo, cualquier día le voy a prender fuego, (se ríe) y se enoja conmigo ella. A mí me gusta, que se yo, agarrar un hacha y un machete y ir al monte, me encanta, me gusta como queda limpito, porque ahí empecé a limpiar, que lindo queda cuando uno ve lejos le digo yo, y le digo yo, y voy a limpiar todo ahí le digo yo, para ver lejos, para ver los autos cuando pasan. (se ríe)

Edora: ¿A usted le parece que hay algo que debería cambiar?

Eda: Sí

Edora: Con respecto al acceso a la tierra, digamos, a la propiedad de la tierra

Eda: ¿Qué podría cambiar?

Edora: O algo que hay que seguir trabajando.

Eda: Y sí. Mientras uno viva hay que seguir trabajando la tierra. Y no queda de otra. Hay que luchar.

Edora: Usted me contaba que siempre, o sea, que le gusta más hacer el trabajo más en el campo que en la casa. Y eso en algún momento, ¿tu o algún, alguien le cuestionó eso? ¿Le dijo algo de eso?

Eda: No, nadie, nadie me dice nada porque me ven que yo cheee, dice mirala a la fulana dice, que los años que tiene anda hacheando, qué si no tiene nada que ver los años. Aparte de que uno tenga fuerza y voluntad. No hay edad que valga. Yo digo siempre. No es el, le digo yo la edad. Que uno se deja... Ay que me duele acá, que ya... No sé, fui y pegué un hachazo así con el machete vio, y me sentí la muñeca, los nervios han de ser le digo yo a la Ramona, porque yo soy así. Los nervios. Y ahora ya me duele todo esto, pero yo no le hago caso. Ahí todos estaban llenando, lo que cae la chaucha, y cae un chaparrón.

Edora: Claro.

Eda: Salen las plantas, los renuevo. Salen, y son espinudos cuando se están criando, porque esos dos algarrobos que están ahí eso los planté así yo, de cuando cosechamos

chaucha de algarrobo que los pagaban, no me acuerdo de cuánto, 50 centavos yo creo el kilo, nosotros andábamos por todos los campos, nunca nos pasó nada y vine y tenía 7 semillitas porque como tenía los dientes míos agarré... a mí de más me gustaba andar mascando... y puse 7 semillitas, las 7 plantitas salieron del arrobo, el arrobo aquel y ya teníamos chivos pero tampoco no eran nuestros, eran a media

Edora: Claro

Eda: Y vinieron, ya estaban así mis plantas, me las casaron y me las tumbaron el tarrito y bueno, y alcancé a salvar dos y las traje y había sido que las puse muy cerca y...

Edora: ¿Se criaron juntas?

Eda: Se criaron juntas. Y cuando vino ese semi tornado, me le quebró todos los gajos para allá, ya, está gruesa esa planta y linda y da chaucha cantidad, pero que ahí viven los chanchos cuando... (se ríe)

Edora: Claro. María y en algún momento, esto que usted me contaba que siempre le gustó mucho hacer trabajar en el monte y todo eso. En algún momento de su vida tuvo que parar ese trabajo, decir, bueno, no puedo trabajar más allá de ahora, que te dice, bueno, con la edad igual no lo para. Pero en algún momento paró de decir, bueno, no me voy al monte o no puedo hacer esto no.

Eda: No, lo que yo dejo toda la casa y me voy al monte me encanta, pero no para perjudicar el árbol sino para cortarlo, limpiarlo, limpiarlo, ahí siempre se limpió, acá se veía hasta allá hasta la calle, me gusta que esté limpio uno ahí caminando, eso me gusta

Edora: Mhm y cuando usted trabajaba, por ejemplo, esto que me contaba del carbón que vendían carbón cuando tenían que vender o cuando el tema del precio de que...

Eda: Ahí no me metía yo, él arreglaba con el hombre, venía de Santa Fe y ya sabía cuando lo llamábamos, íbamos a Gallareta, lo llamábamos por teléfono que ya estaba el carbón entonces, ya más o menos él sabía lo llamaba a él a la verdulería y los avisaba que iba a venir a buscar carbón para cuándo y entonces yo le hacía contestar con el verdulero acá que tal día ya iba a estar el carbón afuera.

Edora: O sea que todo eso, más de la plata digamos, de cuánto cobraba y cuánto vendía y eso se encargaba su marido de hacer el contacto.

Eda: Sí, sí, se encargaba él y ahí sí hacíamos mercadería. O si no pagábamos el negocio que sacábamos y ya traíamos más mercadería y que éramos los tres solitos y ella era chica

Eda: Claro

Edora: En ese tiempo valía, como quiera que sea, valía la plata y valía también, era barata la mercadería, ahora da vergüenza. Yo fui a cobrar hoy, y me daban 20 mil pesos, entonces el otro día le dije que yo tengo que ir del campo, le digo yo, quería que me extiendan el más la... el sueldo, cincuenta, y hoy traje la mercadería. (se ríe)

Edora: Bueno María, creo que estamos con las preguntas, muchísimas gracias por contestarme muy muy amable.

ENTREVISTA INDIVIDUAL

Entrevistada: Flavia

Lugar: Entrevista realizada por llamada telefónica

Fecha: 23/05/2023

Hora: 16:00 Hasta: 16:33

Tiempo Total de Grabación: 33:00 minutos.

Entrevistadora: Aguirre, Rosio.

Referencia: E6

Entrevistada: Hola.

Entrevistadora: Hola, Flavia. ¿Cómo estás?

Eda: Bien. ¿Me escuchás bien?

Edora: Sí, perfecto. ¿Vos a mí?

Eda: Ah, bueno. Sí, sí, sí. No, porque por ahí, viste, mi señal no es muy buena.

Edora: Ah, bueno, por eso te llamé por así, llamada común y no whatsapp por ahí.

Eda: Sí, por ahí se corta.

Edora: Bueno, Flavia, como te comenté y te habrá comentado seguramente Verónica, estoy haciendo mi tesis para recibirme de Licenciada en Trabajo Social y bueno estoy investigando sobre mujeres rurales y la tierra, así que te voy a hacer algunas preguntas y vos me contestas desde lo que vos pensás o desde lo que vos haces digamos. Primero te quería preguntar ¿cuántos años tenés?

Eda: Cuarenta y cinco (45).

Edora: Bien, ¿dónde vivís?

Eda: Campo Hardy, zona rural.

Edora: Y el centro urbano más cerca ¿a cuántos kilómetros te queda?

Eda: Dos kilómetros.

Edora: Dos kilómetros. ¿Que sería?

Eda: Campo Hardy.

Edora: Claro, vos vivís en la zona rural de Campo Hardy.

¿Hace cuánto tiempo que vivís ahí?

Eda: Doce (12) años.

Edora: ¿Y sos dueña de esa tierra donde estás viviendo?

Eda: No, no, alquiler.

Edora: Ah, alquilás.

Eda: ¿Y el contrato digamos de alquiler está a nombre tuyo, vos sos quien alquila o es un conjunto?

Edora: No, mi marido.

Edora: Bien. Bueno, para vos Flavia, ¿qué significa la tierra?

Eda: Un bien muypreciado, y yo creo que ya que me preguntaste a nombre de quién estaba, capaz que te pueda servir. Yo creo que la cuestión de género todavía no llegó a la ruralidad. Yo hace poco, hace poco mi marido quería poner los animales a mi nombre, digamos, por una cuestión digamos que me permitiría que tenga mis propios ingresos y bueno, y fui al SENASA con los papeles y todo. Y bueno, hasta... decí que había llevado la libreta de casamiento, pero igual no me hicieron la autorización, tuvo que mandar mi marido, que había sufrido una isquemia hace un tiempo, una autorización de que él me permitía hacer ese trámite.

Edora: Mira.

Eda: Así, para la marca que todavía la estoy esperando de los animales, mi marido me tuvo que autorizar por escrito y firmado.

Edora: Claro.

Eda: Entonces yo a Verónica le dije, mirá, Vero, a mí me parece que se habla mucho de género, pero en el momento, yo porque más o menos le digo, te hablé a vos y conozco, pero una mujer que no se sabe expresar, no sabe los derechos, te pasan por encima. Así que yo creo que el tema de los derechos de la mujer, incluso le mostré un audio de una referente que es Polidoro, Mónica Polidoro me parece, y le mostré un audio que me había mandado ella y me dijo no, pero acá en Reconquista no nos manejamos así, no, está equivocada, no es así como ella dice. Y bueno, tuve que venir, yo estoy cerca de Florencia, que es donde hay una... se hacen todos los trámites y bueno, la persona que nos ayudó tuvo que hacerle el papel a mi marido que firmó, bueno, y enviar a SENASA. Para que yo ahí pueda tener mi propio RENSPA, así que no. Hay una lucha que todavía sigue.

Edora: Claro, sí. Sí, ni hablar.

Eda: Porque en cualquier lugar vos estás casada y se... Y se comparten los bienes y todo, digamos, la ruralidad por lo menos en mi experiencia personal me parece que falta un poquito

Edora. Si, si, si, totalmente en eso coincido falta bastante todavía si, que increíble no, esto como vos me contabas de... de tener que tener tanta autorización y tanto papel para hacer algo, que es como que tenés que tener la palabra del hombre para poder.

Eda: Exacto, como yo decía, yo no estoy robando nada, es mi derecho.

Edora: Claro, sí. Qué impresionante, ¿no?

Eda: Sí, sí.

Edora: ¿Y para tu familia, Flavia, qué significa la tierra? ¿Qué pensás lo que significa para ellos?

Eda: Nosotros somos, de familia, somos dos, digamos. No tenemos hijos, pero es un recurso, es algo, es un bien muy importante. Lamentablemente, te doy mi opinión, el 90% de la población vive en grandes ciudades, yo por ejemplo no tengo casi vecinos, la industrialización hizo que la gente se vaya del campo, digamos que quedemos muy pocos en el campo.

Edora: ¿Y qué trabajo haces vos Flavia ahí en tu campo?

Eda: Tengo huerta, cría de ovejas, cría de gallinas, gallinas ponedoras, pollo, crío pollo parrillero.

Edora: Y de huerta, ¿qué cultivas?

Eda: Y ahora es la época del zapallo, el zapallo, la calabaza, acelga, lechugas, zanahorias.

Edora: ¿Y qué tipo de producción hacen?

Eda: Yo te comento, nosotros empezamos de nuevo con la huerta porque el tema de las fumigaciones había hecho que afecte mucho a la huerta y se sequen los cultivos, así que es una lucha que empezamos, bueno, y gracias a que algunas denuncias judiciales y todo, en el caso mío se me respetó, en el caso de algunas vecinas no se les respetó, digamos, y no pudieron seguir con la huerta.

Edora: Claro, tratan de producir sin...

Eda: Sin agrotóxicos

Edora: Claro. Sería como una producción agroecológica, ¿no?

Eda: Agroecológica, sí, sí. Y ahí, cercana a mi zona hay huertas familiares, bueno que son gente muy carenciada que se solventaba con ese recurso y bueno, el hecho de las fumigaciones hizo que muchos se tengan que ir del campo y otros empezaron a producir ladrillos, digamos, porque ha afectado el tema del cultivo.

Edora: Claro. ¿Y realizás otros trabajos, algún otro trabajo además de la producción?

Eda: Yo milito mucho en un espacio de mujeres, en este momento con la colaboración de INCUPO recibimos máquinas textiles, digamos, yo un poco que hago, yo soy psicomotricista, bueno dejé de ejercer cuando me vine a vivir al campo, digamos, pero trato de acompañar en la parte social a las compañeras.

Edora: Claro, ¿cómo se llama el grupo?

Eda: Mujeres Rurales y Campesinas. Hardy y zona.

Edora: Ah, claro, eso te iba a preguntar, a qué lugares abarca, digamos, es toda la zona de Campo Hardy.

Eda: Mhm.

Edora: Y tu rol ahí en ese grupo, ¿cuál es?

Eda: Un poco yo organicé el grupo cuando empezó todo el tema de género, bueno y la cuestión, los primeros trabajos de INTA en la zona, era como que cuando hacían las encuestas, el recorrido, era muy la versión del hombre, mi mujer no trabaja. Y bueno, yo por ahí, como conocía la zona, los acompañaba, le digo, bueno, vos te vas a trabajar a la isla, y le digo, ¿y quién se ocupa de las gallinas? Ah, no, mi mujer, bueno, eso es un trabajo, digamos, y un poco era empezar a visibilizar el trabajo de la mujer rural, digamos, y bueno, y que podamos tener un ingreso, un ingreso económico propio, porque para hacer una denuncia ante casos de violencia de género, la comisaría de la mujer está en Villa Ocampo y no nos queda cerca, digamos. La mujer sin recurso, digamos, se ve imposibilitada. El entorno rural de por sí es muy machista. El año pasado se acercó una compañera que me sentí también impotente porque tampoco la pude... la pude ayudar mucho. El marido le hacía pisar para hacer ladrillo y le contaba las horas de trabajo, digamos, y la sometía a golpes si no cumplía con lo que él le requería. Y ella se fue, se fue a vivir con las hijas, bueno, y estuvo un tiempo que yo logré bajarle una beca y después volvió, como que aún se naturaliza el tema de la violencia en el campo. Vivimos en una sociedad muy patriarcal, de hecho, la comunidad más cerca que yo tengo, para que vivo en esta localidad, está a dos kilómetros. Cuando yo me vine a vivir acá, no permitía el ingreso de las mujeres al único club social que hay. Así que es una lucha bastante...

Edora: Claro, sí, muy fuerte.

Eda: Sí, sí, muy fuerte, muy fuerte. Y bueno, los efectos de los agrotóxicos se ven en el alto índice de discapacidad, manchas en la piel, problemas en la vista que tienen los hijos de las compañeras, estamos en esa lucha, igual no somos escuchadas porque la justicia la manejan los más poderosos lamentablemente, que son los que tienen la plata y bueno, son los que gobiernan el pueblo y como que la gente se acostumbró al sometimiento a bajar la cabeza.

(Silencio)

Edora: Y ¿cuánto tiempo más o menos le dedicas a cada trabajo?

Eda: No te sabría decir tiempo, pero recién justo me venía de darle de comer a los pollos parrilleros, porque tengo más chicos, tengo más grandes, bueno, a unos les doy crecimiento, a unos ya están en la etapa de crecimiento, y al otro ya están con terminador, porque ya están casi en peso, digamos. El día no alcanza porque entre las labores de la casa, el trabajo del campo, como que siempre se te hace corto.

Edora: Claro, sí, sí, sí. ¿Y con quién trabajás?

Eda: No, mi marido. Mi marido hace el trabajo de fuerza mayor, yo el tema de grandes animales yo no me dedico, yo hago más la huerta, pequeños animales.

Edora: Claro, pero ¿eso lo haces sola entonces?

Eda: Sí, sí, eso lo hago sola. Por ahí es compartido digamos, no es solamente sola, digamos, por ahí yo me voy a algún lugar y él se ocupa de eso, él digamos.

Edora: Claro. Y con la organización de la casa con todos estos, con todos estos trabajos y espacios que militas, ¿cómo te organizas?

Eda: Como puedo, como puedo, si sí, como puedo. Por ahí se complica el tema de la organización de la casa, o los tiempos no dan. Por eso siempre te digo que uno debe visibilizar el trabajo rural porque generalmente... como que ahora en estos últimos años se empieza a hablar más digamos, del trabajo de la mujer en el campo.

Edora: Sí, totalmente.

Eda: Yo la verdad que sinceramente yo hace 12 años que estoy viviendo en el campo, en algún momento quise volver a ejercer mi profesión y se me hizo muy difícil porque los tiempos del campo no son los tiempos de la ciudad. Entonces yo equilibraba una cosa tratando de ejercer mi profesión y se descuidaba toda la parte del campo así que

Edora: Claro y en...

Eda: El campo a veces te lleva a algunos renunciamentos.

Edora: ¿Cómo?

Eda: El campo a veces te lleva a algunos renunciamentos. Me olvidé de decir que yo milito en un espacio de que se llama Paren de Fumigarnos digamos y bueno eh este año como que, porque uno parece que en el campo no, no tiene lugar para para determinadas cuestiones, bueno este año tuve la... la satisfacción digamos que, que me eligieron los compañeros para que vaya a dar testimonio a Brasil, a un foro de salud y medio ambiente. Bueno, como que uno se siente que se le da importancia.

Edora: Qué bueno, mirá qué bueno.

Eda: Sí, sí.

Edora: Muy importante.

Eda: Sí, sí.

Edora: Y con respecto un poco, volviendo con el tema de la organización del trabajo doméstico, ¿se dividen tareas, o sea, o es una responsabilidad tuya?

Eda: El tema de la cocina por ahí es compartido, digamos, cuando yo no puedo cocinar, digamos, cocina mi marido, pero es mayor parte, mayor parte es una tarea mía.

Edora: Claro.

Eda: Y cuesta mantener la casa limpia porque el tema de que se van a dar, en el caso de mi marido, que va a dar de comer o colocar inyecciones a los animales grandes hace que te enchastre en todo el piso, bueno, es mucho más difícil mantener limpio una casa de campo que de ciudad.

Edora: Y cuando hay que tomar alguna decisión sobre el trabajo, sobre la producción ¿cómo se organizan?

Eda: Y depende, depende lo que sea digamos generalmente él toma más decisiones con respecto al tema campo.

Edora: Y sobre la producción, por ejemplo, esto como contabas de la huerta, de los pollos, ¿qué haces para vender eso también?

Eda: No, no, no, en eso no se mete y lo hacemos más, los pollos y así, es más autoconsumo, sí vendo, el tema de los huevos, los vendo y es como un dinero que me permite

tener un ingreso para mis gustos personales, un perfume, una crema depilatoria, porque hay otra cosa que también que me ayudan las compañeras que están en el pueblo, una cosa que el campo te lleva, es doloroso decir, pero a veces nos olvidamos de atendernos nosotras, la mujer se, como que se descuida en el campo

Edora: Claro sí o sea que tu ingreso económico con la venta de los huevos, ese sería como tu ingreso independiente

Eda: Independiente, sí sí.

Edora: Entonces la toma de decisiones por ejemplo con respecto a quién venderle, a cuánto vender, eso,

Eda: Sí, sí, con respecto a los huevos sí, tomo las decisiones yo. Con respecto a animales mayores, digamos, es mi marido que sabe quién es el comprador, bueno, todo eso.

Edora: Claro.

Eda: Yo acompaño, por ejemplo, acompaño en alguna cuestión. Hoy, por ejemplo, él quería vender unos terneros, yo googleé, porque entre nosotros hay una diferencia de edad, googleé a cuánto estaba el costo del ternero, bueno, le digo, bueno, si son 150 kilos, está a 400 y pico el kilo que están pagando, bueno, esas cosas como que acompaño más.

Edora: Claro, entonces su ingreso económico como mayoritario viene por la parte del...

Eda: Del hombre.

Edora: De los animales.

Eda: De los animales, sí, sí, sí.

Edora: Claro. Bien. Flavia, ¿vos considerás que es diferente el acceso a la tierra por ser mujer o por ser hombre?

Eda: Sí, sí.

Edora: Y ¿por qué? O como ¿qué me podrías decir sobre eso?

Eda: Porque vinimos de una cultura patriarcal de hecho yo te hablé de la organización, bueno en la organización hay mujeres de pueblos originarios que aún no tienen su tierra, bueno lo tienen la tienen gente de ITA que ha hecho sus viviendas ahí y todo, es una tierra que históricamente les pertenece, incluso las compañeras de pueblos originarios saben trabajar la tierra, y bueno, todavía el tema de campo está muy relacionado en nuestra zona con el tema de pueblos originarios. Y sí, yo creo que históricamente era algo que se ocupaba el hombre, la mujer era la que hacía los dulces, la que se dedicaba a toda una cuestión que no se veía, pero sigue siendo machista.

Edora: O sea que, te iba a preguntar si ves que hay una diferencia en el acceso a la tierra antes y ahora para las mujeres.

Eda: Yo creo que ahora se habla más del tema, yo soy del norte de la provincia de Santa Fe, creo que el sur en ese sentido como que está más organizado, pero acá sigue siendo una cuestión del hombre y bueno, como yo te dije, ni SENASA, incluso yo cuando fui a SENASA le dije, ¿cuánto personal femenino hay? Había una sola mujer, yo pedí hablar con la mujer, pero era la chica, bueno, y que era la única que había en la sede de Reconquista, así que bueno desde ese lugar también estamos desamparadas.

Edora: Claro.

Eda: Si bien se hizo mucho, hay muchas cuestiones porque lo que a vos te parece fácil, para nosotros es un drama. Verónica me ayuda, me ayudó mucho porque otro emprendimiento que yo tengo es la apicultura, viste me tenía que inscribir y todo y para mí era un bolónqui, y le digo, ay Vero no me podés ayudar, o sí, sí, porque ella que está en el tema como que es más fácil, para nosotros viviendo en el campo, que la señal, que todo se nos complica hasta lo más simple. Incluso hay otro tema, que tenemos que inventar números,

al vivir en zona rural nosotros no tenemos números, para cualquier planilla te rebota y así que tenés que inventar un número.

Edora: Claro, sí, esas cuestiones por ahí burocráticas, que por ahí están pensadas desde la ciudad

Eda: Sí, sí, sí, sí.

Edora: Y en tu familia Flavia ¿quién tiene mayor concentración de tierra digamos mayor cantidad?, no sé si en tu familia digo hablando de los antepasados un poco.

Eda: Yo no vengo de una familia, si mi papá mi papá era de campo digamos y, pero él no continuó eran los padres digamos y ellos no quisieron, ninguno de los hijos quiso continuar.

Edora: Claro, claro. En algún momento Flavia, bueno un poco me fuiste diciendo, pero ¿sentiste desventaja por ser mujer?

Eda: Sí, sí.

Edora: Sí creo que con lo que me contaste de para poder acceder digamos a un trámite todo lo que tuviste que hacer, eso muestra por ahí una clara desventaja, quizás si hubiera sido un hombre no hubiera necesitado tanto digamos.

Eda: Sí, incluso me pasó porque a Brasil y como que, porque yo tenía la imagen de que Brasil estaba mucho más género y todo, y bueno, estuve en una experiencia en un asentamiento, paré en la casa de una compañera, y bueno, cuando se hacían las asambleas, como que la mujer no participaba tanto, era el hombre, e incluso para hablar, como que cuando iban a hablar, como que sentía la mirada del hombre. Así que me parece que esto, esto no es solo de Argentina, digamos hay un patriarcado en la ruralidad.

Edora: Y volviendo a esto de la desventaja que vos me contabas, esa experiencia que tuviste en SENASA, ¿cómo te sentiste en ese momento? ¿Qué sentimientos te generó?

Eda: En ese momento paraba justo en Brasil, en una zona de, con un matrimonio, así, y ella se presentaba, y le hizo un click lo que yo le dije, porque ella se presentaba con el apellido del marido y le digo ¿por qué te presentás? No dice porque yo era argentina dice me vine a vivir a Brasil bueno, bueno, que acá que allá, le digo, pero identificate como tu apellido, por quién sos vos. Y bueno, me pasa acá, que yo hace 12 años que vivo acá, me conocen más como la mujer de, y yo venía de otro lugar, digamos que había hecho un camino en mi profesión y todo, como que yo era más conocida como Flavia, la que trabaja con los discapacitados, la que trabaja en la equinoterapia, como que me pasa eso acá.

Edora: Claro, sí, como primero el hombre y después...

Eda: Exacto, exacto.

Edora: ¿Por qué crees que el acceso a la tierra es un problema para las mujeres?

Eda: Yo creo porque históricamente se planteó como algo del hombre y hay que hacer camino, camino a andar en esa cuestión. Y yo incluso los escucho a la gente de campo, dice qué drama, dice fulano, dice tanto que necesita el hombre en el campo y tuvo todas hijas mujeres digamos, desde ese discurso sigue siendo machista.

Edora: Si, ni hablar, como si las mujeres no pudieran trabajar en el campo.

Eda: Exacto, exacto, exacto. Y que muchas veces las mujeres ponen mucho más el cuerpo que los hombres.

Edora: Sí, ni hablar. Bueno Flavia, y ¿qué te parece que debería cambiar, así como en general?

Eda: ¿Qué debería cambiar?

Edora: ¿O qué te gustaría que cambie?

Eda: Yo creo que de a poco se van abriendo espacios, si la mujer tiene mucho el tema del cuidado. Y entonces por ahí para ir a capacitarte algún lugar, digamos, es un tema, porque

la compañera que tiene hijos, digamos tienen que dejar los chicos y, y bueno son pocos los hombres los que se, se hacen se hacen responsables digamos hay algo que yo lo tomé otro lugar pero hay países por ejemplo Bolivia en una época de que gobernaba Evo, las mujeres en asambleas sí les exigieron que querían guarderías y centro de... centros de ancianos porque ellas querían participar de las asambleas y querían tener un tiempo para para debatir sus problemáticas y todo y por ahí el hecho de estar en base al cuidado y bueno y se hicieron eh guarderías y centros de cuidado de ancianos en la ruralidad y eso me parece que nos falta digamos, yo una inspiración que tenía como que crear un lugar de tipo granja digamos donde las mujeres podamos tener nuestro lugar.

Edora: Qué bueno. Y se ve mucho eso ¿digamos, desde la experiencia que vos tenés en los grupos así de la participación de las mujeres que se vea como disminuida?

Eda: Yo te voy a contar una experiencia, la primera reunión que yo hago del tema género, las mujeres venían traídas por los maridos en las motos. Y eso te da una visión, digamos, de lo difícil que es esta cuestión. Y bueno, yo también me miro a mí misma, yo tengo un hermano, digamos, a unos kilómetros de acá, que tiene una discapacidad, y bueno, somos tres hermanos, murieron nuestros padres, y bueno, me planteó mi hermana, vos no trabajás, vos te podés ocupar de él, como que la mirada del trabajo del ruralismo, bueno y ella es psicopedagoga, ejerce como psicopedagoga, digamos, como que, así que una vez por mes me voy, me voy, controlo cómo está, bueno, manejo la parte económica, él y todo, bueno, y cada vez que me voy allá, me llaman por los problemas del campo de acá, que son dos o tres días que me tomo, digamos. Entonces, me parece que a la tarea del campo se nos sobrecarga el cuidado, porque más allá de cuando vos me decís el marido, nosotros somos muchas veces las que acompañamos, ayudamos a los compañeros, somos un poco madre de los compañeros, somos las que recordamos la medicación, el esto, lo otro, bueno, yo en mi caso no tengo hijos, pero la que tiene hijos se le incluyen un montón de cargas, bueno, la que tiene padres grandes, ocuparse de los padres grandes, bueno.

Edora: Claro, sí, sí, sí, digamos se le suman las tareas de cuidado.

Eda: Exacto, exacto.

Edora: Sí, como esto también del cuidado relacionado siempre con la mujer. Sí, sí. Muchas veces, como vos decís, hay hermanos o familiares varones pero que se corren del lugar de cuidado y como que está impuesto que tienen que ser las mujeres.

Eda: Y hay otra, otra cuestión que yo me di cuenta haciendo una capacitación sobre género y derechos humanos. De alguna manera el tema de vivir en la ruralidad y que esto y lo otro, nosotros llegamos hasta tener como una mirada, suena duro decirlo, pero machista. Yo había hecho un trabajo sobre género y Derechos Humanos y en un trabajo saltó viste, cuando me hace la observación la profesora me dice tenés una mirada machista porque el propio entorno te va llevando muchas veces

Edora: Claro, como que se naturalizan muchas cosas

Eda: Sí sí. ¿alguna pregunta más?

Edora: Creo que estamos. La verdad que me diste un montón de información y te re agradezco.

Eda: Bueno, espero que te sirva.

Edora: Muy linda, muy linda charla. Muchas gracias, Flavia.

Eda: No, por favor, gracias a vos.

Edora: Hasta luego.

ENTREVISTA INDIVIDUAL

Entrevistada: Ana

Lugar: Entrevista realizada por Google Meet

Fecha: 28/05/2023

Hora: 16:00 Hasta: 16:30

Tiempo Total de Grabación: 30:00 minutos.

Entrevistadora: Aguirre, Rosio.

Referencia: E7

Entrevistadora: Hola Ana.

Entrevistada: Hola, ¿cómo andás?

Edora: Bien, ¿y vos?

Eda: ¿Cómo estás Rosío? Disculpá que tardé vos, sabes que justo te contesté, espérame un momento, pero mandé a otro chat, entonces me quedé tranquila que vos me esperabas y era, le había avisado a otro que me esperara viste.

Edora: Sí, no hay problema, no hay problema. Calculé que estabas con algo, por eso no respondías, así que no hay problema.

Eda: Contame un poquito tu tema, ¿es una tesis lo que estás haciendo, una investigación?

Edora: Si, viste que yo te había entrevistado cuando estaba haciendo el proyecto y definí como tema el acceso a la tierra en mujeres rurales del norte de Santa Fe; estuve haciendo algunas entrevistas algunas mujeres que me referenció Vero, algunas fui a hacer algunas entrevistas a Zona Rural con Gabi Varela también, y bueno, también dentro de mi muestra contemplé algunos profesionales y me parecía que estaba bueno poder entrevistarte a vos y escucharte me parece que puede aportar bastante

Eda: Buenísimo. Gracias por la invitación.

Edora: Bueno, Ana. Ay, que no sé. Ahí volví. No sé qué toque y se cerró.

Eda: Sí, se cerró, se cerró, acá estoy. Vos me vas a hacer preguntas, ¿cómo quieres que hagamos?

Edora: Algunas preguntas, como disparadoras, y de ahí vamos charlando.

Eda: Ah, dale, metamosle.

Edora: Dale. ¿Cuántos años tenés? Esto es como pregunta de curiosidad nomás.

Eda: No hay ningún problema, tengo sesenta y uno (61).

Edora: ¿Cuál es tu profesión Ana?

Eda: Soy Ingeniera Agrónoma y tengo una especialidad en Desarrollo Rural, en la UBA.

Edora: ¿Trabajas en el INTA no es cierto?

Eda: Trabajo en INTA, en el Área de Extensión, y hace más o menos 29 años que trabajo en INTA.

Edora: Es la Extensión que está en, no me acuerdo.

Eda: En la Agencia de Extensión. En este momento estoy coordinando el Área de Extensión que serían los recursos humanos del norte de Santa Fe, las seis Agencias. Pero mi base de trabajo siempre fue la Agencia de Las Toscas.

Edora: Las Toscas, cierto. No me acordaba el lugar específicamente.

Eda: En la zona bien norte de Santa Fe. Pero en este momento estoy acompañando a los equipos de toda la zona norte, desde San Javier, Calchaquí, Tostado, Garabato, Reconquista y Las Toscas.

Edora: ¿Hace cuánto me decías que trabajas ahí en INTA?

Eda: En INTA y más o menos 29 años por ahí.

Edora: Estás ahí ya de los 30, de servicio.

Eda: Sí, vos sabés que tengo edad de jubilarme, pero me faltan años de planta porque en los años 90 donde yo empecé había, estaba esa problemática de los contratos no formales. Cada tres meses se iban cambiando el contrato. Entonces, me tardé mucho tiempo en pasar a planta. Entonces, tengo pocos años de planta. Me faltan cinco años más para poder jubilarme.

Edora: Claro, claro, estás en edad, pero sí, es un tema eso.

Eda: Sí, sí, todavía como me siento bien, me gusta lo que hago, estoy tranquila.

Edora: Ana, y me contabas que tu rol entonces un poco es de coordinación de los equipos en este momento.

Eda: En este tiempo es acompañar procesos, ver la posibilidad de las oportunidades de capacitaciones o presentación de proyectos de distintos procesos que se dan en el territorio, acompañando los equipos. Y al mismo tiempo también estoy haciendo trabajo de terreno acá en la zona norte, en la agencia de Las Toscas, trabajo de extensionista.

Edora: Claro. ¿Y tenés un equipo de trabajo?

Eda: El área de Extensión son 34 personas, son 6 Agencias con 6 jefes de Agencia y cada Agencia tiene su equipo. Y yo acá estoy participando aparte en Las Toscas como siendo parte de un equipo que hay un jefe de Agencia que es Carlos Espíndola, yo estoy acompañando como uno más en el equipo acá también.

Edora: Claro.

Eda: Son como dos roles diferentes.

Edora: Claro, sí. ¿Y qué profesionales hay en este equipo?

Eda: Y mira, hay ingenieros agrónomos, veterinarios, hay gente de las ciencias de la comunicación. Lo que nos está faltando siempre, nos falta en INTA, es gente de las Ciencias Sociales. Eso nos falta siempre. Es una arista necesaria y no la tenemos.

Edora: Claro, por ejemplo, Trabajadores Sociales no tienen dentro de INTA.

Eda: No, no, no, siempre vinculamos con las instituciones, con las comunas, con otros organismos, con la Secretaría de Agricultura Familiar, las universidades, pero como personal de INTA no tenemos. Es una falla para mí.

Edora: Un gran aporte, lo social.

Eda: Claro.

Edora: Y en este momento, ¿cuáles son los objetivos de este equipo?, o por lo menos, ¿cuáles son tus objetivos como coordinadora de los equipos?

Eda: Como coordinadora es, digamos, acompañar en cuestiones metodológicas, en cuestiones de procesos, a los equipos que están trabajando en territorio. Que ellos puedan analizar, generar diagnósticos, ver qué oportunidades de capacitación hay, qué oportunidades de financiamiento para procesos, acercar un poco esa información desde lo que es el trabajo en coordinación. Y después algunos temas que son transversales, acompañar esa organización. Un tema transversal es género, estamos trabajando en cada Agencia, cada Agencia de territorio, hay procesos de trabajo con mujeres rurales, en género, entonces la idea es formar una Red de Técnicas que trabajan con mujeres rurales, porque la problemática también es particular y como mujeres técnicas también tenemos nuestra problemática. Entonces la idea es poder darnos una mano una a las otras de capacitarnos, de compartir experiencias, dificultades, propuestas, entonces nos vamos juntando y se da mano una a la otra, digamos, en los distintos trabajos. Este es un tema transversal.

Otro tema transversal es el tema de pueblos originarios, que es un actor social que en la zona está, estamos sobre una zona donde hay naciones de pueblos originarios, muchas veces no son visibles, entonces lo que se acompaña es informar a los técnicos que están en INTA para trabajar correctamente con el tema de pueblos originarios. Hay un convenio que se firmó en el 2001, la OIT, Nación Argentina, pueblos originarios, donde hay una forma y una... Es como si fuera así un convenio, es cuando tienen fuerza de ley, distintos métodos para trabajar con pueblos originarios, y bueno, y eso a veces se desconoce, así que lo estamos como compartiendo, poniendo en común para poder encarar esa problemática. Un poquito así, apoyando los grupos y después en cuestiones transversales.

Edora: ¿Y ahí en la Agencia de las Toscas?

Eda: En la Agencia de las Toscas, donde estoy apuntando yo más que nada es el tema manejo de monte y la vinculación de las comunidades rurales con el monte nativo atravesado con cambio climático y con la situación de género, con características de género, un poquito focalizando mi trabajo en ese tema.

Edora: Interesante, muy interesante. Qué bueno.

Eda: Sí la verdad que es algo que te vas metiendo y aparece como el monte mismo es así complejo, la realidad esa de las comunidades vinculadas a un recurso natural es interesante.

Edora: Entonces, ¿tienen, por lo menos ahí en la agencia de Las Tocas, una línea de trabajo en cuanto a lo que es el acceso a la tierra para las mujeres? ¿O no así definido?

Eda: En el tema del acceso a la tierra, es uno de los ejes que es menos tratado en INTA, sinceramente, es como que no es un tema habitual que se trabaje desde la institución INTA, que sí se ha dado mucho en ONGs, por ejemplo, FUNDAPAZ, en ese tipo de grupos, pero el INTA debe ser por la formación más técnica que tiene el organismo, más tecnológica, el tema de acceso a la tierra no fue un tema de mucho, que se haya profundizado mucho. Conocemos la problemática, por ejemplo, en el caso de las mujeres rurales tienen un acceso muy limitado a la tierra.

Edora: Claro, eso te iba a preguntar.

Eda: Por un lado, por la herencia, porque tradicionalmente las tierras y las tierras más productivas pasan en manos de los hermanos. Cuando los padres tienen que repartir la tierra, la tierra para ganadería, la tierra para cultivo, las herramientas para cultivo, son para los varones. Y las mujeres con que estudien o que tengan una máquina de coser o las cuestiones domésticas, alcanza. Entonces, vos ves las sucesiones que se hacen así de palabra entre hermanos y las cuestiones más productivas van para el varón. Entonces, siempre tienen dificultad para el acceso. Por otro lado, el tema de que como ellas no tienen tierra a cargo, no tienen trabajos formales, recibo de sueldo, es muy difícil que accedan a un crédito para comprar algo tampoco. Entonces se ven muy limitadas en el acceso a recursos financieros y a la tierra en consecuencia. Es difícil.

Edora: Ana, esto es un poco tu mirada y a partir de tu experiencia, ¿cómo vos percibís que lo viven a eso las mujeres?

Eda: Mirá, por un lado hay mucho de naturalización de lo que pasa, porque este sistema nos atraviesa a todos y a ellas también, ellas nacieron y se criaron con esta forma de ser de la sociedad, donde ellas están en ese segundo plano, en no tener acceso y como que bueno es así, entonces muchas veces se naturaliza y es como aceptado, aunque realmente las afecta en su desarrollo personal, en su desarrollo económico, lo que fuera, pero es como que está como muy aceptado y pasa también mucho en las generaciones mayores. Las madres, cuando tienen que pensar en esto de la herencia y no piensan en sus hijas, pero como algo no

algo que sea hecho a propósito, sino que es como culturalmente estar atravesado hacia el sistema.

Por otro lado, hay mujeres que cambian esas situaciones tomando más que nada decisiones en los sistemas productivos, donde junto con el esposo o los hermanos empiezan a tomar definiciones de qué hacer con, por ejemplo, con las vacas, con el cultivo, tomar qué comprar, qué hacer. Y ellas ahí ven que tienen la misma capacidad y pueden trabajarlo igual. Y ahí se equipara un poco más la posibilidad de acceder a otras cosas.

Nosotros en ese sentido tratamos de proponer ese tipo de cambios cuando armamos grupos de trabajo con productores. La propuesta es sean productores, productoras que también estén invitadas a las capacitaciones, a las jornadas y ver la forma en que ellas puedan acceder, porque no solamente invitarlas en la tarjeta, sino dar las condiciones para que ellas puedan venir, los horarios, los espacios que puedan venir con los hijos, otras cosas que el varón no tiene que estar pensando en eso para venir a una jornada de capacitación.

Edora: Claro, como que también, digamos, a las mujeres, por el hecho de ser mujeres, las atraviesa la cuestión del cuidado, ¿no?

Eda: Claro, en el caso de, si uno por ejemplo piensa en ellas como un actor productivo, que ellas tienen toda la capacidad para producir, generar riqueza y demás, tienen además todo ese otro componente que ellas tienen, que se hacen cargo, que es el tema del cuidado, que si no lo tenemos en cuenta a la hora de convocarlas, de darle espacio, no pueden acceder. Entonces, es como que el acceso es casi ficticio. Lo decimos como de, lo decimos, pero no lo hacemos realmente. Es como que en realidad ellas están invitadas, pero no pueden venir.

Edora: Claro, sí, sí, sí, entiendo. Y en este momento te parece o ¿me podés comentar si hay políticas públicas?, digo, como vos trabajás en una organización del Estado, ¿que estén enfocadas en el acceso a la tierra para las mujeres?

Eda: Vos sabés que en el tema de acceso a la tierra específicamente yo no veo muchas líneas de políticas que favorezcan ese tema. Ya es un tema crítico el acceso a la tierra generalmente, aunque sea mujer y varón, ya es un tema crítico, ¿no?, de tratar, desde el Estado. Y en el caso de las mujeres, no, yo no estoy viendo en este momento líneas concretas para la mujer como acceso a tierra. Sí, en una mirada diferente que se le da a este tema de sumarlas en formaciones para producir, para organizarse, en eso sí, pero en el tema del acceso a la tierra no estoy viendo algo claro, concreto, para que ellas puedan... ¿Vos tenés alguna otra información de ese tema?

Edora: No, mira, yo por lo que estuve buscando, coincido, digamos, con vos en que las líneas de trabajo vienen por parte de organizaciones, o sea, como vos decís, FUNDAPAZ, ONGs, por ahí algo, trabaja la Secretaría de Agricultura Familiar, que tiene por ahí como esta mirada social, porque hay personal técnico, digamos, social, pero como política pública, digamos, que yo haya encontrado, porque por ahí pasa eso, que uno busca desde afuera, a lo mejor alguien que está trabajando con esta problemática en el territorio conoce un poco más y puede dar cuenta de que sí, se está trabajando, o se trabajó, o se está proyectando, pero la realidad es que no, además, digamos, la cuestión de la tierra tiene un montón de intereses por detrás, entonces es un tema delicado.

Eda: Claro, por eso te decía, es naturalmente delicado, aunque sea para varón y para mujer y con más sentido para la mujer, donde el peso de poder que la mujer tiene para eso es prácticamente inexistente, entonces es como que es muy difícil, es muy difícil.

Edora: ¿Y en algún momento Ana vos sentiste desventaja por ser mujer?

Eda: Vos sabés que en esto que charlábamos de naturalizar las cosas, en este momento tenemos todos, otra conciencia de lo que es ser mujer y los derechos de las mujeres que no

teníamos antes. Yo como profesional mujer, como mujer que estudió y demás, tengo bastante recorrido. Cuando llegué acá a la zona, yo vine desde Buenos Aires a vivir acá en la zona hace 30 años, nueva, mujer, recién recibida, quería empezar a trabajar. Entonces me propusieron un programa que se llama Cambio Rural, que en aquel tiempo habían iniciado con grupos de mujeres. Y me llama la atención, todavía no pude vislumbrar por qué se trataba ese tema, porque casi era un tema inexistente, armar grupos de mujeres. El programa lo que proponía era, por ejemplo, habitualmente 10 productores varones y un técnico que los asesoraba y le pagaban por mes, ponerme 5 mil pesos. Para yo acceder a ese sueldo igual al del varón, tenía que trabajar con 40 mujeres y me pagaban los 5 mil pesos, pero en vez de trabajar con 10, como trabajaban los varones, eran 40. Así que vos fijate que en aquel tiempo yo valía una cuarta parte de un varón y las mujeres que estaban trabajando conmigo valían una cuarta parte también de un varón productor. Si ahora lo pensamos es inaceptable. En aquel tiempo yo quería empezar a trabajar y arranqué, aprendí un montón, conocí un montón de gente, pero vos fijate cómo era ese desvalor, a mí me pagaban mucho menos por mucho más trabajo, pensando que como las mujeres no era trabajo, ¿entendés?

Edora: Claro.

Eda: Esas cosas pasan. Después, por suerte, en INTA, en este tiempo que me tocó y en este espacio de INTA, porque el INTA también está en todo el país y es diferente en cada lugar, tuvimos directores, gente en gestión con la cabeza muy abierta hacia el tema género y cuando yo estaba como Jefe de Agencia eran seis Agencias y éramos tres mujeres y tres varones como Jefe de Agencia, que eso era para Santa Fe era novedoso porque en la zona sur eran todos varones. Así que hicimos punta en el norte con ese tema. Y en este momento de las 6 Agencias hay 2 mujeres y 4 varones. Yo creo que en esas cosas. Pero igualmente, cuando te vas más arriba, en los puestos de mayor decisión son varones en INTA. Recién hubo una presidenta de INTA en la gestión anterior y ahora hay una vicepresidenta a nivel nacional de INTA, que es Nacira Muñoz, pero en general los consejos, los cargos más altos son de varones en la institución también. Son cosas que va a llevar mucho tiempo cambiar.

Edora: Claro. Y esta desventaja que percibís, ¿Cómo te hizo sentir?

Eda: Y bueno, el tema creo que la palabra en muchos casos es impotencia, porque vos sentís que podés dar de la misma manera, que podés aportar y a veces te ves limitada. Como en el caso que yo te decía cuando arranqué, como que era algo casi atípico trabajar con mujeres y el desvalor de pagar menos o de exigir más, o de pagar lo mismo, ¿no? Eso es una desvalorización tuya como profesional y de las mujeres como productoras.

Edora: Claro.

Eda: Creo que eso cambió mucho, yo creo que se ha empoderado de otra manera esas cosas. Ya se ven, aunque falta mucho, pero se ve de otra manera.

Edora: Y en tu familia, por ejemplo, ¿Quiénes tienen mayor concentración de tierra o no tienen tierra?

Eda: Nosotros venimos de vivir en Buenos Aires, en la ciudad vos tenés tu casita o lo que fuera, así que acá tenemos nuestra casa, y yo tengo dos hijos varones y tengo dos nietos varones. Así que estoy rodeada de varones. Me tocó en la vida. Y será que me tocará, le digo yo, acompañar en esto de que ellos se formen como varones dándole valor a la mujer como corresponde. Y estoy contenta de cómo van, así que en eso, bueno, creo que fue un buen trabajo. Pero sí, en mi casa trabajamos todos y no hay problema en eso. Hay la división de tareas, pobre, yo casi no estoy nunca en casa, así que les toca naturalmente ayudar, no ayudar, somos parte de la misma cosa.

Y otra cosa que me gusta destacar, que es lo que yo veo y me pone recontenta lo que veo en este tiempo, es los nuevos padres, la generación de varones papás que hay en este tiempo. Lo veo con compañeros de trabajo, lo veo con mi hijo, que ellos, digamos, ya no es que ayudan ni colaboran, sino que viven la paternidad de otra manera y la disfrutan de otra manera también. Entonces me parece que es re sano, tanto para ellos como ser padres, como para los hijos también. Los chicos tienen otra presencia fuerte del papá en casa, que ya no es solamente vincular con la mamá, sino que eso está muy bueno, creo que es más sano totalmente para todos.

Edora: Sí. Y vos desde la experiencia que tenés, ¿cuál crees que es el aporte más significativo que has podido hacer en este tiempo con respecto al acceso a la tierra para las mujeres?

Eda: Con el acceso a la tierra no he tenido mucho, mucho aporte significativo. Por eso que te digo que estoy trabajando en una institución donde ese no es un eje que se trabaje fuertemente. Lo que sí te puedo comentar es el aporte al acceso a los sistemas productivos, a la independencia económica de las mujeres, donde a partir de lo que ellas puedan aprender y hacer, puedan generar su independencia en la cuestión económica. Me parece que es fundamental porque eso las saca de un espacio muy dependiente y a veces muy agresivo. Cuando están en espacios violentos y no tienen cómo moverse de forma independiente con su dinero, prácticamente quedan encerradas. Entonces, que ellas puedan disponer de su fondo, generar su fondo, tomar decisiones, creo que es un cambio importante. Que hasta ahí yo te puedo decir que he podido poner mano. La cuestión de tierra es muy fuerte, es muy crítica y no he tenido las herramientas para eso. Creo que tiene que ver mucho con políticas públicas, la cuestión más de justicia, a otro tipo de espacios donde, por ejemplo, como INTA no estamos accediendo.

Edora: Claro. Bien.

Eda: Pero te digo, es un eje que no se tocó prácticamente tradicionalmente en INTA, no se toca.

Edora: Claro.

Eda: Te estaría mintiendo si te digo que sí, no, no, es un tema de donde se excede.

Edora: Pero bueno, todo lo que me venís contando también contribuye a...

Eda: Contribuye totalmente. Sí, sí, sí, contribuye totalmente. Otras cosas que también favorecen es el tema de cómo, cuando las mujeres pueden organizarse en cooperativas, en asociaciones, eso también les habilita otro espacio a nivel también de acceso a tierras o de derechos también. La formación de cooperativas, el poder ir con condominio desde la comuna, desde los gobiernos locales, cederles tierras para producción, eso sí se ha trabajado. Por ejemplo, acá en Tacuarendí hay un grupo de familias donde se formó una cooperativa de trabajo. Las mujeres son las que son como tesorera, presidenta y secretaria. Ellas eran obreras del surco, cosechaban algodón y caña y también hacían leña en el monte. La comuna de Tacuarendí les sirve un espacio donde hay un pequeño edificio donde ellas construyeron una sala para hacer azúcar mascabo y también le ceden en comodato una hectárea de tierra para la producción, que no es una propiedad permanente, pero es un uso de tierra que es interesante para ellas para poder trabajar, ahí tenés un caso, ahora que lo pienso es un caso de tierra.

Edora: Claro, sí, porque juntas pueden digamos acceder a eso y pueden producir.

Eda: Claro, sí, sí, sí. Y aparte gestionar las juntas ante un gobierno local, por ejemplo, que es importante eso, que solas no podrían hacerlo.

Edora: Claro, ni hablar. Ahí también la importancia, ¿no?, de reunirse las mujeres y conectarse entre sí, porque como vos decís, por ahí en soledad, de manera individual, es más difícil.

Eda: Y generalmente en el ámbito rural las distancias son más grandes, las soledades también son más y están mucho más aisladas, entonces la necesidad de poder contar con estos espacios de que ellas puedan vincularse una con las otras es fundamental, cambia, cambia la calidad de vida de ellas a partir de tener otra mujer vinculada, claramente.

Edora: Y a vos, Ana, ¿qué te parece que debería cambiar en relación a lo que estuvimos hablando?

Eda: Y en el tema del acceso a la tierra, para poder dentro de lo que es lo jurídico y demás, para vos tener acceso a la tierra tenés que tener cierta habilitación, cierto poder económico, ciertos derechos que no están. Para la mujer no es fácil accederlo. Entonces, si la mujer no puede llegar a romper esa barrera, va a ser muy difícil que acceda a la tierra. Va a estar siempre en este caso con estos, como estos comodatos prestados y demás de uso, pero no como propiedad. Eso lo veo más difícil. Porque parece que hay muchas cosas antes que hay que cambiar para que ellas puedan acceder. Pero bueno, pero se está en camino yo creo que hay cambios, que hemos cambiado de cómo nos pensábamos antes, como nos pensamos ahora, hay cambios y que ya no vuelven atrás, así que bueno, con la expectativa de heredar continuidad. Me parece que estas cosas que están haciendo vos, por ejemplo, investigando, poniendo... También suma, por supuesto que suma.

Edora: Sí, la verdad que es un tema que me interesa y que por ahí tiene que ver con un atravesamiento histórico mío y bueno nada por eso también yo me nací y prácticamente me crié en el campo y bueno rodeada de mujeres con todas estas cosas todas estas cosas que vos me comentás son cuestiones que yo también las vi, que en su momento las naturalicé y que a partir de haber estudiado y de formarme puedo empezar a deconstruir.

Eda: Claro, las podés ver. Sí, porque la cuestión a veces es, las cosas pasan y no las ves. Teníamos a veces conversaciones con compañeras, con compañeros, que nos decían, no hay violencia rural en la ruralidad, no hay violencia de género, porque todas estas cosas no las ven como violencia, las ven como naturales. Entonces parecía que no hay nada, pero cuando vos te pones a entender cómo es la cosa, ahí encontras, esas... no derechos que ellas tienen.

Porque es poner y visibilizar lo que estás haciendo vos, lo que puedo hacer yo desde INTA, lo que vos estás haciendo investigando, poniendo en un trabajo, es importante ponerlas visibles porque son muy invisibles las mujeres y más en la ruralidad.

Edora: Sí, sí, eso lo hablaba con ellas también en las entrevistas que tuve y algunas como que lo pudieron poner en palabras

Eda: Después te voy a pasar un documento que me pasaron unas chicas de Corrientes que habla como si fuera un relato de una Asistente Social charlando con una mujer en Corrientes, pero está tan claro como no se ve todo lo que hacen, está bueno como relato, después te lo paso para que lo tenga.

Edora: Bueno, dale. Yo te iba a preguntar si vos, digamos, desde tu experiencia por ahí sabías de alguien a quien podía hacerle yo alguna entrevista ya sea alguna mujer o alguien de alguna organización que esté en este tema como para sumarlo digamos a la investigación pero por ahí yo tengo algunos contactos pero bueno siempre está bueno ampliar

Eda: ¿Gente acá en la zona o puede ser en otro lugar también?

Edora: y yo tomé en el departamento General Obligado y el departamento Vera digamos porque bueno tampoco podía hacerlo tan extenso porque en el tiempo que tengo no me iba a dar, pero bueno

Eda: Si hay una compañera de ida que trabaja estos temas más que nada el tema de interesante ella trabaja el tema de la masculinidad del dinero. Porque por más que el dinero lo ingrese a la familia la mujer, una vez que entra, ya sale de las manos de ella y lo maneja el marido. Entonces, es como, y la problemática que se da en la familia es cuando la mujer genera más ingreso que el varón. Re interesante, es Marilu Aradas. Ella escribió, tiene tesis y eso. Yo te voy a pasar el teléfono porque ella es de la zona de Olivero, no están acá. Pero trabajó en toda esta zona. Así que es interesante lo que te va a poder aportar. Y tiene muchas cosas escritas que está tan interesante eso también.

Edora: Bueno, muy bien.

Eda: Bueno, me impactó esa mirada porque yo no lo había tenido en cuenta eso y cuando vi su trabajo del tema de la masculinidad del dinero, que, aunque la mujer lo genere, cuando... Después ya pasa adentro de la casa y ya no lo maneja. Increíble.

Edora: Sí.

Eda: Salvo, ¿viste que las mujeres se esconden en los cajoncitos con un poquito de plata acá? ¿Viste que siempre esconden un poquito de plata acá, un poquito de allá? Como que esa plata oculta pasa a ser ellas, pero la otra, la oficial no es de ellas, aunque la generen ellas, increíble.

Bueno Rosio yo te voy a tener que dejar

Edora: Bueno sí yo creo que igual lo hablamos un montón y me sirvió un montón así que te agradezco

Eda: La agradecida soy yo por la invitación y ahora te paso el teléfono de Marilu y algunas cositas que te pueden servir

Edora: Bueno dale muchas gracias

Eda: Que sigas bien, un gusto. Hasta luego

Edora: Vos también, hasta luego.

Eda: Chau, chau.

ENTREVISTA INDIVIDUAL

Entrevistada: Verónica

Lugar: Entrevista realizada por Google Meet

Fecha: 31/05/2023

Hora: 16:00 Hasta: 17:00

Tiempo Total de Grabación: 60:00 minutos.

Entrevistadora: Aguirre, Rosio.

Referencia: E8

Entrevistadora: Hola Vero ¿Todo bien?

Entrevistada: Ne escucho muy fuerte. Ah tenía bajito.

Edora: Ahí está.

Eda: Ahora sí.

Edora: Me acerco un poquito. Bueno, ¿te parece que arranquemos?

Eda: Dale. Bueno, cuando vos quieras

Edora: Dale, bueno, preguntas primero como un poco introductorias. ¿Cuántos años tenés Vero?

Eda: Cuarenta y seis (46).

Edora: ¿Y hace cuánto que ejerce el Trabajo Social?

Eda: Que me recibí. Que empecé a trabajar desde el 98, o sea, algo más voluntario con el Centro. Pero me recibí capaz en el 2001, 2002, 2003 porque me llevo tiempo la tesis.

Edora: Claro

Eda: Capaz 2001

Edora: Y actualmente ¿estás trabajando en la Secretaría de Agricultura Familiar?

Eda: Sí, trabajo en la Secretaría de Agricultura Familiar o Instituto Nacional de la Agricultura Familiar estamos ahí en un momento que se creó por decreto el Instituto y que el Instituto está, el coordinador que es Miguel Gómez, pero nosotros todavía respondemos a la Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca. Estamos ahí como que estamos en un momento. No tenemos claridad. Nuestra institución va cambiando cada... cada gestión. le cambian el nombre suben de rango el Ministerio lo bajan, depende de... de quién esté a cargo del gobierno

Edora: claro y ¿hace cuánto que trabajas ahí Vero?

Eda: desde el 2007

Edora: un montón. ¿Y cuál es tu rol en este trabajo?

Eda: Se cortó Rosi me parece.

Edora: ¿Ahí me escuchas?

Eda: Ahora sí.

Edora: Te preguntaba ¿cuál era tu rol en este trabajo?

Eda: Sí, yo justo te estaba diciendo que el 2007 entré a trabajar contratada, pero antes ponele dos años antes estuve trabajando también en la institución, pero compartía el trabajo con Graciela Calabrese que era técnica de terreno. Ella era la contratada y compartíamos porque en ese momento se facturaba por grupo. O sea compartíamos... O sea que en este lugar estoy desde el 2005, 2006 quizás. Y ¿cuál es mi rol actual?

Edora: Sí

Eda: Soy técnica de terreno. Técnica territorial soy... integro un equipo que es el equipo General Obligado que se dedica al trabajo en un territorio específico que en este caso es de

Reconquista hacia el norte. Y también estoy como referente del Área de Género a nivel provincial que es más... más desde la zona norte acá que en el sur, con Gabi compartimos esa área que en realidad no está tan institucionalizada, sino que lo hacemos porque nos habilita espacios que a las dos nos gustan y entonces.

Edora: Claro ¿Y tu equipo de trabajo cómo está conformado?

Eda: Somos cinco, dos ingenieros agrónomos, un veterinario, otra TS y yo

Edora: Son dos trabajadoras sociales.

Eda: Dos sí, antiguamente estábamos las dos en el equipo técnico de apoyo que era como un equipo central que apoyaba el coordinador a nivel provincial eso ya... después fuimos al territorio, digamos, como somos de Reconquista por eso que estamos en el mismo equipo.

Edora: Y sus objetivos en este momento ¿Cuáles son los objetivos del equipo?

Eda: A ver, a nivel... hace un tiempo en la Secretaría no tenemos espacios de planificación a nivel institucional porque nuestros objetivos tienen que ser a nivel institucional, pero bueno, como eso hace un tiempo no tenemos porque está en decadencia lo institucional o como trabaja con un sector que no tiene mucho peso o no es de mucho interés, políticamente, no es una institución que tenga hoy mucho valor. Pero bueno en el equipo trabajamos o soñamos con un desarrollo rural para que los agricultores familiares puedan seguir estando en el campo, para sostener, el pequeño productor el modelo agroecológico, también para intentar sostener otro modo de producción otra lógica diferente al modelo industrial ¿no? Vemos igualmente que cada vez hay menos pequeños o productores familiares, o sea, la identidad se fue transformando, hoy a lo mejor trabajamos con trabajadores temporarios o gente que viven en el medio urbano o pueblo que hacen huertas ya casi, cada vez hay menos pequeños productores o agricultores familiares.

Edora: Claro, sí como que la gente empieza a irse del campo.

Eda: Claro, viste el modelo, también tiene que ver con un modelo político, un modelo económico político del país. O sea, nosotros tenemos, dependemos mucho del modelo industrial del de la soja, de esa estructura agraria digamos, entonces la tierra se concentró, los niveles, o sea del Estado no hubo mucho apoyo, no hay una decisión de sostener esto el sector. O sea no, no se ve lo estratégico en otros países sí hay todo una lógica de los pequeños productores, la parcela tierra distribuida, para que no se produzca la concentración de la tierra y la riqueza que en nuestro país no. Entonces la tierra se está muy concentrada el modelo de producción industrial hace que se tengan que manejar en grandes escalas porque está multiplicado también. Entonces muy difícil sostenerse. Es difícil. Aparte también los... las familias también, los jóvenes se fueron yendo del campo en búsqueda de otras alternativas porque tampoco con un pedazo de tierra es sustentable para vivir las nuevas generaciones, entonces como que también se fue perdiendo un poco el saber. Y el oficio del agricultor familiar, que es hacer de todo siempre producían un montón de cosas, de producciones, de diversidad.

Edora: Bien, y ya que sacaste el tema respecto acceso a la tierra ¿tienen líneas de trabajo en la Secretaría?

Eda: ¿Cómo?

Edora: Que, respecto al acceso a la tierra, si tienen líneas de trabajo o si hay algún proyecto que se esté llevando a cabo con respecto al acceso a la tierra

Eda: No, no. Si está el Área de Tierra, pero no como acceso como una política pública de que regule la distribución y la venta de la tierra. Sí, sino más bien el Área de Tierra para trabajar en casos de conflictos de tierra. Entonces, Santa Fe tiene una ley que registra a los poseedores. En el registro de poseedores con la intención de reconocer la... la posesión por

tantos años, se hace ese registro, se acompaña, pero hasta ahí nada más. Porque aparte como institución nos podríamos entrar en el conflicto... judicial cuando están judicializados, así que hasta el registro de poseedores, o sea, donde se hace el registro de la ley provincial. Ese es nuestro... hasta ahí llegamos, después si querés si te interesa puedo no me acuerdo ahora como se llama la ley, qué número, pero es la es la una ley que paraba los remates o las de la tierra en el caso de los poseedores.

Edora: Entonces, porque otra de las preguntas era, digamos, como trabajas en una institución del Estado si me podías comentar si percibías políticas públicas que bueno, contribuyan al acceso a la tierra en para las mujeres.

Eda: Recién cuando decías, el Estado viste es un campo de batalla, un campo de disputa de poder y de intereses. Y responde, las políticas públicas que se implementan responden a esa disputa a nivel social o de la sociedad. Entonces no hay nada, no hay políticas de acceso a la tierra, ni para las mujeres ni para el pequeño productor sí, hubo experiencias, a lo mejor de entrega de tierras, acá en La Cuña que estuvo trabajando mucho FUNDAPAZ. Pero bueno esas fueron las experiencias de años atrás. Después las comunidades indígenas también les reconocían, pero tampoco aquí se avanzó mucho por lo que se. En otorgar la tierra y reconocieron, pero después no.

Edora: Y a vos, digamos de tu experiencia, ¿qué otros recursos o con qué otros recursos te parece que cuentan las mujeres rurales para poder acceder a la tierra?

Eda: Con respecto primero, con respecto a la tierra, las mujeres rurales si nosotros vemos a lo largo de la historia, la tierra está a nombre de los varones, siempre a nombre de los varones, ahora puede ser que vaya cambiando un poco pero generalmente la tierra es del varón y, ¿cómo era la pregunta? si había...

Edora: Como algún otro recurso que quizás no es una política pública. pero es otro tipo de recurso donde, no sé si específicamente las mujeres pueden acceder a la tierra, pero sí espacios donde se trabaja la temática o donde se pone en cuestión.

Eda: Ah, espacios más como de discusión sobre estos temas sobre el acceso. Bueno, hay espacios y hay mujeres de las organizaciones sociales que llevan esta esta demanda. En Santa Fe no es... no, no está muy problematizado la cuestión del acceso a tierra, capaz que en Santiago del Estero, o en otras provincias donde hay más experiencias de organización para, más en defensa de los derechos, hay más conciencia de los derechos de la tierra, entonces hay como otra lucha me parece. En Santa Fe hay algunas organizaciones, hay algunos... Pero bueno no tiene esa fuerza como para instalarse.

Acá está como muy fuerte la lógica de la propiedad privada entonces. Hasta cuesta, bueno las comunidades indígenas también, les cuesta que se reconozca ese derecho por la posesión. Y en muchos en muchos casos, tampoco la gente que tendría o que tiene ese derecho, no tiene conciencia. Entonces no hay una lucha. A nivel de la mujer tampoco sé si, si está eso como que las mujeres o las mujeres de la agricultura Familiar o de las mujeres campesinas en Santa Fe por lo menos están pensando en eso.

Donde está fuerte la cuestión, por ejemplo, de las mujeres, allá en el oeste, hay un grupo de las mujeres federadas, las mujeres que tienen como una, que tienen a lo mejor más con sus parejas también, pero tienen tierra. Acá, por ejemplo, en el departamento Vera, están las familias, capaz, son los varones que tienen las tierras, las mujeres o hay muchas mujeres del pueblo de la zona rural que tienen el lote pueblo, viste. No sé si estoy siendo tan clara, pero... ya casi no. Hay... Como que en el sector en la agricultura familiar siempre estuvieron las mujeres, son muy importantes sostienen, pero falta avanzar en la conciencia de los derechos de las mujeres, la cuestión, por ejemplo, con la OUCB cuando empezamos con los

talleres, hace dos años empezamos, acá la cuestión del feminismo no. Y después cuando empezamos a trabajar sobre nuestras representaciones acerca del lugar de la mujer, del hombre. Había lugares donde había quizás más igualdad, en otros lugares menos, pero hubo como un avance de conciencia y después la organización terminó en manos de las mujeres, no en manos de las mujeres sino en la conducción de las mujeres.

Bueno y reconociendo que durante mucho tiempo habían estado bajo un modo vincular más bien, bien patriarcal, de donde mandaba el hombre, la mujer estaba ahí sin ser reconocida. Después en otra... en un encuentro que hicimos en junio, el año pasado en INTA fuimos con Gabi a hacer ronda de terapia comunitaria. Y vinieron unas chicas que son antropólogas que hicieron un taller muy lindo que era un poco... invitaba a reconocer nuestras raíces como mujeres, nuestra historia, vos de dónde sos.

Y ahí me acuerdo que las mujeres representaron para todo, escenas de las... de todo lo que le cuesta la mujer rural no, el estar controlando al bebé, ordeñando, todas las dificultades que tiene. Y presentaron una escena donde estaba el hombre, que era un hombre de la organización y las mujeres haciendo toda la parte de Secretaría de todas las cosas de la organización y las mujeres tapadas como con un tul mostrando la invisibilidad.

Edora: Fuerte

Edora: Entonces, bueno. Sí, fuerte. Y por ejemplo en mi zona que es más la zona, de mi zona digo, la zona donde yo trabajo la cuestión de género todavía no. En Santa Ana la otra vez como probando la otra vez le digo bueno ellos, ellas, ellos. No, no, eso acá ni traigas, no, como que cuesta.

Edora: Bueno, creo que, que la pregunta que te voy a hacer ya la estuvimos charlando un poco que tiene que ver con, si consideras que es diferente el acceso a la tierra por ser mujer o por ser hombre.

Eda: Sí, viste las... si hay una cuestión cultural que la cuestión económica la maneja, el hombre, ¿no? Y que puede acceder el que va a trabajar el que tiene otras posibilidades y las mujeres el cuidado. Entonces eso. Marca también una diferencia en el ingreso y las posibilidades, y en cómo las mujeres nos proyectamos también.

Edora: ¿En algún momento Vero sentirse desventaja por ser mujer vos?

Eda: Yo sí, yo, por ejemplo, la cuestión, yo estoy muy agradecida a todo el movimiento feminista, todo lo que me ayudó a ver y observar y poder mirarme yo como mujer, de mi mamá, de mis abuelas y sobre todo con la recarga del cuidado. Que si bien en la pareja avanzamos mucho y tenemos muy distribuido cuando estábamos, pero bueno, mucha, durante mucho tiempo yo hice cosas porque bueno, estaba preparada para eso y era lo que me tocaba hacer. Hasta que me di cuenta que bueno que no era tan así, me pude ir corriendo de lugares. Después bueno los mandatos también no, los mandatos, cómo de chiquita te van preparando para este rol de cuidado, desinteresado, colaborador.

Me encontré en un momento que hay cosas que nunca las había pensado que después te ponen en un lugar más vulnerable. Y después en relación a lo laboral. Sí, por ejemplo, viste en la Secretaría cuando me despidieron en el 2018 al 2020 y nos despidieron a todas las mujeres, muchas de las mujeres y de las Ciencias Sociales la mayoría de las Ciencias Sociales también, también en relación a lo maternal, al cuidado, ¿no?, más desvalorizado que lo productivo, ¿no? lo masculino entonces ahí también. Y aparte después nuestra... siempre la... los rangos, los cargos están a cargo de varones generalmente, ¿no? algunas mujeres.

Edora: ¿y en tu familia Vero tienen tierras?, digamos tu familia.

Eda: Sí

Edora: ¿Y quiénes tienen mayor concentración?, digamos o es una, o es igualitaria.

Eda: Claro, nosotros tenemos a ver. La... el campo, mi papá se lo compró a mi abuelo y se lo puso el nombre de él. Igual se llamaba Doña Rosa por mi abuela y por mi mamá, pero siempre si bien en mi casa mi mamá tenía una presencia muy fuerte en relación a mi papá y mi papá. Mi mamá era la de carácter dura, así que ahí bastante mezclado, tengo, pero después a nivel de cuestiones de decisión, el lugar de la mujer en el pueblo, el lugar de mi papá estaba bien marcado culturalmente, ¿no? Y entonces eso lo tenemos, mi papá tiene esa, mi mamá murió mi papá tiene y ella antes de morir puso la tierra a nombre de todos ¿no? Como que... pero con el usufructo para mi papá, para ellos. Entonces ahí estamos todos, pero desde chiquitita cuando íbamos al campo con mi hermana, somos seis, pero los tres más chicos, un varón y dos mujeres. Y mi papá siempre nos llevaba al campo, nos alzaba a upa y nos llevaba uno adelante otro atrás, el otro, siempre anduvimos mucho los tres, íbamos al campo, a la yerra, a bañar las vacas. Pero siempre el mandato del que era el gaucho alambre que tenía que saber era mi hermano. Muy fuerte y entonces, claro, nosotros dijo mi hermana el otro día lo hablábamos y también teníamos ganas, pero como que se nos marcaba que ese lugar. Estábamos ahí, pero no era para nosotros el... Y entonces de hecho el que se hace cargo de las vacas, el que va, es mi hermano y nosotras estamos ahí a la vuelta, pero sí, él es el que va al campo, como que asumió también ¿no? ese lugar. Así que por ahí, por eso no vemos esa diferencia, lo que nos pasó a nosotros, es que todos nos fuimos. Porque nadie que podía quedar a vivir en el campo con mi papá. Entonces nos fuimos a estudiar, a trabajar, entonces ahora estamos todos fuera y está el campo nos queda a nosotras 80 kilómetros, pero al resto le queda a 600, 800 kilómetros.

Sí, y yo creo que bueno es como la dinámica, no, a todo lo que... los hijos de, una generación que bueno que está el campo ahí, no sabemos mucho, de oído, pero...

Edora: Bueno, un poco respecto a las desventajas que estuvimos hablando ¿Cómo te hace sentir esa desventaja? Por ahí en relación a lo laboral, por ejemplo.

Eda: En lo laboral, bueno, viste que hay cosas, por ejemplo, que una, una también se queda cómodo porque esa desventaja, esa diferencia yo por ejemplo con la camioneta y el combustible, yo en eso me apoyo en mis compañeros, entonces hay muchas cosas que también una como que se va acomodando, ah bueno todo lo que, algunas cosas que bueno como que hagan los varones, ya son de los varones y a veces queda cómodo, pero en el equipo en el trabajo, por ejemplo en el equipo que tenemos como que fuimos avanzando mucho también en esto de las perspectivas de género. Si bien queda, por ahí lo social cuesta. O antes costaba muchísimo más insertar lo social dentro de lo productivo porque el que era productivo era su cancha y vos estabas como invitada ahí, hoy me parece que no, que ya está muy compleja la realidad que bueno, o yo me siento más escuchada más de igual a igual. Tiempos con el equipo... y las desventajas y bueno, por ejemplo, una... una de las cosas que yo veo es que dentro del equipo, quizás yo tengo hijos, me tengo que hacer cargo de muchas cosas que marca otra presencia que el resto, que ya los hijos están grandes o están, están las esposas que se encargan de... yo me tengo que encargar de despertar los chicos, llevarlos a clase, preparar la comida, entonces eso va marcando también, que se yo, en las reuniones de equipo vengo corriendo a las 12 a cocinar, llevo, busco. En un momento es como mucha carga y ahora, por ejemplo.

También mi papá quedó viudo y se fue envejeciendo y cada vez requería más cuidado. Y nos cayó como esa tareita a mi hermana y a mí que estamos ¿no? como que era lo dado en las mujeres. Así que bueno, empezamos, nos llevaba todo el fin de semana, sábado, domingo, más toda la semana el trabajo así que era muy muy pesado, cinco años estuvimos así. Bueno, como fuimos como trabajando también nosotras corriéndonos en este debe ser de las hijas,

de la cuidadora, cuidadora de tus hijos, de tu padre, del perro, de las plantas, de... Así que le fuimos como charlando con mi hermana y bueno como mis hermanos venían de paseo y nosotras, los atendíamos a mis hermanos y lo teníamos a mi papá y entonces. Venían y que haya comida, que esté el matecito para cuando vengan los chicos, porque era lo que hacía mi mamá y queríamos como esa casa tenga vida, pero claro era mucho, así que fuimos trabajando con mis hermanos, vamos trabajando como corriéndonos del lugar, planteando cosas y la verdad que fue muy lindo, por ejemplo. Pusimos cuidadoras, ponemos plata entre todos, cuando vienen, vienen mis hermanos y vienen mis hermanos varones, uno sobre todo porque el más grande le cuesta, pero el más chico viene, si hay que cambiar, si hay que bañarlo. Pero porque nos fuimos corriendo, como que lo fuimos... como que a partir de decir bueno queremos la igualdad, no estaba dada, porque mi mamá hacía todo entonces bueno, fuimos acomodando eso y la verdad que fue un alivio.

Edora: Y qué importante no, qué importante para darse lugar a... a una como mujer también, correrse de ciertos lugares que... que vienen asignados por ahí por mandato por, por lo familiar como vos decís.

Eda: Que el cuidado ¿no? Es muy fuerte. A mí me... mira en una ronda en Malabrigo, me acuerdo que una mujer dice sí, porque a mí no me queda espacio para... para mí como mujer, y yo ¿qué? Yo mujer, espacio, nunca me lo había planteado. Así que yo a partir de ahí y bueno, yo bueno, igual todavía, el trabajo, los hijos, como que cuesta, pero bueno, por lo menos queda como decir bueno mi espacio como mujer, pensarse.

Edora: Sí, totalmente, es difícil. Por ahí en el día a día como decís, no lleva el registro de cuando acordaste la rutina te comió el día, con todas estas tareas y responsabilidad que uno tiene para con los otros, y terminó la semana y no no sabés qué hiciste por vos.

Eda: Sumado el Trabajo Social

Edora: Claro

Eda: Tenemos un mandato ahí también.

Edora: Sí, en la profesión. Bueno, ya que estamos hablando un poco del Trabajo Social preguntarte, ¿Cuál consideras que es el rol o que debería ser el rol del trabajo social respecto al acceso a la tierra en las mujeres rurales?

Eda: Y yo creo que a ver primero. Es poner en cuestión, ¿no? como tener una mirada crítica en relación, a cómo está organizado hoy esta cuestión de la tierra, las mujeres, la estructura social, y acompañar procesos de realización, de lucha en lo posible, por ejemplo, yo estuve acompañando, durante el 2012 hasta el 2014 estuve en el Área de Apoyo, en la organización mi tarea era acompañar a las organizaciones de la Agricultura Familiar, que se logren organizar para constituirse con un sector con peso, viste nosotros tenemos otro sector y la Sociedad Rural tiene su espacio está organizada, la Federación Agraria donde están los medianos, pero el pequeño productor no estaba organizado.

Trabajamos mucho con... proponiendo espacios departamentales, primero en cada organización, en el departamento y la provincia y de la provincia a Buenos Aires que era el Foro de la Agricultura Familiar. La idea estaba buena. Interesante, pero bueno después en el medio, por ejemplo, a los técnicos y técnicas nos costaba un montón. Visibilizar o tomar en cuenta la importancia de la organizativo o ¿no? De una lucha política que significa y no solamente lo técnico no solamente ver cómo se produce.

Porque claro, mientras uno está hablando sobre cómo poner, cómo se produce o cómo hacer para tener la planta mientras tanto, te están llevando puesta. Es la planta con todo... o cómo producir la planta, pero también. Era otro momento ahora ya casi, me parece a mí que tiene menos nivel de organización. Antes de... antes de las mesas estaban los grupos que había

muchos grupos que habían trabajado con el PSA, entonces había grupos de Pequeños Productores en toda la zona en toda la provincia, entonces la idea era que se organicen.

Bueno ahí me parece que no estuvimos tampoco a la altura. Como nosotros profesionales, porque hay una cuestión también como técnica, de decir ah bueno yo hago lo técnico y no me comprometo, lo político está mal visto, entonces por ahí nos costó, y bueno. Finalmente, después mi aprendizaje de eso es que, como estado es muy difícil promover organizaciones más gremiales, el Estado es tan cambiante con las gestiones de gobierno que depende, viene uno y dice una cosa, el otro, no tenemos políticas públicas a largo plazo, tenemos ahí a cuatro años, entonces viene uno desarma lo que hizo el otro, el otro desarma y... y entonces ahí en esa dinámica también fuimos como... armamos y desarmamos, lo que habíamos armado en la gestión anterior el otro venía y lo desarmaba.

Por eso yo creo que las ONG por ahí es más factible que lo puedan acompañar. Bueno hablo de esto porque también tiene que ver como un rol del Trabajador Social activo no solamente marcando su posición, no solamente como gestión o como parte de la implementación, sino es como que quedamos en la última parte donde solo hacemos la implementación. Viene la asignación familiar, la gestionamos, la cuestión más administrativa de la política pública, así que el rol, igualmente nos cuesta ese compromiso, ¿no? y más en estos tiempos, me parece que eso cuesta más.

Edora: Y ¿cuál te parece que debería ser como el posicionamiento ético político? Del Trabajo Social con respecto a esta problemática digamos del acceso a la tierra en mujeres.

Eda: Y primero, tomar conciencia de esa esa problemática para después poder, luchar, cuando hablamos del cambio social, la transformación, como ir militando esa causa. Yo igual... bueno, primero a mí lo que me pasó también es que esto de cuando yo recién me recibí entre la mezcla de Trabajo Social. A mí me ayudó mucho todo un primer tiempo de mi profesión, me apoyé mucho la educación popular de Paulo Freire. Entonces Paulo Freire habla de posicionamiento político que siempre estamos posicionados, aunque no tomemos conciencia estamos hablando desde un lugar. Y con eso fue importante, pero después otra, otra cosa importante fue reconocermelo como que yo también, sino como que yo era para los otros, en función de reconocermelo primero yo como mujer trabajadora como, primero es tener en cuenta a mí, lo mío para poder potenciar lo otro y yo había empezado primero por los otros ¿no? como esta cosa para afuera, y yo luchar por mis derechos también, me costó mucho llegar a ese punto

Edora: Y qué interesante pensarlo en este sentido digamos, de cómo también como mujeres profesionales tenemos que hacer un proceso para desnaturalizar algunas cuestiones para después poder trabajar con otras mujeres digamos o a veces esto que vos mencionabas, cómo en una ronda algo que dice una mujer, y te interpela digamos, porque una también está atravesada por los mandatos, y por estas roles o estereotipos de género que nos vienen como dados culturalmente.

Eda: Sí, fijate, por ejemplo, muchos ejercicios que hicimos en los encuentros fue yo reconocermelo mujer rural, porque fui joven rural, porque tuve mi abuela también que era productora, o sea, reconocer esas cosas... mi abuela era pequeña productora sabía hacer de todas cosas, viste como reconocer eso, porque bueno uno está donde está por algo también.

Edora: Sí, ni hablar yo también estoy acá, en esta instancia por algo, también reconocermelo ahí en mi historia. Creo que esta tesis tiene mucho que ver con lo personal y con una búsqueda de... de algo que, si bien está el aporte del Trabajo Social, pero bueno hay un montón de cuestiones que revisar y analizar sobre mis ancestros también.

Eda: ¿Vos también venís Rosi de familias del campo?

Edora: Sí sí, tanto mi mamá como mi papá, digamos los dos, son de familias ganaderas, mi papá más o sea entre ganadería y agricultura también, así que, nada más que la familia de mi papá más desde lo pequeño y quizás de parte de mi mamá como que era un poco más grande, digamos mi abuelo tenía un capital más grande, pero bueno, mis abuelos paternos cosechaban todo lo que había todo, prácticamente compraban viste eso de muy pocas cosas, eran muchos hijos así que todos trabajaban en la chacra, cuidaban los animales pequeños. Mi abuela se encargaba de cocinar, esto de que... me traes por ahí el recuerdo que mi papá contaba que ella comía en la cocina sola, y todos comían en la mesa y ella preparada la comida para todos y se sentaba en la cocina a comer.

Eda: ¡Qué fuerte!

Edora: Sí, y digo como estar al servicio de los demás, pero no ella no, no poder participar de ese espacio digamos.

Eda: Claro, bueno mi abuela paterna... mi abuela materna viene como de otra realidad, pero también anteriormente habían sido de campo, pero bueno con otro nivel. Pero mi abuela paterna cocinaba, cocía, o sea, todo hacía ella, hasta curaba a los hijos, ¿no?

Edora: Multitarea, digamos

Eda: Sí, sí, es fuerte

Edora: Bueno, Vero voy, te voy liberando un poco con las últimas preguntas ¿Cuáles pensás, vos que son como los aportes más significativos que has podido hacer con respecto a esta temática desde tu lugar?

Eda: Y yo creo que... que al equipo. Bueno, como que apporto esta mirada más organizacional, más estratégica más, no es que es esa, pero apporto mi mirada. La cuestión de género también para ir pensando y lo vincular. Por ahí en el espacio que trabajamos, no, no trabajamos con otras políticas más asistenciales, entonces tiene que ver más, lo nuestro tiene que ver más con la promoción, de lo organizativo, de capacitación, de generar alternativas, proyectos, todo el tiempo estamos como diseñando a partir de un de una problemática estrategias de intervención, de tener una mirada más socio territorial, más política también.

Edora: ¿Qué te parece que debería cambiar en relación a todo lo que estuvimos hablando?

Eda: Y... es como un diseño estructural del país ¿no? que está muy marcado por el capitalismo, y bueno es muy difícil. Bueno, a mí me, que hace mucho trabajo para como adaptarme al contexto, a lo que estábamos a que necesito yo también. Adaptarme al capitalismo que tengo que trabajar y tengo que aprender a cobrar, pero porque es parte de algo que a mí me gustaría que sea muy distinto, ¿no? de una sociedad más igualitaria donde podamos vivir mejor, no unos pocos a costillas de muchos, que la tierra, el modelo de producción que sea más amigable con en el medio ambiente, que los árboles, como volver un poco a los antepasados en relación al... al modo, al cuidado, al respeto. También veo como que se avanzan muchos contextos como algo deshumanizado, yo siento que se va deshumanizando cada vez más. Entonces poder volver a lo humano, a lo simple, no pelearnos con la tecnología, pero como... A mí un poco lo que me preocupa es el cambio climático, estamos en un momento, el otro día leía que hasta el 2027 van a hacer los mismos calores, entonces digo, todo eso que veía de las películas futuristas, vos decís eh. Cuesta ¿no?, como que estamos. A veces nos estamos preocupando por cosas que son menos importantes, pero bueno es difícil después salir de esa dinámica en lo cotidiano.

Edora: Sí, por el contexto también, porque está todo ahí, alrededor, siempre disponible, opción más fácil digamos.

Eda: Sí, sí. Y por ahí es capaz que en el, en el Trabajo Social, muchas veces estamos mirando y capaz que nos quedamos preocupados por... por la asistencia, lo concreto, lo inmediato, sin poder mirar, como que lo urgente nos tapa lo más importante. Y bueno, la cuestión del clima es también importante. Y que tiene que ver también con el modelo de producción, lo que comemos, cómo está el alimento. Entonces capaz, que no importa alimento y seguimos compartiendo remedios. Bueno, igual hay cuestiones que son avances y están buenos, pero hay otras cuestiones, por ejemplo, la alimentación no debería ser un bien ganancial, sino que...

Edora: Sí, totalmente digamos como que uno piensa como nuestros antepasados, se vinculaban con su con sus alimentos, la relación, eso era totalmente diferente, mucho más consciente, de qué, cómo se producía, cómo llegaba, el esfuerzo que implica cultivar, que quizás hoy se pierde eso.

Edora: Claro, al ir... También un poco. La vida de hoy nos lleva, ¿no? como que no tenemos tiempo para cocinar, para hacer muchas cosas entonces, vas y compras, pero bueno, no hay mucho control sobre eso, sobre... ese poder que maneja el mundo. Yo lo que veo es como que se fue un poco más a la derecha, como que está esto, son ciclos igual de la sociedad, pero bueno, la libertad se lo apoya a Milei sin saber de que hablan, terrible lo que uno escucha, falta reflexión, hay mucha saturación de la información, pero no hay proceso, como que no tenemos tiempo de procesar, quizás.

Edora: Sí, y también hay una realidad que tiene que ver con que quienes hemos tenido algún tipo de formación y de formación social, quizás podemos identificar algunos discursos, unas formas de nombrar algunas cuestiones o sabemos que algo que se está diciendo qué consecuencias va a tener, quizás otras personas no lo dimensionan y no creen en lo que se escucha, digamos, no hay como un análisis lo que creo que tiene que ver con la formación por ahí. Con la poca formación que hay por ejemplo en un nivel secundario respecto al análisis político. Que quizás uno lo construye después cuando se forma y... nada, me pasa porque lo hablo con personas de mi edad y a veces, si no tenés conocimiento...

(interrupción, su hija llega con una prima)

Edora: la sobrina acá con la Vicky

Eda: Qué lindo

Eda: Sí, la verdad.

Edora: Bueno Vero, creo que estaríamos. Te agradezco un montón.

Eda: Bueno espero que sirva y me encantó.

Edora: Siempre. Bueno, y muchas gracias, ya aprovecho para decirte muchas gracias por todos los contactos que me has posibilitado en este... en este transcurso porque la verdad que me escribieron un montón. Gracias

Eda: ¿Pudiste avanzar?

Edora: Sí, muchísimo, muchísimo.

Eda: Bueno, me alegro un montón.

Edora: Bueno gracias, gracias.

Eda: Bueno, nos vemos el viernes

Edora: Dale, dale, chau.

5. Cuadro de Análisis

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
<p>PROPIEDAD DE LA TIERRA (***)</p>		<p>E1: “Somos dueños a media. (...) El papá de mi abuelo era el dueño, el cual nunca hizo sucesión. (...) le alquilaban a un señor Suligoy a cambio de, de carne. (...) el señor Suligoy con dos señores más, eh, haciendo mensura del campo, así que este señor, entre comillas, eh venía haciendo papeles, viste, obviamente que falso porque figuraba que dice que mi bisabuelo que ya había muerto hace como cien (100) años le había vendido el campo a él. Así que por eso somos a media, ahora estamos con abogados, recién ahora”</p> <p>E2: “nosotros gracias a Dios somos dueños (...) ...sería que de mi esposo quedó esto te voy a decir, es herencia de ellos (...) Está a nombre mío, porque ya lo pasa directamente a nombre mío y ya se hizo también el usufructo para que el día que faltemos nosotros les quede a ellas. (...) ...nosotros tenemos, encierra capaz que dos cuadras, lo otro sí se alquila la otra parte. (...) ...por decirte mis hermanos, yo también tengo, me toca un pedazo, pero estamos con hijuelas todavía no se hizo sucesión allá de mi papá”</p> <p>E3: “...tengo la escritura, todo en mi terreno. (...) ...mío y de mi esposo, pero primero sería estoy yo y después él, porque dice otros y en otros está él”</p>	<p>Ser dueños a medias significa que los familiares de los propietarios de la tierra no iniciaron el proceso de sucesión y un hombre al que alquilaba la tierra intentó falsificar documentos para fingir una venta y quedarse con el campo.</p> <p>La tierra en la que se encuentra viviendo es herencia del esposo, pero el título de propiedad está a nombre de la mujer, con usufructo para que sea heredado por las hijas cuando los progenitores ya no tengan vida.</p> <p>La mujer se encuentra en sucesión por las tierras que heredó de su padre. Aún no tiene el título de propiedad a su nombre.</p> <p>La mujer comparte la propiedad de la tierra con su esposo, pero en la escritura aparece ella en primer lugar.</p>	<p>Se destaca la predominancia de propiedad compartida de la tierra, algunas de ellas son dueñas junto a sus parejas o familiares</p>

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>E4: “Sería de mis padres y mis tíos. Es de uso compartido el campo. Aparte de nosotros hay dos familias más. (...) ...cada cual tiene sus escrituras. (...) No está dividido el campo. (...) El impuesto inmobiliario algo así viene al nombre de una sola persona eso sí”</p> <p>E5: “Esto lo dio el gobierno, escriturado todo, nosotros tenemos cada cual nuestra escritura. (...) Una vuelta dentro una persona acá de Calchaquí, Sigaudó, y los hizo meter preso a todos y quedé yo con todas las mujeres. (...) No quedó ni un hombre, a todos los llevaron presos. (...) Había sido que había hecho, no sé si un convenio con la Comuna. La Comuna le vendió todos Los Eucaliptos, no sé qué. (...) Y mi suegro dijo, no, acá no van a entrar más, porque ya le dijeron que no lo dejen entrar, que le pongan candado a la puerta”</p> <p>E6: “No, no, alquilo. (...) No, mi marido”</p>	<p>La tierra es propiedad familiar, de uso compartido, la escritura se encuentra a nombre de todos los herederos, no hay división formal, la distribución se produjo por acuerdos familiares.</p> <p>La tierra es de propiedad y uso compartido, las divisiones se efectuaron por medio de acuerdos familiares, pero legalmente la mensura no se encuentra dividida. Esto ocasiona dificultades, malestares y conflictos familiares. Se percibe un conflicto por la tierra cuando un tercero ingresa a la propiedad con intervención policial basado en un convenio llevado a cabo con la Comuna por medio del cual se le habría vendido esa tierra. Las mujeres quedaron en la propiedad familiar resistiendo e impidiendo el reingreso de esta persona.</p> <p>La mujer no es dueña de la tierra, el contrato de alquiler se encuentra a nombre de su marido.</p>	

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
SIGNIFICADO DE LA TIERRA	Significado de la tierra para las mujeres rurales (***)	<p>E1: “Y la tierra para nosotros es como el agua, la vida”</p> <p>E2: “Es algo, lo principal que uno tuviera que tener, eh, te voy a decir, vos siendo propietaria vos podés decir bueno acá planto una planta, o hago esto, hago lo otro. Si vos sos arrendatario o estás de prestado por ahí no podés hacer lo que vos querés en tu tierra, te voy a decir”.</p> <p>E3: “...la tierra es nuestro lugar, digamos, porque es con lo que nos relacionamos todo el tiempo. Más allá de que no tengamos una superficie tan grande, pero a comparación de otros sí, y es lo que queremos, lo que cuidamos y queremos seguir manteniendo porque es nuestra casa”.</p> <p>E4: “Significa mucho la tierra, porque sin ella no... Bueno, de ahí viene la comida, parte de la comida”</p> <p>E5: “Mientras ella viva en esta tierra, no va a necesitar... (...) Mucho. La tierra significa mucho para mí. Porque de la tierra, lo que siembra, si siembra una planta de batata, tiene zapallo, lo que, eh, todo para comer, la tierra es nuestra madre, nuestra segunda madre, porque yo le digo el día que yo muera pido que a mí no me pongan en un nicho, yo quiero ir bajo tierra, porque de la tierra soy y a la tierra vuelvo (...) Todo lo que hacemos en la</p>	<p>La tierra tiene un significado vital.</p> <p>La propiedad de la tierra significa libertad de decidir qué hacer con ella, de qué manera trabajarla. Ser arrendatario o producir en tierras prestadas limita el accionar.</p> <p>La tierra significa un espacio de pertenencia, se cuida y se mantiene por más pequeña que sea.</p> <p>La tierra es alimento, donde es posible producir comida.</p> <p>La tierra significa futuro, posibilidad de vivir y satisfacer las necesidades vitales a partir de ella.</p> <p>En la tierra se cultivan los alimentos que comen.</p> <p>Se vincula a la tierra con lo femenino, lo materno. Se percibe un</p>	Todas las mujeres entrevistadas coinciden en la importancia que tiene la tierra, le atribuyen un rol central para el desarrollo familiar, personal y productivo.

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>tierra, lo que aprovechamos, lo que comemos, otra cosa no hacemos, porque nos vamos de esta tierra y qué, no somos nada”.</p> <p>E6: “Un bien muy preciado (...) ...pero es un recurso, es algo, es un bien muy importante”</p>	<p>sentimiento de unidad con la tierra, desde donde se proviene y hacia donde se va, incluso hasta en el momento final de la vida.</p> <p>La tierra es importante, es un recurso que permite dar sustento a la familia.</p>	
	<p>Significado que la familia le otorga a la tierra (***)</p>	<p>E1: “Creo que para mi familia no tiene el mismo significado que para mí... La mayoría de mis hijos viven en Reconquista porque yo ya vivía antes allá. Están acostumbrados de otra forma, de otra manera, porque yo lo acostumbré de otra forma. (...) Porque a todos les gusta la naranja, a todos les gusta la mandarina. (...) Y yo les digo, bueno, el que quiere comer fruta o quiere comer naranja va a tener que venir a juntar un poquito de abono y tirarle las plantas. Es una manera para que ellos se metan también viste, pero ellos están en otra”</p> <p>E2: “era, viste como un capital te voy a decir que ellos lo veían de esa manera, porque fijate que nosotros en nuestra época se compró un tractor y no lo pudo pagar y bueno la hermana le pagó y se quedó con 19 cuadras la hermana. Nosotros nos dolió mucho eso porque era una parte que... más que tendríamos que tener hoy. Y sin embargo la perdimos”.</p>	<p>Los hijos que viven en la ciudad se desvinculan de la tierra y no le dan el mismo significado que sus padres. Hay una intención por transmitir la forma de trabajo y por elucidar el esfuerzo que requiere la producción con el fin de involucrar a los descendientes.</p> <p>La tierra es un capital para la familia y hay arraigo ya que se intenta mantener a través de las generaciones por lo que su pérdida genera sentimiento de dolor.</p>	<p>Mientras que para la mujer rural la tierra tiene un significado vital sus descendientes disfrutaban de los productos finales (por ejemplo, las frutas) sin comprender el proceso y el trabajo que implica ese resultado.</p> <p>Las familias de las mujeres rurales transmiten el sentimiento de arraigo y pertenencia a la tierra que consecuentemente conlleva un fuerte propósito de</p>

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>E3: “para mi marido es el trabajo, porque es la tierra donde está, es su lugar de trabajo (...) Y debe ser que es algo muy importante porque ellos todavía mantienen el campo de sus padres que ya murieron (...), que no lo vendieron, así que es como un apego profundo que tienen a la tierra”.</p> <p>E4: “Y creería que lo mismo. Siempre me enseñaron esas cosas. Que trabajes en el campo. Más allá de estudiar y esas cosas, esas posibilidades siempre me dieron, pero la naturaleza es lo mejor”</p>	<p>Para la familia la tierra es la fuente de trabajo. La tierra genera un sentimiento de arraigo, por lo tanto, la familia intenta preservarla y no venderla.</p> <p>La transmisión del sentido de pertenencia al campo es tan fuerte que, aunque se presenten posibilidades de que sus hijos estudien, deciden permanecer en el medio rural.</p>	<p>preservación de la tenencia a nivel familiar.</p>
TRABAJO	División de tareas dentro del trabajo (***)	<p>E1: “Regamos, carpimos, se cuida de los animales, se le da agua y de comer a los animales, se le da eh, se arregla el alambrado. Por ahí las chicas hacen pan casero para vender o hacen prepizza. El trabajo más pesado son los pozos. Hacer pozo casi siempre le toca a mi marido y a mi hijo. Pero colaboramos entre todos. Hay que acarrear ladrillos, se acarrea, hay que agarrar arena, se acarrea. No hay diferencia de ser mujer o ser hombre. Obviamente que el hombre siempre tiene más fuerza, pero colaboramos entre todos”.</p> <p>E3: “lojear un cuero mayormente lo hace mi marido porque yo trabajo, y bueno después cuando lo estaqueamos, de cuidar el cuero, ir a ver si ya está seco, todo eso, lo hago yo”</p>	<p>Las tareas se dividen, se diferencia que las mujeres además del trabajo relacionado con la tierra producen panificados para vender. Mientras que los hombres se encargan del trabajo denominado pesado por su condición de mayor fuerza física.</p> <p>El hombre se encarga de la actividad gruesa (lojear) y la mujer hace el resto del trabajo, controlar que la materia prima esté en condiciones, hacer las artesanías en cuero, etc.</p>	<p>La distribución de las tareas se realiza en base a las características biológicas/orgánicas que socialmente se atribuyen a hombres y mujeres. Con fundamento en esta concepción es que los varones hacen los trabajos que requieren de mayor fuerza física y la producción se orienta hacia grandes animales.</p>

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>E4: “En el tema de cuando hay que matar esas cosas yo no, porque no me gusta, o sea, me da lástima, pero si, cuando no estoy yo, si él hace lo que es mi trabajo sería, pero siempre soy yo la que doy de comer, agua y eso. (...) Y él ahora más de los chivos sería, está en el tema de los chivos y arreglando chiqueros y eso”</p> <p>E5: “Danilo es el chivero, la Ramona que tiene que limpiar la casa, lava, si no me toca a mí, lo hace ella y a mí me gusta más trabajar en el monte que en la casa (...) A mí me gusta, que se yo, agarrar un hacha y un machete y ir al monte”</p> <p>E6: “Mi marido hace el trabajo de fuerza mayor, yo el tema de grandes animales yo no me dedico, yo hago más la huerta, pequeños animales”</p>	<p>La mujer se dedica a la cría de animales pequeños, los cuida, les da de comer y de beber, pero es el hombre quien los faena.</p> <p>El hombre cría ganado pequeño, una de las mujeres se encarga del trabajo doméstico, mientras que la otra prefiere hacer trabajos en el monte. Aunque una de las mujeres decide priorizar el trabajo por fuera del hogar, el trabajo doméstico es asumido por la otra mujer de la casa.</p> <p>La mujer cría animales pequeños, hace huerta y el hombre se dedica a la ganadería.</p>	
	Tipo de producción (***)	<p>E1: “Hacemos flores para vender también. (...) vendemos aromáticas también. (...) Y a veces cuando hay mucha producción hacemos picles. Mis nenas hacen mermeladas y jugos. Pero eso tiene que haber demasiado. (...)</p> <p>...también sembramos algodón agroecológico.</p> <p>(...) ...sembramos mandioca, en el verano zapallo, calabacita (...) sembramos acelga, achicoria, rúcula, apio</p> <p>(...) Lechuga, rabanito todo lo que es verdura de hoja</p> <p>(...) sembramos avena para nutrir la tierra y para que los animales coman (...)”.</p>	<p>La producción es diversa, desde frutas y verduras, hortalizas, leguminosas, hasta productos elaborados como picles, mermeladas o jugos, que incluyen un valor agregado a la materia prima. Esta elaboración se realiza cuando la cosecha supera la satisfacción de la necesidad alimentaria de la familia.</p>	

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>E2: “hacemos huerta, pollo, ponedora, y lo que es derivado de los envasados te voy a decir, todo lo que hay, materia prima conseguimos o con lo que tenemos (...) lechuga, rúcula achicoria, acelga, cebolla, cebolla de verdeo, ajo, espinaca, remolacha, repollo, (...) ...pimiento, porque yo como yo hago pickles (...), Arvejas también sembramos... Porque a esto le damos valor, le hacemos el valor agregado. (...) ...ahí hacemos los dulces, mermeladas, (...)”.</p> <p>E3: “y después hago artesanías en cuero en mi casa, sembré, pero no salió nada porque está muy seco (...) ...hago artesanía en cuero, coso cintos, llaveros, billeteras.”</p> <p>E4: “... criamos chivo, gallinas, chanco y las vacas mi papá, eso trabaja, mi papá, con las vacas. Y huerta muy poco, por el tema del agua. No tenemos agua buena. Es agua salada”.</p> <p>E5: “Igual que yo ahí eso me iba a la calle y cortaba esa varita de chilca que hay en la costa de la calle. Vine y cerqué todo (...) ...lo dieron para que limpiemos ahí, hacíamos carbón. Teníamos dos hornos allá. (...) Después ya se cambió... Nosotros sembrábamos maíz, zapallo, todo eso. Pero ahora como no tenemos con qué. (...) Teníamos sembrado maíz, o sea, pala nomás.</p>	<p>Produce verduras, frutas, hortalizas, leguminosas y cría de animales pequeños. Con esta materia prima elabora envasados como los pickles, dulces, mermeladas o jugos que aportan valor agregado a los productos.</p> <p>La mujer realiza artesanías en cuero. Por las condiciones climáticas actuales de sequía la huerta no prosperó.</p> <p>La producción se centra en la cría de animales pequeños y ganadería. El agua salada impide realizar huerta.</p> <p>La producción y los trabajos eran y son diversos. Se hacía huerta anteriormente, pero debido a la salinidad del agua presentan dificultades incluso para proveer de agua a los animales.</p> <p>La mujer es una trabajadora del monte, limpia campos, desmaleza,</p>	

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>Maíz, zapallo, sandía, melón, cebolla, de lo que buscaba, sembramos, yo y él. Y teníamos todo cercado con los eucaliptos”.</p> <p>E6: “Tengo huerta, cría de ovejas, cría de gallinas, gallinas ponedoras, pollo, crío pollo parrillero (...) Y ahora es la época del zapallo, el zapallo, la calabaza, acelga, lechugas, zanahorias”</p>	<p>construye cercos y divisorias con las varas que obtiene del monte.</p> <p>Anteriormente se dedicaban a hacer carbón y sembraban –a pala- frutas, verduras y hortalizas para el autoconsumo. El carbón era una fuente de ingreso para el sustento familiar.</p> <p>La producción en la huerta varía de acuerdo a la estación del año. La mujer cría animales de corral, pequeños.</p>	
	Modelo de producción ***	<p>E1: “Nuestra producción es, eh, no sé si se dice agroecológica o cómo se dice, trabajamos sin ningún tipo de químico (...) A ver, no fumigamos ni nada. (...) Nosotros hacemos purín de ortiga para hacer que la planta se haga más fuerte”</p> <p>E2: “...entonces, tratamos de producir nosotros, tratamos de hacerlo orgánico (...) Eso es algo orgánico, no es químico, que le podés poner a la verdura, tratamos de no usar. (...) El problema es que nosotros estamos rodeados de chacra y nos tiran insecticida igual, no podemos evitar mientras no salga una ley que nos ampare”.</p>	<p>Al ser agroecológica en la producción no se utilizan agrotóxicos ni herbicidas o cualquier producto sintético, por eso se elaboran fertilizantes con elementos naturales.</p> <p>La producción es orgánica, no se utilizan productos químicos ni sintéticos en ninguna etapa del proceso. Se presentan problemas debido a que las grandes chacras fumigan sus cultivos y afectan el modo de producción orgánico. Es una cuestión que no se resolverá hasta que las y los productores se encuentren amparados por la ley</p>	<p>La producción de la tierra que realizan las mujeres rurales se orienta hacia la agroecología, la cual contempla la biodiversidad de los sistemas productivos y rechaza el uso de productos químicos tóxicos en el proceso de producción.</p>

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>E6: “nosotros empezamos de nuevo con la huerta porque el tema de las fumigaciones había hecho que afecte mucho a la huerta y se sequen los cultivos, así que es una lucha que empezamos, bueno, y gracias a que algunas denuncias judiciales y todo, en el caso mío se me respetó, en el caso de algunas vecinas no se les respetó, digamos, y no pudieron seguir con la huerta. (...) Agroecológica, sí, sí. Y ahí, cercana a mi zona hay huertas familiares, bueno que son gente muy carenciada que se solventaba con ese recurso y bueno, el hecho de las fumigaciones hizo que muchos se tengan que ir del campo y otros empezaron a producir ladrillos, digamos, porque ha afectado el tema del cultivo (...)</p> <p>... los efectos de los agrotóxicos se ven en el alto índice de discapacidad, manchas en la piel, problemas en la vista que tienen los hijos de las compañeras, estamos en esa lucha, igual no somos escuchadas porque la justicia la manejan los más poderosos lamentablemente, que son los que tienen la plata y bueno, son los que gobiernan el pueblo y como que la gente se acostumbró al sometimiento a bajar la cabeza”</p>	<p>Para poder cultivar se efectuaron denuncias judiciales debido a que el uso de agrotóxicos seca lo que las familias siembran. A causa de las fumigaciones se produjo el abandono del campo por parte de familias de bajos recursos que no pudieron sostenerse en este espacio, también algunas de ellas cambiaron de actividad productiva, como, por ejemplo, comenzaron a dedicarse a la producción de ladrillos.</p> <p>La aplicación de agrotóxicos ocasiona un grave impacto en la salud de la población, que se evidencian en altos índices de discapacidad, manchas en piel, etc. Aunque las mujeres se organizan y luchan en reclamo para que dejen de fumigarlos no hay respuestas por parte de la justicia, que continúa respondiendo a los intereses de grupos con poder económico.</p>	

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		E8: “dependemos mucho del modelo Industrial del de la soja, de esa estructura agraria (...) ...la tierra está muy concentrada el modelo de producción industrial, hace que se tengan que manejar en grandes escalas porque está multiplicado”	El modelo de producción imperante es industrial, a gran escala, por lo que genera grandes concentraciones de tierra para monocultivos como la soja, que por su modificación genética y el alto nivel de aplicación de agrotóxicos (herbicidas, plaguicidas, fertilizantes) impactan en la salud de la humanidad y en la biodiversidad de los sistemas productivos.	
	Tiempo dedicado al trabajo de producción (***)	E1: “...nosotros nos levantamos, ya estamos levantados a las 5, está oscuro todavía. (...) Y bueno y a la tarde. Nos acostamos un ratito para descansar. Depende también, en el verano no nos vamos a la huerta a las 4 de la tarde porque nos mata el sol. Arrancamos a las 5 y siempre buscamos la sombra viste de algo. Ya para las 3 en invierno, a veces antes es mejor trabajar. Y hasta que oscurece, te voy a decir”. E2: “Mucho (...) ahora como estos días que estoy con los mamones prácticamente todas las tardes (...) ...entre que pones a hacer el dulce, que tenes que lavar los frascos, tenes que esterilizarlos, tenes que envasarlos, tenes que hacerlo hervir otra vez y todo, viste. Y prácticamente toda la tarde me lleva hasta la tardecita, viste. (...) pero ahora que está el del mamón que vos	El trabajo involucra gran parte del día. Se permiten descansos en horario de la siesta en verano por las altas temperaturas, sin embargo, en invierno, se trabaja hasta que haya sol. El tiempo que queda libre, es decir que no es destinado al trabajo por fuera del hogar, es utilizado en la producción. No hay contabilización exacta de tiempo. Se aprovecha la estación de cada fruta para la producción de dulces y mermeladas.	Se distingue una diferencia entre las mujeres que trabajan dentro de su hogar solamente y aquellas que tienen un trabajo por fuera del ámbito doméstico. Las mujeres que trabajan por fuera del hogar, que tienen delimitado un tiempo de trabajo (que es de cumplimiento obligatorio), luego vuelven a su hogar y encaran el trabajo

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>tenes que aprovechar a veces son 3 días en la semana, bien, toda la tarde”.</p> <p>E3: “cuando no tengo otra cosa que hacer en mi casa, suponete en mis horas libres, a veces a la siesta, a la noche (...) Suponete que quiero terminar algún trabajo, bueno ahí como que le dedico más tiempo y así”.</p> <p>E4: “El tema de animales, digamos unas horas a la mañana y otras a la tarde no sé, no me lleva mucho tiempo, pero ponele dos horas a la mañana, dos a la tarde, después lo otro, la casa y no sé”</p> <p>E6: “El día no alcanza porque entre las labores de la casa, el trabajo del campo, como que siempre se te hace corto”.</p>	<p>La producción de artesanías en cuero las lleva adelante en tiempos libres, o cuando tiene intenciones de finalizar un pedido le dedica más tiempo. No es su fuente de ingreso principal.</p> <p>La producción implica algunas horas por la mañana y luego por la tarde. El resto del tiempo es dedicado al trabajo doméstico.</p> <p>Al trabajo de producción se suma el trabajo doméstico, por lo tanto, las horas del día no alcanzan para poder desarrollar todas las tareas.</p>	<p>productivo y el trabajo doméstico.</p> <p>Las mujeres que trabajan dentro de su hogar no tienen delimitado el tiempo para cada trabajo, generalmente dedican casi todo el día a sus trabajos, el de producción, el de reproducción y el doméstico.</p>
	Organización familiar para la producción (***)	<p>E1: “Acá con la familia en casa y con uno de mis hijos demás siempre nos está ayudando, el más grande (...) ...para sembrar el algodón siempre lo hacen las chicas. O sea, hay que estar agachado, hay que estar... A mí me hacen doler las rodillas, mi marido está grande también. (...)</p> <p>...cuando se cosecha también, lo hacemos entre todos, acá, los chicos, mis nietos a veces, vienen con un baldecito, como para ellos para jugar viste, y nosotros juntamos”.</p>	<p>Toda la familia participa en el trabajo de la tierra. Los hijos tienen un papel fundamental debido a que son más jóvenes y tienen mayores posibilidades físicas de hacer cierto tipo de trabajo que sus padres no pueden efectuar por cuestiones de salud.</p>	

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>E2: "...a veces hacemos entre los dos, viste, mi marido me hace hervir los frascos. (...) ...yo y él nomas, porque, sí, porque estamos solos, las chicas están en Reconquista. Pero la mayor parte la hago yo te voy a decir. Él me ayuda por ahí a limpiar por decirte un pimiento, a pelar las zanahorias y esos trabajitos más... lo otro me encargo yo de todo lo otro, pero como me gusta, entonces uno lo hace con más gusto"</p> <p>E3: "mi marido trabaja en el campo y hacemos artesanías (...) y mis hijos también. (...) mayormente yo siempre porque mi marido como no está casi, igual el fin de semana que viene si, se pone a sobar los cueros en la máquina y todo eso o a cortar algunas cosas, pero mayormente soy yo la que hago, porque después es todo un proceso".</p> <p>E6: "Por ahí es compartido (...) por ahí yo me voy a algún lugar y él se ocupa de eso"</p>	<p>La mujer produce con su esposo ya que se encuentran solos, sus hijas están en la ciudad. El esposo colabora con algunas tareas mínimas, pero el grueso de la producción está a cargo de la mujer.</p> <p>El trabajo se realiza en conjunto con el esposo, los hijos colaboran, pero están centrados en estudiar. La mujer tiene un rol central en el trabajo de producción, lleva adelante la mayoría de las tareas.</p> <p>Tanto la mujer como su esposo tienen definidas producciones diferentes, aunque cuando ella se ausenta, él se encarga de lo productivo.</p> <p>Cuando las mujeres deben salir del hogar encuentran quien las reemplace en las tareas de producción, pero no en el trabajo doméstico.</p>	

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
	Trabajo por fuera del hogar ***	<p>E2: “Medio día no estoy porque estoy en la escuela, estoy trabajando en la cocina en una escuela. (...) ...yo empecé a salir porque prácticamente nos fundimos en el campo y me fui a trabajar a Lanteri viste, y ahí yo me empecé a hacer, a conversar con uno, con otro (...). Uno va haciendo, vas conociéndote, vas capacitándote sería. Y ahí vos decís vos no, tiene derecho, tengo derecho a hacer esto, hacer el otro. ...ahí ya nos fundimos, y no pudo a seguir trabajando en la chacra, y ahí me fui a trabajar de empleada doméstica en Lanteri. Y ahí fue como que me abrió el camino te voy a decir, porque hablas con uno, con otro, conversas, ya tenes tu trabajo”.</p> <p>E3: “...yo vengo a trabajar acá, que estoy la promoción del proyecto (...) ... dentro de la UOCB también estoy a nivel nacional en otros programas, con otras organizaciones, estoy en pasantías internacionales (...) es como que no tenemos un tiempo específico (...) Ahora tenemos una vez a la semana las pasantías y así cuando surge lo de acá y no es como que tenemos, (...) una rutina así específica por los días y horarios es algo continuo”</p> <p>E5: “Yo trabajaba en Cáritas. Trabajaba sin gozo de sueldo nomás. (...) Voluntario, sí. Y sola trabajaba. Yo cosía, yo hacía ropa, yo hacía bombacha para los chicos,</p>	<p>La mitad del día es dedicado a un trabajo por fuera del hogar que se posibilitó tras un fracaso económico que impidió que continúe el trabajo en la chacra. La mujer sale de su contexto familiar, doméstico y privado para trabajar como empleada doméstica, luego obtiene empleo de cocinera y comienza a interactuar con otras personas. Observa otra realidad, el trabajo le permite reconocer que tiene derechos.</p> <p>La mujer trabaja en una organización social como promotora de proyectos y participa en pasantías, programas nacionales e internacionales que constituyen una de sus fuentes de ingreso.</p> <p>Los horarios de trabajo se flexibilizan y se adaptan a las demandas de la organización en la que trabaja.</p> <p>El trabajo como voluntaria en una institución perteneciente a la Iglesia es reconocido como un trabajo,</p>	

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>hacía camisa, para hombres también (...) ...porque venían las revistas de INCUPO y todo lo repartía yo. (...) Después trabajaba en Cáritas. (...) dieciséis (16) años yo anduve por todo, para allá, para el norte, con el padre Pablo, la hermana Angélica...</p> <p>(...) y bueno un día dije no porque se amontonaron otras y querían romper toda la ropa, hacer para chicos, que no hacían con las telas que había. (...) ...después parecía que les molestaron, cuando yo estaba, que veían que yo iba y llevaba por ahí plata a la hermana Angélica y ella le entregaba al Padre que estaba”.</p> <p>E6: “en algún momento quise volver a ejercer mi profesión y se me hizo muy difícil porque los tiempos del campo no son los tiempos de la ciudad. Entonces yo equilibraba una cosa tratando de ejercer mi profesión y se descuidaba toda la parte del campo. (...) El campo a veces te lleva a algunos renunciamientos”</p>	<p>aunque no reciba un pago como retribución.</p> <p>La mujer vendía revistas de INCUPO y entregaba el dinero a referentes de la institución eclesial.</p> <p>El trabajo voluntario posibilitó que la mujer se vincule con otras personas, que circule por otros contextos diferentes al suyo. Identifica la generación de diferencias con nuevas integrantes como desencadenante de su renuncia.</p> <p>Al vivir en el campo la mujer intentó continuar ejerciendo su profesión, pero se vio imposibilitada ya que cuando estaba fuera del hogar debía resolver problemas del campo.</p>	
	Trabajo doméstico (***)	<p>E3: “yo cuando estoy yo hago, Y cuando... El que esté en mi casa. No es que soy yo la que me cargo con todas las tareas de mi casa. El que está hace. Y bueno, mis hijos se quedan solos se cocinan, si se tienen que lavarse la ropa, se lavan y así”.</p> <p>E4: “Y es como que no me organizo mejor, porque no sé, me cuesta mucho, mi mamá ya tiene 75 años y ella es</p>	<p>El trabajo doméstico se distribuye entre todos los integrantes del hogar.</p>	<p>El designio –al parecer casi incuestionable e ineludible- del trabajo doméstico como responsabilidad exclusiva que debe ser asumida por las mujeres, aunque estas no se</p>

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>más de hacer las cosas de afuera, y de la limpieza, esas cosas, sí hago yo, por ejemplo, ahora estoy, me habían operado del brazo y yo no puedo hacer fuerza. Pero qué, si no ando, no... Tengo que barrer el patio. Más que tenemos los animales, y esas cosas. Y por eso por ahí no me organizo bien, quizás”</p> <p>E5: “Después acá en la casa. Si yo tengo que hacer la pared, la hago a la pared (...) “Quedaba solita, ella barría, tenía como 5 años no, menos, habrá tenido 4 años porque de 3 años ya empezó a hacer, cuando yo estaba trabajando en el monte... (...) ...ella cuando no, ya era hora de cocinar ella agarraba y se iba con una calabacita, pelaba una papa y la ponía a hervir pa’ ella nomás. (...) Se subía a una silla y prendía la cocina. Yo eso siempre le decía, no prendas la cocina, mija. Y cómo yo sé que comer cuando tengo hambre, porque tenía un pico y ahora no habla, qué voy a comer, me voy a morir de hambre y se hacía un puré y comía. Cuando llegábamos nosotros a veces veníamos a la una y decía yo ya comí. Llegábamos, los bañábamos, empezábamos uno ya traía el agua, el otro poníamos la pava, él cebaba mate y yo me ponía a cocinar y así (...) O si tenía que hacer torta, pan, igual ahí nomás él le hacía fuego al horno, al horno y así los ayudábamos entre los dos, siempre, siempre hasta ahora”.</p>	<p>La mujer debe encargarse del trabajo dentro de la casa, aunque no esté en condiciones de desarrollarlo. Se atribuye a una organización inadecuada la sobrecarga que genera el trabajo doméstico, en el cual las mujeres no son reemplazadas, deben sostenerlo.</p> <p>En su casa la mujer desarrolla trabajos de albañilería, construyó una galería para impedir el ingreso de agua en épocas de fuertes lluvias.</p> <p>Cuando los padres trabajaban en la producción del carbón su hija se encargaba del trabajo doméstico. A corta edad ya comenzó a hacer su propia comida. El trabajo doméstico es asignado a las mujeres desde la infancia.</p> <p>Luego de trabajar tanto el hombre como la mujer se dividían las tareas. Se visualiza que mayoritariamente la mujer efectúa tareas que se relacionan con lo doméstico como cocinar, y el hombre “ayuda” haciendo fuego, cebando mates, etc.</p>	<p>encuentren en condiciones de salud, aun cuando estén sobrecargadas y aunque sean niñas.</p>

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>E6: “Por ahí se complica el tema de la organización de la casa, o los tiempos no dan. (...) El tema de la cocina por ahí es compartido, digamos, cuando yo no puedo cocinar, digamos, cocina mi marido, pero es mayor parte, mayor parte es una tarea mía”</p> <p>E7: “...en mi casa trabajamos todos y no hay problema en eso. Hay la división de tareas, pobre, yo casi no estoy nunca en casa, así que les toca naturalmente ayudar, no ayudar, somos parte de la misma cosa”</p> <p>E8: “...dentro del equipo, quizás yo tengo hijos, me tengo que hacer cargo de muchas cosas que marca otra presencia que el resto, que ya los hijos están grandes o están, están las esposas que se encargan de... yo me tengo que encargar de despertar los chicos, llevarlos a clase, preparar la comida”</p>	<p>El trabajo doméstico en mayor parte es responsabilidad de la mujer, aunque se compartan algunas tareas, es la mujer la que le dedica mayor tiempo y en esta posición el hombre “colabora”, reafirmando el mandato de que corresponde a las mujeres.</p> <p>Se visualiza que en primera instancia la mujer menciona el estar fuera de la casa mucho tiempo y la delegación del trabajo doméstico en otros miembros de la familia como una falta, aunque posteriormente reconoce que todos son responsables.</p> <p>Dentro del equipo de trabajo, la mujer percibe una diferencia respecto a los hombres porque ella debe encargarse sola del trabajo doméstico, de la crianza de los hijos, y eso implica tiempo, energía, disponibilidad que marca una presencia diferente.</p>	
TOMA DE DECISIONES (***)		E1: “por lo general siempre decido yo. O sea, acá hacemos esto, acá hacemos lo otro, allá hacemos lo otro, vos hace esto, vos hace lo otro”.	La mujer toma las decisiones respecto a la producción y dirige a su familia en ese sentido.	En la mayoría de las situaciones las mujeres no toman decisiones

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>E2: “a veces lo charlamos entre nosotros, pero como tenemos el grupo, (...) y habíamos hecho un proyecto de... una planificación, viste, cómo íbamos a seguir, (...) entonces bueno, vos te vas llevando más o menos esa planificación que habíamos hecho”.</p> <p>E3: “soy yo la que pongo los precios siempre (...) la venta me encargo yo siempre”</p> <p>E4: “Sí los cuatro, por ahí, justamente (...) Le estábamos proponiendo algo a mi papá que haga y bueno, y ahí opinamos todos y vemos qué es lo que conviene y por ahí sí, que tomen la decisión ellos más que nada mi papá y mi mamá”.</p> <p>E5: “Ahí no me metía yo, él arreglaba con el hombre, venía de Santa Fe y ya sabía cuándo lo llamábamos, (...) que ya estaba el carbón entonces, (...) yo le hacía contestar con el verdulero acá que tal día ya iba a estar el carbón afuera”</p> <p>E6: “generalmente él toma más decisiones con respecto al tema campo (...) Yo acompaño”</p>	<p>Se consulta al esposo al momento de tomar decisiones.</p> <p>La participación en espacios grupales y comunitarios contribuye a que la toma de decisiones se oriente hacia una planificación pensada con un equipo técnico de apoyo.</p> <p>La mujer toma las decisiones respecto a qué precio vender la producción, cuándo y a quién.</p> <p>La familia debate y propone, pero la decisión final es de los padres, mayoritariamente del padre, que es quien se encarga de la ganadería.</p> <p>La mujer producía junto a su esposo, sin embargo, ella no tomaba ningún tipo de decisión al respecto, solamente trabajaba y enviaba a decir cuándo estaría lista la producción. El acuerdo económico quedaba bajo el control y la decisión del varón.</p> <p>El hombre toma las decisiones y la mujer acompaña.</p>	<p>solas, frecuentemente consultan con sus padres, parejas o esposos que son quienes finalmente toman alguna determinación.</p>

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		E7: “hay mujeres que cambian esas situaciones tomando más que nada decisiones en los sistemas productivos (...) Y ellas ahí ven que tienen la misma capacidad y pueden trabajarlo igual”	Cuando las mujeres comienzan a tomar decisiones en los sistemas productivos puede darse cuenta de que son igualmente capaces de conducir el trabajo.	
ACCESO A LA TIERRA DE MUJERES RURALES	Poder económico (***)	E1: “Creo que las personas cuando tienen dinero se le hace todo más fácil. Ahora cuando uno depende de lo que está vendiendo, o, porque puede haber mujeres que tienen montones de plata y las cosas se le hacen más fáciles, o sea, pueden tener acceso a casi todo, por ejemplo, (...) No es lo mismo ser una mujer rural a la que le pone la mano a la tierra, que ser una mujer rural a la que tiene plata. ... para mí, (...) pasa por la cantidad de dinero que tengas en tu bolsillo, o sea una mujer que tenga mucha plata todo le va a ser más fácil, igual que un hombre”	La diferencia en el acceso a la tierra se relaciona con el poder económico, tener mayor recurso económico permite más accesibilidad a la tierra. En esta línea de análisis, quienes tienen mayor capital y acceso al dinero son los varones. Se explicita una diferencia entre una mujer rural que tiene dinero y una que no lo posee.	
	Distribución de la tierra en la familia (***)	E1: “a mí por ser pava me tocó acá porque me dijeron es esto o no es nada, viste, y me quedé con esto (...) Así que no creo que ninguno haya agarrado más que otro, porque solamente agarró el pedacito que iba a ocupar y el resto lo ocupamos entre todos” E2: “Nos corresponde dos cuadras cada uno y los varones tres. (...) Porque, como que los varones se tenían que hacer cargo de mi papá, y mi papá quiso hacer así, dejarle más tierra. (...) nosotros aceptamos porque fue decisión de él, él estaba vivo todavía cuando eso”.	La tierra que le tocó y que no pudo o no le dejaron elegir tiene partes de zona inundable. La distribución es igualitaria en cuanto a cantidad, pero no así respecto a las condiciones de la tierra. Los hombres heredan mayor cantidad de tierra por decisión del padre, las hijas mujeres lo aceptan sin cuestionar.	Tanto la entrevistada 1 como la 2 reflejan desigualdad en la distribución de las tierras, la segunda en la cantidad de tierra y la primera en las condiciones de la tierra.

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>E3: “por la parte de mi mamá, que están mis tíos, pero que también es de mi mamá ellos son los que tienen más cantidad de tierra (...) Y porque mi mamá, ella no, no sé, sería el campo de ellos, estaba en Santiago y ella vive acá donde vivo yo y no se fue más, vivía allá pero también es parte de ahí porque nunca se repartieron herencias del campo así que sigue siendo de todos todavía. (...) No, nada, porque a ella no le dan nada”.</p> <p>E4: “Todos iguales, sí acá dentro del campo son todas las partes iguales”</p> <p>E8: “...ella antes de morir puso la tierra a nombre de todos (...) ...pero con el usufructo para mi papá, para ellos”</p>	<p>La mujer heredera vive lejos de la propiedad por lo tanto la tierra es utilizada por sus hermanos, pero ella no recibió ni recibe ningún aporte económico por la explotación actual de ese recurso.</p> <p>La tierra de uso familiar está distribuida en partes iguales.</p> <p>La tierra estaba a nombre del padre, antes de fallecer la madre decide cambiar la titularidad a nombre de los hijos en partes iguales.</p>	
	Desigualdad en el acceso a la tierra (***)	<p>E1: “No creo que yo por ser mujer me cueste más acceder a la tierra, yo no lo veo así. (...) ...yo no veo esa diferencia que ve todo el mundo, que porque es mujer no lo puede lograr, o sea, yo como mujer logré un montón de cosas a pesar de que pasé un montón de cosas feas”.</p> <p>E2: “A mí me parece... que no... Que hoy día me parece que la mujer puede tener acceso, estamos más, como que nos animamos más me parece a querer tener, si es que uno no tiene tierra de procurar de hacer un hincapié de buscar ayuda o de cosas para poder tener la tenencia</p>	<p>No hay reconocimiento de la desigualdad en el acceso a la tierra justificado en la capacidad personal de afrontar los obstáculos que se presentaron en la vida. Sin embargo, la desigualdad se evidencia en las condiciones de la tierra heredada que no tuvo posibilidad de elegir. Antes las mujeres no podían hablar, pero actualmente se animan más a luchar por tener tierra propia.</p>	<p>Hay mujeres que por su historia personal y por la fuerte influencia de la naturalización no tienen registro de la desigualdad de la que socialmente se habla y que las mujeres rurales viven día a día. Se destaca que las mujeres que tienen algún tipo de formación</p>

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>de uno, yo lo veo de esa manera. Porque antes como que la mujer, viste, no existía, pero hoy día te voy a decir, hablamos más, nos interesamos más, más con la tecnología que uno va viviendo (...)</p> <p>Acá prácticamente casi no hay, mujeres, porque, eh, estamos rodeados de colonos”.</p> <p>E3: “antes sí era una cuestión porque vos fijate, antiguamente un título de tierra siempre venía a nombre del hombre, ha pasado donde yo vivo, que los primeros títulos estaban a el nombre del esposo. Y hoy ya no, hoy uno ve esas diferencias, o siempre trabaja, gestiona, que uno está trabajando en esto y que el título siempre haya una igualdad de género, que esté la mujer también. Y en nuestro caso, toda la parte esa que recibimos esa escritura está el nombre de la mujer primero en el título. (...) ...en otras organizaciones también vos a escuchas lo mismo, que siempre hay prioridad con la mujer. Es como que es un poco más... Si bien no es fácil conseguir tierra hoy, pero está el lugar de la mujer primero, se ve eso, que ha cambiado mucho”.</p> <p>E4: “se me hace que no. Que no es difícil. Es medio compartido”</p> <p>E6: “yo creo que históricamente era algo que se ocupaba el hombre, la mujer era la que hacía los dulces, la que se dedicaba a toda una cuestión que no se veía,</p>	<p>La ausencia de mujeres evidencia que la propiedad de la tierra se encuentra en manos de los hombres.</p> <p>Antes los títulos de las tierras se generaban en nombre de los hombres, las mujeres no aparecían o estaban en segundo lugar figurando como “otra”. En la actualidad las organizaciones sociales trabajan para que se visibilice el lugar de las mujeres y puedan estar en primer lugar dentro de las escrituras o que puedan ser propietarias solas.</p> <p>No percibe diferencias en el acceso a la tierra.</p> <p>A lo largo de la historia la tierra fue un asunto de los varones, no concernía a las mujeres.</p>	<p>profesional son las que puede visibilizar y dan cuenta de la desigualdad a la que se enfrentan las mujeres para acceder a la tierra.</p>

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>pero sigue siendo machista (...) ...creo que el sur en ese sentido como que está más organizado, pero acá sigue siendo una cuestión del hombre (...)</p> <p>...escucho a la gente de campo, dice qué drama, dice fulano, dice tanto que necesita el hombre en el campo y tuvo todas hijas mujeres. (...) muchas veces las mujeres ponen mucho más el cuerpo que los hombres”</p> <p>E7: “en el caso de las mujeres rurales tienen un acceso muy limitado a la tierra (...) ...por la herencia, porque tradicionalmente las tierras y las tierras más productivas pasan en manos de los hermanos. Cuando los padres tienen que repartir la tierra, la tierra para ganadería, la tierra para cultivo, las herramientas para cultivo son para los varones. Y las mujeres con que estudien o que tengan una máquina de coser o las cuestiones domésticas, alcanza. Entonces, vos ves las sucesiones que se hacen así de palabra entre hermanos y las cuestiones más productivas van para el varón. Entonces, siempre tienen dificultad para el acceso. (...) ...el tema de que como ellas no tienen tierra a cargo, no tienen trabajos formales, recibo de sueldo, es muy difícil que accedan a un crédito para comprar algo tampoco. Entonces se ven muy limitadas en el acceso a recursos financieros y a la tierra en consecuencia (...)</p> <p>...hay mucho de naturalización de lo que pasa, porque este sistema nos atraviesa a todos y a ellas también,</p>	<p>La concepción de hijas mujeres en la ruralidad es vivida como un drama, basado en la idea de la necesidad de un varón para poder producir, pese a que generalmente sean las mujeres las que se encuentran más implicadas en cuanto a la sobrecarga de tareas en el campo.</p> <p>El acceso a la tierra para las mujeres es limitado. En sucesiones y herencias se prioriza lo productivo para el hombre y lo relacionado con las tareas domésticas se destinan a las mujeres. Esta distribución desigual las afecta en su desarrollo personal, a nivel económico.</p> <p>Al no ser propietarias, no tener un trabajo registrado, las mujeres no pueden acceder a créditos que les permitan invertir en producción o en tierras.</p> <p>La desigualdad en los procesos de sucesión y herencia se naturaliza y</p>	

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>ellas nacieron y se criaron con esta forma de ser de la sociedad, donde ellas están en ese segundo plano, en no tener acceso y como que bueno es así, entonces muchas veces se naturaliza y es como aceptado, aunque realmente las afecta en su desarrollo personal, en su desarrollo económico (...)</p> <p>Las madres, cuando tienen que pensar en esto de la herencia y no piensan en sus hijas, pero como algo no algo que sea hecho a propósito, sino que es como culturalmente estar atravesado hacia el sistema. (...)</p> <p>...es naturalmente delicado, aunque sea para varón y para mujer y con más sentido para la mujer, donde el peso de poder que la mujer tiene para eso es prácticamente inexistente”</p> <p>E8: “a lo largo de la historia, la tierra está a nombre de los varones, siempre a nombre de los varones, ahora puede ser que vaya cambiando un poco pero generalmente la tierra es del varón”</p>	<p>las mujeres muchas veces no lo perciben como tal debido a que es una construcción histórica, familiar muy arraigada en la ruralidad.</p> <p>Al momento de repartir las tierras y los bienes de la familia, incluso las madres no piensan en sus hijas como posibles herederas y productoras, porque lo establecido es que lo productivo, y, sobre todo, las tierras son propiedad del hombre.</p> <p>Históricamente la tierra fue y es propiedad de los varones, aunque haya avances en la cuestión no alcanza la igualdad.</p>	
	El rol de las instituciones y organización es (***)	<p>E7: “...no es un tema habitual que se trabaje desde la institución INTA, que sí se ha dado mucho en ONGs, por ejemplo, FUNDAPAZ (...) ...el tema de acceso a la tierra específicamente yo no veo muchas líneas de políticas que favorezcan ese tema. Ya es un tema crítico el acceso a la tierra generalmente, aunque sea mujer y varón (...)</p> <p>...yo no estoy viendo en este momento líneas concretas para la mujer como acceso a tierra. Sí, en una mirada</p>	<p>En la actualidad no hay políticas públicas que aborden el acceso a la tierra en general, y tampoco la cuestión de tierra en mujeres rurales. Tiempo atrás fue trabajado fuertemente por ONG's.</p> <p>Las instituciones del Estado incluyen a las mujeres en los programas y</p>	

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>diferente que se le da a este tema de sumarlas en formaciones para producir, para organizarse, en eso sí (...)</p> <p>Lo que sí te puedo comentar es el aporte al acceso a los sistemas productivos, a la independencia económica de las mujeres, donde a partir de lo que ellas puedan aprender y hacer, puedan generar su independencia en la cuestión económica. Me parece que es fundamental porque eso las saca de un espacio muy dependiente y a veces muy agresivo”</p> <p>E8: “Si está el Área de Tierra, pero no como acceso como una política pública de que regule la distribución y la venta de la tierra. Sí, sino más bien el Área de Tierra para trabajar en casos de conflictos de tierra. (...)</p> <p>se hace ese registro, se acompaña, pero hasta ahí nada más. Porque aparte como institución nos podríamos entrar en el conflicto... judicial (...)</p> <p>...el Estado viste es un campo de batalla, un campo de disputa de poder y de intereses. Y responde, las políticas públicas que se implementan responden a esa disputa a nivel social o de la sociedad. Entonces no hay nada, no hay políticas de acceso a la tierra, ni para las mujeres ni para el pequeño productor sí, hubo experiencias, a lo mejor de entrega de tierras, acá en La Cuña que estuvo trabajando mucho FUNDAPAZ (...)</p> <p>...el Estado es tan cambiante con las gestiones de gobierno que depende, viene uno y dice una cosa, el</p>	<p>proyectos. Además, aportan por medio de las técnicas que trabajan en territorio, a la independencia de las mujeres en cuanto a lo económico, que resulta fundamental porque es uno de los principales motivos por los cuales muchas veces las mujeres no pueden salir de relaciones violentas.</p> <p>Dentro de la Secretaría de Agricultura Familiar el Área de Tierra se encarga de registrar las situaciones de conflicto de tierra en el marco de la Ley Provincial de Poseedores. No tienen injerencia en lo judicial, tampoco acompañan en procesos judicializados las situaciones que se registran.</p> <p>En el Estado no hay políticas públicas que contemplen el acceso a la tierra, tampoco se plantean a largo plazo, sino que se van modificando de acuerdo a las gestiones de gobierno de cada momento.</p>	

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		otro, no tenemos políticas públicas a largo plazo, tenemos ahí a cuatro años, entonces viene uno desarma lo que hizo el otro”		
GÉNERO	Desigualdad de género (***)	<p>E1: “vos sabes que yo no siento desventaja por ser mujer. (...) O sea, yo no me considero ni más ni menos que un hombre. (...) O sea, uno puede lograr las mismas cosas que logra un hombre. Lo que la mujer por ahí no puede tener, por ejemplo, que yo veo mi marido hace un poste repesado y yo no lo puedo hacer, o sea, yo necesito la ayuda de él o él hace un súper pozo y yo empiezo a hacer el pozo cuando está blandito y cuando está más duro sigue él, ahí está para mí la diferencia entre el hombre y la mujer. (...)”.</p> <p>E2: “Me sentía como que no tenía derecho... no era aceptada en este lugar (...) ...en sí capaz que antes, cuando vivían mis suegros, viste como que yo era, como que era una de afuera para ellos, porque ellos eran gringos ...”</p> <p>E3: “No, vos sabes que a mí nunca me pasó eso. Yo sí tengo una casa es porque siempre trabajé a la par de mi marido y tanto él como yo hicimos cosas que nunca pusimos esto de decir, esto es de varón y esto es de mujer. Nunca sentí esa desventaja de... por ser mujer. Yo en mi caso. (...) ...veo yo lo que estamos trabajando que estamos en otro tiempo, que nosotros en las</p>	<p>No hay percepción de desigualdad, se marca diferencia en base a los atributos físicos masculinos – establecidos socialmente- por ejemplo, mayor fuerza del varón para poder hacer trabajos pesados.</p> <p>La mujer siente que no tiene derechos y que debe cumplir con el mandado de esposa. Cuando recién se casó no fue aceptada, la hacían sentir una extraña.</p> <p>La mujer siente que siempre hizo lo mismo que su marido y trabajó a la par de él.</p>	

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>reuniones que vamos, en las comisiones que tenemos, la mayor parte somos mujeres, que se respeta a la mujer, que se tome la palabra de la mujer. Yo en mi caso siento que estamos yendo por un buen proceso”.</p> <p>E4: “A mí me cuesta un montón, o sea de cuando era chica yo andaba a caballo y todas esas cosas, pero ahora si yo tengo que trabajar con animales no lo hago, pero es porque yo no me animo. (...) Pero después como que fui perdiendo de la costumbre debe ser, porque yo veo a mi prima que ella si trabaja con los animales, todo depende de uno también. (...) O por ahí yo digo voy a hacer tal cosa y ellos me dice si vos te sentís capaz de hacerlo o no sé nosotros te ayudamos lo que necesites, siempre están ellos, sería, porque conozco otras personas que no, que siempre es como que la tiran abajo. (...)</p> <p>Había una conocida que también era el campo así compartido y el marido le hizo rechazar, o sea que rechazo todo por ese motivo porque ella no iba a poder trabajar, no iba a poder hacer lo que hace un hombre”</p> <p>E6: “Yo creo que la cuestión de género todavía no llegó a la ruralidad. Yo hace poco, hace poco mi marido quería poner los animales a mi nombre, digamos, por una cuestión digamos que me permitiría que tenga mis propios ingresos y bueno, y fui al SENASA con los papeles y todo. Y bueno, hasta... decí que había llevado</p>	<p>Se percibe mayor participación de las mujeres en espacios de las organizaciones sociales donde son escuchadas.</p> <p>En la infancia se registran actividades que socialmente en lo rural se atribuyen al hombre –como trabajar con animales-. Con el paso del tiempo la mujer no se anima a llevar adelante ese tipo de trabajo y piensa que eso depende de ella.</p> <p>Reconoce que el apoyo de la familia es significativo y decisivo para que una mujer se anime a realizar determinados trabajos o que ni siquiera piense en hacerlos.</p> <p>Relata la historia de una conocida que tuvo que rechazar su tierra por imposición de su marido debido a que no podría hacer los mismos trabajos que un hombre.</p> <p>Para poder realizar un trámite en SENASA, una entidad donde se efectúan trámites como la solicitud de un boleto de marca, la mujer tuvo</p>	

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>la libreta de casamiento, pero igual no me hicieron la autorización, tuvo que mandar mi marido, que había sufrido una isquemia hace un tiempo, una autorización de que él me permitía hacer ese trámite (...) ...yo porque más o menos le digo, te hablé a vos y conozco, pero una mujer que no se sabe expresar, no sabe los derechos, te pasan por encima (...) Hay una lucha que todavía sigue. Cuando yo me vine a vivir acá, no permitía el ingreso de las mujeres al único club social que hay. Así que es una lucha (...)</p> <p>...me conocen más como la mujer de, y yo venía de otro lugar, digamos que había hecho un camino en mi profesión y todo.”</p> <p>E7: “Para yo acceder a ese sueldo igual al del varón, tenía que trabajar con 40 mujeres y me pagaban los 5 mil pesos, pero en vez de trabajar con 10, como trabajaban los varones, eran 40. Así que vos fijate que en aquel tiempo yo valía una cuarta parte de un varón y las mujeres que estaban trabajando conmigo valían una cuarta parte también de un varón productor”</p>	<p>que presentar una autorización firmada por su marido.</p> <p>Reconoce que tiene recursos para identificar que eran sus derechos, pero que muchas mujeres desconocen por lo tanto muchas veces son vulnerados.</p> <p>El club social, que era el único en el pueblo y que quizás constituía una de las pocas posibilidades de recreación y esparcimiento para la población, no permitía el acceso para las mujeres.</p> <p>En la ruralidad la mujer es conocida como esposa de... un hombre. Aquí se invisibiliza a la mujer y se la posiciona como objeto propiedad del marido.</p> <p>La desigualdad se manifiesta en el ámbito laboral, cuando la mujer comenzó a trabajar en INTA, hace más de 20 años, recibía cuatro veces menos pago por más trabajo, lo cual no solo desvaloriza a la profesional sino a las mujeres con las que se trabajaba.</p>	

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		E8: “íbamos al campo, a la yerra, a bañar las vacas. Pero siempre el mandato del que era el gaucho alambre que tenía que saber era mi hermano (...) ...de hecho el que se hace cargo de las vacas, el que va, es mi hermano y nosotras estamos ahí a la vuelta, pero sí, él es el que va al campo, como que asumió también ¿no? ese lugar.”	El hombre también está atravesado por el mandato de producir, saber de campo, dedicarse a lo rural, mientras que a las mujeres desde la infancia no se les permite realizar estas tareas, solo acompañar, el saber sobre lo productivo no es transmitido a las mujeres.	
	Violencia de género en la ruralidad (***)	E6: “para hacer una denuncia ante casos de violencia de género, la comisaría de la mujer está en Villa Ocampo y no nos queda cerca (...) La mujer sin recurso, digamos, se ve imposibilitada. El entorno rural de por sí es muy machista. El año pasado se acercó una compañera que me sentí también impotente porque tampoco la pude... la pude ayudar mucho. El marido le hacía pisar para hacer ladrillo y le contaba las horas de trabajo, digamos, y la sometía a golpes si no cumplía con lo que él le requería. Y ella se fue, se fue a vivir con las hijas, bueno, y estuvo un tiempo que yo logré bajarle una beca y después volvió, como que aún se naturaliza el tema de la violencia en el campo”. E7: “Teníamos a veces conversaciones con compañeras, con compañeros, que nos decían, no hay violencia rural en la ruralidad, no hay violencia de género, porque todas estas cosas no las ven como violencia, las ven como naturales. Entonces parecía que no hay nada, pero cuando vos te pones a entender cómo es la cosa, ahí encontras”	La violencia de género se complejiza en la ruralidad por las distancias y los costos que estas implican para, por ejemplo, realizar una denuncia o solicitar asesoramiento. Estas distancias se transforman en soledades que dejan a las mujeres rurales inmersas en el ciclo de la violencia. La violencia de género en la ruralidad se naturaliza, no es reconocida, se la asocia directamente con el maltrato físico, pero cuando se ponen en cuestión violencias psicológicas, simbólicas, los estereotipos de género recién es posible visualizar a la violencia en su sentido amplio. La cuestión de género es un tema que retoman las técnicas en territorio.	

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
	Tareas de cuidado (***)	<p>E2: “Yo también no salía porque me casé y estuve presa, prácticamente tuve que cuidarlos a ellos, yo no tenía acceso a salir. (...)</p> <p>Me perdí mi juventud que podía haber estudiado, por el hecho de que tenía que estar acá cuidando a mis suegros. (...)</p> <p>...antes como que era un derecho que vos tenías que hacerlo, porque el hijo vivía con su papá, su mamá, tenías sí o sí que cuidarlo, no podías, no es como ahora, lo llevan a un asilo y ya está, como que era una obligación cuidarlos. (...)</p> <p>...yo lo hacía con amor, todo, viste, pero llegó un momento que me encerré, caí en un estado depresivo,... Y porque fueron muchos años, fueron 14 años de que me casé, (...) Vivir así y tener que estar prácticamente atada, pero bueno, yo lo hacía con... Con ganas te voy a decir parecía que estaba bien todo lo que hacía, pero bueno si vos elegiste la persona con quien estás tenes que acompañarla también”.</p> <p>E4: “Que, si yo me voy, también es otro tema. Quedarían ellos dos solos. No tengo hermanos. (...) ... pero en partes los ayudo bastante, porque sería, por ejemplo, ellos para ir a cobrar con la tarjeta no saben para sacar la plata del cajero y esas cosas, por eso tengo que ir yo sí o sí”</p>	<p>Cuando la mujer contrae matrimonio debe cuidar de sus suegros ya que ella y su esposo vivían con los padres de él.</p> <p>Las tareas de cuidado se vuelven un mandato que se impone a la mujer, la cual se ve imposibilitada de correrse de ese sitio y sostiene -bajo una argumentación pasiva, de voluntad, amor y desinterés-, la abnegación hasta el punto de que su cuerpo físico enferma.</p> <p>El límite aparece cuando orgánicamente ya no aguanta más, alcanza extremos insalubres como la depresión.</p> <p>Las tareas de cuidado son una obligación que no se puede eludir, que impide que la mujer se desarrolle en otros aspectos como la formación académica limitando su libertad.</p> <p>Las tareas de cuidado recaen sobre la mujer por ser hija única, impedida de salir del contexto rural, por ejemplo, para trabajar por fuera del hogar.</p>	

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>E5: “Yo me iba siempre a la casa de ella cuando tuvo el primer chico, andaba yo. Que yo todavía no la tenía aquella, ¿eh? No, no la tenía y yo andaba con ella cuando estaba embarazada, cuando después que tuvo el pibe que le dolía este, ya me iba, yo se lo fabricaba, todo yo”.</p> <p>E6: “tengo un hermano (...) que tiene una discapacidad, (...) somos tres hermanos, murieron nuestros padres, y bueno, me planteó mi hermana, vos no trabajas, vos te podés ocupar de él, (...) así que una vez por mes me voy, me voy, controlo cómo está, bueno, manejo la parte económica, (...) y cada vez que me voy allá, me llaman por los problemas del campo de acá, que son dos o tres días que me tomo, (...) me parece que a la tarea del campo se nos sobrecarga el cuidado, porque más allá de cuando vos me decís el marido, nosotros somos muchas veces las que acompañamos, ayudamos a los compañeros, somos un poco madre de los compañeros, somos las que recordamos la medicación, el esto, lo otro, bueno, yo en mi caso no tengo hijos, pero la que tiene hijos se le incluyen un montón de cargas, bueno, la que tiene padres grandes, ocuparse de los padres grandes”</p> <p>E8: “durante mucho tiempo yo hice cosas porque bueno, estaba preparada para eso y era lo que me tocaba hacer. Hasta que me di cuenta de que bueno que</p>	<p>La mujer sin hijos acompaña a la que sí los tiene atravesada por el mandato de la maternidad como destino incuestionable, aun para aquellas mujeres que no tienen hijos.</p> <p>Sobre la mujer recae la tarea de cuidado de su hermano con discapacidad, y es su propia hermana la que invisibiliza su trabajo como mujer rural reforzando la responsabilidad de cuidar fundamentada en que no hay trabajo por fuera del hogar.</p> <p>Las mujeres asumen el rol de cuidar y muchas veces maternar incluso a los esposos, a las que tienen hijos se les carga también el cuidado y la responsabilidad casi exclusiva de estos. Las mujeres que tienen padres mayores también deben asumir el mandato del cuidado.</p> <p>La mujer registra un antes y un después en el reconocimiento del mandato de cuidado, sin embargo,</p>	

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>no era tan así, me pude ir corriendo de lugares. Después bueno los mandatos también no, los mandatos, cómo de chiquita te van preparando para este rol de cuidado, desinteresado, colaborador (...)</p> <p>...mi papá quedó viudo y se fue envejeciendo y cada vez requería más cuidado. Y nos cayó como esa tareita a mi hermana y a mí que estamos ¿no? como que era lo dado en las mujeres. (...)</p> <p>...como fuimos como trabajando también nosotras corriéndonos en este debe ser de las hijas, de la cuidadora, cuidadora de tus hijos, de tu padre, del perro, de las plantas (...)</p> <p>Pusimos cuidadoras, ponemos plata entre todos, cuando vienen, vienen mis hermanos y vienen mis hermanos varones, uno sobre todo porque el más grande le cuesta, pero el más chico viene, si hay que cambiar, si hay que bañarlo. (...) ...a partir de decir bueno queremos la igualdad, no estaba dada, porque mi mamá hacía todo entonces bueno, fuimos acomodando eso y la verdad que fue un alivio”</p>	<p>aunque intenta correrse el rol construido socialmente la atraviesa.</p> <p>Las mujeres se hacen cargo del cuidado de su padre, un adulto mayor que requiere de atención. Lo sostuvieron hasta no poder más, entonces plantearon a sus hermanos igualdad en la responsabilidad del cuidado. A raíz de esto uno de los varones se involucra más en el cuidado y otro continua por fuera. Para cubrir la necesidad de cuidado y atención de la persona mayor se contratan cuidadoras, mujeres que se encargan de él. Las hijas salen de la responsabilidad exclusiva, se terceriza el cuidado pagando a otras mujeres para que asuman la tarea. Por lo tanto, es posible concluir que el cuidado está feminizado.</p>	
PARTICIPACIÓN (***)		<p>E2: “estamos en el grupo Huellas de Tierra (...)</p> <p>...es un grupo de productores. (...) y ahí nos hicimos clientes, viste que una vez que te conocen te van pidiendo, después hacíamos puerta a puerta. (...)</p> <p>...y ahí yo me fui haciendo conocida viste y ahora empecé a vender en una carnicería acá en el pueblo (...)</p>	<p>La participación en grupos de pares hace que la mujer pueda conectarse con otras y otros, que vea otras realidades y que genere clientes que le permiten tener mayores ingresos económicos.</p>	<p>La participación en espacios de formación, militancia, agrupaciones de diversos tipos permite que las mujeres se encuentren, se conecten</p>

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>Por eso como que nos animamos más a estar en un grupo, hay compañerismo y uno tiene una cosa, el otro tiene otra y los ingenieros te dicen tenes que hacer así, entonces nos va dando más ganas de hacer te voy a decir, estamos acompañados. (...)</p> <p>...también te ayuda mucho porque vos te vas a una capacitación ahora y... O hay un encuentro, ya te conoces con uno, te haces amistad con otro y así. (...)</p> <p>...y vos miras la realidad del otro y decís, uh mirá... ¿Viste? Como que a uno nomás le pasa eso y sin embargo miras a tu alrededor y capaz hay otros que están peor que nosotros y así. Entonces eso te va ayudando también a salir”.</p> <p>E6: “Yo milito mucho en un espacio de mujeres, en este momento con la colaboración de INCUPO recibimos máquinas textiles, digamos, yo un poco que hago, yo soy psicomotricista, bueno dejé de ejercer cuando me vine a vivir al campo, digamos, pero trato de acompañar en la parte social a las compañeras (...)</p> <p>Un poco yo organicé el grupo cuando empezó todo el tema de género, (...) los primeros trabajos de INTA en la zona, era como que cuando hacían las encuestas, el recorrido, era muy la versión del hombre, mi mujer no trabaja. (...) como conocía la zona, los acompañaba, le digo, bueno, vos te vas a trabajar a la isla, y le digo, ¿y</p>	<p>Encontrarse con otras y otros genera que se animen a seguir produciendo, también se construyen lazos de amistad y compañerismo que son fundamentales para las mujeres, sobre todo al encontrarse en contextos rurales donde están alejadas geográficamente unas de otras.</p> <p>Ver otras realidades da cuenta de que otras personas son atravesadas por problemáticas, que a veces son similares o más complejas que las propias.</p> <p>La mujer participa en espacios de militancia acompañando desde el aspecto social a sus compañeras miembros de la organización.</p> <p>Esta participación permite el acceso a espacios institucionales y se involucra en actividades aportando la perspectiva de género por medio de la visibilización del trabajo doméstico.</p>	<p>entre ellas y con otros. La participación actúa como potenciador de lazos sociales.</p>

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>quién se ocupa de las gallinas? Ah, no, mi mujer, bueno, eso es un trabajo, digamos, y un poco era empezar a visibilizar el trabajo de la mujer rural, (...) y que podamos tener un ingreso, un ingreso económico propio (...)</p> <p>...cuando se hacían las asambleas, como que la mujer no participaba tanto, era el hombre, e incluso para hablar, como que cuando iban a hablar, como que sentía la mirada del hombre. Así que me parece que esto, esto no es solo de Argentina, digamos hay un patriarcado en la ruralidad”</p> <p>E7: “...cuando las mujeres pueden organizarse en cooperativas, en asociaciones, eso también les habilita otro espacio a nivel también de acceso a tierras o de derechos también (...) ...en el ámbito rural las distancias son más grandes, las soledades también son más y están mucho más aisladas, entonces la necesidad de poder contar con estos espacios de que ellas puedan vincularse una con las otras es fundamental, cambia, cambia la calidad de vida de ellas a partir de tener otra mujer vinculada”</p>	<p>El sistema patriarcal atraviesa a la ruralidad ocasionando que las mujeres se vean limitadas en la participación o que se sientan condicionadas por la mirada del varón.</p> <p>La participación de las mujeres en agrupaciones como cooperativas, asociaciones contribuye al acceso a los derechos. Cuando las mujeres se juntan pueden construir espacios que transformen su calidad de vida, donde luchar por sus derechos o simple y fundamentalmente sean contenidas.</p>	
	La participación atravesada por las tareas de	E6: “si la mujer tiene mucho el tema del cuidado. Y entonces por ahí para ir a capacitarte algún lugar, digamos, es un tema, porque la compañera que tiene hijos, digamos tienen que dejar los chicos y, y bueno son pocos los hombres los que se, se hacen se hacen responsables”	Para que las mujeres puedan acceder realmente a capacitaciones se debe considerar el atravesamiento de las tareas de cuidado, de otra manera el acceso es casi imposible.	

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
	cuidado (***)	E7: “que también estén invitadas a las capacitaciones, a las jornadas y ver la forma en que ellas puedan acceder, porque no solamente invitarlas en la tarjeta, sino dar las condiciones para que ellas puedan venir, los horarios, los espacios que puedan venir con los hijos, otras cosas que el varón no tiene que estar pensando en eso para venir a una jornada de capacitación (...) ...todo ese otro componente que ellas tienen, que se hacen cargo, que es el tema del cuidado, que si no lo tenemos en cuenta a la hora de convocarlas, de darle espacio, no pueden acceder. Entonces, es como que el acceso es casi ficticio”.	Las mujeres pueden participar, por ejemplo, de espacios de formación, en la medida en que se den las condiciones para que ellas puedan acceder. Esas condiciones tienen que ver con el mandato del cuidado depositado socialmente en las mujeres.	
ADMINISTRACIÓN DEL DINERO (***)		E4: “Si porque él hace... cuando vende así él es el que habla todo y maneja la plata. Yo firmo los papeles, esas cosas. Porque es de él. Está mi nombre, pero... (...)Y eso sí, lo vendo yo, yo, compramos alimento, o sea si hay que comprar alimento para las vacas con esa plata que yo digamos gano de lo que se... Compramos... o si mi papá necesita, mi mamá, colaboramos también. (...) No es que es mía nomás, y la uso para mí, no, es para todos” E5: “se encargaba él y ahí sí hacíamos mercadería. O si no pagábamos el negocio que sacábamos y ya traíamos más mercadería”	El padre maneja el dinero, decide a quién y cómo vender las vacas. El capital está legalmente a nombre de su hija, pero ella no tiene control ni registro sobre las transacciones que efectúa su padre. Cuando hay que comprar alimento para las vacas la mujer aporta también de la ganancia de sus ventas de animales pequeños. Cuando el hombre vende la producción generada en conjunto el dinero se utiliza para la compra de mercaderías.	

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
		<p>E6: “los huevos, los vendo y es como un dinero que me permite tener un ingreso para mis gustos personales, un perfume, una crema depilatoria, porque hay otra cosa que también que me ayudan las compañeras que están en el pueblo, una cosa que el campo te lleva es doloroso decir, pero a veces nos olvidamos de atendernos nosotras, la mujer se, como que se descuida en el campo”</p> <p>E7: “Cuando están en espacios violentos y no tienen cómo moverse de forma independiente con su dinero, prácticamente quedan encerradas. (...) ...por más que el dinero lo ingrese a la familia la mujer, una vez que entra, ya sale de las manos de ella y lo maneja el marido (...) y la problemática que se da en la familia es cuando la mujer genera más ingreso que el varón (...) ¿Viste que siempre esconden un poquito de plata acá, un poquito de allá? Como que esa plata oculta pasa a ser ellas, pero la otra, la oficial no es de ellas, aunque la generen ellas”</p> <p>E8: “si hay una cuestión cultural que la cuestión económica la maneja, el hombre, ¿no? Y que puede acceder el que va a trabajar el que tiene otras posibilidades y las mujeres el cuidado. Entonces eso. Marca también una diferencia en el ingreso y las posibilidades”</p>	<p>El único dinero exclusivo de la mujer es el de la venta de huevos, el hombre es el proveedor de la satisfacción de las necesidades familiares por medio de la actividad ganadera. Este escaso ingreso económico limita las posibilidades de acceder a productos de interés personal.</p> <p>La dependencia económica influye en la libertad de las mujeres, quedando muchas de ellas sometidas a relaciones violentas. Aunque las mujeres generen dinero generalmente y en mayor medida es manejado por el varón, destinado a gastos familiares. El dinero de las mujeres es el dinero que ocultan, del que solo ellas tienen conocimiento.</p> <p>A nivel cultural el dinero y todo lo que genera recurso económico es manejado por los varones, esto influye en las posibilidades de las mujeres.</p>	

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍA	REFERENCIA TEXTUAL	ANÁLISIS	COMPARACIÓN
POSICIONAMIENTO DE TRABAJO SOCIAL RESPECTO AL ACCESO A LA TIERRA EN MUJERES RURALES (***)		<p>E8: “tener una mirada crítica en relación, a cómo está organizado hoy esta cuestión de la tierra, las mujeres, la estructura social, y acompañar procesos de realización, de lucha en lo posible (...)</p> <p>...un rol del Trabajador Social activo no solamente marcando su posición, no solamente como gestión o como parte de la implementación, sino es como qué quedamos en la última parte donde solo hacemos la implementación (...)</p> <p>...tomar conciencia de esa esa problemática para después poder, luchar, cuando hablamos del cambio social, la transformación, como ir militando esa causa (...) ...siempre estamos posicionados, aunque no tomemos conciencia estamos hablando desde un lugar (...) ... otra cosa importante fue reconocermelo como que yo también, sino como que yo era para los otros, en función de reconocermelo primero yo como mujer trabajadora (...)</p> <p>...en el Trabajo Social, muchas veces estamos mirando y capaz que nos quedamos preocupados por... por la asistencia, lo concreto, lo inmediato, sin poder mirar, como que lo urgente nos tapa lo más importante”</p>	<p>El Trabajo Social debe tener una mirada crítica en relación al acceso a la tierra, tomando en consideración la cuestión de género y acompañando en los procesos de lucha.</p> <p>El rol del Trabajo Social ha de ser activo, no solo en las cuestiones prácticas, de implementación, gestión y asistencia, sino marcado un posicionamiento respecto a la problemática de acceso a la tierra de mujeres rurales.</p> <p>Para ello es necesario problematizar el acceso a la tierra, asumir un compromiso de militancia sobre la problemática.</p> <p>Las mujeres profesionales de Trabajo Social deben hacer un proceso de deconstrucción para repensar el atravesamiento del sistema patriarcal y machista que indefectiblemente las implica como mujeres a nivel personal/familiar, como parte de una profesión feminizada a nivel laboral y social.</p>	

BIBLIOGRAFÍA

- Ander- Egg, E (2011). *Aprender a Investigar: Nociones básicas para la investigación social*. Córdoba: Brujas
- Avellaneda, N. De León, S. Esber, M. Gregorio, L. Savid, D. (2017) *Las mujeres rurales en el chaco argentino*. Series Informes/País. Argentina. Recuperado en septiembre de 2022 de la Fundación Plurales: https://d3o3cb4w253x5q.cloudfront.net/media/documents/mujeres_rurales_argentina_0.pdf
- Biaggi, C. Canevari, C. Tasso, A. (2006) *Mujeres que trabajan la tierra, un estudio sobre las mujeres rurales en Argentina*. Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación. Recuperado en septiembre de 2022 de: https://www.researchgate.net/publication/353825606_Capitulo_I_Los_trabajos_de_las_mujeres_rurales_Mujeres_que_trabajan_la_tierra
- Burgos Ortiz, N (2011) *Investigación Cualitativa. Miradas desde el Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio
- Carballeda, A. (2008) *La Intervención en lo Social y las Problemáticas Sociales Complejas: los escenarios actuales del Trabajo Social*. Revista Margen. Edición N° 4. (consultado en noviembre de 2022) Recuperado de: <https://www.margen.org/suscri/margen48/carbal.html>
- Carballeda A. (2013) *La Intervención en lo Social desde una perspectiva americana. Algunos aportes de Enrique Dussel y Rodolfo Kusch*. Revista digital Margen. Buenos Aires.
- Castilla, F. (2012) *Hacia el medio rural con perspectiva de género: La equidad de género es una dimensión intrínseca del desarrollo humano equitativo y sustentable. Desafíos para pensar su inclusión en las políticas de la Argentina y la región*. RIA. Revista de Investigaciones Agropecuarias. Recuperado en septiembre de 2022 de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-23142012000300004&lng=es&tlng=es
- Cordero Ramos, N. Palacios Esteban, J. Fernández Martín, I. *Trabajo Social y Derechos Humanos: Razones para una convergencia* Universidad Pablo de Olavide. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales. Sevilla: España. Recuperado el 10 de noviembre de 2022 de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2002316>
- Decreto N° 729 (2022) [con fuerza de ley] Por medio del cual se declara al Instituto Nacional de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena autárquico respecto a la Jefatura de Ministerios. Boletín Oficial. Recuperado en febrero de 2024 de: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/275009/20221104?busqueda=1>
- Ferré M. y Serra I. (2006) *El lugar del género en geografía rural*. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles. Recuperado en mayo de 2023 de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1958888>
- FUNDAPAZ (2023) *Fundación para el Desarrollo en Justicia y Paz*. Recuperado en mayo de 2023: <https://fundapaz.org.ar>
- Gaudin Y. (2019) *Nuevas narrativas para una transformación rural en América Latina y el Caribe. La nueva ruralidad: conceptos y medición*. CEPAL Recuperado en septiembre de 2022 de:

- https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44665/S1900508_es.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Gilbert, J. *Derecho a la tierra como derecho humano: Argumentos a favor de un derecho específico a la tierra*. Recuperado en octubre de 2022 de: <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r32491-1.pdf>
- Glaser, B y Strauss A (1967) *El descubrimiento de la teoría fundamentada: Estrategias para la investigación cualitativa*. New York: Aldine Publishing Company. Traducción: Forni F.
- González Morales, A. (2013). *Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales*. ISLAS, (138), pp. 125–135. Recuperado a partir de <https://islas.uclv.edu.cu/index.php/islas/article/view/572>
- Guerra, S. (1997) *Etapas y procesos en la historia de América Latina*. Cuadernos de Trabajo. Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales Universidad Veracruzana. México. Recuperado en mayo de 2023 de: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/iih-suv/20170608043740/pdf_473.pdf
- Gurdián Fernández, A. (2010). *El paradigma cualitativo en la investigación socio educativa*. Costa Rica: IDER
- Guzzetti, L. (2011) *La perspectiva de género. Aportes para el ejercicio profesional*. Revista Debate Público. Reflexiones de Trabajo Social. Buenos Aires. Argentina. Recuperado en marzo de 2023 de: https://www.margen.org/docs/curso61-1/unid05/apunte01_05.pdf
- Guzzetti, L. (2014) *La intervención social, mirada desde la perspectiva de género*. Revista Plaza Pública. Tandil, Buenos Aires, Argentina. Recuperado en marzo de 2023 de: <https://revistaplazapublica.files.wordpress.com/2015/03/11-6.pdf>
- Hernández Sampieri, R y otros (2014) *Metodología de la investigación*. Sexta Edición. México: Mc Graw Hill
- INTA (2023) *Temáticas INTA*. Recuperado en mayo de 2023 de: <https://www.argentina.gob.ar/inta/tematicas>
- International Land Coalition (2022) *Iniciativa mujer rural y derecho a la tierra. ¿Por qué las mujeres y los derechos a la tierra?* Recuperado en septiembre de 2022 de: <https://lac.landcoalition.org/en/explorar/nuestro-trabajo/derechos-de-mujeres-la-tierra/iniciativa-mujer-rural-y-derechos-la-tierra-1/>
- Kusch, R. (2007) *Rodolfo Kusch: obras completas. Tomo I*. 1ª edición - 1ª reimpresión. Rosario: Fundación A Ross
- Mesa de Tierras del Norte Santafeño (2006) *PROCESO DE OCUPACIÓN Y ADJUDICACIÓN DE TIERRAS EN LA CUÑA BOScosa SANTAFESINA*. Power Point enviado por referente de FUNDAPAZ en mayo de 2023.
- Ministerio de Gobierno y Reforma del Estado de Santa Fe (s.f.) *Plan del Norte*. Recuperado en septiembre de 2022 de: https://www.santafe.gob.ar/documentos/Plan_del_Norte-libro.pdf
- Osorio, C. (2011) *La emergencia de género en la nueva ruralidad*. Revista Punto Género Nº1. México Recuperado en septiembre de 2022 de: <https://revistapuntogenero.uchile.cl/index.php/RPG/article/view/16851/17556>
- Pérez Rubio, J. (2017) *La explicación del rol de la mujer en las comunidades rurales*. Revista Extremeña de Ciencias Sociales "ALMENARA" Nº 10. España. Recuperado en septiembre de 2022 de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6415686>

- Ribeiro, D (1972). *Las Américas y la civilización. Proceso de formación y causas del desarrollo desigual de los pueblos americanos*. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina. 2ª edición.
- Sabino, C (1996). *El proceso de Investigación*. Buenos Aires. Editorial Lumen/Humanitas
- Sanca Vega, I. (2018) *MUJERES RURALES EN EL PERÚ Indicadores claves para una vida digna*. Asociación Servicios Educativos Rurales (SER) Recuperado en septiembre de 2022 de: https://www.academia.edu/39237981/MUJERES_RURALES_EN_EL_PER%C3%9A_Indicadores_claves_para_una_vida_digna
- Sautu, R y otros (2006) *Manual de metodología*. Buenos Aires: CLASCO
- Sierra Bravo, R (2007). *Técnicas de Investigación Social: Teoría y Ejercicios*. Madrid: International Tomson Editores Spain
- Urcola, C (2020) *Desarrollo rural, movilización política e institucionalización: la experiencia asociativa de los pequeños productores familiares del departamento Vera en el norte santafesino*. Mundo Agrario, vol. 21, núm. 46. Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Recuperado en febrero de 2024 de: https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/101256/Versión_en_PDF.pdf?sequence=1
- Vasilachis de Gialdino, I (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa
- Vallejos, C. (2011). *Entre el tutelaje y el patronazgo. Acceso a las mujeres rurales a la tierra en la Argentina*. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Recuperado en septiembre de 2022 de: <https://cdsa.academica.org/000-034/381.pdf>